

ACTAS II CONGRESO INTERNACIONAL CAMINO MOZÁRABE DE SANTIAGO

ACTAS

II Congreso Internacional



Camino
Mozárabe
de Santiago

Mérida, 4 y 5 de octubre de 2013

PARLAMENTO DE EXTREMADURA

ORGANIZA



FINANCIA



SOCIOS



ENTIDADES COLABORADORAS



ACTAS

II CONGRESO INTERNACIONAL
Camino Mozárabe de Santiago



*II Congreso
Internacional*

A
C
T
A
S



Camino
Mozárabe
de Santiago

Mérida, 4 y 5 de octubre de 2013

PARLAMENTO DE EXTREMADURA



ACTAS II CONGRESO INTERNACIONAL
Camino Mozárabe de Santiago

® De esta edición: CEDER "La Serena".

® De los textos: sus autores.

Maquetación, impresión y encuadernación:

TECNIGRAF, SA
Tel. 924 28 60 06
www.tecnigraf.com
Badajoz

Depósito legal: BA-720/2013
ISBN: 978-84-95635-17-4

Estructura organizativa del Congreso

COORDINADORES:

D. Manuel Fernández Trinidad, *Director Gerente del CEDER "La Serena"*.

D. Manuel Soto Gálvez, *Técnico del CEDER "La Serena"*.

D. Antonio Doroteo López Rodríguez, *Técnico del CEDER "La Serena"*.

COMITÉ CIENTÍFICO:

D. Manuel Soto Gálvez, *Técnico del CEDER "La Serena"*.

D. Antonio Doroteo López Rodríguez, *Técnico del CEDER "La Serena"*.

D. Isidro Rodríguez Rodríguez, *Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Córdoba*.

D. Juan Ramos Plaza, *Federación Andaluza de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago*.

D. Miguel Alba Calzado, *Consortio Ciudad Monumental de Mérida*.

D. Eduardo Alvarado Corrales, *Universidad de Extremadura*.

D. José Manuel Recio Espejo, *Universidad de Córdoba*.

COMITÉ DE HONOR:

Sr. D. José Antonio Monago Terraza, *Presidente de la Junta de Extremadura*.

Sr. José Antonio Griñán Martínez, *Presidente de la Junta de Andalucía*.

Sr. D. Miguel Arias Cañete, *Ministro de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente*.

Sr. D. Fernando Jesús Manzano Pedrera, *Presidente del Parlamento de Extremadura*.

Sr. D. Manuel García Navarro, *Presidente del Parlamento de Andalucía*.

Sr. D. Pedro Acedo Penco, *Alcalde de Mérida*.

Sra. Dña. Trinidad Nogales Basarrate, *Consejera de Educación y Cultura de la Junta de Extremadura*.

Sr. D. José Antonio Echávarri Lomo, *Consejero de Agricultura, Desarrollo Rural, Medio Ambiente y Energía de la Junta de Extremadura*.

Sr. D. Víctor Gerardo del Moral Agúndez, *Consejero de Fomento, Vivienda, Ordenación del Territorio y Turismo de la Junta de Extremadura*.

Sr. D. Luis Planas Puchades, *Consejero de Agricultura, Pesca y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía*.

Sr. D. Rafael Rodríguez Bermúdez, *Consejero de Turismo y Comercio de la Junta de Andalucía*.

Sr. D. Luciano Alonso Alonso, *Consejero de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía*.

Sra. Dña. María Luisa Ceballos Casas, *Presidenta de la Diputación de Córdoba*.

Sr. D. Valentín Cortés Cabanillas, *Presidente de la Diputación de Badajoz*.

Sr. D. Gabriel Amat Ayllón, *Presidente de la Diputación de Almería*.

Sr. D. Francisco Reyes Martínez, *Presidente de la Diputación de Jaén*.

Sr. D. Sebastián Pérez Ortiz, *Presidente de la Diputación de Granada*.

Sr. D. Elías Bendodo Benasayag, *Presidente de la Diputación de Málaga*.

Sr. D. Segundo Píriz Durán, *Rector Universidad de Extremadura*.

Sr. D. José Manuel Roldán Noguerras, *Rector Universidad de Córdoba*.

Sr. D. Santiago García Aracil, *Arzobispo de Mérida-Badajoz*.

Sr. D. José Ángel Benítez Nogales, *Presidente del CEDER "La Serena"*.

Sra. Dña. María Ángeles Fernández Fernández, *Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago*.

Sr. D. Aurelio García Bermúdez, *Presidente de la Red Española de Desarrollo Rural*.

Sr. D. José Paz Gestoso, *Gerente de S.A. Xacobeo*.

Índice

PRESENTACIÓN	11
II CONGRESO INTERNACIONAL CAMINO MOZÁRABE DE SANTIAGO	13
Ponencias	15
Peregrinos mozárabes a Santiago de Compostela, <i>Jesús Sánchez Adalid</i>	17
Mérida visigoda y mozárabe: razones para un alto en la ruta sur del Camino de Santiago, <i>Miguel Alba Calzado</i>	29
Mérida mozárabe (siglos VIII-X). Evidencias materiales de una historia de encuentros y desencuentros, <i>Isaac Sastre de Diego</i>	45
Córdoba en el Camino Mozárabe de Santiago. El arte mudéjar, encuentro de culturas, <i>M^a Ángeles Jordano Barbudo</i>	57
Paisaje y Naturaleza en el Camino Mozárabe de Santiago, <i>José Manuel Recio Espejo</i>	69
El Camino de Santiago como posible motor turístico en zonas rurales: el caso de Brandeburgo, <i>Katharina Maak</i>	73
Itinerarios culturales, peregrinaciones y desarrollo rural, <i>Eduardo Alvarado Corrales</i>	85
Caminhos Alentejanos de Santiago, <i>José Antonio Falcão</i>	109
Camino Mozárabe de Santiago-Ourense, <i>José Antonio Quintas Vázquez</i>	129
El Camino Mozárabe de Santiago, <i>Eligio Rivas Quintas</i>	141
La dimensión europea del Camino de Santiago, <i>Manuel F. Rodríguez</i>	149
El Camino Mozárabe de Santiago: historia, presente y futuro, <i>Isidro Rodríguez Rodríguez</i>	159

Comunicaciones	171
Los bienes inmuebles declarados de interés cultural del Camino Mozárabe de Santiago en su tramo extremeño, <i>Juan Antonio Vera Morales</i>	173
El mozarabismo en Málaga: historia y turismo, <i>Antonio Bonilla</i>	187
Peregrinaciones: una aproximación desde la antropología, <i>Manuel Barea Patrón</i>	195
El Camino Mozárabe de Santiago: la experiencia del peregrino, <i>Antonio Zafra Romero</i>	205
El Camino Mozárabe y el Sendero Internacional de los Apalaches: unión de pueblos y culturas, <i>Ruth Hernández Paredes</i>	223
La ermita de Ntra. Sra. de La Antigua, lugar de paso del Camino Mozárabe, <i>Esther Nieto Vidal</i>	231
Clausura	233
Actividades paralelas	238
I CONGRESO INTERNACIONAL CAMINO MOZÁRABE DE SANTIAGO	241
Hospitaleros Voluntarios del Camino de Santiago, <i>Ana I. Barreda</i>	247
Recuperación del Camino Histórico de la Vía de la Plata en Extremadura. Proyecto Vía de la Plata (I-II) en Extremadura, <i>Susana Cortés Bohórquez</i>	251

Presentación

En el año 2010 el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, a través de la Red Rural Nacional, aprobó el Proyecto de Cooperación Interterritorial “Camino Mozárabe de Santiago”, que coordinado por el Centro de Desarrollo Rural “La Serena” ha estado ejecutándose hasta el año 2013. El proyecto contó como socios con 14 Grupos de Desarrollo Rural de Andalucía y Extremadura: ADR de la Alpujarra y Sierra Nevada Almería, ADR Poniente Granadino, Asociación para la Promoción Económica de la Vega – Sierra Elvira, ADR Sierra Sur, Grupo de Acción y Desarrollo Local Comarca Antequera, ADR de la Comarca Nororiental de Málaga, GDR Valle del Guadalhorce, GDR Sierra Morena Cordobesa, GDR de los Pedroches, GDR de la Subbética Cordobesa, Asociación Desarrollo del Guadajoz y Campiña Este de Córdoba, CEDER “La Serena”, Asociación para el Desarrollo de las Vegas Altas del Guadiana y ADECOM Lácara.

Este proyecto fue el primero en sumar otras organizaciones sociales como Entidades Colaboradoras, demostrando así con hechos la metodología utilizada en estos últimos 20 años por los Grupos de Desarrollo Rural y que no es otra que un “enfoque ascendente”, contar con la población local en la toma de decisiones. Estas Asociaciones no son otras que las de Amigos del Camino Mozárabe de Santiago de las provincias de Granada, Málaga, Jaén y Córdoba. Su labor ha sido imprescindible para que este proyecto haya llegado a buen puerto. Su trabajo desinteresado, su tesón y continuo empuje hacia los objetivos del proyecto, quiero agradecer de manera explícita en este momento. Tampoco quisiera olvidarme del trabajo de la Federación Andaluza de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago y de las creadas durante estos últimos cuatro años en las provincias de Almería y Badajoz que si bien han sido las últimas en sumarse han demostrado estar a la altura del proyecto y de lo que este Camino necesita.

Cuando se inició el Proyecto de Cooperación, que no el Camino como el lector puede entender, nos propusimos una serie de objetivos que me atrevo a afirmar que

han sido cumplidos en su mayor parte. Uno de ellos era la consolidación de una red de cooperación entre Grupos de Desarrollo, Asociaciones y Administraciones Públicas. Aquí tenemos sin duda un buen ejemplo de ello, en este II Congreso han estado presentes el Gobierno de España a través del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, los Gobiernos Regionales de Andalucía y Extremadura, los Parlamentos autonómicos, las Diputaciones Provinciales y los Ayuntamientos afectados. No quisiera olvidarme de ninguna Institución que ha colaborado desinteresadamente con el Proyecto y que son todas las que han formado parte del Comité de Honor de dicho Congreso, y cuya relación habrás leído anteriormente. Y por supuesto de aquellas personas que han dedicado su tiempo y su esfuerzo personal en este ilusionante proyecto.

De manera especial quiero agradecer al Parlamento de Extremadura la acogida que hemos recibido para celebrar este II Congreso, a su Vicepresidenta Primera, al personal administrativo y técnico del Parlamento.

En el libro de Actas que tienes en tus manos encontrarás las Ponencias impartidas en el II Congreso Internacional sobre el Camino Mozárabe de Santiago, las Comunicaciones leídas en dicho Congreso, un extracto de lo más destacado del I Congreso celebrado en octubre del año 2010 en la Ciudad de Baena y un apéndice con las actividades paralelas que se celebraron durante los días 4 y 5 de octubre de 2013. En este momento me gustaría destacar singularmente la colaboración del Consorcio Ciudad Monumental de Mérida por la visita guiada al Conjunto Monumental de Mérida, de la Asociación Cultural "Ubi sunt?", de la Basílica Santa Eulalia de Mérida y la Asociación de la Mártir por el Concierto de Música Mozárabe y de la Consejería de Educación y Cultura por la innovadora iniciativa del Itinerario Educativo en bicicleta por el Camino Mozárabe de Santiago.

Por último agradecer a las personalidades que estuvieron presentes en la Inauguración del Congreso y el apoyo de las instituciones a las que representan: D^a Consuelo de Fátima Rodríguez Píriz, Vicepresidenta del Parlamento de Extremadura; D^a María Dolores Chiquero Sánchez, Subdirectora General de Modernización de Explotaciones del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente; D^{ña}. Elisa Cruz Parejo, Directora General de Turismo del Gobierno de Extremadura; D. Pedro Acedo Penco, Alcalde de Mérida, y a los Moderadores de las distintas Mesas por su valiosa aportación: Luis María González Méndez, José Luis Mosquera Müller, Fernando Santos Urbaneja, Manuel Fernández Trinidad, M^a Ángeles Fernández Fernández y Manuel Soto Gálvez.

¡Buen camino!

José Ángel Benítez Nogales
Presidente del CEDER
"La Serena"

II CONGRESO INTERNACIONAL



Camino
Mozárabe
de Santiago

Ponencias

Peregrinos mozárabes a Santiago de Compostela

JESÚS SÁNCHEZ ADALID

Sacerdote y escritor

LA CONQUISTA ÁRABE DE LA PENÍNSULA

Resulta muy difícil reconstruir la invasión islámica de la Península Ibérica; las fuentes son tardías y las escasas informaciones con que contamos resultan contradictorias. Las crónicas en que se habla del hecho son un texto de Isidoro Pacense, la *Crónica Mozárabe del 754*, *Ajbar Mach'mua*, cuya narración llega hasta 734, una historia en lengua árabe por Ibn-Abir-Rika (891), un escrito del egipcio Abd-al-Hakkan (871), dos crónicas en latín, la de Alfonso III en 833 y la Crónica de Albelda, de la misma fecha; los demás escritos ya son de los siglos XI y XII y en árabe. A las crónicas que nos relatan los hechos se suman leyendas como la de Florinda la Cava o la de la casa de los Cerrojos, entre otras muchas. Pero, en todo caso, parece deducirse que la facilidad de la ocupación se debió a la descomposición del mundo visigodo y a los pactos que los musulmanes ofrecieron a los ocupados.

A la muerte de Witiza, subió al trono el rey Rodrigo en un ambiente de duras rivalidades. Entre la historia y la leyenda, aparece el Conde Don Julián, un noble godo de origen incierto que custodiaba la ciudad norteafricana de Ceuta, y al que algunos relatos señalan como el responsable de la entrada de las tropas de Muza en la Península. El motivo de la traición, según una leyenda muy improbable, fue el malestar de don Julián, cuya hija, la Cava, había sido violada por don Rodrigo. No obstante, es más posible la colaboración de Julián con el general beréber Tariq, para proporcionarle información sobre la situación política del reino godo y ofrecerle medios a cambio de un pacto de respeto.

Algunas informaciones sugieren que hubo combates entre las tropas visigodas y los beréberes de Tariq. El ejército visigodo debió de ser superior en número al

musulmán; pero las disensiones internas favorecieron su ineficiencia, y la derrota fue total en la que se conoce tradicionalmente como la batalla de Guadalete, donde el rey Rodrigo pudo ser muerto o malherido. En cualquier caso, el desmoronamiento de las estructuras del reino visigodo fue rápido e imparable. Y la colaboración de los descendientes de Witiza con los musulmanes en la conquista parece innegable, pues fueron los máximos beneficiados de ella recibiendo inmensas propiedades en la Península, confirmadas más tarde por Al Walid.

A partir de Guadalete, la toma de plazas se sucede velozmente. Las ventajas de los pactos que ofrecen los musulmanes facilitan el avance, porque permiten conservar la religión a los cristianos a cambio de un tributo, respetan las autoridades existentes y mantienen las propiedades de los que se someten pacíficamente. *La Crónica Mozárabe*, no obstante, invita a suponer que también hubo gravísimas violencias que con frecuencia han sido pasadas por alto entre los estudiosos de al-Andalus, y que motivarían la huida de un buen número de partidarios de Rodrigo hacia la cordillera Cantábrica.

En el año 711 caen la zona del Estrecho y Córdoba en poder musulmán. Las ciudades de Medina-Sidonia, Carmona y Sevilla se rinden casi sin lucha, posiblemente porque los partidarios de Rodrigo habían huido y predominaban los de Witiza. Los escasos súbditos del antiguo reino dispuestos a defenderse de la invasión se concentraron en Mérida. En el 712 Muza cruzó el estrecho con un ejército de árabes y, uniéndose con las tropas de Tariq en Toledo, conquistaron la Península de sur a norte en un plazo breve; controlando las principales ciudades, estableciendo guarniciones militares y llegando a acuerdos con la población local. En el 714 Muza fue llamado a Damasco para rendir cuentas y caerá en desgracia ante el Califa. Sin embargo, dejó como walí a su hijo Abd al-Aziz, que se dedicó a consolidar la ocupación. El país conquistado por los musulmanes comienza a llamarse al-Andalus y el gobierno es asumido por un walí o emir dependiente del califato de Damasco. El territorio se dividió en *Coras*, circunscripciones de menor tamaño que las antiguas provincias romanas, y se estableció la capital en Córdoba para reforzar el control del valle del Guadalquivir. Desde entonces, el territorio conquistado quedará delimitado por tres áreas defensivas denominadas marcas, en torno a Zaragoza, Toledo y Mérida. La “marca superior”, con su capital en Zaragoza, estaba gobernada por los Banu Qasi, muladíes de origen godó; la “marca media”, con su capital en Toledo, conservó durante años su jerarquía nobiliaria y finalmente la “marca inferior”, que comprendía Portugal y Extremadura y tenía por centro Mérida, quedó bajo el gobierno de un walí.

Hoy día parece haber cierto acuerdo en admitir que la conquista debió verse con relativa tranquilidad por la población, que podía entender que solo debía pagar la capitación o *chizya*, el tributo fijado por *El Corán*: “*Combatid a quienes no creen en*

Allah ni en el último Día, ni prohíben lo que Allah y su Enviado prohíben, a quienes no practican la religión de la verdad entre aquellos a quienes fue dado el Libro. Combatidles hasta que paguen la capitación por su propia mano y ellos estén humillados”.

De esta manera, sin demasiada oposición, los ejércitos árabes avanzaron a lo largo de las calzadas romanas de la Península, dejando numerosos territorios sin ocupar, pactando con los *dux* y *comes* visigodos la capitación. Así tuvo lugar, por ejemplo, la sumisión de Teodomiro, gobernador godo de Levante, y la conversión del conde Casio de Aragón. El texto referente al primero se conserva en cuatro copias posteriores, fechadas en torno al 5 de abril del año 713, y dice que Teodomiro acepta “*capitular (nazi-la «alá al-sulh wa-ahada»)... con la condición de que no se impondrá dominio sobre él ni sobre ninguno de los suyos; que no podrá ser hecho cautivo ni despojado de su señorío; que sus hombres no podrán ser muertos, ni cautivados, ni apartados unos de otros ni de sus hijos ni de sus mujeres, ni violentados en su religión, ni quemadas sus iglesias; que no será despojado de su señorío mientras sea fiel y sincero y cumpla lo que hemos estipulado con él; que su capitulación se extiende a siete ciudades que son: Orihuela, Valentila (¿Valencia?), Alicante, Mula, Bigastro, Eyyo y Lorca; que no dará asilo a desertores ni enemigos, que no intimidará a los que vivan bajo nuestra protección, ni ocultará noticias de enemigos que sepa. Que él y los suyos pagarán cada uno un dinar y cuatro modios de trigo y cuatro de cebada y cuatro cántaros de arroyo y cuatro de vinagre y dos de miel y dos de aceite. Pero el siervo solo pagará la mitad...”*.”

Este es el testimonio más fiable con que contamos para suponer que en la mayor parte de comunidades cristianas, en los inicios de la invasión, la autoridad siguió siendo visigótica, aunque esta estuviera sometida al poder superior de los musulmanes y se viera obligada a pagar los tributos correspondientes para poder conservar la religión y las estructuras sociales y políticas anteriores a la conquista.

LOS MOZÁRABES

La minoría que permaneció cristiana, los llamados al principio *dimmiés* o *dhimmis* y más tarde *mustaribun*, que en la historiografía europea han sido conocidos como “mozárabes”, gozaron desde los primeros momentos, al igual que la minoría judía, del estatuto correspondiente a los llamados “hombres del libro”; llegando a constituir comunidades relativamente numerosas en grandes ciudades como Toledo, Córdoba, Sevilla y Mérida, sometidos a la autoridad musulmana y pagando fuertes tributos. Sin embargo, se tiene menos información sobre las comunidades cristianas del campo.

La relativa convivencia entre estos grupos étnicos y religiosos, no significa de manera alguna que hubiera paz entre ellos. Porque la Península no fue conquistada por un pueblo, sino por un mosaico de pueblos: árabes, sirios y beréberes,

unidos por el débil vínculo político de un imperio inmenso y novísimo y de una fe religiosa tibia y reciente. No es de extrañar que pueblos tan disímiles entraran muy prono en conflicto. Además, las antiguas querellas entre los musulmanes del norte y los del sur pronto rebrotaron entre los invasores, y se enfrentaban como enemigos los árabes de la primera hora de la conquista, los *baldiyyun*, y los llegados posteriormente, los sirios, o *shamiyyun*, por haber sido económicamente más favorecidos estos últimos. Porque la enemistad entre las diferentes tropas de árabes tenía sus raíces tanto en discordias tribales como en los intereses económicos, políticos y sociales de cada una de ellas. Únase a esto el hecho de que los beréberes islámicos habían conquistado la Península conjuntamente con los árabes, a pesar de lo cual eran tratados con desprecio por estos últimos, siendo empujados por las capas árabes superiores hasta las regiones más pobres y periféricas de al-Andalus. Con el agravante de que los beréberes tampoco constituían un grupo de población homogénea, diferenciándose entre sí por su pertenencia a distintas tribus y por las distintas formas de vida y tradiciones que habían tenido en su suelo natal de África del Norte.

Esta heterogeneidad de la población de al-Andalus condujo inevitablemente a conflictos. Las continuas revueltas de los diferentes grupos de población obligaron a mantener una organización del ejército singular que miraba hacia fuera y a la vez hacia dentro del Estado, y al mantenimiento de un aparato administrativo orientado a sostener la paz interna en todo momento.

Es posible que la presión tributaria en los inicios de la conquista fuera pequeña; pero más adelante, con la aplicación de las leyes de Umar II, la islamización se produjo de un modo mucho más rápido; poco a poco, la actitud frente a los *dimmíes* se fue endureciendo y aparecieron una serie de limitaciones: se prohibió a los cristianos, como resultado de la interpretación de El Corán (9,29), ejercer cualquier tipo de autoridad sobre los musulmanes; quedó prohibido vender a un *dimmí* un esclavo musulmán, un menor de edad o un ejemplar de El Corán. Sin embargo, no hubo recortes en su autonomía interna: los pleitos entre cristianos, la recaudación de impuestos, los problemas civiles y criminales, en determinadas circunstancias, eran resueltos por sus propias autoridades y solo cuando estas cuestiones afectaban a un musulmán o ponían en peligro el orden público, intervenían los jueces musulmanes. Era lícito, por ejemplo, el que un musulmán se casara con una mujer *dimmí*, fuera judía o cristiana, aunque esta, hubiera cambiado de religión; sin que este hecho fuera motivo de intervención pública, excepto para el caso de aquellos que renegaban del Islam. Por las leyes vigentes entonces se observa que existieron casos de divorcio y repudio entre los *dimmíes*. Estos pleitos se resolvían en sus propios tribunales, a menos que una de las partes recurriera al juez musulmán, el cual solo intervenía si consideraba que se trataba de cuestiones que afectaban al Islam.

Los *dimmiés* tampoco podían comprar tierras en los alrededores inmediatos de una ciudad. Y se discutía si un juez musulmán podía llamar a declarar ante sí, en sábado o domingo, a un judío o a un cristiano, ya que eran los días de fiesta respectivos de sus religiones. Y en el periodo Omeya, se daba el caso curioso de que el domingo fuera festivo para los funcionarios cristianos, a pesar de la afirmación coránica de que Dios no necesitó ningún día de descanso al terminar la Creación por ser Omnipotente.

La *Crónica mozárabe* refiere la iniciativa del gobernador Uqba (737-742) para garantizar que las gentes de cada religión, llamadas “del Libro”, fuesen juzgadas de acuerdo con sus leyes; lo que suponía, en el caso de los cristianos, mantener el *Forum Iudicum* de época goda. Esto ayuda a explicar el desarrollo de comunidades cristianas con un cierto grado de autonomía interna en ciudades como Toledo, Mérida y, sobre todo, Córdoba. Los cristianos *dimmiés* estaban gobernados por un *comes*, también denominado “defensor” o “protector”. El *ensor* o *qadi al-nasara*, el “juez de los cristianos”, ejercía de juez, aunque carecía de competencias en los litigios entre *dimmiés* y musulmanes. Por su parte, el *exceptor* se encargaba de recaudar la *chizia*, que se abonaba colectivamente en fracciones mensuales.

No obstante esta cierta autonomía, San Eulogio de Córdoba cuenta con detalle los abusos a que eran sometidos los cristianos *dimmiés* en la Córdoba de Abderahmán II:

«Afirmáis que sin violencia, persecución ni molestia alguna de parte de los infieles, nuestros mártires se han levantado temerariamente para zaherir y provocar a los que, tolerantes y liberales, autorizan la profesión del cristianismo. Pues ¿creéis que no sufrimos molestia alguna con la destrucción de nuestras basílicas, con el oprobio e insulto de nuestros sacerdotes y con el pesado tributo que con gran angustia y fatiga pagamos todos los meses, siendo menos dolorosa una muerte que acabe de una vez con tantas calamidades que la penosa agonía de una vida sustentada con tanta penuria y estrechez? ¿Por ventura alguno de vosotros puede pasar con seguridad por donde están ellos y librarse de sus ultrajes y denuestos? Cuando obligados por cualquier necesidad y menester de la vida nos presentamos en público y de nuestro mísero tugurio salimos a la plaza, si los infieles ven en nosotros el traje e insignias de la Orden sacerdotal, nos aclaman burlescamente como a locos o a fatuos, aparte del cotidiano ludibrio de sus muchachos, que no satisfechos con sus insultantes gritos, nos persiguen incesantemente a pedradas. Ellos abominan del nombre cristiano; prorrumpen en las maldiciones y blasfemias más brutales cuando oyen la religiosa voz de nuestras campanas; se tienen por contaminados y sucios solo con acercarse a nosotros y rozarse con nuestros vestidos o con que tengamos la menor intervención en sus cosas; en fin, nos calumnian y persiguen sin cesar, y nos atormentan continuamente por causa de nuestra religión.» (*Memoriale Sanctorum* de San Eulogio, C. Sánchez de Albornoz, op. cit. I, p. 197).

En los primeros tiempos del emirato Omeya todavía los cristianos tributarios ocuparon puestos importantes en la administración y en la milicia. Pero, a medida que aumentaba el poder de los *fuqaha*, disminuirá su influencia en la esfera estatal. A fin de cuentas, como “protegidos” que eran, los cristianos carecían de toda representación política, a pesar de contar con sus propias autoridades civiles y religiosas.

La organización eclesiástica de época visigoda se mantuvo. Pero la mayor parte de los bienes de la Iglesia pasaron a manos de los musulmanes y varias sedes episcopales estuvieron vacantes durante bastante tiempo. Algunos obispos y superiores de comunidades monásticas colaboraron con la administración de los Omeyas. Por ejemplo, el abad Sansón, que sabía árabe y tradujo cartas del emir para el emperador Carlos el Calvo; también los obispos Hostegesis de Málaga y Samuel de Elvira, y el *comes* Servando de Córdoba.

Algunos de los cristianos llamados mozárabes se mostraron influidos por la religión musulmana y, si bien no se convirtieron al Islam, cayeron en errores doctrinales. Así, el arzobispo de Toledo Cixila (774-783) tuvo que combatir el *sabelianismo*, la herejía surgida en Libia en el siglo III que consideraba la Trinidad como manifestaciones diferentes de una misma persona divina. Y el *adopcionismo*, que defendió el primado Elipando a fines del siglo VIII propugnó que la figura de Cristo solo guardaba una naturaleza divina secundaria derivada de la del Padre, y que Este se la otorgaba por adopción. Esta herejía, que buscaba congraciarse con el Islam salvando la devoción a Cristo, apenas tuvo seguidores en al-Andalus, pero causó preocupación en la Cristiandad del Norte y el papa Adriano I llegó a compararla con el *nestorianismo*. Los mozárabes eran ya un minoritario grupo religioso y jurídico, no étnico ni lingüístico, dentro de la sociedad hispanomusulmana, vivían en barrios propios y poseían cementerios propios. Tres autoridades civiles elegidas entre ellos eran encargadas de la administración y el gobierno de cada comunidad: un *comes*, personaje notorio, ejercía las funciones de gobierno civil, siendo el más destacado el de Córdoba; un *judex*, llamado por los musulmanes *cadí* de los cristianos; y un *exceptor* o recaudador de tributos. En el nombramiento de estas tres autoridades influyó por lo general el gobierno musulmán, bien designándolos directamente, bien aprobando la propuesta presentada por los nobles mozárabes.

A esta minoría el califa le garantizó sin restricciones el libre ejercicio de su religión y culto. Los templos anteriores a la invasión, salvo aquellos que fueron convertidos en mezquitas tras la conquista, fueron respetados, y los mozárabes tenían derecho a repararlos, pero no a construir otros nuevos. Se tiene noticia, por ejemplo, de la existencia en Córdoba de más de diez iglesias, nueve en Toledo, cuatro en Mérida, etcétera. Las campanas podían ser utilizadas, aunque con

moderación para no escandalizar a los buenos musulmanes. Abundaron las comunidades monásticas. En los alrededores de Córdoba llegaron a existir más de quince monasterios.

En el reinado de al-Hakam II, tenemos algunas noticias sobre importantes personajes mozárabes: el juez Walid Ibn Jaizuran, que sirvió de intérprete a Ordoño IV cuando este visitó, en el año 962 (351), al soberano cordobés en su capital, por ejemplo. Pero hemos de señalar especialmente la labor destacada de los dignatarios eclesiásticos como embajadores en países cristianos. Así, la misión que se encomendó, luego de su elevación al episcopado, a Rabí ben Zayd, el renombrado Recemundo, en el Oriente cristiano. Ya Abd al-Rahman III había enviado a este embajador al emperador de Alemania. Era un cristiano de Córdoba, buen conocedor del árabe y del latín, y celoso de la práctica de su religión, que estaba empleado en las oficinas de la cancillería califal, antes de ser nombrado obispo de la diócesis andaluza de Iliberis (Elvira). Se puso en camino en la primavera de 955 y, al cabo de diez semanas, arribó al convento de Gorze, donde fue bien recibido por el abad, así como luego por el obispo de Metz. Unos meses más tarde llegaba a Francfort, corte del emperador, donde tuvo ocasión de conocer al prelado lombardo Luitprando, a quien decidió a componer su historia, la *Antapodosis*, que el autor le dedicó. Más tarde, Rabí ben Zayd siguió desempeñando un buen papel en la corte califal de al-Hakam II, quien tenía en gran estima sus conocimientos filosóficos y astronómicos, y para quien redactó, hacia el 961, el celebre *kitab al-anwa*, más conocido como «Calendario de Córdoba».

Como vemos, los miembros más influyentes de la Iglesia mozárabe estuvieron próximos al califa, realizando funciones de consejeros, intermediarios, intérpretes y embajadores. Conocemos el nombre de un arzobispo de Toledo, Juan, muerto en 956 (344), al que sucedió un prelado del que solo sabemos el nombre árabe, Ubaid Allah ibn Qasim, y que parece haber sido trasladado poco después a la sede metropolitana de Sevilla. Como obispo de Córdoba conocemos a un Asbag ibn Abd Allah ibn Nabil.

En los siglos IX y X los mozárabes de al-Andalus tradujeron el Salterio y los Evangelios a la lengua árabe. Se conservan algunos manuscritos de dichas traducciones. Igualmente, se conserva en latín y en árabe el calendario publicado en 961 por el obispo de Elvira, Recemundo; y glosarios latinoárabes como el conservado en Leiden (Holanda) se remontan, según todas las probabilidades, al siglo X mozárabe.

Fueron también los mozárabes los que procuraron a los historiadores islámicos de Occidente el conocimiento —lleno de lagunas— de la historia romana, a través de una traducción árabe de las *Historias contra los paganos* compuestas antaño en latín, a principios del siglo v, por el galaico Orosio, discípulo de San Agustín.

Simonet, en su *historia de los Mozárabes de España*, relata la impresión nocturna, en una iglesia del siglo XI:

Ibn Xohaid se encontró cierta noche en una de las iglesias de Córdoba, acaso la de los Tres Santos, o Catedral, y cuenta que la vio alfombrada con ramas de mirto y aderezada con toda pompa y atavío, alegrando los oídos el toque de las campanas y deslumbrando sus ojos el resplandor de los cirios, detúvose allí el moro, fascinado a su pesar por el encuentro de la majestad y santo júbilo que reinaba en aquel recinto, y después recordaba con admiración la salida del sacerdote con otros adoradores de Jesucristo, revestidos todos con admirables ornamentos; el aroma del vino añejo, que le ponían los ministros en el cáliz, y que el sacerdote libaba con puros labios; la modestia y compostura de unos hermosos niños y mancebos que asistían cerca del altar; la solemne recitación de salmos y preces sagradas; en fin, las demás ceremonias de aquella función, la pompa devota y alegre al par con la que se celebraba, y el fervor del pueblo cristiano.

Álvaro de Córdoba, de origen judío, contemporáneo e inseparable amigo de Eulogio, se ve alentado por los mismos ideales. En el 854, escribe un tratado bajo el nombre *Indículo luminoso*, en defensa de los valores tradicionales de la fe cristiana frente a las presuntas desviaciones relativas a las costumbres y a la moral de que hacen ostentación los seguidores musulmicos. Es, también, una dura y vehemente crítica contra sus hermanos mozárabes que caen en los indudables atractivos de la vida de los seguidores de Mahoma. Su acusación sobre el lamentable estado cultural de la juventud mozárabe contemporánea es bien conocida:

“Todos nuestros jóvenes cristianos, intoxicados con la elocuencia árabe manejan con la mayor avidez, leen con la mayor atención y discuten con el mayor interés los libros de los caldeos (musulmanes); los coleccionan con gran diligencia y los divulgan con todas las artes de la retórica, prodigando sus alabanzas mientras ignoran la belleza de la literatura eclesiástica... ¡Qué tristeza! Los cristianos ignoran su propia lengua; se encuentra uno entre un millar que sea capaz de redactar decentemente una simple carta de cortesía...”

LAS PEREGRINACIONES MOZÁRABES AL SEPULCRO DE SANTIAGO

Ya en el primer tercio del siglo IX comienza a vislumbrarse el carácter de los diferentes núcleos de resistencia en las montañas septentrionales. Asturias nace como una prolongación de la monarquía visigoda, que tiene la aspiración de restaurar el orden anterior a la invasión musulmana, y que será el inicio de la fuerza reconquistadora. De ahí el papel dirigente que procuran ostentar sus reyes en relación con los otros núcleos cristianos en momentos posteriores. El núcleo de los vascos es una continuación de la actitud de independencia de este pueblo montaraz, mantenida ya antaño contra romanos y godos. Y La Marca Hispánica, a su vez,

nace como una expansión del Imperio carolingio, lo que imprime su matiz especial a la futura Cataluña, cuyas instituciones revelan un mayor contacto con las de Europa central que las del resto de la Península. Añaden los cronistas árabes que, ocupadas en el asedio de Mérida las armas del emir Alhakam I, los cristianos del Norte habían crecido en pujanza y fortalecido su poder, invadiendo el territorio musulmán por diversos puntos de la frontera con grande exterminio y despojo de sus moradores. En efecto, los reinos cristianos del Norte supieron aprovecharse de las sucesivas revueltas surgidas en Toledo y Mérida. Y, mientras los cristianos sometidos en estas ciudades esperaban con tesón la llegada de las huestes liberadoras, los francos proseguían la conquista de Cataluña, y, por su parte, Asturias se consolidaba bajo el largo y venturoso reinado de D. Alfonso II, el Casto. Pero la ayuda prometida a los rebeldes que resistían esperanzados en una Reconquista cristiana no llegaría hasta muchos siglos después.

A partir de este momento, podemos considerar la existencia de lo que se ha dado en llamar “el Camino Mozárabe”, que sería el conjunto de itinerarios que utilizaban los cristianos que vivían en territorio sometido al dominio musulmán para peregrinar hacia Santiago de Compostela. Desde el siglo IX, los peregrinos mozárabes empezarían a fluir desde ciudades como Almería, Granada, Málaga o Jaén hacia Córdoba para desde allí transitar en dirección a Mérida y seguir la ruta hacia el norte. Sin duda, el resto del viaje transcurría por la que se conoce como Vía de la Plata; la antigua Calzada Romana que unía Mérida con Astorga y que se denominaba “Iter ab Emerita Asturicam”. El nombre probablemente provenga del árabe, del término *balath*, que significa camino enlosado. Otros investigadores creen que viene del término latino *lapidata*.

En la novela *El Mozárabe* siempre tuvimos presente esta realidad y nos pareció que, si bien había numerosas novelas históricas que hablaban del Camino a Santiago en territorios cristianos, no había ningún relato que tuviera en cuenta la afluencia de peregrinos desde al-Andalus; cuando, sin duda, el fenómeno fue tan extendido o más entre los cristianos mozárabes.

SAN FRANCISCO DE ASÍS PEREGRINÓ A SANTIAGO DE COMPOSTELA EN 1214

Fray Natalio Saludes Martínez, en un reciente e interesantísimo artículo publicado en Revista ‘*Peregrino*’ (La Coruña, septiembre-octubre 2006), despeja muchas dudas con respecto a la antiquísima tradición que habla de la presencia de San Francisco de Asís en Compostela como peregrino en 1214.

La peregrinación de Francisco de Asís a Santiago debe situarse en el marco medieval de la reconquista cristiana de la Península Ibérica. Los reyes de España

habían pedido al Papa Inocencio III la bula de cruzada contra el “Miramamolín”, emir de los almohades. Y en 1212 el arzobispo de Toledo Ximénez de Rada viajó a Roma para insistirle al Papa sobre este perentorio asunto, que él mismo predicó en toda Europa como gran amenaza para la Cristiandad. En Pentecostés de 1212 Inocencio III impuso en Roma un ayuno de tres días por la victoria de los cristianos en España.

Pocos meses antes Francisco de Asís vio frustrado su intento de embarcar hacia Siria; y enseguida le surge otra oportunidad de “luchar” contra los musulmanes. Aunque no será hasta su tercer intento, en 1219, cuando por fin consiguió anunciar su PAZ al Sultán de Egipto Melek el Kamel, nieto de Saladino, durante la Quinta Cruzada. En su afán por anunciar el evangelio a los musulmanes, con la palabra y sin la violencia de los Cruzados.

En cambio, la tradición llegada a nosotros, y la escrita a partir del siglo XIV, dice que Francisco de Asís, en su intención de llegar a tierra de musulmanes, emprendió el Camino de Santiago en 1214, por ser la vía que todos los europeos tomaban. Entonces es cuando nos dice la tradición que este singular peregrino caminó hacia Compostela.

Los lugares que guardan la memoria de su presencia en España marcan un itinerario que bien podría dirigirse hacia Sevilla hasta que en algún lugar Francisco comprendió la imposibilidad de su proyecto y desde Ciudad Rodrigo se encaminaría hacia Compostela bien por devoción a Santiago, —como afirman los documentos del siglo XIV—, bien por tomar el camino de regreso más conocido de la Cristiandad.

Dos hechos que sitúan a Francisco de Asís en Italia enmarcan el plazo de tiempo en el que pudo realizar su peregrinación: la Pascua de 1213 cuando recibe la donación del Monte Alvernia, y noviembre de 1215 cuando asiste al IV Concilio de Letrán. Aún con esta amplitud de tiempo sería muy difícil aceptar todo el recorrido fundacional o misionero que marcaría el conjunto de todas las tradiciones locales existentes.

Lo que no admite duda es que la Peregrinación Jacobea fue un proyecto de la primera generación franciscana en su programa de expansión y en la necesidad que la Iglesia tenía de hombres fieles y santos para combatir las herejías.

Los datos sobre la presencia de San Francisco en Santiago darían para muchas páginas. El monasterio benedictino entregó a Francisco un solar, en el lugar de *Valdedeus*, para el asentamiento de su convento. A cambio Francisco se compromete a que sus hermanos paguen una cesta de peces cada año en concepto de renta, tradición que se mantuvo hasta el s. XIX.

Y la tradición más fuerte es la del carbonero Cotolay, que vivía en el Monte Pedroso, junto a la ermita de San Paio. Cotolay habría acogido a Francisco y ayudado a construir el convento.

Está muy documentada la presencia en Compostela de la familia de D. Pedro Cotolay, cuya estirpe no sería de humildes carboneros sino de hombres acaudalados, y ennoblecidos. Cotolay, por tanto, pudo haber sido un burgués compostelano que ofreció ayuda a los primeros frailes menores y al mismo Francisco.

En la ermita de San Paio se conservó hasta hace un siglo una imagen de San Francisco, datada en el siglo XIII que habría sido una imagen del hombre que conocieron en este lugar.

Y entre todas las tradiciones que sitúan a Francisco de Asís por debajo del Camino de Santiago destacó la de esta villa por el testimonio de una iconografía sorprendente en la Catedral de Ciudad Rodrigo. Además de varias escenas franciscanas hay una imagen en piedra, del siglo XIII en el arranque de un nervio de la tercera bóveda, que caracteriza a Francisco de Asís con báculo de caminante en forma de Tau, descalzo, semblante joven, sin barba y con las orejas salientes, — tal como le define su biógrafo Celano — y se cuenta que se labró en memoria de su paso por la ciudad. La talla de esta imagen coincide con una segunda fase de las obras de la Catedral, reanudadas a partir de 1212.

Es en esta última tradición y en esta escultura en lo que nos hemos basado para incorporar a la novela *El alma de la ciudad* el relato la presencia de San Francisco.

Mérida visigoda y mozárabe: razones para un alto en la ruta sur del Camino de Santiago

MIGUEL ALBA CALZADO

Consortio de la Ciudad Monumental de Mérida

“[En la Basílica de Santa Eulalia] Cristo confiere a diario la gracia de su copiosa piedad en tal abundancia, que sea cual fuere el mal que a uno le aqueje o la enfermedad que le deprima, siempre que allí de todo corazón suplica a la divina bondad, sintiendo que sus quebrantos desaparecen y que sus dolencias sobrenaturalmente le son repelidas, logra sano y contento, por favor de Dios, la ansiada salud”.

Con este mensaje concluye el libro de *Las vidas de los Santos Padres de Mérida*, obra redactada en época visigoda, que revela los motivos que impulsan a los peregrinos a acudir a Mérida. Peregrinos venidos de toda Hispania, pero también procedentes de lugares lejanos como el Norte de África y de la parte oriental del Mediterráneo, según nos transmite el citado libro. Atraídos por la figura de la mártir Eulalia confían en que podrán recuperar la salud del cuerpo o del espíritu. Extramuros, un complejo formado por varios edificios, entre los que sobresale la monumentalidad de la basílica, plasma la relevancia de la devoción a la santa elocuente o “bien hablada” que es lo que significa “Eulalia”, por lo que será recordada tras su defensa de la fe cristiana que la condujo al martirio a principios del siglo IV (sobre su figura remitimos al completo estudio de AA VV, 2004).

El primer edificio de culto se trataba de una pequeña construcción martirial levantada dentro de una amplia área funeraria (Mateos, 1999). Tenía la cabecera curva y una única estancia decorada con mármoles, mosaicos policromos y un hermoso artesonado –según la descripción que hace Prudencio en su himno poético compuesto casi un siglo después del martirio de Eulalia–. El aula estaba precedida de un pequeño pórtico o atrio donde tres misteriosos árboles florecían en invierno



Figura 1.
Interior de la
cripta de los
obispos en
época visigoda
(Basilica de
Santa Eulalia,
foto CCMM).

— si damos crédito a la noticia de San Gregorio de Tours — aunque en el siglo VI el edificio martirial original había desaparecido. Se localizaba fuera de las murallas, en dirección a una de sus puertas principales que daba paso al decumanus maximus y junto al arrabal más poblado de la ciudad — que tal vez se mantuvo siempre habitado por la proximidad al santo lugar —, en la intersección de importantes vías, como la de Toledo y la circunvalación que conecta con la Vía de la Plata, y en situación de dominio visual respecto al fértil valle del Albarregas. Desde fechas tempranas del siglo IV atrae a numerosos peregrinos, pero ya fuera por el tamaño reducido del edificio cultural o por los destrozos que sufre durante las invasiones, será sustituido por una basílica de proporciones monumentales que guardará memoria del lugar con una gran cabecera que abarca la planta íntegra del primer edificio, quedando oculto en el subsuelo. Este espacio será de acceso restringido al clero, donde también se sitúa a sus pies una cripta con dos arcos solios para arrimar sarcófagos reservados a dar sepultura a los obispos católicos (fig. 1), algunos de ellos venerados por su santidad “*Los cuerpos de estos susodichos santos descansan sepultados con los mayores honores en una misma cripta, no lejos del altar de la santa virgen Eulalia*” (*Libro de las Vidas de los Santos Padres de Mérida*).

El arraigo del cristianismo en la ciudad se supone temprano, entre otras razones por la importante comunidad judía asentada en la capital de la Lusitania. La mención a un obispo a mediados del siglo III certifica su expansión y una complejidad organizativa, que irradiará hacia otros núcleos de la Lusitania y que justificará que Mérida sea sede del metropolitano un siglo después. Los arqueólogos Mérida y Macías creyeron encontrar la evidencia de un templo cristiano en los restos de una residencia señorial que llamaron la Casa Basílica del Teatro (Macías, 1927).

Sin embargo los salones absidiados serán una moda constructiva que se extenderá en el siglo IV para destacar al comedor (curvo como la disposición del triclinium) y a otras habitaciones de representación de las domus, incluidos los baños (Alba, 2005). Recientemente se ha compensado esa pérdida de sentido cultural con otro hallazgo de espacio paleocristiano en un ámbito doméstico. Se trata de la identificación de una *domus ecclesia* en una cisterna habilitada para oficiar los ritos de forma clandestina en una casa señorial romana intramuros (Heras, ep). Esta prueba y la figura de Santa Eulalia perteneciente a la alta sociedad sugieren que el cristianismo ha dejado de ser una religión de esclavos para calar también entre los potentados. La alianza del poder político y el religioso a partir del emperador Constantino debió fortalecer al obispado durante la elección de la ciudad como sede del vicario hispaniorum (Arce 2002, 2003, 2004). La coyuntura colocó a Mérida en una situación de ventaja con la que fue capaz de sobreponerse a la importante crisis sufrida en el siglo V, con motivo de las invasiones depredadoras de suevos, vándalos, alanos y visigodos. Asedios, saqueos y destrozos dejaron una huella imborrable en la ciudad, más profunda extramuros que dentro de las murallas, donde muchos inmuebles quedaron abandonados y destruidos mientras que en el interior las viviendas afectadas fueron reocupadas (Alba, 2004 y 2005). Los escenarios más alterados serán los pertenecientes al ámbito público. Los espacios y edificios que mostraban el poder de Roma, como los Foros y los edificios de espectáculos o de ocio (teatro, anfiteatro, palestra, jardines, termas, etc.), se transforman hasta casi quedar irreconocibles. El trasiego de ocupantes y refugiados incidió en ellos en distinto grado, pero su pérdida definitiva cabe achacarla sobre todo a los propios emeritenses que los convirtieron en cantera para aprovechar materiales y darle un nuevo uso a espacios que han perdido su función original. La arqueología muestra la síntesis de un proceso de cambios irreversibles que iluminan la gravedad de una crisis duradera. No obstante, la Mérida visigoda no será una ciudad en declive o decadente. Será otra forma de ser ciudad, con predominio del legado constructivo romano, significativas ausencias y algunos aportes de novedad (como todo lo concerniente a la cristianización).

Con la caída de la administración romana, el gobierno civil queda tan mermado de funciones que reduce su influencia al ámbito local. Resta un limitado gobierno a cargo de la nobleza y un emergente poder eclesiástico, con la figura del obispo como máximo exponente, que mantiene y acrecienta su capacidad de influencia en la provincia y en la ciudad. La supremacía se pone de manifiesto en que el obispo es capaz de acometer con éxito obras públicas de enorme complejidad, costo y movilización de mano de obra, como es en tiempos del obispo Zenón la restauración en piedra del puente sobre el Guadiana y la renovación de las murallas urbanas en sus 4 km recorrido, doblando su grosor y reforzándolas con torres equidistantes, manteniendo una altura de entre 8 y 10 m con una sólida fábrica

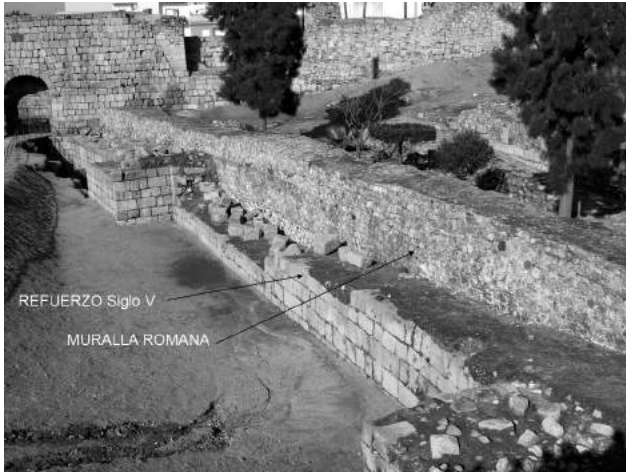


Figura 2. Fuertes murallas emeritenses promovidas por el obispo metropolitano.

de templos cristianos (huella en positivo) sino, sobre todo, por la desaparición o transformación de muchos espacios. Detrás de esta huella en negativo, de lo que desapareció o se autorizó a que desapareciera, puede entreverse la autoridad del obispo por acción u omisión.

La iglesia dispensa servicios asistenciales a la población. Asume un papel protector en todos los ámbitos del normal desarrollo de la vida cotidiana. Así cuando regresa uno de los obispos católicos la gente *“Celebraba que el enfermo volviera a tener medicina; el oprimido volviera a tener consuelo, y al necesitado no le faltara alimento”* (...) *“La presencia del santo varón, por divina misericordia, acabaría con la penuria de tantas calamidades, con los frecuentes estragos de la peste, con la incesante subversión de toda la ciudad (...)”* (Vidas p. 112). En estos tiempos de pérdidas, transformación y sustitución del mundo Antiguo, el poder de la iglesia se personaliza en la figura del obispo, presentado como máximo benefactor y principal promotor del evergetismo.

En el citado libro se dice que los obispos son garantes de la paz y del bienestar de la población. En su salvaguarda se incluye una mediación para conseguir el auxilio divino, lo que demuestra su santidad. Así, por ejemplo, sobre uno de los obispos *“Se cuenta que era tanta su santidad y penitencia que cuantas veces faltaba la lluvia y la prolongada sequía quemaba la tierra por el prolongado calor, congregados los fieles de aquella ciudad recorrían con él las basílicas de los Santos, elevando sus rezos al Señor (...) se les concedía de repente abundante lluvia del cielo que pudiera saciar plenamente la tierra. (...) podía conseguir de Dios no solo estas cosas, sino otras mayores”* (p. 119). El obispo intercede para, a través del rezo a los Santos (de la veneración a sus reliquias) y a Santa Eulalia, conseguir el favor milagroso de estos y de Dios, para auxilio de la población.

de sillares romanos reutilizados, unidos con cal (fig. 2). Estas obras formidables llevadas a cabo en el siglo V se abastecen de materiales constructivos convirtiendo la arquitectura oficial romana en cantera, desmantelando los antiguos espacios públicos que pasan a ser ocupados por casas humildes, corrales, vertederos y espacios de cultivo. El paisaje urbano refleja la nueva situación no solo por la edificación

Del citado complejo del santuario a Santa Eulalia (Mateos, 1999) se conserva parcialmente la basílica (fig. 3), obra en sillería romana reutilizada que aún mantiene en pie su cabecera absidiada, con bóveda ornada con piezas de mármol en su imposta interior y cornisa exterior, flanqueada por dos capillas laterales y el arranque de las dos torres campanario que se asentaban sobre ellas con gran altura según nos dice el citado

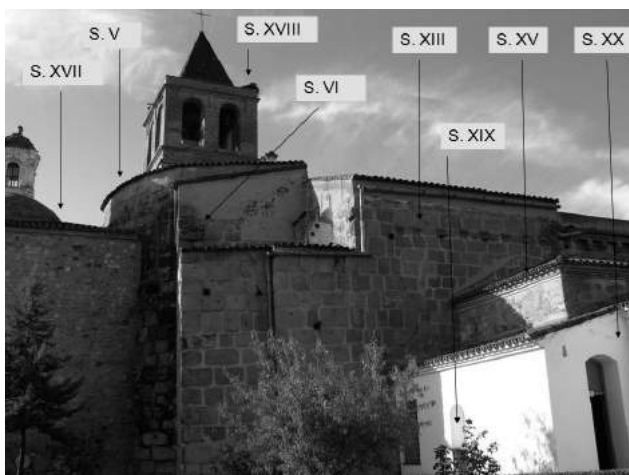


Figura 3. Basílica de Santa Eulalia, síntesis de un proceso constructivo de varias épocas.

texto. Es admirable que haya llegado hasta nuestro tiempo parte del templo de época visigoda (el mayor de los conservados en Hispania), restaurado por los leoneses al poco tiempo de conquistar la ciudad en 1230, aunque había pasado inadvertido por hallarse semioculto por varias reformas añadidas a lo largo de su dilatada historia. Gracias a las excavaciones arqueológicas quedaron visibles numerosos vestigios que constituyen auténticas reliquias de uno de los espacios sacros con mayor pervivencia de la Península. Mediante una entreplanta se pueden visitar los restos arqueológicos, en tanto que el piso superior se mantiene abierto al culto, con la fábrica de la cabecera desnuda de ornamentos para mostrar las superficies originales. Por ser una dependencia subterránea también se conserva la cripta en la que recibían sepultura los obispos y resta la cimentación del edificio paleocristiano en el que se inicia el culto a Santa Eulalia.

En la cabecera de Santa Eulalia hay un pozo excavado a un lado (fig. 4), a la izquierda, entre el altar y la cripta, que se ha interpretado como un indicio del abandono del culto para dedicar el edificio a usos agrícolas en el s. IX, sin embargo, este pozo pudo tener un sentido religioso, al proporcionar agua de un lugar santo con la que recuperar la salud (agua lustral) —entre otros beneficios—, análogo a los casos de santuarios actuales como Fátima o Lourdes. Fue objeto de una reforma de ampliación y, a la espera de que pueda acometerse algún día su excavación para revelar datos clave sobre su cronología y función a partir de su contenido (objetos que accidentalmente hayan ido a parar a él o que intencionadamente hayan sido arrojados), planteamos que tenga una finalidad ritual, profiláctica y atropopaica, que ponemos en relación con la botellita aparecida en una sepultura en la iglesia de El Gatillo (Cáceres) con un monograma inciso con el nombre de la mártir (Gimeno



Figura 4. Pozo excavado en la cabecera de la Basílica de Santa Eulalia (foto CCMM).

y Sastre, 2009). Por otra parte, en tiempos de los árabes la solidez de la basílica debió constituir un refugio seguro en caso de disturbios. En su entorno se documentaron unos muros de factura humilde que debieron pertenecer a casas del barrio mozárabe que se estableció en su vecindad. Disponer de agua es esencial para resistir un asedio y es este otro motivo por el que las iglesias antiguas suelen ir provistas de pozos. Las cerámicas vidriadas decoradas con manganeso que aparecieron en su interior indicarían una cronología de abandono en el s. X u XI (cuando el pozo es cegado). No podemos asegurar si fue en el siglo IX o más adelante cuando a la basílica le hacen desaparecer las torres campanarios, desmontadas a propósito por los musulmanes, para evitar su utilización como torres vigía y de señales, pero lo que parece evidente es que esa acción puntual no pretendió inutilizarla para el culto. Los mármoles repicados de sus capillas laterales para borrar su simbología cristiana y el estado ruinoso en que se encuentra el templo a la llegada de los leoneses en 1230 sugieren acciones punitivas más radicales o intervenciones espontáneas tras su total abandono, lo que, unido al hecho de que no se documentó ningún silo en su interior, parecen ser indicios de una amortización tardía, posiblemente en tiempos de los almorávides o de los almohades.

En época visigoda, en la Basílica se custodian reliquias en relación a la figura de la mártir, pero a la que se le da más importancia no son restos óseos precisamente (recordemos que la iconografía la representa con un horno en la mano, donde debió ser destruido el cuerpo) sino a una túnica (*Vidas* p. 107). Por la misma razón sanitaria la ciudad cuenta con un hospital a las afueras, pero a corta distancia del santuario de la mártir. El denominado Xenodochium se estructura con un templo en el medio de cabecera absidiada, pues tan importante es el remedio de la oración como el de los medicamentos y los alimentos adecuados. Este edificio,

identificado por excavaciones arqueológicas (Mateos, 1999: 195), se edifica en el siglo VI, en tiempos del obispo Masona para asistencia de los peregrinos, según nos informa el libro de la *Vida de los Santos Padres de Mérida* (p. 102). Es lógico que contase con reliquias de la Santa emeritense.

La ciudad está protegida por numerosas iglesias emplazadas extramuros junto a las vías más importantes, en relación a los cruces de caminos. Gracias al citado libro conocemos la advocación de algunas iglesias: las basílicas de San Cipriano, de San Lorenzo, San Fausto y Santa Lucrecia. Esta última pudo haberse convertido en Santa María del Loreto, situada cercana al puente, en la orilla opuesta (en un grabado de principios del siglo XIX se representan sus ruinas y en el actual solar de la escuela de Administración Pública se excavaron un conjunto de tumbas de esta época). Otras se encuentran alejadas en el territorio que han sido objeto de intervenciones arqueológicas (iglesias de Casa Herrera, de San Pedro de Mérida, del monasterio de Cubillana, los restos aparecidos en el cruce de la carretera de Arroyo de San Serván al hacer la obra de la autovía, etc.), mientras que de otros se conoce su existencia por los textos, pero se ha perdido la memoria de los emplazamientos, como Santa Quintisina (que algunos autores defienden que sería Santa María de Ureña). En lugares recónditos, con fuerte presencia de la naturaleza, suficientemente aislados y apropiados para la oración y la penitencia, surgen eremitorios (como el de Nancto que refieren las *Vidas de los Santos Padres de Mérida*, de localización desconocida) o el que parece coronar la sierra de San Serván al abrigo de pequeñas covachas (pendientes de registro arqueológico). Tal vez ello explica la elección del lugar para erigir una iglesia medieval que permanece arruinada hoy en día. Un nuevo calendario rige la vida de los emeritenses bajo la protección de los santos a los que se les encomienda desde el ciclo agrícola a la normalidad de los quehaceres diarios, la salud, el sustento, etc. Las celebraciones de actos procesionales entre la basílica de Santa Eulalia y la catedral que relatan *las Vidas* indican una cristianización que se extiende a la calle.

Intramuros (fig. 5) se encuentra la catedral con advocación a Santa María, llamada de Santa Jerusalén y anexo el baptisterio de San Juan Bautista (semejante a la disposición en la basílica de Casa Herrera). Todavía no ha podido ser



Figura 5. Situación de los principales templos cristianos en época visigoda.



Figura 6. Inscripción visigoda con alusión a las reliquias de Santiago (foto MNAR).

confirmado arqueológicamente si la iglesia matriz fue reemplazada por la mezquita mayor y esta, a su vez, sustituida por el templo gótico de Santa María, en la actual plaza de España. Otro edificio que despuntaba por su altura, magnificencia y extensión era el palacio del obispo, monumentalizado en tiempos del metropolitano Fidel con columnas y mármoles, siendo un punto de referencia visual en el paisaje urbano. En el casco de población se encuentran algunas iglesias como San Andrés (identificada en las excavaciones arqueológicas de Santo Domingo) y la de Santiago, en la actual plaza de la Constitución, de la que pudieron formar parte las columnas romanas cortadas para adaptarlas, a su vez reutilizadas en el claustro del Parador de Turismo, donde también se exponen materiales visigodos hallados en la zona. Desconocemos si en su origen tuvo la advocación al apóstol, pero parece plausible puesto que en una inscripción reutilizada en la Alcazaba figuran las importantes reliquias con que cuenta la iglesia de Santa María de Todas las Vírgenes (datada en el siglo VII, en nuestros días expuesta en la colección Visigoda) entre las que se encuentran las de San Iacobi (fig. 6), siendo la primera evidencia arqueológica de su culto en Hispania, lo que ha llevado a algunos autores a considerar que pudo introducirse a través de Mérida (Pérez de Urbel, 1952).



Figura 7. Pilastras cristianas de época visigoda reutilizadas en una construcción militar islámica (s. IX).

La pujanza de la iglesia emeritense en época visigoda se materializa con la construcción de numerosas iglesias ornamentadas con mármoles labrados cuya plástica (fig. 7), fruto de un taller local con una identidad propia, aventaja a ciudades como Córdoba o Toledo, pese a ser la capital del reino (Cruz Villalón, 1985).

También los testimonios epigráficos en soporte de mármol reutilizado (romano) son los más abundantes del reino visigodo. Pese a lo mucho que se perdió con el paso de los siglos, Mérida cuenta con una colección de materiales de la época expuestos en el Museo de Santa Clara que es la más importante de la Península y constituirá el futuro Museo de la Tardoantigüedad y Alta Edad Media (ss. IV-IX). Ilustra la importancia de la ciudad su capacidad para acuñar moneda y ser sede de un concilio en el año 666 —hecho extraordinario pues casi todos se celebraron en Toledo— en el que el dignatario emeritense aparece designado “arzobispo”. Por vez primera aparece este tratamiento en las fuentes escritas (Flórez, 1756: 267).

VINCULACIÓN ENTRE MÉRIDA Y SANTIAGO DE COMPOSTELA

Todas las tradiciones tienen un origen y tienden a modificarse con las interpretaciones que hacen de ellas las sucesivas generaciones, aunque a priori puedan parecer inmutables, fosilizadas, afianzadas durante siglos. A diferencia de una progresión biológica en que la tradición nace, se desarrolla por tiempo indefinido y puede desaparecer llegado el caso, si se interrumpe el eslabón de gente que la transmita, las tradiciones perdidas pueden ser rescatadas del olvido de la mano de la Historia (y de la arqueología). Pueden ser devueltas a la vida, fundamentadas en el legado de su memoria. Este preámbulo nos sirve de reflexión sobre la recuperación de Mérida como destino de peregrinos desde el Bajo Imperio, a la época Visigoda y en los dos primeros siglos de al-Andalus. Por añadidura, hay que llamar la atención de que existe una relación entre Mérida y Santiago de Compostela, como trataremos a continuación pues a menudo las tradiciones se pueden crear a partir de otras anteriores.

En nuestro tiempo se está promocionando el Camino de Santiago del Sur como alternativa al saturado camino francés, especialmente aconsejado en los meses de tiempo adverso, por su enorme atractivo paisajístico, riqueza en patrimonio histórico, gastronomía, etc. sumados a la hospitalidad y cordialidad que prodigan las gentes de las poblaciones por las que atraviesa el camino o a mejor decir, en plural, “los caminos” si nos atenemos a una idea abierta del mismo, con múltiples posibilidades de puntos de partida. En Mérida convergen las vías que parten desde Andalucía y se entroncan por la Vía de la Plata en dirección a Astorga, con opción a dirigirse hacia Santiago o continuar hacia el norte, en línea recta, hasta Oviedo, la capital del reino Astur y desde allí progresar por el camino francés. Se considera a Mérida un punto de confluencia de caminos a partir del cual se unifican en la Vía de la Plata, pero más bien como una circunstancia espacial, una etapa más en el itinerario, con el aliciente de su valioso conjunto monumental declarado patrimonio mundial. La vía se conserva en perfecto estado, pues nunca estuvo pavimentada con grandes piedras (fig. 8). Pero hay razones de peso para hacer un alto en el



Figura 8. Vía de la Plata en las inmediaciones de Mérida.

camino, detenerse en Mérida por tiempo suficiente para rememorar la importancia que tuvo para los peregrinos antiguos, más de doscientos años antes de que se fundara Santiago de Compostela. En la mentalidad de la época visigoda, atraídos por las santas reliquias (entre las que se encuentran las de Santiago y las de Santa Eulalia); en nuestro tiempo, por conocer las “reliquias patrimoniales” del santuario de la mártir local, los restos del hospital de peregrinos fundado por el obispo visigodo Masona, la basílica de Casa Herrera, los espacios aún reconocibles mencionados en *las Vidas* o las muchas evidencias arqueológicas que integran la colección visigoda. Pocos sitios en España cuentan con un repertorio de lugares sacros con tantos siglos de historia.

Desde una perspectiva de época romana, de Augusta Emerita, capital de la provincia Lusitania, irradian los caminos en forma de estrella, con punto de partida desde la ciudad en que comienzan a contarse las millas romanas. En los terrenos municipales de la Casa de Campo permanece en su emplazamiento la milla VI de la Vía de la Plata, que certifica el recuento de la distancia desde la ciudad. En los restos de la puerta monumental de la muralla fundacional cercana al puente queda, como testigo en la entrada, el basamento de un miliario y el hueco que ocupara otro que indicasen el punto de partida de tres importantes vías: la de Évora-Lisboa al oeste, la de Córdoba al sur y la Vía de la Plata al norte. La cabecera del puente marca el km cero. También en la radial organización viaria Mérida es émula de Roma. Recordemos que por sus muchas afinidades con la metrópolis ha sido nombrada por los autores como la “Nueva Roma”, la “Roma de Hispania”, la “Pequeña Roma” o la “Segunda Roma”.

Posiblemente no sea una casualidad que la basílica de Santa Eulalia se situara junto a la vía de Toledo, indicando la preeminencia de esta vía de comunicación respecto a las otras tres mencionadas más arriba. También el hospital de peregrinos está en esa dirección. Pero la invasión árabe va a modificar la relevancia de los ejes más transitados a favor de la dirección a Córdoba (hacia donde se establecen los cementerios islámicos más tempranos de Mérida). La Vía de la Plata será frecuentada por los ejércitos musulmanes en sus razias al norte cristiano, pero en tiempos de paz es el camino de comunicación del comercio, las ideas y los peregrinos entre el norte y el sur del oeste peninsular.

Mérida es ocupada en el año 713 por capitulación, pero tras un largo asedio. Con la presencia árabe no experimenta decadencia sino que se mantiene como la ciudad más importante del oeste peninsular, en su función de capital de la Marca Inferior (fig. 9), con una nueva arquitectura de acuerdo a su rango (Alba, 2007) y un rico

aporte en lo que se ha identificado como arte mozárabe (Cruz Villalón, 1999, 2000 y 2003). Por su parte, el poder de la iglesia se vio muy mermado desde las condiciones del pacto, que exigían la entrega de sus riquezas, por lo que hay que entender no solo los objetos de valor que pudiera atesorar, sino, sobre todo, las tierras y otras propiedades como inmuebles dentro y fuera de la ciudad. Sin este sustento productivo, los templos se mantienen básicamente gracias a los fieles, lo que no es nada fácil avanzado el tiempo, pues la sociedad cristiana del punto de partida será una comunidad en paulatina regresión por las ventajas de convertirse al Islam: exenciones fiscales, promoción social, connivencia con el poder político, o simplemente el atractivo aculturativo que despiertan los aires de renovación que acompañan al nacimiento de al-Andalus. Sin embargo, con el paso de las generaciones, Mérida va a dejar de ser correa de transmisión del poder gubernamental cordobés para enfrentarse a él desde fechas tempranas del siglo IX. En efecto, la consolidación del gobierno Omeya va a adoptar políticas que provoquen la sedición de las ciudades más importantes.

La población de Mérida resultó especialmente beligerante y sufre represalias por ello, lo que se tradujo en una pérdida progresiva de población desde su conquista en el año 713 hasta avanzada la novena centuria, tras numerosos episodios de guerra

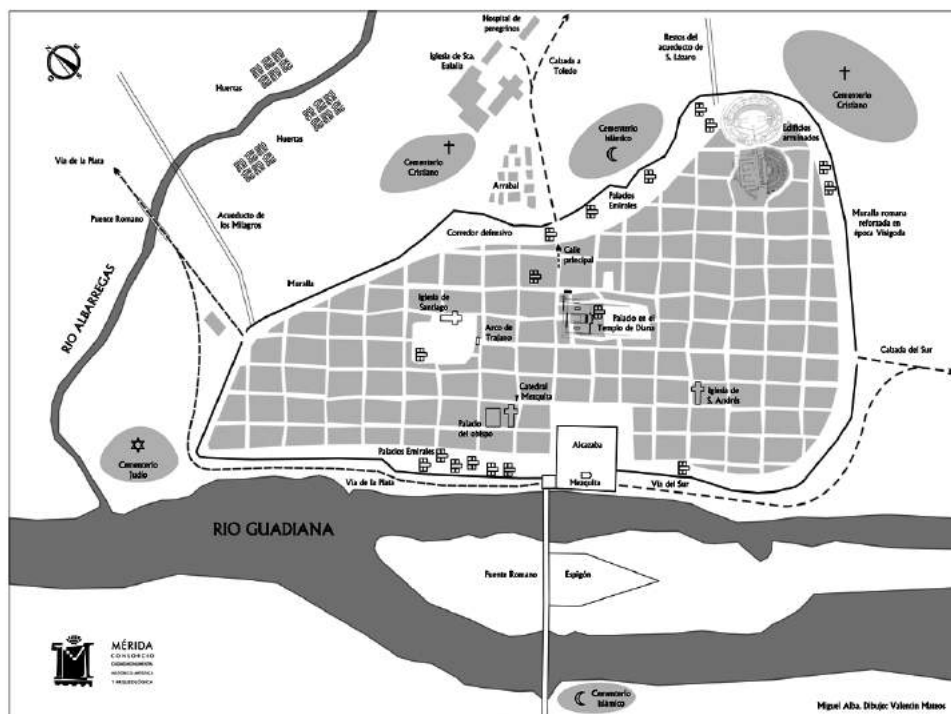


Figura 9. Plano de Mérida en el siglo IX.

con las tropas emirales. Muchos habitantes se trasladan a lugares menos expuestos, entre ellos, el norte cristiano, aunque ni la capital del reino asturiano estará a salvo de los ataques. Oviedo será saqueada e incendiada en los años 794 y 795, en tiempos del rey Alfonso II el Casto (783-842). Este mismo rey conocerá las importantes revueltas de Mérida de principios del siglo IX, su resistencia a numerosos asedios y las campañas de castigo de los años veinte y treinta que asolan la ciudad. El rey asturiano ofrece asilo a quienes decidan abandonar Mérida. Para los amantes de la literatura histórica es recomendable la lectura de la novela *Alcazaba*, de Jesús Sánchez Adalid, bien documentada en los acontecimientos que empujaron a Mérida a la rebeldía y acertada en mostrar la complejidad de los diferentes colectivos sociales que integraban el mosaico cultural, étnico y religioso de la ciudad emiral.

Apuntábamos más arriba que las tradiciones tienen un origen. El Camino de Santiago nace en el s. IX. Se data en el año 813 la fundación de Santiago de Compostela y hacia los años 828-830 la construcción de la primera iglesia de estilo asturiano. Por entonces Mérida había sido devastada por las tropas emirales al mando de Abderramán II, tras levantamientos alentados por Alfonso II y el emperador carolingio Ludovico Pío. Se conserva una carta dirigida a la comunidad mozárabe animándola a resistir o a emigrar al reino Astur con plenos derechos. El levantamiento emeritense había aunado al colectivo muladí, a los beréberes y a los cristianos, lo que da idea de la complejidad de estas reacciones que no cabe explicar por problemas de religión.

El auxilio de las tropas carolingias y asturianas nunca llegó a producirse y tras ser tomada la ciudad y destruidas sus murallas se construye la alcazaba para asegurar el dominio definitivo de la población, aunque los episodios de rebeldía se prolongarán hasta avanzada esta centuria (y serán decisivos para la fundación de Badajoz). En estos tiempos críticos se produce un hecho al que hay que considerar trascendente, por lo que había supuesto en la identidad de Mérida: dada la coyuntura de amenazas, las reliquias de Santa Eulalia se llevan a Oviedo, donde se veneran en la catedral (y aún se sigue haciendo). Mérida entrega su tesoro máspreciado, tras siglos de haber sido destino de peregrinaje. Nace así el camino mozárabe por la Vía de la Plata pero, al menos inicialmente, con fin de trayecto en la capital del reino Astur, con todo lo que supone esta herencia simbólica.

Cuando se considera factible la conquista de la ciudad, en el siglo XII, Mérida se verá vinculada a Santiago de Compostela por una hábil gestión diplomática del obispo Gelmírez ante el papado, que conseguirá que la dignidad arzobispal de Mérida pase provisionalmente a Santiago de Compostela, modificar las demarcaciones eclesiásticas y que se tenga derecho de conquista sobre la ciudad (remitimos al extenso estudio de Aquilino Camacho, sobre la *Antigua sede Metropolitana de Mérida*). En 1230 será conquistada por el rey leonés Alfonso IX que la dona al obispado de Santiago de Compostela, aunque en 1235 se la dota de fuero con alusión al restablecimiento en el futuro de su antigua dignidad eclesiástica (Navarro, 1974: 18

y 19), lo que nunca llegará a producirse con la renuncia de su gobierno a favor de la orden de Santiago, que quedan como únicos señores feudales. Santiago de Compostela heredará en perpetuidad la dignidad emeritense. El paso del tiempo hizo el resto, pero gracias a esta fatalidad Mérida pudo conservar hasta nuestros días el conjunto arqueológico más completo, variado y mejor conservado de la Península que de otro modo se habría convertido en cantera para levantar edificios religiosos y casas principales.



Figura 10. Basílica paleocristiana de Casa Herrera operativa hasta el siglo IX (puntualmente recuperada para su función original).

Respecto a las reliquias “perdidas”, esenciales en la mentalidad de siglos atrás, el tiempo ha venido a compensarlas con otras de tipo patrimonial. Debido a que consagraban todo altar para officiar la liturgia y quedaban ocultas a los fieles (por regla general), se concedía un carácter sacro a todo lo que estaba en contacto con ellas, lo que incluía el mobiliario litúrgico que las contenía y por extensión al templo contenedor donde se veneraban de modo que estas partes visibles se convertían en reliquias mismas (fig. 10). Mérida conserva el mayor número de “reliquias” de esta naturaleza mueble e inmueble (paleocristianas, visigodas y mozárabes), a las que hay que sumar el patrimonio intangible de una devoción popular aún viva.

El Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida está trabajando para llamar la atención sobre la ciudad visigoda y de tiempos de los mozárabes (siglos VIII y IX) mediante una guía, un centro de interpretación y un circuito de visita en el que esta época pueda hacerse tangible al visitante y al peregrino. “DIVA EVLLIA URBIS TUTELARIS” fundamenta una tradición que se proyecta con fuerza también en el Renacimiento y en el Barroco, se exporta a América durante la conquista y pervive en la contemporaneidad.

No se trata de forzar la legitimidad de Mérida como punto de destino de peregrinos, pero sí la de iluminar episodios de la historia para poder tenerlos en consideración y valorarlos en su justa medida. Tanto para el peregrino como para el senderista con inquietudes culturales, Mérida debe ser una parada obligada en el camino mozárabe hacia Santiago, para conocer la raíz del cristianismo y los precedentes de los santos lugares transitados por los peregrinos de otros tiempos, cuyos pasos puedan ser seguidos por otros, manteniendo así la senda de una tradición reencontrada.

BIBLIOGRAFÍA

- AA VV (2004): *Eulalia de Mérida y su proyección en la Historia*. MNAR y Ministerio de Cultura.
- Alba, M. (2004): "Evolución y final de los espacios romanos emeritenses a la luz de los datos arqueológicos (pautas de transformación de la ciudad tardoantigua y altomedieval)". *Augusta Emerita, territorios, imágenes y gentes en la Lusitania romana. Monografías emeritenses*, nº 8, MNAR, pp. 207-255.
- Alba, M. (2005): "La vivienda en Emerita durante la Antigüedad Tardía: Propuestas de un modelo para Hispania". VI reunión de Arqueología Cristiana hispánica. Las ciudades tardoantiguas de Hispania, cristianización y topografía. Valencia, pp. 121-150.
- Alba, M. (2007): "Diacronía de la vivienda señorial de Emerita (Lusitania, Hispania): desde las domus alto imperiales y tardoantiguas a las residencias palaciales omeyas (siglos I-IX)". *Archeologia e società tra Tardo Antico e Alto Medioevo*. 12º seminario sul tardo antico e l'alto medioevo. Padova, 2005. Documenti di Archeologia nº 44. Società Archeologica s.r.l. Mantova, pp. 163-192.
- Alba, M.; Feijoo, S.; y Franco, B. (2009): "Mérida islámica (ss. VIII-IX): El proceso de transformación de la ciudad tardoantigua en una medina". XELB nº 9, Actas do 6º Encontro de Arqueologia do Algarbe. El Gharb en al-Andalus: síntesis y perspectivas de estudio. Homenaje a José Luís de Matos, Silves, pp. 191-228.
- Alba, M. (2011): "Semblanza arqueológica de la Mérida islámica". Actas Congreso Internacional 1910-2010, El Yacimiento emeritense. (José Mª Álvarez y Pedro Mateos, editores). Badajoz, pp. 661-685.
- Álvarez, J. M. (1986): "Época romana". *Historia de la Baja Extremadura*. Tomo I. Real Academia de Extremadura de las Letras y de las Artes, pp. 87-185.
- Álvarez, Cerrillo, Enríquez y Ramos (1994): *Conjunto Arqueológico de Mérida*, Salamanca.
- Álvarez Saenz de Buruaga, J. (1976): "Los primeros templos cristianos de Mérida". *Revista de Estudios Extremeños*, XXXII, nº 1, pp. 139-155.
- Arce, J., (2002): *Mérida Tardorromana (300-580 d. C.)*. Cuadernos Emeritenses, nº 22, MNAR. Mérida.
- Arce, J. (2003): "Augusta Emerita en los siglos IV-V d.C.: La documentación escrita". *Repertorio de arquitectura cristiana en Extremadura (Época Tardoantigua y Altomedieval)*. Anejos de AEspA XXIX. Mérida, pp. 121-131.
- Arce, J. (2004): "Introducción histórica". *Las capitales provinciales de Hispania. Colonia Augusta Emerita*. L'Erma di Bretschneider, Roma, pp. 7-13.
- Arce, J. (2007): *Bárbaros y romanos en Hispania (400-507)*. Marcial Pons Historia, Madrid.
- Arce, J. (2011): *Esperando a los árabes (507-711)*. Marcial Pons Historia, Madrid.
- Barceló, C. (2001): "Columnas arabizadas en basílicas y santuarios del occidente de al-Andalus". *La islamización de la Extremadura romana*. Cuadernos Emeritenses, nº 17. MNAR. 87-137.

- Caballero, L. (2003): "Arquitectura Tardoantigua y Alto Medieval en Extremadura", Repertorio de Arquitectura Cristiana en Extremadura, Anejos de AEspA, nº XXIX, Mérida, pp. 143-175.
- Camacho, A. (1986): "La sede emeritense y su proyección histórica. Historia de la Baja Extremadura". Tomo I, Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, Badajoz, pp. 231-279.
- Camacho, A. (2006): La Antigua sede Metropolitana de Mérida. Proceso evolutivo de una "Iglesia local". Anejos de Cuadernos emeritenses nº 1. Asociación de amigos del MNAR, Mérida.
- Cruz Villalón, M. (1985): Mérida Visigoda. La escultura arquitectónica y litúrgica. Colección Roso de Luna, nº 2, diputación provincial de Badajoz, Los Santos de Maimona (Badajoz).
- Cruz Villalón, M. (1999): "Indicios cristianos bajo el Islam. El caso de Mérida y Badajoz". Cuadernos Emeritenses, nº 15, MNAR; pp. 179-199.
- Cruz Villalón, M. (2000): "El taller de escultura de Mérida. Contradicciones de la escultura visigoda". Visigodos y Omeyas un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media. Anejos de AEspA XXIII, pp. 265-278.
- Cruz Villalón, M. (2003): "La escultura cristiana y altomedieval en Extremadura". Repertorio de arquitectura cristiana en Extremadura: época Tardoantigua y Altomedieval, Anejos de AEspA XXIX, pp. 253-269.
- Díaz, P. (1995): "Propiedad y poder: La iglesia lusitana en el siglo VII". Los últimos romanos en Lusitania. Cuadernos Emeritenses 10. M.N.A.R. Mérida. pp. 51-72.
- Díaz, P. (2003): "La Iglesia Lusitana en época Visigoda: La formación de un patrimonio monumental". Repertorio de arquitectura cristiana en Extremadura (Época Tardoantigua y Altomedieval). Anejos de AEspA XXIX. Mérida, pp. 133-142.
- Feijoo, S. y Alba, M. (2005): "El sentido de la Alcazaba de Mérida". Excavaciones Arqueológicas en Mérida 2002, Memoria 8. Mérida, pp. 565-586.
- Flórez, E. (2004): Iglesia de Lusitania y su metrópoli Mérida. España Sagrada, tomo XIII (1ª edición 1756), Editorial Revista Agustiniana, Madrid.
- Gimeno, H. y Sastre, I. (2009): "Jarritas y recipientes de uso funerario y el culto a los mártires en la antigüedad tardía". Anejos AEspA XLVIII, Espacios, usos y formas de la epigrafía hispana en épocas Antigua y Tardoantigua, pp. 165-175.
- Godoy, C. y Tuset, F. (1994): "El atrium en las Vitas Sanctorum Patrum Emeretensium. ¿Una fórmula de la llamada arquitectura del poder?". AEspA, nº 67, pp. 209-221.
- Heras, F. J (ep): "Un nuevo documento arqueológico sobre el origen del cristianismo emeritense. La domus de la Puerta de la Villa de Mérida", Mérida Excavaciones Arqueológicas 2005, Memoria 11, Mérida.
- Macías, M. (1929): Mérida Monumental y Artística (bosquejo para su estudio). Casa Basílica romanocristiana (p 127-133). Barcelona.
- Mateos, P. (1999): La Basílica de Santa Eulalia de Mérida. Arqueología y Urbanismo, Anejo de AESPA, XIX.

- Moreno de Vargas, B. (1981): *Historia de la ciudad de Mérida*, Mérida, (1ª edición en 1633). Patronato de la biblioteca pública municipal y casa de la Cultura de Mérida.
- Navarro del Castillo, V. (1974): *Historia de Mérida y pueblos de su comarca*, Tomo II, Desde la Reconquista de la ciudad por las armas cristianas hasta nuestros días. Cáceres.
- Pacheco, J. A. (1991): *Extremadura en los geógrafos árabes*. Colección Historia, Diputación Provincial de Badajoz.
- Paulo emeritense, el diácono (s. VII): *El libro de las Vidas de los Santos Padres de Mérida*. Traducción, anotaciones y apéndices documentales de Aquilino Camacho, Mérida, 1988.
- Pérez, M. A. (1992): *Fuentes árabes de Extremadura*. Universidad de Extremadura.
- Pérez de Urbel, J. (1952): "Origen del culto a Santiago en España". *Hispania Sacra* nº 5 pp. 1-31.
- Sánchez Barrero, P. D. y Marín B. (2000): "Camino periurbanos de Mérida". *Excavaciones arqueológicas en Mérida 1998*, Memoria 4. pp. 549-569.
- Sastre, I. (2010): *Los primeros edificios cristianos de Extremadura. Sus espacios y elementos litúrgicos*. *Caelum in terra*. Ataecina nº 5, Asamblea de Extremadura, Mérida.
- Terrón Albarrán, M. (1991): *Extremadura musulmana*. Badajoz.
- Valdés, F. (1995b): "Arqueología islámica de Extremadura: los primeros cuatrocientos años", *Extremadura Arqueológica IV*, pp. 265-296.
- Valdés, F. (2001): "Acerca de la islamización de Extremadura". *La islamización de la Extremadura romana*. Cuadernos Emeritenses, nº 17. MNAR. 335-368.
- Velásquez, I. (2005): *Hagiografía y culto a los santos en la Hispania Visigoda: aproximación a sus manifestaciones literarias*. Cuadernos emeritenses nº 32, MNAR y Fundación de Estudios Romanos, Mérida.

Mérida mozárabe (siglos VIII-X).

Evidencias materiales de una historia de encuentros y desencuentros

ISAAC SASTRE DE DIEGO

Consortio de Mérida - CUPARQ¹

Al comenzar el verano del año 713, la ciudad de Mérida capituló ante los ejércitos musulmanes. El asedio había sido largo. Mérida era una de las capitales más destacadas de Hispania y los invasores pusieron especial empeño en su conquista. La rendición de los emeritenses se produjo no sin antes presentar una dura oposición. Protegidos por sus inexpugnables murallas, de las más potentes de todo el reino visigodo gracias al antiguo refuerzo de sillares que la ciudad había acometido durante las crisis del siglo V, los emeritenses se sentían seguros en el interior de la ciudad (fig. 1). Además, contaban con una ayuda especial por encima de las defensas materiales; su patrona, la mártir Eulalia, había intercedido en favor de su pueblo en innumerables ocasiones durante las invasiones de los pueblos germanos. Pero esta vez no fue suficiente. Frente a un ejército bien organizado y pertrechado, con una estrategia de conquista perfectamente diseñada que supo aprovechar los principales ejes de comunicación existentes, Mérida, al igual que el resto de grandes capitales del mediodía hispano, terminó claudicando en los dos primeros años de la conquista islámica.

El de las vías de comunicación no fue el único aspecto del que se benefició el nuevo poder político. En las primeras décadas del siglo VIII, muchas cosas continuaron más o menos como estaban. Bajo el gobierno islámico, las comunidades cristianas de Lusitania mantuvieron la misma organización eclesiástica que en

¹ CUPARQ: Cultura, Patrimonio y Arqueología, Grupo de Investigación del Consortio de Mérida, www.cuparq.org.

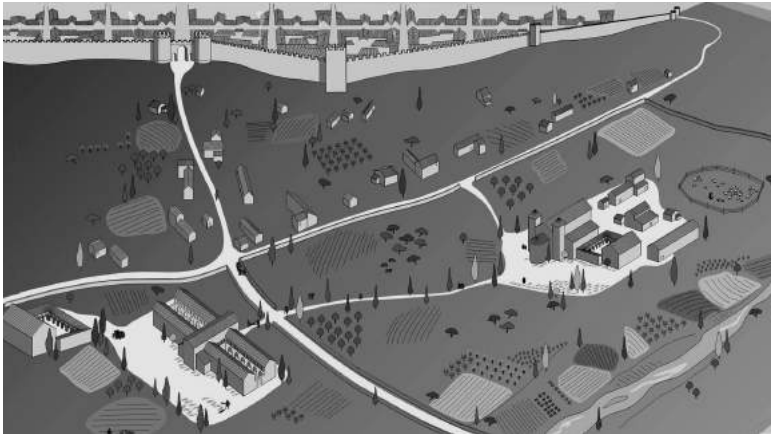
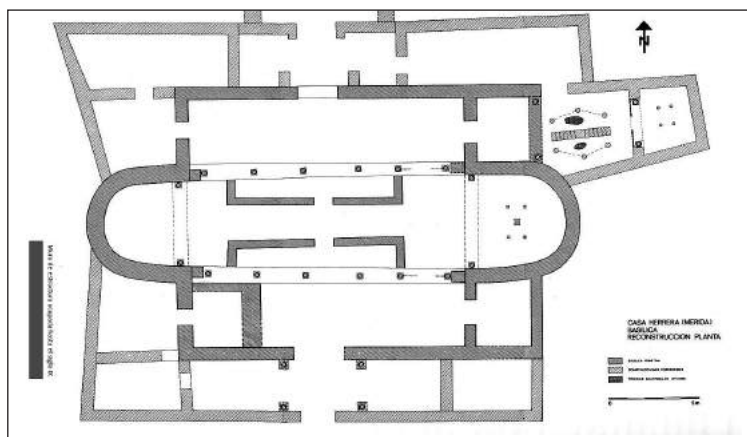


Figura 1. Plano interpretativo de Mérida en los siglos V-VIII. Consorcio de Mérida.

época visigoda, si bien es cierto que su poder efectivo y sus propiedades disminuyeron y algunos bienes, como los que pertenecían a los huidos, fueron confiscados. La continuidad de los obispados se puede entender en los términos en los que el historiador Manuel Acién (2000: 430) explica el interés inicial de los conquistadores por controlar el territorio desde las ciudades, con la ayuda de sus obispos. Aunque este primer modelo de control se va abandonando en beneficio de los pactos con los poderes rurales, mucho más representativos y eficaces en varias regiones de la Península, parece que algunas antiguas ciudades episcopales lusitanas mantuvieron su protagonismo hasta finales del siglo IX, así sucedería en Mérida, en Beja y en Lisboa. La preeminencia de Mérida sobre todas ellas, al menos simbólica, fue incluso más allá. Todavía en el siglo XI, los antiguos obispados lusitanos figuran como dependientes de la metrópoli emeritense. La *Colección Canónica* encargada en el año 1049 por el obispo mozárabe Abd al-Malik enumera, además de la propia de Mérida: Beja, Lisboa, Ossonoba, Idanha, Coimbra, Viseu, Lamego, Calabria, Salamanca, Ávila, Évora, Coria y Badajoz. A excepción de la nueva sede de Badajoz, es la misma relación que la establecida en una de las crónicas del ciclo de Alfonso III, la *Crónica Albeldense* (883)²; lista que tiene su precedente visigodo en el sínodo provincial del año 666 que se celebró en Mérida, con cuestiones de organización territorial precisamente como asunto principal de discusión. Curiosamente, el cronista asturiano de la *Albeldense* añadió ciudades, caso de *Talabayra*, sin modificar el número final de obispados lusitanos dependientes de Mérida durante la época visigoda, doce. También resulta interesante

² Alb., III, 6-8: "*Tertia provintia Lusitania: Emerita metropoli, Pace, Olixbona, Exonoba, Agitania, Conibria, Beseo, Lameco, Caliabria, Talamantica, Abila, Talabayra, Elbora et Caurio: XII*". Sigo la edición de J. Gil, J.L. Moralejo, J.I. Ruiz de la Peña, *Crónicas Asturianas*, Universidad de Oviedo, 1985.

Figura 2. Plano de la Casa Herrera, con el muro recientemente descubierto.



señalar que en el año 883 Mérida permaneciese como cabeza metropolitana. Tras las represiones de Abd al-Rahman II y de Muhammad I, y la consiguiente fundación de Badajoz, la población de la ciudad debió haber disminuido sensiblemente, de la misma manera que el culto cristiano. Las cuatro parroquias en las que estaban permitidas las celebraciones litúrgicas, entre ellas la episcopal de Santa María y la martirial de Santa Eulalia, fueron amortizadas o abandonadas en ese tiempo; abandonos urbanos que coinciden con los datos materiales obtenidos en el territorio circundante.

El antiguo complejo rural cristiano de Casa Herrera, situado a 5 km al norte de la ciudad, fue abandonado tras una primera reutilización islámica que mantuvo activo el lugar durante el siglo VIII y la primera mitad del siglo IX. Las últimas excavaciones realizadas en los años 2012 y 2013 confirman la existencia de una nueva ocupación del lugar tras la conquista islámica. A los datos ya conocidos, como los grafitos árabes que se grabaron en los fustes del aula de la basílica tardoantigua³, o la presencia habitual de cerámica emiral en los contextos finales de uso y distribuida por todo el yacimiento, se suma ahora la excavación de una gran estructura de la que todavía no se conocen sus límites (fig. 2). Este edificio discurre paralelo a la basílica junto a su ábside occidental. Bajo el derrumbe de

³ Hasta el momento, no se han descubierto restos de las primeras mezquitas y oratorios musulmanes de Mérida, a excepción del oratorio sobre el aljibe de la alcazaba de Mérida (año 835), recientemente propuesto por los arqueólogos Santiago Feijoo y Miguel Alba. Al igual que en Casa Herrera, hay grafitos árabes en los fustes de mármol que se reutilizaron en el claustro del convento del siglo XVII que en la actualidad funciona como Parador Nacional de Turismo. Eso ha permitido plantear allí la construcción de una mezquita emiral que habría sustituido a la iglesia de época visigoda de Santiago (Navarro, 1975: 362-363; Alba, 2000: 154).



Figura 3. Fragmento de jarra de doble asa de Casa Herrera (siglos VIII-IX).

sus muros y techumbre, realizado con mampuesto y téglulas respectivamente, apareció una completa vajilla cerámica de cronología emiral; jarras y ollas con una tipología perfectamente conocida en Mérida, de la que esta producción es completamente deudora (fig. 3). El abandono debió ser rápido en algún momento de la segunda mitad del siglo IX, y en Casa Herrera ya no hay cultura material posterior, del periodo califal.

Lo mismo sucede con la iglesia mozárabe de Santa Lucía del Trampal (fig. 4), que había sido construida en la segunda mitad del siglo VIII próxima a un punto intermedio de la calzada de la Plata entre Mérida y Cáceres, a unos 35 km al norte de la ciudad emeritense. De este complejo monástico de nueva planta, al menos la iglesia ya estaba abandonada en el siglo X. La fundación de El Trampal demuestra que, bajo el nuevo dominio musulmán, en el territorio emeritense se abandonaron antiguas iglesias pero se construyeron nuevos centros de culto cristiano, posiblemente relacionados con una nueva estrategia de control y de explotación del territorio. La cronología propuesta para la construcción del monasterio de El Trampal⁴ lo sitúa además como uno de los primeros ejemplos del auge del fenómeno monástico, experimentado en toda la Península tras la conquista islámica; un auge en el que participaron intensamente los cristianos de al-Andalus, como demuestran las fundaciones cordobesas y las noticias de su actividad a lo largo de la novena centuria. La comunidad monástica de El Trampal tuvo una

Lo mismo sucede con la iglesia mozárabe de Santa Lucía del Trampal (fig. 4), que había sido construida en la segunda mitad del siglo VIII próxima a un punto

⁴ Luis Caballero (2000: 227-231) se basa en cinco argumentos principales para establecer esa datación: estratigráfico, ceramológico, epigráfico, decorativo y constructivo estructural. Los primeros niveles arqueológicos del lugar corresponden a la construcción de la iglesia y la nivelación del exterior, con una cerámica de finales del siglo VIII. La cerámica de los demás niveles es también emiral, lo que indica una actividad muy concentrada en el tiempo que no alcanzó la etapa califal. Otro dato cronológico es el de la inscripción latina del enfoscado del cimborrio, fechada en el mismo arco temporal que las cerámicas. Por último, el sistema constructivo, con todos los espacios abovedados, una innovación tecnológica que debe ser explicada por la aplicación de nuevos conocimientos aprehendidos culturalmente en un contexto político y social que justifique su presencia. Aplicando la arqueología de la liturgia también se concluye la datación postvisigoda de Santa Lucía del Trampal. Su triple cabecera exenta determina la existencia de tres espacios privilegiados que yo defiendo como santuarios contra la opinión de su excavador, para quien se trata de dos estancias auxiliares de apoyo al santuario central.

Figura 4. Santa Lucía del Trampal



existencia muy corta, apenas un siglo; un final repentino que le impidió, al igual que el complejo eulaliense de Mérida (conviene recordar que también de carácter monástico), alcanzar el siglo X.

En el caso de la basílica de Santa Eulalia de Mérida, las excavaciones arqueológicas documentaron una desacralización total de su interior, transformado ahora en espacio de aprovechamiento industrial con la instalación de un pozo de noria junto al antiguo santuario martirial. Una noria que se suma a varias más documentadas a lo largo del río Albarregas a su paso por Mérida (*Marida*), y que fueron instaladas durante el siglo IX, quizás ya en el siglo VIII, con el objetivo de recuperar la explotación agropecuaria que la zona había tenido en época romana



Figura 5. Pozo de noria emiral descubierto en 2009 junto al Albarregas.

(fig. 5). Esta función se perdió a partir del siglo V, tras el desmantelamiento de todas las instalaciones industriales suburbanas, al menos en la zona norte de la ciudad, provocada por la inestabilidad política de aquel periodo, la llegada de los pueblos germanos y el final de la administración imperial romana.

Con la nueva administración islámica no solo se reactivó una explotación sistemática

de tierras del entorno inmediato a la ciudad, como es el valle del Albarregas, sino que se amplió a todo el territorio. En los años precedentes a la actual crisis económica, cuando la actividad arqueológica ha sido más intensa en España, numerosas explotaciones rurales, almunias, de época emiral han sido documentadas en el término municipal emeritense y en las localidades cercanas. Dos de los mejores ejemplos de este cambio que acompañó a la Mérida andalusí (*Marida*) han sido descubiertos en los últimos cinco años: “Terrón Blanco” en la propia Mérida y el “Cerro de los Barros” en Esparragalejo, a unos 10 km al noroeste de Mérida siguiendo el cauce del río Guadiana. La excavación del lugar conocido como “Terrón Blanco”, en la salida norte de Mérida a Cáceres, muy próxima por tanto a la calzada de la Plata, permitió conocer la reocupación doméstica e industrial en época emiral de un antiguo solar con instalaciones romanas abandonadas en época tardorromana. Por su parte, en la intervención arqueológica realizada en la entrada a la localidad de Esparragalejo, además de sacar a la luz una gran instalación rural romana dedicada a la explotación de varios cultivos, aceite y vino entre ellos, con posible continuidad en el periodo emiral, se halló una *maqbara* o cementerio islámico, perfectamente ordenado, que tenía, al menos, cincuenta inhumaciones excavadas en fosa. Casi la mitad de los muertos estaban colocados decúbito lateral derecho, esto es, mirando hacia La Meca. Que la otra mitad de los enterramientos documentados no estén en la misma posición puede deberse a varias causas, posibles escorrentías u otros movimientos fortuitos como propone su excavadora Yolanda Picado, sin descartar la posibilidad de que hubiera un grupo de población cristiana cohabitando y trabajando la tierra para la nueva elite musulmana⁵.

Sin embargo, a estas medidas de reactivación económica no acompañó una paz social. Durante buena parte del siglo IX, Mérida protagonizó algunas de las revueltas más duras contra el poder cordobés. Que la ciudad seguía siendo estratégica y políticamente importante lo confirman los hallazgos arqueológicos de las dos últimas décadas. El conjunto de edificios de representación del poder, hallados en distintos puntos de la ciudad y analizados en profundidad por Miguel Alba desde la aparición de los primeros ejemplos en el barrio de Morería, demuestra la instalación en Mérida de una elite administrativa que,

⁵ Intervención realizada en 2012 por la arqueóloga Yolanda Picado, cuyo informe se encuentra depositado en el Consorcio de Mérida. La *maqbara* apareció a unos 600 m al O del asentamiento rural, en el “Cerro de los Barros”. A falta de su publicación, noticias del hallazgo en Y. Picado, “Excavación de urgencia en el yacimiento conocido como villa romana de Esparragalejo”, *Foro. Boletín informativo del Consorcio de Mérida*, nº 68, jul. 2012, pp. 4-5; noticia de prensa el 2 de febrero de 2012 en el *Periódico de Extremadura* (http://www.elperiodicoextremadura.com/noticias/merida/descubierto-cementerio-musulman-otro-romano-esparragalejo-merida_633890.html).

tras la toma de la ciudad en 713, se encargó de controlar y gobernar el extenso territorio dependiente. Pero igual que su presencia es prueba del dinamismo y reactivación constructiva de las primeras décadas, la evidencia material también nos indica que estas nuevas construcciones del poder tuvieron una vida relativamente corta. Motivado seguramente por las continuas rebeliones internas, muchos de estos palacios/centros de representación fueron amortizados con la edificación de la alcazaba. La imponente obra defensiva impulsada por Abd al-Rahman II (835) nació con la intención de inaugurar una nueva política más restrictiva para la población local, a la vez que beneficiosa para los intereses de Córdoba. Las crónicas asturianas recogen uno de estos episodios de insurgencia liderados por un ciudadano emeritense de origen muladí, Mahamud. Sus diversas rebeliones contra Abd-al-Rahman II alrededor del año 822⁶ le obligaron a exiliarse al norte, donde fue recibido con honores por el rey Alfonso II, otorgándole incluso posesiones en Galicia⁷. Son los años de la invención de la tumba de Santiago, y Galicia se encuentra en el epicentro de la geopolítica asturiana, siendo una región fundamental para el primer reino cristiano estable que se consolida al norte de al-Andalus.

La narración de estos hechos por los cronistas de Alfonso III hace pertinente preguntarse por las posibles colaboraciones que pudo haber entre los reyes asturianos y los andalusíes opositores al régimen emiral. Junto a Mérida, la que había sido capital del reino, Toledo, y otra ciudad lusitana, Beja, encabezaron la oposición cristiana hispana al emirato. El inevitable conflicto venía fraguándose desde el primer cuarto de la centuria. La tensión pudo incrementarse incluso cuando el emperador carolingio Luis el Piadoso escribió a la comunidad mozárabe emeritense en el año 826 apoyando su rebelión ante los fuertes tributos impuestos. En este contexto de fuerte inestabilidad social y de reivindicación de la fe, religiosos lusitanos, algunos oriundos de estas ciudades, se trasladaron a Córdoba. Son los años de la radicalización cristiana de la capital. Todo ello provocó la intervención directa en Mérida de Abd al-Rahman II y la aparente solución al conflicto que significó la construcción de la alcazaba en el año 835. Nada más lejos de la realidad. Las revueltas continuaron algunas décadas más. La época de los levantamientos habría terminado definitivamente con la intervención del

⁶ La fecha de los sucesos debe situarse a partir de 822, puesto que según la *Crónica Ad Sebastianum* (22, 5-7) tuvo lugar después del ataque musulmán a Galicia ocurrido en el trigésimo año del reinado de Alfonso II (791-842).

⁷ *Rot.*, 22; *Ad Seb.*, 22. Sorprende relativamente el tratamiento que dan las crónicas a Mahamud (*Mahamuth ciues Emeritensis nationek*), destacando solo su condición de ciudadano, sin títulos ni ascendencia notable, y a pesar de ello capaz de provocar una situación inestable.



Figura 6. Puente romano y alcazaba islámica de Mérida. M. Mitak.

emir Muhammad en 868, cuando se destruyen las murallas y se corta el puente (fig. 6). La destrucción del puente es un hecho que considero de mayor trascendencia, pensado no solo para atajar de raíz las sublevaciones internas, sino para evitar una hipotética toma de la ciudad por los cristianos del norte, cada vez más atrevidos en sus incursiones al sur.

En este ambiente, el último tercio del siglo IX fue uno de los periodos más convulsos y dramáticos de la historia de Mérida. Según la *Crónica Albeldense* (ca. 883), hacia el año 878 las expediciones de Alfonso III a las tierras del sur habrían provocado graves daños a buena parte de Lusitania, llegando hasta Mérida. En este tiempo, Mérida era una ciudad rebelada gobernada por el insurgente Ibn Marwan, que había capturado al gobernador Hashim Abdelaziz (*Abuhalit*). Ibn Marwan se lo entregó a Alfonso III, y el prócer musulmán fue llevado a Oviedo. Desde Mérida el ejército cristiano se desplazó hasta las orillas del mar⁸, lo que podría entenderse como un desvío para un regreso más rápido a Asturias aprovechando algún puerto cercano a Oporto, o incluso el de esta misma ciudad, que ya había sido recuperada y organizada por Alfonso III. Parece clara la intencionalidad del cronista en no detallar ningún tipo de acción concreta que pudo emprenderse en Mérida. Si la ciudad hubiera sido tomada o saqueada se habría recogido en la crónica. Esto se aclara en el siguiente pasaje. Mérida se había convertido en un hito para los asturianos; nunca antes las campañas bélicas se habían llevado tan lejos. La respuesta de los musulmanes, con un doble ataque por los dos frentes de entrada al reino de Asturias: el occidental o gallego (a través de la vía de la

⁸ *Alb.*, XV, 12, 18-20: "...et ceteras Lusitaniae limites gladio et fame consume usque Emeritam atque freta maris heremauit et dextruxit".

Plata) y el centro-oriental (a través del paso del Sistema Central por Talamanca y Guadalajara) fue solventado con éxito. Muy poco después, en 881, tras la paz de tres años firmada entre Alfonso III y Muhammad, el rey asturiano inicia de nuevo la guerra y vuelve a alcanzar Mérida como destino final de su incursión; y, a 10 millas de la ciudad emeritense, los ejércitos asturianos atraviesan el río Guadiana por primera vez desde la instauración del estado andalusí. Para los reinos cristianos, es un logro de gran trascendencia histórica que el cronista asturiano sabe recoger con orgullo⁹. Tras el paso del río, la batalla librada en el Monte Oxiferio¹⁰ habría sido ganada a los musulmanes, regresando Alfonso victorioso a Oviedo. Igualmente interesante en este pasaje del Albeldense es la consideración de Mérida como el límite de la provincia lusitana. Mérida es presentada como los confines de una tierra que, si bien todavía no dominada, empezaba a ser más cercana, reconocible y alcanzable. Así pues, en los tiempos en los que la antigua capital comenzaba a decaer, desposeída de su condición de cabeza territorial por Badajoz, Mérida actuó como un destacado referente, un límite estratégico donde marcar el status quo bélico de los cristianos del norte frente a al-Andalus. Pero de nuevo las huestes cristianas no entran en la ciudad; al contrario, esta parece que fue premeditadamente evitada, y no debió de ser por desinterés en una ciudad quizás ya semiabandonada. De otra manera no se entiende que no aprovecharan el paso directo que todavía debía permitir el islote intermedio sobre el que se apoya el puente romano, aunque este llevara trece años destruido por Muhammad. Es posible que, con Badajoz ya fundada, Mérida hubiese quedado reducida a un pequeño fuerte militar que, sin embargo, todavía controlaba el paso del río desde la alcazaba. A los restos del puente y al islote solo se podía acceder atravesando la alcazaba, y, aunque no era necesario entrar en la ciudad viniendo desde el norte, pues la antigua vía de la plata, en unión con el camino de Lisboa, permitía llegar hasta el inicio mismo bordeando unas murallas hacía años inútiles y desmochadas, los cristianos se habrían encontrado frente a los altos muros de la doble puerta torreada que defendía la entrada. Descartado el uso del cruce emeritense, el ejército de Alfonso habría encontrado un vado practicable a unas 10 millas de la antigua capital. De todas formas, aún sin haber tomado la ciudad, el nombre de *Emerita* seguía funcionando como referente para los cristianos.

⁹ Alb., XV, 12, 34-39: "*Sicque per prouintiam Lusitanie castra de Nebza depredando pergens, iam Tacum fluminem transito ad Emerite finibus est progressus; et decimo miliario ab Emerita pergens Ana flubium transcendit et ad Oxiferium montem perbenit, quod nullus ante eum princeps adire temptauit. Set et hic quidem glorioso ex inimicis triumphauit euentu (...)*".

¹⁰ Situada por Sánchez Albornoz en el sur de la provincia de Badajoz (Orígenes III, pp. 517 y 709), creo sin embargo que no debió distar mucho de la población de Mérida, esto es al norte de la actual provincia badajocense, puesto que en el pasaje que narra la contienda, la ciudad, el río y el lugar de la batalla ejercen de hitos, geográficos y políticos, donde nunca antes un príncipe cristiano había intentado llegar.

Pero también los musulmanes eran perfectamente conscientes de lo que Mérida, y su puente, significaban, y una vez decidido el traslado de la capital a Badajoz, calcularon las consecuencias de un hipotético avance del enemigo. No podían dejar el control del mejor paso del Guadiana en manos de un futuro éxito cristiano. Un razonamiento como este implica que Muhammad era consciente de que tarde o temprano la conquista de Mérida podía ser una realidad, y trató de ponerlo lo más difícil posible. Bajo este punto de vista, el sacrificio de Mérida en beneficio de Badajoz no fue solo, o sobre todo, una decisión de política interna, sino una medida defensiva de retaguardia contra un enemigo mayor: Alfonso III empezaba a ser una fuerte amenaza exterior tras sus conquistas y destrucciones de las plazas del norte de la antigua Lusitania, como Idanha (*Egitania*) y Coria, y, especialmente, con su reorganización urbana de las ciudades de Braga, Oporto, Conímbriga, Viseo y Lamego. Quizás por eso el cronista asturiano se enorgullecía tanto de la proeza de Alfonso por llegar a Mérida y, sobre todo, por conseguir atravesar el Guadiana y plantar batalla al otro lado, en una tierra que se consideraba el corazón de al-Andalus. El Albeldense era consciente del valor de lo logrado, como años antes ya lo había intuido Muhammad. También es pertinente intentar entender el papel de Mérida en las campañas de Alfonso III a partir de los episodios anteriores de rebelión interna en la ciudad, que ocasionalmente fueron apoyados por asturianos y francos. En concreto, es fácil pensar en una colaboración efectiva entre el rey asturiano y el último líder rebelde de Mérida, Ibn Marwan. Más complicado resulta pensar que la mención a Mérida de 881 significara que la ciudad todavía fuese un núcleo de insurgencia con cierto peligro para Córdoba. De cualquier manera, la Mérida que inicia el siglo X quedó desposeída de todo el poder y pujanza durante tanto tiempo disfrutados. Las comunidades cristianas que residían en el entorno emeritense también debieron quedar reducidas a una condición testimonial, con todos los templos, antiguos y nuevos, abandonados o desacralizados y reconvertidos para otros servicios.

Como he apuntado antes, el abandono de los asentamientos cristianos habría estado motivado por el endurecimiento allí de las condiciones de vida, muy distintas a las que habrían permitido su fundación. En la obra del jurista cordobés al-'Utbi conocida como la *al-'Utbiyya* —año 869— (Fernández Félix, Fierro, 2000: 420) se planteaba la preocupación acerca de si los monjes cristianos deben pagar la capitación. Estos abandonos, la crisis y relegación de Mérida y la fundación de Badajoz no debieron ser meras coincidencias temporales. El final de estas construcciones, urbanas y rurales (Casa Herrera, Santa Lucía del Trampal, Santa Eulalia de Mérida, etc.), bien pudo estar causado en este contexto histórico, agudizado por el aplastamiento de la rebelión de 868, que discurrió paralelo a un endurecimiento en al-Andalus de las condiciones para ejercer el culto cristiano. En la *al-'Utbiyya*, coetánea a estos acontecimientos, los juristas citados son partidarios de prohibir la construcción de nuevas iglesias; además subyace la

preocupación de las donaciones privadas para el mantenimiento de los templos cristianos y hay un especial interés en “regular las ventas que los obispos puedan hacer de bienes vinculados a las iglesias” (Fernández Félix, Fierro, 2000: 420)¹¹. Todas estas medidas y cuestiones, como la antes citada sobre la capitación de los monasterios, parecen perseguir una asfixia económica de la actividad de la Iglesia, intentando estrangular sus fuentes directas de ingresos. Si en un primer momento tras la conquista, la implantación del poder musulmán perjudica de manera inmediata al poder e independencia de los obispados, con unas funciones redefinidas al servicio del dominio político, la presión ejercida en el tercer cuarto del siglo IX afecta directamente a los monasterios.

Sin embargo, pocos años después en determinados ambientes se volvió a favorecer a algunas comunidades cristianas, y a permitir la construcción de edificios de culto. Tal permisividad pudo ser fruto de una connivencia y colaboración de algunas comunidades mozárabes locales con el poder omeya dentro de una nueva reorganización del territorio. En Badajoz se debió edificar una iglesia catedralicia de la que nada sabemos. Resulta imposible poder asociar alguno de los elementos arquitectónicos conservados en la ciudad a este edificio. No hay ningún dato de contexto. La investigadora extremeña María Cruz Villalón (2000: 453) recuerda que en la *Historia Eclesiástica de Badajoz*, obra del siglo XVII, se dice que la catedral está construida sobre la antigua mozárabe, “dando incluso referencias topográficas de la zona bajo la catedral donde estaba la antigua mozárabe”. Su localización topográfica es urbanísticamente periférica, alejada de lo que sería la ciudad medieval, lo que podría apoyar la veracidad de la cita si lo relacionamos con las recomendaciones cordobesas del siglo IX que permiten a los cristianos la construcción de sus edificios en zonas propias solo habitadas por ellos.

La creación de un episcopado en Badajoz contrasta con el traumático devenir de las comunidades cristianas emeritenses en el final del siglo IX. A partir del siglo X, la mención de Mérida en la documentación eclesiástica escrita pudo obedecer más a una cuestión de tradición en la organización y de pervivencia moral de las antiguas divisiones diocesanas, que a la realidad material del momento. En definitiva, aunque ya no hubiera ciudad que funcionara como tal, seguía habiendo un territorio a ella adscrito que había que organizar de alguna manera.

En todo este tiempo, las relaciones de la Lusitania mozárabe con los reinos cristianos del norte quedan manifiestas en múltiples aspectos; uno de ellos es la traslación de reliquias, como las de san Mancio, que encontramos en Sahagún en

¹¹ Los pasajes citados por las autoras son: ‘*Uthbiyya* en Ibn Rusd al-Yadd, *Kitab al-bayan*, IV, 191-192, 205-209; XVI, 441; XVIII, 54. Cuestiones acompañadas de otras muchas centradas en separar las costumbres de los musulmanes de las cristianas, en especial de aquellas vinculadas a los lugares de culto cristiano (oración, ablución, ceremonias fúnebres de familiares cristianos).

el siglo XI, y probablemente las de Eulalia, llevadas a Oviedo. También por la presencia de personajes en una y otra parte, como el obispo de Badajoz, que asistió a la confirmación de los privilegios de la basílica de Santiago de Compostela en 932. Así pues, la historia de los mozárabes del territorio emeritense fue una historia rica llena de matices, de encuentros y desencuentros.

BIBLIOGRAFÍA

Ación, Manuel, "La herencia del protofeudalismo visigodo frente a la imposición del estado islámico", en L. Caballero, P. Mateos (eds.), *Visigodos y Omeyas*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, 2000, pp. 429-441.

Alba, Miguel, "Apuntes sobre el urbanismo y la vivienda de la ciudad islámica de Mérida", *Memoria 7. Mérida Excavaciones Arqueológicas 2001*. Mérida, 2004, pp. 417-438.

Alba, Miguel, "Evolución y final de los espacios romanos emeritenses a la luz de los datos arqueológicos (pautas de transformación de la ciudad tardoantigua y altomedieval)", en T. Nogales (ed.): *Augusta Emerita. Territorios, Espacios, Imágenes y Gentes*. Monografías Emeritenses 8, 2004, pp. 207-255.

Caballero, Luis, "Acerca del paisaje arquitectónico hispánico inmediato al 711. Entre Toledo y el territorio astur y vasco", *En torno al 711*. Zona Arqueológica XV, 2011, pp. 256-271.

Cruz Villalón, M^a., "El taller de escultura de Mérida. Contradicciones de la escultura visigoda", en L. Caballero, P. Mateos (eds.), *Visigodos y Omeyas*, 2000, pp. 265-278.

Feijoo, Santiago; Alba, Miguel, "El sentido de la Alcazaba emiral de Mérida: su aljibe, mezquita y torre de señales", *Memoria 8. Mérida Excavaciones Arqueológicas 2002*. Mérida, 2005, pp. 565-586.

Fernández Félix, A.; Fierro, M., "Cristianos y conversos al Islam en al-Andalus bajo los omeyas. Una aproximación al proceso de islamización a través de una fuente legal andalusí del s. III/IX", en L. Caballero, P. Mateos (eds.), *Visigodos y Omeyas*, 2000, pp. 415-427.

Gil, Juan; Moralejo, José Luis; Ruiz de la Peña, J.I. (eds.), *Crónicas Asturianas*, Universidad de Oviedo, 1985.

Manzano, Eduardo, "La conquista del 711: transformaciones y pervivencias", en L. Caballero, P. Mateos (eds.), *Visigodos y Omeyas*, 2000, pp. 401-414.

Navarro del Castillo, Vicente, *Historia de Mérida y pueblos de su comarca*, tomo I, Cáceres, 1975.

Sastre de Diego, Isaac, "El cristianismo en la Mérida romana y visigoda. Evidencias arqueológicas y fuentes escritas", *Congreso Internacional 1910-2010. El yacimiento emeritense*, 2010, pp. 563-585.

Sastre de Diego, Isaac, *Los primeros edificios cristianos de Extremadura. Sus elementos y espacios litúrgicos*. *Caelum in Terra. Ataicina*. Colección de Estudios Históricos de la Lusitania, Mérida, 2010.

Valdés, Fernando, "El aljibe de la Alcazaba de Mérida y la población omeya en el Occidente de al-Andalus", *Extremadura Arqueológica V*, 1995, pp. 279-299.

Córdoba en el Camino Mozárabe de Santiago. El arte mudéjar, encuentro de culturas

M^a ÁNGELES JORDANO BARBUDO
Universidad de Córdoba

Los ramales existentes del Camino Mozárabe en Andalucía se enlazan en Córdoba¹. Málaga y Granada, unidas en Alcaudete, se dan la mano con Jaén en un punto de encuentro privilegiado: Baena, uno de los municipios con mayor riqueza patrimonial de la provincia cordobesa. Este hecho deriva de la estratégica situación geográfica de Córdoba, que siempre ha sido lugar de encuentro y nudo de comunicaciones, lo que ha sido determinante para el asentamiento de las distintas culturas que buscaban tierra de promisión en solar hispano. Nuestra ponencia trata de reflejar la diversidad y riqueza patrimonial que, desde el punto de vista histórico-artístico, encuentra el peregrino cuando cruza la provincia de Córdoba de SE a NO. Concretamente nos centraremos en la aportación del arte mudéjar que, al igual que el arte que desarrollaron los mozárabes, es fruto del maridaje de culturas, por lo que viene a nutrir a este camino con una de las reflexiones que deberían hacer pensar al peregrino del siglo XXI: la cultura de la paz. Aprobada por la Asamblea General de la ONU en 1999, quedó definida como la cultura que promueve valores y actitudes contrarios a la violencia, buscando solucionar los problemas mediante el diálogo².

¹ Mi agradecimiento a Isidro Rodríguez, Presidente de la Asociación de Amigos del Camino Mozárabe de Córdoba. Esta ponencia está dedicada a la memoria de don Vicente Mora Benavente, principal impulsor del Camino Mozárabe en su transcurso por Córdoba.

² Declaración sobre una Cultura de Paz, Asamblea General de la ONU, 6 de octubre de 1999, 53/243, http://www.un.org/spanish/documents/instruments/docs_sp.asp?year=1990.

Si los mozárabes fueron los cristianos que vivieron bajo dominio islámico en al-Andalus, los mudéjares eran los musulmanes sometidos a los reyes cristianos; de hecho, el término mudéjar procede del árabe *mudayyan*, que significa aquel a quien se le ha permitido quedarse. Los mudéjares conservaron su religión, su lengua y costumbres e hicieron posible el florecimiento de un arte genuinamente hispano gracias a la pervivencia del arte islámico, el cual terminó fusionándose con los estilos cristianos, dando lugar al nacimiento de una expresión artística nueva.

Motivado por la fe o por un afán turístico de conocer los hitos del Camino Mozárabe a Santiago, el peregrino tendrá ocasión, a través de la contemplación de estas obras artísticas, de recapacitar sobre la compleja diversidad cultural que se dio en estas tierras durante la Baja Edad Media, en la que convivían/coexistían cristianos, musulmanes y judíos. Por tanto, no debemos ver este rico legado patrimonial desde una perspectiva historicista, como una vuelta al pasado, un viaje en el tiempo, sino que hoy es posible plantear su interpretación para el hombre actual como la necesidad de crear espacios comunes para el encuentro de culturas en un clima armónico. Y, aunque esto resulte utópico, considero que es una responsabilidad por nuestra parte educar y formar a una sociedad plural en esa cultura de la paz, de la tolerancia, adhiriéndonos así a una de las líneas prioritarias de la Unesco a día de hoy, el diálogo intercultural.

El arte mudéjar se convirtió en un lenguaje artístico común a cristianos, musulmanes y judíos, a pesar de que en otros terrenos – religioso, político y social –, hubiera momentos de intransigencia y persecución. La prueba de la aceptación de este arte fue su larga pervivencia, localizándose aún sus huellas sin solución de continuidad, prácticamente hasta nuestros días, gracias al neomudéjar; y su carácter transfronterizo se refleja desde el momento en que pasó a Iberoamérica desarrollando uno de los capítulos más interesantes de la carpintería de lo blanco. Su significación en época contemporánea ha trascendido a los debates sociopolíticos acerca de la interculturalidad y la integración de grupos de diferentes etnias y creencias³. En tal contexto el mudéjar se puede convertir en un referente para los habitantes de estos municipios al demostrar dos aspectos importantes: que la coexistencia fue posible en el mismo lugar donde hoy desarrollan su actividad cotidiana y que la formulación de un lenguaje artístico común por cristianos, judíos y musulmanes fructificó en este inmenso legado. A través de un itinerario cultural que incluya los hitos más importantes del mudéjar es viable proyectar hoy en la sociedad un mensaje integrador, haciendo ver que la

³ Cfr. DÍEZ JORGE, M^a E. *El arte Mudéjar: expresión estética de una convivencia*, Universidad de Granada, 2001.

convivencia entre diferentes culturas es posible mediante el establecimiento de paralelos entre mozárabes y mudéjares al tratarse de minorías sometidas.

Frente a la escasez de vestigios que nos ha dejado lo mozárabe en Andalucía, se erigen los cuantiosos logros del mudéjar, lo que puede servir para potenciar ese mensaje conciliador para la ciudadanía; de él hemos recibido un sustancioso legado que aún no ha sido convenientemente revalorizado. Digamos que es un desconocido para la sociedad.

El Camino Mozárabe atraviesa a su paso por Córdoba varias mancomunidades que son ricas y diversas en su muestrario del arte mudéjar, así es que estas deben apostar por seguir la recomendación de la Carta de Itinerarios Culturales de la Unesco de que los municipios grandes o con un patrimonio cultural más abundante deben servir de estímulo a los más pequeños o menos dotados patrimonialmente, creando sinergias para impulsar proyectos comunitarios, máxime teniendo en cuenta que una de sus líneas estratégicas es la del diálogo intercultural y, como decíamos, a falta de una herencia sustanciosa de los mozárabes, hay que rentabilizar el patrimonio que poseemos y que afortunadamente cuenta con obras monumentales y otras muchas que no aparecen en los grandes repertorios del arte, pero que hoy día se están viendo reconocidas como manifestación de una cultura tradicional. Las sencillas ermitas, la arquitectura vernácula, el patrimonio etnográfico están cobrando cada vez más valor y las cartas y recomendaciones internacionales que velan por la conservación del patrimonio apuestan inequívocamente por que no se pierda su razón de ser.

Como valor añadido habría que ver la interconexión con redes de itinerarios ya existentes, algunos de gran calado, como la Ruta del Califato, que transcurre por municipios del Camino Mozárabe, enlazando Córdoba con Granada a su paso por Espejo, Castro del Río y Baena. Es una de las rutas dentro de los itinerarios culturales planteados por la fundación El Legado Andalusi, que ya cuenta con indicadores en las principales vías de comunicación; sin embargo, aún queda mucho por hacer en cuanto a la señalización dentro de las propias poblaciones.

Pero la revalorización del patrimonio de estos municipios pasa en primer lugar por una conservación, mantenimiento y, en caso necesario, restauración, a fin de transmitir este importante legado a las generaciones futuras en las mejores condiciones y, asimismo, es la base para una adecuada interpretación y difusión del patrimonio, partiendo de una sólida investigación, puesto que en definitiva solo se puede dar a conocer lo que se conoce bien.

Por la limitación de espacio, exponemos a continuación muy sucintamente una selección de los recursos patrimoniales que desde la perspectiva del mudéjar se pueden revalorizar para potenciar el Camino Mozárabe.



Figura 1. Iglesia de San Mateo. Lucena.

LUCENA

Su proximidad al reino nazarita de Granada hizo vivir a esta población momentos de angustia, solo superados tras la victoria cristiana sobre Boabdil en 1483⁴; momento a partir del cual Lucena conocerá un rápido aumento demográfico⁵ que, lógicamente, llevó aparejado un crecimiento de las obras artísticas.

San Mateo

Asentada sobre una antigua mezquita, según se ha afirmado tradicionalmente, la primera constancia documental de época cristiana se refiere a una manda de 300 mrs otorgada por Juan Martínez de Argote para las obras⁶. Sin embargo, el templo que ha llegado a nuestros días es obra de principios del s. XVI y fue erigido por el señor de Lucena, D. Diego Fernández de Córdoba, I marqués de Comares, a quien le sucedió en este empeño su hijo Luis⁷.

Estilísticamente se aprecia la huella de tres generaciones de los Hernán Ruiz, maestros mayores de la Catedral de Córdoba que han dejado un importante rastro documental gracias a las Visitas Generales del Obispado de Córdoba. Al primero se le atribuyen las portadas de la Virgen y San Miguel (h. 1525); al segundo la principal (post. a 1540)⁸, mientras que el tercero llevó a cabo el chapitel de la torre en 1590⁹. El templo sigue el modelo de iglesia parroquial que se impone

⁴ BERNIER LUQUE, J. et alii. *Catálogo artístico y monumental de la provincia de Córdoba*, Caja Provincial de Ahorros, Córdoba, 1985, t. 5, p. 71.

⁵ NIETO CUMPLIDO, M. *Islam y cristianismo*, en *Historia de Córdoba*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, pp. 160, 175. *Id.*, *Historia de la Iglesia en Córdoba. Reconquista y restauración (1146-1326)*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, p. 113.

⁶ BERNIER LUQUE, J. et alii. *Catálogo artístico...*, t. 5, p. 71.

⁷ *Ibid.*, p. 301, nota 41.

⁸ VILLAR MOVELLÁN et alii. *Guía artística de Córdoba y su provincia*, Universidad de Córdoba, 1992, pp. 592-593.

⁹ NIETO CUMPLIDO, M. *Documentos para la Historia del Arte*, (inédito) (V.G. Lucena, 1590).

bajo los Reyes Católicos con la intención de proyectar una imagen unitaria del nuevo Estado moderno, católico y unificado bajo la monarquía (fig. 1).

Iglesia de Santiago

Documento clave para fechar este interesante templo es el testamento de Garci Méndez de Sotomayor (1506), comendador de la orden de Santiago y tío del I marqués de Comares: “fundé, edificué a mis propias expensas e gastos la dicha iglesia de Santiago, dentro de la dicha villa de Lucena”¹⁰. Son dignos de mención los pilares ochavados y sus interesantes capiteles. La techumbre original fue sustituida por una armadura de parhilería con tirantes de lazo apeinado inspirada en la anterior.

BAENA

Su situación fronteriza con el reino de Granada hizo que su castillo y recinto fortificado fueran protagonistas del proceso de señorialización de estas tierras, entregadas por el rey a D. Diego Fernández de Córdoba a fines del s. XIV¹¹.

La Puerta del Arco Oscuro

Se abre en recodo en la cerca amurallada, siguiendo modelos de ascendencia almohade, para dar acceso a la Medina. Su singularidad reside en que la estancia existente en ella se cubre mediante una armadura mudéjar, la única conocida en puerta de muralla de la provincia. Desde el siglo XVII acogió esta dependencia al cabildo municipal.

También forma parte de la Medina el pasadizo volado que comunicaba el castillo con el convento de dominicas, sirviendo respectivamente de lugar de residencia de los señores de la villa y casa de recogimiento de algunas de sus hijas, lo que explica el interés en su comunicación, constituyendo este pasadizo una de las estampas más singulares de la Medina.

Convento de Madre de Dios (dominicas)

Fundado en 1510 por D. Diego Fernández de Córdoba, tercer conde de Cabra y quinto señor de Baena, entre el castillo y la iglesia parroquial de Santa María,

¹⁰ RODRÍGUEZ LARA, L. *Apuntes para una historia de Lucena*, 1897, p. 226. Citado por BERNIER LUQUE, J. *et alii*. *Catálogo artístico...*, t. 5, p. 302, nota 68.

¹¹ BERNIER LUQUE, J. *et alii*. *Catálogo...*, t. 1, p. 160.



Figura 2. Nuestra Señora de Guadalupe.

sintetizó a partir de 1510, posiblemente bajo dirección de Hernán Ruiz I y II¹⁵, y aún a las influencias del tardogótico, el renacimiento y el mudéjar, siendo un excelente ejemplo de la simbiosis de estilos.

Nuestra Señora de Guadalupe (antiguo convento de dominicos)

Su origen se remonta a una ermita extramuros de la villa que fue reedificada poco después de 1490, siendo anexionada por los dominicos cuando llegaron en 1527 gracias a la intercesión de D. Pedro Fernández de Córdoba, hijo del tercer conde de Cabra¹⁶. De este periodo destacan las armaduras mudéjares de la capilla mayor (fig. 2) y de la capilla de la Virgen de Guadalupe, encontrándose entre los más logrados ejemplos de la carpintería de lo blanco en la provincia.

CASTRO DEL RÍO

La importancia de la villa de Castro se pone de manifiesto en el hecho de que fue cabeza de uno de los tres arcedianatos del obispado de Córdoba desde 1249¹⁷. A partir

¹² VALVERDE PERALES, F. *Historia de la villa de Baena*. Diputación Provincial de Córdoba, 1969, t. 2, p. 373. RAMÍREZ DE ARELLANO, R. *Inventario monumental y artístico de la provincia de Córdoba*, con notas de J. Valverde Madrid, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1982, p. 406.

¹³ Relacionado con ejemplares toledanos de fines del XV y comienzos del XVI (Cfr. MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. *Mudéjar toledano. Palacios y conventos*, Madrid, 1980, pp. 250, 291 y 302).

¹⁴ MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. *Cerámica hispanomusulmana. Andalucía y mudéjar*, ed. El Viso, Madrid, 1991, p. 288.

¹⁵ VILLAR MOVELLÁN et alii., *op.cit.*, p. 487.

¹⁶ VALVERDE PERALES, F., *op.cit.*, t. 2, pp. 393-395.

¹⁷ NIETO CUMPLIDO, M., *Historia de la Iglesia...*, p. 215.

de 1467 Enrique IV la puso en manos de D. Diego Fernández de Córdoba, conde de Cabra¹⁸.

Iglesia parroquial de la Asunción

Según las fuentes, en el cementerio se encontraban restos de la antigua mezquita que fue reutilizada como iglesia cristiana¹⁹; de hecho, la puerta que antiguamente comunicaba la iglesia con el cementerio es un arco de herradura apuntado, conservándose todavía a fines del s. XIX dos arcos peraltados con alfiz del patio en que fue convertido el camposanto. El nuevo templo pudo ser comenzado hacia 1266, momento al que responden las bóvedas absidiales (fig. 3). La iglesia fue construida en la parte más elevada de la villa y su estado actual obedece a varias reformas que enmascaran su primitiva fisonomía²⁰.



Figura 3. Iglesia de la Asunción.

Casas Consistoriales

Ocupan la que fuera la casa palacio de los duques de Medinaceli, cuyo escudo se encuentra en el interior. Dos dependencias de la planta alta conservan armaduras mudéjares, de las cuales destaca la del salón de plenos.

ESPEJO

Iglesia de San Bartolomé

Según el testimonio del Visitador del Obispado en 1590, “el enmaderamiento de la nave mayor hera de madera de pino labrada e con sus molduras de armadura e lazo e tirantes de hierro e el techo de las naves colaterales de la misma manera labrada a lo llano con su tablazón”²¹. El maestro mayor fue Hernán Ruiz III²². En el s. XVIII estas techumbres fueron remplazadas por bóvedas de yeso.

¹⁸ *Ibid.*, pp. 206-207.

¹⁹ RAMÍREZ DE ARELLANO, R. *Inventario...*, p. 386.

²⁰ Entre otras, la supervisada por Hernán Ruiz III en 1593 (NIETO CUMPLIDO, M. *Documentos...*, (inédito) (V.G. Castro del Río, 1593, fol.11v).

²¹ NIETO CUMPLIDO, M. *Documentos...*, (inédito) (V.G. Espejo, 1590, fol. 2r).

²² *Ibid.*, fol. 13r.



Figura 4. Iglesia de San Bartolomé.

CÓRDOBA

La ciudad cuenta con un amplio y diverso repertorio en lo que respecta al arte mudéjar²³. Para entender su significación en cuanto a expresión estética de la coexistencia de culturas, baste citar la Sinagoga, lugar de reunión de los judíos, levantada en 1314, donde es posible ver las inscripciones hebreas junto a otras árabes.

En el discurrir del Camino Mozárabe por la ciudad el peregrino puede visitar nada más cruzar el puente romano, la Mezquita-Catedral, donde, entre otras capillas, podrá admirar la que erigió Enrique II de Trastámara para enterramiento de Fernando IV y Alfonso XI, junto al lucernario de al-Hakam II o capilla de Villaviciosa. Se trata de la Capilla Real, muy desconocida a pesar de ser uno de los

ejemplos más logrados. En la Judería se encuentra la antigua iglesia de San Bartolomé, fundada a raíz del asalto de los cristianos en 1391, y a la cual fue adosada una capilla mudéjar de carácter funerario con la advocación de Santiago (fig. 4).

Al pasar la ruta cerca del Museo Arqueológico, es obligada la visita para contemplar uno de los escasos vestigios mozárabes que se conservan, la campana del abad Samsón, fechada en 930²⁴.

La mayoría de las iglesias bajomedievales construidas tras la conquista de Córdoba por los cristianos en 1236 presentan elementos que muestran la pervivencia

²³ La imposibilidad de recoger en este texto todas ellas con el debido tratamiento nos lleva a remitir a JORDANO BARBUDO, M^a Á. *El mudéjar en Córdoba*, Diputación de Córdoba, 2002 y a *La Sinagoga de Córdoba y las yeserías mudéjares en la Baja Edad Media*, Universidad de Córdoba, 2011.

²⁴ Aunque fuera del recorrido que se estableció hace unos años para el Camino dentro de la ciudad de Córdoba, es imprescindible una visita al yacimiento arqueológico de Cercadilla para ver los restos identificados como el palacio de Maximiano Hercúleo, algunas de cuyas dependencias principales fueron reutilizadas por los mozárabes y convertidas en un importante centro de peregrinación, ya que todo parece indicar que el edificio triconque fue la basílica de San Eulogio (HIDALGO PRIETO, R., FUERTES SANTOS, M^a C. "La evolución urbana del arrabal noroccidental de Qurtuba: el yacimiento de Cercadilla", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 12, 2001, pp. 159-175).

andalusí fusionada con los estilos cristianos, desde el Cister²⁵, pasando por el románico, para llegar al gótico. Dentro del Camino, nos encontramos con San Pedro, Santiago, Santa María Magdalena y San Lorenzo, y ya fuera de la ciudad queda el Santuario de Linares, que conecta con el norte de la provincia.

Es así como se alcanza Alcaracejos, con la ermita de San Sebastián y la iglesia parroquial de San Andrés. Siguiendo hacia el noroeste se halla Villanueva del Duque, con la iglesia de San Mateo, para llegar a Fuente la Lancha, que perteneció, al igual que Villanueva, al condado de Belalcázar, y aparece ya citada en la documentación en 1481²⁶. Es notable en esta localidad, por su carácter excepcional en cuanto a sus características arquitectónicas, la iglesia de Santa Catalina, de finales del s. XV o comienzos del XVI, con sus arcos diafragma que recuerdan la disposición interior de una mezquita almohade, relación que P. Mogollón estableciera con ermitas extremeñas que siguen este patrón (fig. 5)²⁷.



Figura 5. Iglesia de Santa Catalina.

BELALCÁZAR

Hasta 1466 se denominó Gahete y ejerció un destacado protagonismo en las rutas de trashumancia, ya que estuvo flanqueada por cañadas, una de las cuales era la que unía los Montes de Toledo con el norte de Sevilla, atravesando el valle de Alcudia²⁸. Puesta en manos de don Gutierre de Sotomayor por Juan II para formar el señorío de Gahete²⁹, comienza un periodo álgido para la población que se trasluce en un

²⁵ Alguno de cuyos elementos llega con evidente carácter retardatario a Córdoba, al igual que sucede con el románico.

²⁶ NIETO CUMPLIDO, M. *Islam y cristianismo...*, p. 181.

²⁷ MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P. "El mudéjar en Extremadura" en *Mudéjar iberoamericano. Del islam al Nuevo Mundo*, ed. Plawerg, Madrid, 1995, p. 102.

²⁸ CABRERA MUÑOZ, E. *El condado de Belalcázar (1444-1518). Aportación al estudio del régimen señorial en la Baja Edad Media*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1977, pp. 56-57.

²⁹ Constituido por varias poblaciones en el reino de Toledo, como la Puebla de Alcocer, y en Córdoba: Gahete e Hinojosa, entre otras (CABRERA, *op.cit.*, p. 164).

considerable legado patrimonial, desde el castillo, pasando por las fundaciones conventuales, pues protegieron especialmente a los franciscanos³⁰, y prodigándose en un extenso territorio ermitas que surgen con frecuencia vinculadas al camino de Mesta; de ahí que muchas de ellas presenten unas peculiaridades que permiten agruparlas en el “modelo serrano de la Mesta”, el cual también se extiende al norte del antiguo reino de Córdoba, alcanzando los valles de Alcudía y la Serena.

Ermita de Nuestra Señora de Gracia de Alcantarillas

Puesto que es imposible nombrar aquí todas esas ermitas, cabría destacar la de Alcantarillas, que sigue un tipo muy característico, con tres naves y capilla mayor recta, cuya sacralidad se realza mediante su cubrición con bóveda de crucería gótica fechable a finales del s. XV o comienzos del XVI (fig. 6). El granito típico de la sierra es el material por excelencia e imprime un sello inconfundible a esta arquitectura junto con la cal. Algunos materiales son reutilizados, encontrándose entre ellos varios capiteles procedentes al parecer de un antiguo castro romano, junto con varias inscripciones también romanas³¹.

Elemento singular de muchas de estas ermitas es el pórtico, que en el caso de Alcantarillas ocupa el hastial de poniente y parte de las fachadas laterales, convirtiéndose en un lugar resguardado para peregrinos y pastores.

HINOJOSA DEL DUQUE

Al igual que Gahete, se integraba en el condado de Belalcázar, por lo que el mecenazgo de la familia condal se va a hacer notar en su patrimonio, como sucede con la iglesia parroquial de San Juan Bautista.

San Juan Bautista

Conocida también como la catedral de los Pedroches por su carácter monumental, en parte debido a las intervenciones de Hernán Ruiz I y II, debió comenzarse a partir de 1444, levantándose cabecera, naves, coro y sotocoro en dicha centuria para construir en la siguiente las capillas anexas y las portadas³². Mientras que la

³⁰ FRAY ANDRÉS DE GUADALUPE, *Historia de la Santa Provincia de los Ángeles*, 1660. Gutierre II ingresó en la orden bajo el nombre de fray Juan de la Puebla.

³¹ MÁRQUEZ TRIGUERO, E. *Iglesias medievales del valle de los Pedroches*, ed. Grupo PRASA, Córdoba, 1995, pp. 33-34.

³² Cfr. NIETO CUMPLIDO, M. *Informe histórico-artístico sobre la iglesia parroquial de San Juan Bautista de Hinojosa del Duque (Córdoba)*, Córdoba, 1982.



Figura 6. Ermita de Gracia.

cabecera se cubrió con bóvedas de crucería y de terceletes góticas, la nave central destaca por su valiosa armadura de par y nudillo, decorada con lacería y motivos pintados de gran vistosidad, combinándose las cardinas propias del gótico tardío con elementos de tradición andalusí.

Se puede percibir, por tanto, la exitosa aceptación del mudéjar para una de las obras más capitales del norte de la provincia,

con la intervención de dos de los grandes maestros mayores de la catedral cordobesa y el patrocinio de los condes de Belalcázar, posteriormente duques de Béjar, cuyos escudos se hallan en distintas partes del templo parroquial.

Ermita de San Sebastián

Su planta refleja a la perfección el tipo serrano caracterizado por la funcionalidad de sus elementos arquitectónicos y su sobriedad decorativa, careciendo incluso de cabecera destacada (fig. 7). Lo que imprime carácter a esta arquitectura religiosa popular son los grandes arcos diafragma contrarrestados al exterior por contrafuertes, estructura que desarrollaron las construcciones franciscanas y que debieron extenderse a estas ermitas precisamente por su sencillez.

Fuente del Pilar

La situación de Hinojosa en la Cañada Real Soriana Oriental hacía que por el norte de la provincia pasaran miles de cabezas de ganado en trashumancia hacia Sevilla, lo que obligaba a construir este tipo de pilares. El ganado y la lana fueron una de las principales fuentes de riqueza del condado de Belalcázar —en el siglo XVI ducado de Béjar—, en el que se integraban además de Belalcázar e Hinojosa del Duque, Fuente la Lancha y Villanueva del Duque. Decía

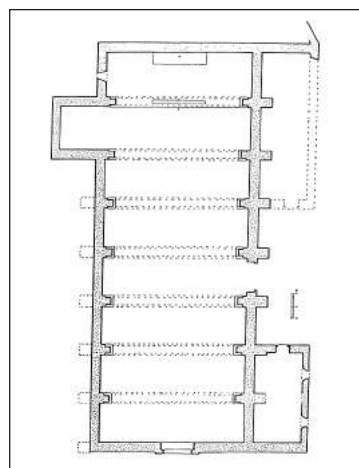


Figura 7. Ermita de San Sebastián.

Ramírez de las Casas-Deza refiriéndose a este pilar que se halla “fuera de la villa a unas 380 varas del arrabal, y en el camino que sale para Córdoba [...]. Es muy abundante de agua dulce y delgada, y tiene dos caños y dos grandes pilones de piedra de grano, uno por cima y otro por bajo de aquellos, y fue construido desde 1570 a 1571. A unos 36 pasos del pilar se hallan los lavaderos públicos, que se surten del agua que a aquel le sobra, y son tres grandes estanques, uno por bajo de otro construidos de la misma piedra que el pilar. Una calzada ancha y bien empedrada de unos 2.100 pies de largo conduce al pilar desde la salida de San Sebastián, donde principia”³³. La fuente luce los escudos de Zúñiga y Sotomayor.

El diseño del pilar es renacentista y probablemente el proyecto se debió a Hernán Ruiz II, pues su diseño recuerda la portada de la epístola de la iglesia de San Juan Bautista que, aunque fue comenzada por Hernán Ruiz el Viejo, la transformó su hijo entre 1559 y 1564, concluyéndose en 1571, dos años después de su muerte.

CONCLUSIÓN

El Camino Mozárabe de Santiago a su paso por la provincia Córdoba cuenta con un nutrido repertorio de obras artísticas representativas del arte mudéjar, que obran como sólida red para potenciarla como factor de desarrollo. Es un recurso que se suma al ya de por sí diverso camino. Es eficaz porque este se halla interconectado con otras rutas culturales, como es la del Califato. Igualmente, no hay que obviar el interés de la Consejería de Turismo de la Junta de Andalucía por integrar municipios y parques naturales o similares en la Red de Caminos de Larga Distancia que atraviesan la Red de Espacios Naturales Protegidos. No se puede ignorar la cercanía de Baena a las estribaciones del Parque Natural de la Subbética (rutas de senderismo), o la proximidad a la Reserva Natural de la Laguna del Conde o del Salobral. Potenciando los recursos patrimoniales del Camino Mozárabe se contribuiría a la intensificación de la política adoptada desde la Administración Turística Andaluza de promover circuitos de innegable contenido cultural y que en buena parte discurren por espacios rurales, fusionándose así patrimonio cultural y natural, algo por lo que llevan apostando desde hace unos años las instituciones europeas.

³³ RAMÍREZ DE LAS CASAS DEZA, L. M^a. *Corografía histórico-estadística de la provincia y obispado de Córdoba* (ed. A. López Ontiveros), Monte de Piedad y Caja Provincial de Ahorros de Córdoba, 1986, p. 84.

Paisaje y Naturaleza en el Camino Mozárabe de Santiago

JOSÉ MANUEL RECIO ESPEJO

Aula "Nicolay Masyuk" de la Universidad de Córdoba

SÍNTESIS DE CONTENIDOS

A nivel peninsular, el trazado del Camino Mozárabe desde las localidades sureñas de Málaga o Granada en dirección NNW hacia Galicia, debe de atravesar diversos e interesantes paisajes, fisiografías y condiciones naturales muy diversas, impuestas por los condicionamientos geoambientales de los dominios geológicos que atraviesa. Entre estos y en primer lugar las cordilleras béticas, la campiña y valle del Guadalquivir con posterioridad, y más tarde la región de Sierra Morena más al norte antes de ingresar en la penillanura extremeña y las vegas del río Guadiana. Como continuación discurre por las estribaciones del Sistema Central, la depresión del Duero y la Meseta norte, para finalizar en el Macizo galaico.

Por ello y en el inicio de este largo recorrido desde Málaga el peregrino recorrerá los relieves pizarrosos de Almogía, con sus pobres suelos y los cultivos de almendros, para luego cambiar totalmente de paisajes en dirección a los elevados y escarpados relieves calcáreos subbéticos de Villanueva de la Concepción. Las Escarigüelas sería un buen punto para observar estos cambios y las particularidades ambientales de cada uno de estos sectores geográficos.

Pasada esta alineación, que supera los 1.000 m.s.n.m., ingresará en la depresión de Antequera, drenada por el río Guadalorce. Aquí destaca con gran nitidez sobre el horizonte el klippe de la "Peña de los Enamorados", por todos conocida. Paisajes mediterráneos olivareros algo monótonos definen todo este sector hasta Villanueva de Algaidas, con su albergue juvenil e interesante anagrama.

Ya pronto serán divisadas por el peregrino las sierras subbéticas cordobesas, sus paisajes de olivos y los ocupados por la vegetación natural del Parque Natural aquí existente. Algunos lugares de interés ornitológico pueden ser visitados al paso del cauce del

río Genil, antes de ingresar en la región de La Campiña Alta, margosa y uniforme, tan solo diversificada por alguna vegetación riparia asociada al cauce del río Anzur.

Pasada esta corriente fluvial, el Camino se dirige a cruzar otro de los ríos campiñeses, el Guadajoz, en busca del albergue de peregrinos de la localidad de Castro del Río. A la salida, encontrará las indicaciones de las dos posibilidades que se ofrecen aquí, uno de ellos ya balizado con la colaboración de la Universidad de Córdoba. El puente romano-califal sobre el arroyo Fontalba realza el valor de estos paisajes así como la señalización e información del trazado del cordel de La Campiña, que seguiremos hacia el yacimiento de Ategua, el río Guadalquivir y el frontal de Sierra Morena.

En la ciudad de Córdoba cruzaremos el puente romano sobre el cauce del río Guadalquivir y el meandro de El Arcángel, ambos fundamentales en su sectorización urbana, pasando junto al monumento natural de los "Sotos de la Albolafia", con su interés ornitológico, hidráulico y geomorfológico.

El uso de un estereograma o de un perfil topográfico nos servirá por un lado para evaluar el relieve que habremos de recorrer, y por otro para poner de manifiesto el desnivel existente que da término a Sierra Morena frente al Guadalquivir. Tomará el Camino la dirección norte hacia el núcleo urbano de Cerro Muriano y la localidad de Villaharta; las calizas cámbricas del Santuario de Linares, los afloramientos carboníferos existentes, la vegetación arbustiva que sobre estos terrenos se desarrolla, la mesa miocena-calcarenítica de Los Escalones, el trazado del antiguo ferrocarril Córdoba-Almorchón que vence el desnivel existente, y las incisiones realizadas por el arroyo Rabanales junto a la antigua minería del cobre de Cerro Muriano, son algunos de los aspectos naturales más interesantes que acompañan al peregrino en su caminar por esta parte inicial de Sierra Morena.

Continuando con dirección hercínica hacia el NNW va a encontrarse con El Vacar y su fortaleza medieval, ya citados por el geógrafo del s. XII *El Idrisi*, siguiendo el antiguo trazado del ferrocarril, atravesando el oasis topográfico del valle del río Guadanuño, las instalaciones militares de Cerro Muriano y el embalse construido sobre esta corriente fluvial.

Entre estas localidades son muy abundantes los encinares con denso estrato arbustivo mediterráneo, que acompañan a las actuales ruinas del antiguo balneario de "Santa Rosa" en Fuente Agría. Más tarde alcanzará el puerto del Calatraveño, conocido por el poema del marqués de Santillana, sus paisajes y su sinuoso trazado.

Tras la culminación de este la llegada a la comarca de Los Pedroches es impactante; la aparición conjunta ante nosotros de la penillanura meseteña, el plutón granítico, su relieve labrado por los tributarios de la cuenca del Guadiana y sus extraordinarias dehesas de encinas ("*Fahs al-ballút*") marcan un fuerte contraste. Alcaracejos es nuestra primera etapa en esta comarca natural, recibiéndonos a nuestro paso la ermita de San Sebastián.

Villanueva del Duque y sus ermitas de la Virgen de Guía con su material vítreo de fondo de hornos de antiguas fundiciones como elemento decorativo, y la de San Cristóbal desde donde se divisan las escorias mineras procedentes de las antiguas minas del “El Soldado”, constituyen nuestras próximas metas. Con posterioridad, Fuente La Lancha con sus lanchares graníticos, arroyos y encinas centenarias.

Las diferentes facies mineralógicas y pátinas de alteración de los granitos y calizas marmóreas de Sierra de la Patuda personalizan la “catedral de la Sierra” en la localidad de Hinojosa del Duque. Desde aquí continúa el Camino hacia el río Zújar y la ermita de Las Alcantarillas, a través de sus aclaradas dehesas, sus encinas centenarias, sus típicas construcciones, su estación de ferrocarril, y la propia vegetación riparia y fauna de este curso de agua, vaticinando el ingreso en la región de Extremadura.

Los paisajes de rañas y de alteraciones rojas, los espacios protegidos, poblaciones de avutardas (*Otis tarda*) y grullas invernales (*Grus grus*) de Monterrubio de la Serena, o los canchales de las laderas norteadas sobre las cuarcitas de la Sierra del Oro, son muestras de este sector de la región extremeña.

Es La Serena, de paisajes ganaderos deforestados, con espléndidas vistas desde las elevaciones desde la Sierra de Benquerencia, por donde corre la traza del Camino Mozárabe hacia Castuera recorriendo su glacis de piedemonte, las superficies de erosión y la penillanura extremeña.

Ante la inacabada iglesia de esta localidad, el peregrino parece creer que el granito se acaba. En Campanario descubrirá la figura de Pedro de Valdivia y vencerá alguna que otra señalización deficiente, pasará por el importante yacimiento de La Mata, y divisará posteriormente a lo lejos Magacela y su castillo, situada en la ladera septentrional de un relieve residual a 562 m.s.n.m. Sus restos megalíticos dan fe de la antigüedad de este asiento humano, y estará cerca de los mal denominados “lagos” correspondientes a las obras hidráulicas de los embalses de Orellana, del Zújar, La Serena, García de Sola y del Cijara.

El dominio sobre los granitos parece estar refrendado definitivamente en una de las fuentes públicas de Don Benito, antes de ingresar a la región natural de las Vegas del Guadiana en dirección a Medellín, conformada a base de sedimentos fluviales cuaternarios y asomos de pequeños cerros de litologías paleozoicas.

Con ello hemos llegado desde el litoral y el Guadalquivir a Medellín, al Guadiana con su vegetación e isletas, y su gran puente que lo atraviesa. Llevará al peregrino sin grandes desniveles y llanuras hasta Santa Amalia y San Pedro de Mérida, y después de veinticinco etapas transcurridas por una variada diversidad de paisajes y rica geografía, alcanzará Mérida, donde su valor e importancia cultural parece anular o ensombrecer los propios naturales que el Camino recorre, dando recompensa a todo el esfuerzo realizado.

El Camino de Santiago como posible motor turístico en zonas rurales: el caso de Brandeburgo

KATHARINA MAAK

*Doctora en Ciencias Culturales y miembro de la Asociación Jacobea
"Brandenburg-Oderregion e.V."*

1. PEREGRINAJE, DESARROLLO LOCAL, RELIGIÓN Y TURISMO

Peregrinaje y desarrollo local, religión y turismo: a primera vista estos temas no tienen mucho en común. Pero no es así. Desde hace unos años estos temas han recibido mucha atención por parte de varias instituciones, desde grupos locales hasta a nivel europeo, y han sido discutidos por muchos expertos. También la Unión Europea ha ido incluyendo estos ámbitos en su política y en su legislación. Que la peregrinación, especialmente a Santiago de Compostela, no es flor de un día lo muestra sobre todo el creciente flujo de peregrinos que hay en la actualidad, muchos de los cuales no solo van por motivos religiosos. Es un fenómeno que une a gente muy diversa ya que este culto no está limitado al sur de Europa y rebasa fronteras y límites religiosos. La red de los Caminos de Santiago está considerada como un buen ejemplo para una "Europa de las regiones". Además es de vital importancia para investigar una nueva tendencia en el sector turístico hacia productos con relación con la cultura y/o la naturaleza.

Turismo y desarrollo regional son dos conceptos que se discuten en el ámbito de lograr un desarrollo sostenible para las zonas rurales de escasos recursos que existen en la Unión Europea. Este artículo presenta un proyecto de revitalización de unos tramos en la red del Camino en la región de Brandeburgo.

2. ¿QUÉ SON LAS ZONAS RURALES?

Rural no es únicamente una delimitación geográfica, sino que se refiere a territorios con determinadas características. Y también las zonas rurales europeas son muy diversas en cuanto a numerosos factores físicos, socioeconómicos, medioambientales e institucionales. Se caracterizan por la existencia de deficiencias estructurales en factores clave de competitividad: escasa dotación de capital físico y humano, falta de capacidad de innovación e infraestructura insuficiente o cambio demográfico. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE 2005) la definición de zonas rurales se basa en la densidad de población: las comunidades rurales son aquellas con una densidad de población por debajo de los 150 hab/km². Sin embargo, esta definición no describe bien las necesidades de los Estados miembros o regiones y hay que incluir otros componentes esenciales para definir una tipología de zonas rurales tal como el grado de dificultades físicas, la sensibilización medioambiental y las desventajas socioeconómicas (incluyendo factores como la demografía, problemas socioeconómicos, la estructura económica, acceso a servicios y economías urbanas). De este modo, se pueden desarrollar tipologías específicas para objetivos concretos de las políticas de desarrollo rural. Si se tiene en cuenta que más de la mitad de la población de los 27 Estados miembros de la UE vive en zonas rurales, que cubren el 90% del territorio, el desarrollo rural es un área de la política de vital importancia para reforzar los sectores agrícola y silvícola y mejorar su competitividad, pero también buscar nuevas opciones para diversificar la economía, crear y consolidar empleo en la población, buscar posibilidades de luchar contra los efectos del despoblamiento y envejecimiento, satisfacer nuevas demandas urbanas de las zonas rurales (recursos alimentarios, naturales, patrimoniales y turísticos que ofrecen los espacios rurales), preservar el medio ambiente, el paisaje y el patrimonio, ordenar el territorio de forma equilibrada mediante la búsqueda de sinergias urbano-rurales, reducir la diferencia entre los niveles de desarrollo y contribuir a la recuperación de estas regiones mediante una política coordinada a nivel regional, nacional y también comunitario (OCDE 2007: 32ff., Comisión Europea 2008). Para lograr esto existen varios instrumentos y ayudas financieras como el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

3. TURISMO & DESARROLLO REGIONAL

Puesto que en muchas regiones poco desarrolladas falta la base económica para fomentar un desarrollo sostenible, las autoridades enfocan sus esfuerzos cada vez más en el turismo. Dado que estas zonas muchas veces disponen de un enorme patrimonio natural y cultural, se presenta la oportunidad de iniciar un desarrollo económico y social que se corresponda con las nuevas tendencias en el sector

turístico. Desde hace unos años la demanda turística en España, pero también en Alemania, está cambiando. Mientras que durante mucho tiempo la demanda principal se basaba en paquetes de viajes, sobre todo en el turismo de “sol y playa”, ahora la tendencia es hacia viajes individuales y de corta estancia. Crece la importancia de los productos turísticos que estén basados en el patrimonio cultural y natural (turismo cultural, turismo rural, turismo religioso). No existen fondos exclusivamente dedicados al turismo en zonas rurales en la política europea pero este tema está muy presente en las intervenciones estructurales y los fondos estatales y comunitarios.

Uno de los objetivos explícitos del desarrollo turístico es la creación de fuentes de ingresos adicionales y puestos de trabajo para la población local. Para la estructura económica es importante una diversificación de las actividades productivas de acuerdo con el diseño de un producto turístico que integre alojamientos, actividades complementarias, productos agroalimentarios y artesanía. Las medidas muchas veces incluyen la construcción de nuevas instalaciones deportivas, culturales y recreativas con el fin de reducir la inactividad pero también hay inversiones en la construcción de carreteras, señalización e iluminación. De esta manera existe también la posibilidad de una revalorización y revitalización del patrimonio natural y cultural.

Con referencia al Camino los objetivos que se perseguían son la apuesta turística por la potenciación de los recursos asociados a la ruta jacobea y la articulación de los servicios, infraestructura y oferta turística en torno al mismo. Aparte de los efectos en la economía local, se esperaba una contribución a la preservación de la cultura y las costumbres en los municipios a lo largo del Camino así como la promoción de un mutuo entendimiento dado que reúne personas con diferentes fondos sociales, culturales y religiosos. Por eso contribuye a la promoción de un diálogo intercultural. Además, la creación o el mantenimiento de una nueva identidad o conciencia regional es un tema importante, especialmente en el caso de Brandeburgo. Implica además sensibilizar y organizar sinergias entre varios actores turísticos en los sectores privados y públicos por el fomento de redes de cooperaciones. Lo importante es que solo las estrategias integradas, el aprovechamiento de los recursos específicos de un territorio rural y la participación de la población local pueden contribuir razonablemente al desarrollo del turismo. Los conceptos adaptados son importantes para la planificación regional turística y la política común porque disponen de informaciones sobre las características específicas de cada región y permiten una reacción individual ante las distintas necesidades (Steinecke 2007).

Sea como sea, el fomento de un desarrollo turístico sostenible en zonas rurales y menos desarrolladas funciona solo hasta cierto grado en algunas regiones y bajo

condiciones geográficas, económicas y sociales determinadas, pero no es un remedio universal. De todos modos, puede ser una contribución entre otras medidas para fomentar la diversificación de las actividades económicas y crear nuevos puestos de trabajo.

4. BRANDEBURGO: ESTADO FEDERADO ALEMÁN CON DISPARIDADES

El Estado Federado de Brandeburgo se encuentra en el nordeste de Alemania, limita al norte con el Estado Federado de Mecklemburgo-Pomerania Occidental, al este con el río Óder, que forma parte de la frontera entre Polonia y Alemania, al sur con el Estado Federado de Sajonia y al oeste con Sajonia-Anhalt. En el centro está ubicada la ciudad de Berlín, que no pertenece a Brandeburgo, sino que constituye otro Estado Federado.

Brandeburgo es uno de los Estados Federados más vastos y menos poblados del país: en 2011 la cifra de habitantes alcanzó 2.495.600 (de una población total de 80,2 millones en Alemania) y su densidad de población se sitúa en los 85 habitantes por km². Después de Mecklemburgo-Pomerania Occidental (73 hab./km²) es el valor más bajo de los dieciséis estados federados de Alemania, que muestran un promedio común de 231 hab./km² (Amt für Statistik Berlin-Brandenburg 2012: 27).

Otro aspecto es que hay que diferenciar entre el área metropolitana de Berlín y la periferia. En las regiones periféricas, que componen cerca de las cuatro quintas partes de la superficie, solo vive un 28% de la población. En estas zonas la densidad demográfica baja hasta un promedio de 40 hab./km² (i.e. Prignitz) mientras que, en las zonas próximas a Berlín, la cifra aumenta hasta los 205 hab./km² (Amt für Statistik Berlin-Brandenburg 2008: 7). Se trata de una región que –según la OCDE– se enmarca en la categoría de región rural. Esto afecta sobre todo las comarcas en el noreste del Estado Federado.

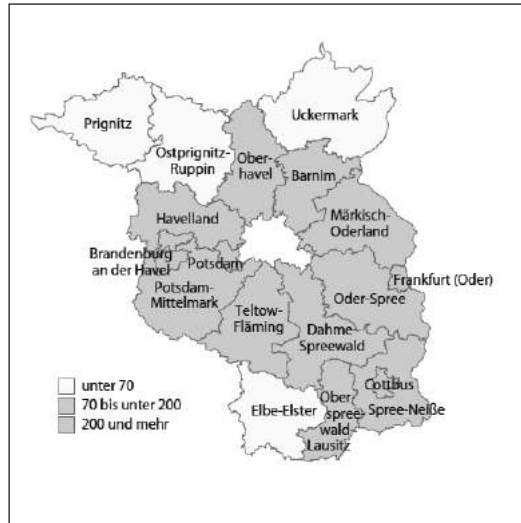


Imagen 1. Brandeburgo: habitantes por m² 2011.

Fuentes: Amt für Statistik Berlin-Brandenburg 2012: 27.

Además, Brandeburgo tiene un gran número de deficiencias estructurales por lo que fue declarada Región de Objetivo nº 1. Entre otros, los problemas son una tasa de desempleo elevada, aunque en vías de mejora (en el año 2008 la tasa ascendió a 14,5%, en 2012 en solo 9,3%), un producto interior todavía muy bajo, problemas sociales y demográficos tal como el envejecimiento de la población a causa de la migración de los jóvenes, un descenso en la tasa de natalidad, mano de obra poco cualificada, pero también una precaria infraestructura y conexiones insuficientes con Berlín, sobre todo en referencia a las zonas rurales del norte de Brandeburgo.

Las graves disparidades regionales así como un desequilibrio entre la aglomeración urbana de Berlín y las regiones periféricas han sido decisivos para el fomento de la región en el marco de la política regional y la política agraria común desde 1993. Durante el período de programación 2007- 2013 se benefició de financiación procedente del FEDER con la prioridad temática bajo el objetivo de «Convergencia». Y también durante el periodo 2014-2020 la región realizará a gran escala en los ámbitos de la investigación y la innovación, el desarrollo de los recursos humanos y las energías renovables.

El sector turístico de Brandeburgo se caracteriza hoy en día por extensos espacios naturales y un destacado patrimonio cultural. Para dar un ejemplo hay que tener presente que este estado federado tiene una superficie forestal de un 35,5% y aproximadamente 3.000 lagos y 32.000 kilómetros de vías fluviales (MUGV2013). Dispone además de un potencial cultural y paisajístico enorme y hasta ahora poco explotado que se debe aprovechar. Las formas turísticas más frecuentes son los viajes de corta estancia/fin de semana, los viajes a ciudades y eventos, y el turismo temático. Los temas mas relacionados con el turismo son: la cultura, los aguas termales/wellness, la naturaleza, el turismo activo y la espiritualidad. Sin embargo, las características del sector turístico también incluyen una media de pernoctaciones muy baja en comparación con la media en todo el país, un bajo grado de notoriedad (hasta ahora solo el destino del Bosque del Spree, declarado por la UNESCO reserva de la biosfera, es conocido a nivel nacional e internacional), problemas de la estacionalidad, y las excursiones como el segmento más importante.

5. ¿EL CAMINO DE SANTIAGO EN BRANDEBURGO?

El Camino nunca fue, ni tampoco lo es ahora, un fenómeno exclusivamente español sino una red de rutas europeas (vea también anexo 1: Red de Caminos a Santiago en Alemania). El auge de la peregrinación en el centro de Europa, el territorio que hoy en día pertenece a la República Federal de Alemania, se produjo durante el siglo XV. Se puede comprobar que los peregrinos en la Edad

Media usaron las rutas comerciales y militares para llegar a su destino. Gracias a ello es posible reconstruir hoy en día las rutas de los peregrinos con la ayuda de mapas históricos. La Reforma protestante llevó a una interrupción del fenómeno. Desde que Lutero publicó su crítica de las doctrinas medievales y rechazó el complejo sistema sacramental de la Iglesia católica medieval, incluyendo por ejemplo las peregrinaciones y la devoción de los santos, los peregrinajes apenas tuvieron lugar en el margraviato de Brandeburgo protestante. Hoy en día muchos caminos y rutas comerciales antiguas han desaparecido por la reestructuración paisajística o se han convertido en carreteras nacionales muy frecuentadas. En estos casos es imposible seguir exactamente las rutas históricas, así que hay que buscar una vinculación de caminos históricos con trayectos transitables y atractivos para los peregrinos.

La idea de redescubrir las antiguas rutas jacobeanas y de contribuir a complementar la red en Alemania surgió en 2005 en la Universidad Europea Viadrina en Fráncfort del Óder y se creó el proyecto universitario "Caminos de Santiago al este y al oeste del Óder" con un grupo de trabajo de estudiantes y profesores en la cátedra de "Historia Medieval de Europa Central e Historia Cultural Regional". Aparte de la investigación científica teórica, los participantes buscaron también la aplicación práctica con la reconstrucción de rutas en la red de los Caminos de Santiago en la región bajo objetivos culturales y sociales, pero también económicos. Entre otras tareas, los estudiantes analizaron y catalogaron los monumentos, iglesias, museos, restaurantes y albergues en el este de Brandeburgo. En 2007 se celebró la inauguración de dos rutas con una longitud total de 180 kilómetros entre Fráncfort del Óder y Berlín cofinanciados por el programa de iniciativa comunitaria INTERREG III A-cooperación transfronteriza. Tres años más tarde se señalaron estas dos rutas con la ayuda de FEDER. En 2011 se fundió la asociación jacobea "Jakobusgesellschaft Brandenburg-Oderregion e.V." que tiene los siguientes objetivos: la reconstrucción de las antiguas rutas de peregrinos mediante fuentes históricas, la contribución al desarrollo de la red de peregrinos en Alemania, el apoyo al desarrollo turístico con la creación de una oferta adicional en el margen de turismo cultural y rural, la creación de una infraestructura adecuada, la difusión del tema en la región, la promoción de sinergias entre varios actores turísticos en los sectores público y privado y el fomento de redes de cooperación.

Según las investigaciones terminadas hasta hoy hay siete rutas. Los peregrinos que vienen desde Polonia pueden elegir entre cuatro opciones: la ruta desde Szczecin a Bernau bei Berlín que sigue en parte la "Via Imperii"¹, la ruta Bernau

¹ Otro proyecto de revitalización de tramos del Camino de Santiago, para más información vea <http://www.jakobsweg-viaimperii.de>.

bei Berlín hasta Lipsia, Berlín hasta Brandenburg an der Havel o Bernau bei Berlín a Bad Wilsnack². Los peregrinos que cruzan la frontera en Fráncfort del Oder/Słubice tienen tres posibilidades: en dirección Berlín vía Müncheberg, Strausberg y Bernau bei Berlín (ruta septentrional), vía Erkner (ruta meridional) o en dirección Lipsia. Esta última ruta pasa por Beeskow y Luckau y atraviesa el Bosque del Spree (vea también Anexo 2: Los itinerarios de la ruta del Camino de Santiago).

6. LOS ITINERARIOS DE LA RUTA DEL CAMINO DE SANTIAGO

1. Berlín – Brandenburg an der Havel
2. Berlín – Lipsia
3. Fráncfort del Óder – Berlín (señalizadas con ayudas de FEDER)
4. Fráncfort del Óder – Berlín-Bernau (conexión a Bad Wilsnack → asociación St. Jakobus-Gesellschaft Berlín-Brandenburg e.V.)
5. Fráncfort del Óder – Lipsia
6. Lubniewice – Słubice / Fráncfort del Óder – Szczecin – Berlín
7. Szczecin – Słubice / Fráncfort del Óder (en cooperación con Fundacja Szczecińska)

Todavía queda por desarrollar una red de albergues aunque ya existen algunos gracias al proyecto: hay listados 20 albergues o sitios donde dormir, entre los cuales se cuentan también instituciones eclesíásticas (parroquias protestantes y católicas). Además, se entró en contacto con varios propietarios de establecimientos turísticos que estuvieran dispuestos a hospedar a peregrinos. Aunque los albergues turísticos tienen un coste superior a los albergues de peregrinos españoles, están dispuestos a adaptarse a las necesidades de los peregrinos.

A lo largo del tiempo se hicieron obvios algunos obstáculos que complican el desarrollo del proyecto. Entre muchos ejemplos, destaca que el sector turístico en Brandeburgo es un sector poco profesionalizado al que le falta un concepto turístico genérico. Como destino turístico todavía tiene que enfocar el marketing para promover las características exclusivas y hacerse conocido a nivel suprarregional. Además de un concepto, le falta un espíritu emprendedor y su adaptación a las normas de calidad. Las relaciones entre el sector privado y el

² La ruta a Bad Wilsnack cuida la asociación jacobea St. Jakobus-Gesellschaft Berlin-Brandenburg e.V.

sector público en Brandeburgo también presentan carencias graves, por ejemplo en referencia a la asunción de responsabilidades. Asimismo, existen muchas obligaciones jurídicas que desaceleran el trabajo del proyecto. Un ejemplo es el tema de la señalización. Entre muchos problemas hay que enfrentarse con la falta de una ley federal y el hecho de que las responsabilidades en cada comarca estén en diferentes departamentos administrativos. El largo proceso burocrático solo cuesta tiempo y recursos humanos, sino también desanima a las partes implicadas.

Con la revitalización de las rutas jacobeanas se espera una mejora en el sector turístico que debe afrontar nuevas ideas para lograr un desarrollo y para contribuir a una imagen positiva. Ventajas que surgen de una intensificación del proyecto serían promocionar el turismo con destino a la región, la integración de paisajes y monumentos bajo un tema, la promoción de la imagen y de la identidad propia, el fomento de una red de actores turísticos y la sostenibilidad. Peregrinar significa encontrarse con la historia, la cultura y la naturaleza en las regiones por donde se pasa. Estos temas pueden ser una base para crear una identidad y una conciencia para la región ya que se ha observado una falta de conciencia e identidad propia por parte de la población en distintos ámbitos: turístico, social, etc. El proyecto también espera estimular el diálogo entre las administraciones comarcales, municipales y el gobierno regional. Dado que hoy en día solo una muy pequeña parte de la población se considera religiosa, el proyecto tiene que superar los obstáculos que resultan de este hecho. A pesar de que en la iglesia protestante el fenómeno de peregrinación no forma parte de su doctrina, esta se muestra muy cooperativa.

7. CONCLUSIÓN

Después de la implementación del proyecto se observó que es muy difícil cuantificar los impactos económicos y sociales en zonas rurales. Se hizo obvio que el Camino de Santiago en Brandeburgo no va a causar grandes efectos económicos en el ámbito de la renta o el empleo en un futuro próximo. Todavía queda mucho por hacer para crear las condiciones para un desarrollo completo. Falta por ejemplo una red de infraestructura y un acuerdo sobre la señalización. La investigación y la promoción de las antiguas rutas solo son el inicio de un proceso de desarrollo largo. Resulta problemática la ausencia de una identificación mayor de la región y de la población local con el tema del peregrinaje, por lo cual una parte importante del trabajo es lograr una aceptación y participación entre la población y los actores locales para la creación de redes de sinergias y de contactos. Sin embargo, otros factores constituyen un enriquecimiento y se observa que el Camino de Santiago ofrece un claro potencial en las regiones

rurales que atraviesa. Para aprovechar e intensificar directamente los efectos que fomenten el desarrollo de las zonas periféricas hay que seguir unas pautas a nivel político regional. Se trata por ejemplo de las siguientes:

- El desarrollo de productos turísticos requiere mucha coordinación y colaboración.
- Asegurar que suficiente mano de obra cualificada esté presente.
- Animar la creación y el apoyo de PYMES.
- Encontrar alternativas para disminuir la estacionalidad.
- La implicación de la población, teniendo en cuenta no destruir las tradiciones y estructuras sociales.

Queda todavía la cuestión de la valoración del impacto que genera el Camino en las localidades por las que transcurre. Un estudio a micro-escala en Castilla y León (vea Maak 2010) muestra que había algunos impulsos, pero no puede ser el motor definitivo para las zonas rurales, porque ni provoca efectos notables de ingresos ni efectos en el mercado laboral. Han ido apareciendo pequeñas empresas (bares, restaurantes) que se nutren de los gastos de los peregrinos y que generan una nueva dinámica económica, pero esta no ha sido lo suficientemente significativa como para transformar las tendencias generales de los municipios afectados. Gran parte de los gastos están destinados a la preparación del viaje y a los medios de transporte que se pagan antes de empezar el viaje. Resulta también problemático que no existan herramientas apropiadas para medir los impactos económicos y sociales. La notoriedad del Camino es sin duda un aspecto que debe aprovecharse, pero su significado turístico y económico no es suficientemente grande como para mantener turistas o peregrinos para estancias más largas. La explicación está en el carácter del Camino que es lineal (turismo de paso) y estacional. A pesar de que la ruta tenga mucho patrimonio cultural y natural, muchas veces no dispone de un carácter singular para un marketing específico. Además, los gastos son muy bajos porque gastar poco durante los días de peregrinaje es parte del concepto. Otro punto que se observaba es que hay poca comunicación o sintonización entre las administraciones y diversas organizaciones sobre puntos esenciales y esfuerzos comunes. Pero, ¿qué oportunidades tienen los proyectos de revitalización entonces? Se ha creado un proyecto en Brandeburgo que partió con la idea de revitalizar un tramo del Camino de Santiago con el fin de apoyar un desarrollo turístico en una zona rural de escasos recursos. Se espera que con este proyecto, que vive sobre todo de las ideas e iniciativas de voluntarios, se pueda contribuir a crear sinergias, difundir ideas y hacer más conocida y valorada esta región. Objetivos como la señalización o la revitalización del Camino solo se pueden lograr con la colaboración de todos los actores regionales y a largo plazo. Lo importante es focalizar los recursos y aprovechar los efectos de la sinergia.

Imagen 1. Red de los Caminos a Santiago en Alemania.

Fuente. Arbeitsgemeinschaft deutscher Jakobus-Vereinigungen 2011: 44f.

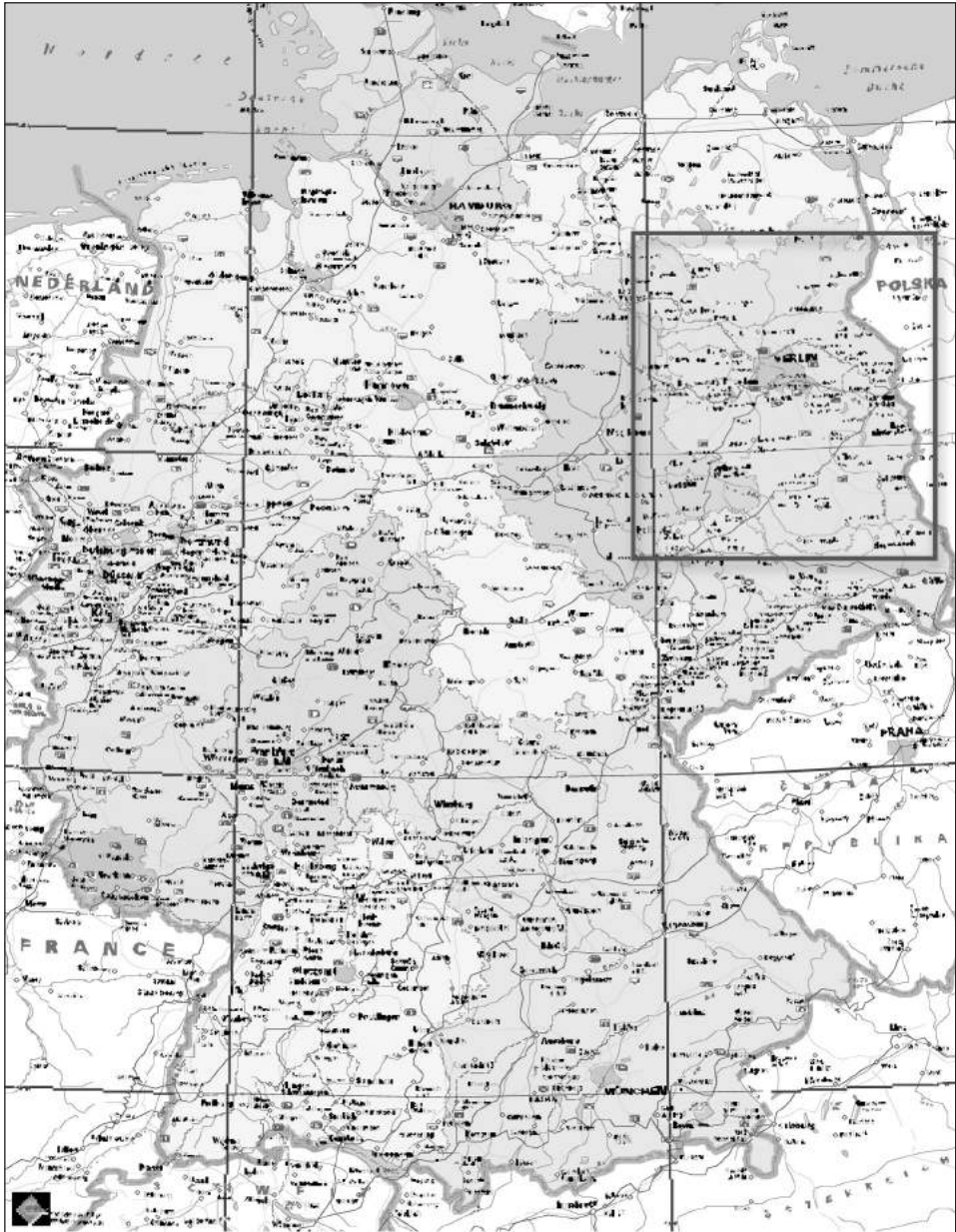


Imagen 2. Los itinerarios de la ruta del Camino de Santiago en Brandeburgo.

Fuente: Jakobusgesellschaft Brandenburg-Oderregion e.V.



8. FUENTES

Amt für Statistik Berlin-Brandenburg 2012: Statistisches Jahrbuch 2012. Brandenburg, Potsdam.

Arbeitsgemeinschaft deutscher Jakobus-Vereinigungen 2011: Jakobus-Vereinigungen in Deutschland. Schwerpunkte und Tätigkeiten, Rothenburg ob der Tauber.

Comisión Europea 2006: Fact Sheet - Política de Desarrollo Rural de la UE 2007-2013, Luxemburg.

Comisión Europea 2008: Política de Desarrollo Rural 2007-2013, Luxemburg.

Landesregierung Brandenburg 2013: Operationelles Programm des Landes Brandenburg für den Europäischen Fonds für regionale Entwicklung (EFRE) in der Förderperiode 2014-2020. Entwurf Version 3 (Stand: 28.10.2013), Potsdam.

Maak, K. 2010: Der Jakobsweg als Faktor touristischer Entwicklung in ländlichen Regionen. Castilla y León und Brandenburg im Vergleich, Hamburg.

Ministerium für Umwelt, Gesundheit und Verbraucherschutz Brandenburg (MUGV) 2013: Brandenburgs Umwelt in Daten und Zahlen, unter: <http://www.mugv.brandenburg.de/cms/detail.php/bb1.c.310201.de> (letzter Abruf 23.11.2013).

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos 2007: OECD-Prüfbericht zur Politik der ländlichen Räume. Deutschland, ohne Ort.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos 2005: Regions at a glance. Paris.
Steinecke, A. 2007: Kulturtourismus. Marktstrukturen, Fallstudien, Perspektiven, München.

Itinerarios culturales, peregrinaciones y desarrollo rural

DR. EDUARDO ALVARADO CORRALES

*Departamento de Arte y Ciencias del Territorio
Facultad de Filosofía y Letras (Cáceres). Universidad de Extremadura
ealvarco@unex.es*

Resulta difícil abordar de un modo global y conjunto conceptos y realidades como son los **Itinerarios culturales, peregrinos y desarrollo rural** ya que cada uno de estos aspectos merecía por sí mismo reflexionar, hablar, discutir y aportar propuestas.

Pero hacerlo, o al menos intentarlo, es un modo de comprometerse con una apuesta tan increíble y maravillosa como apoyar el impulso y lanzamiento del *Camino Mozárabe*, especialmente cuando este proyecto se auspicia por los Grupos de Desarrollo de diferentes CCAA en un proceso valiente, atrevido y creativo. Esta iniciativa sobre este itinerario cultural no es extraña procediendo de los ámbitos territoriales de decisión que se han ido generando en los espacios rurales en las dos últimas décadas y que han mostrado sobradamente su capacidad, arrojo y trabajo en conjunto.

La clave fundamental es si es posible aunar esos tres aspectos y lo que cada uno de ellos conlleva; si es posible hacerlo en este comienzo de siglo y en una situación de crisis y de incertidumbre como las actuales en amplios territorios de Europa y, en particular, del sur. ¿La consideración de estos tres referentes tiene que ver con el turismo actual o el de un futuro no muy lejano? ¿Qué aportan los peregrinos al desarrollo rural?

Demasiadas preguntas que pueden o deben tener respuesta, aun cuando sean parciales, en este Congreso y sobre todo en el trabajo de los próximos años y en la construcción permanente de este Camino Mozárabe y de otros caminos de encuentro y cultura.

ITINERARIOS CULTURALES

El concepto de itinerario cultural, aun cuando en sí parece ser claro, ha sido y sigue siendo objeto de debate por las diferentes acepciones y requisitos que deben reunir para unos u otros organismos y entidades. Esta controversia tiene que ver con la funcionalidad del camino/itinerario o con el fin principal con el que en el momento actual (las tres últimas décadas) se pone en valor un determinado itinerario y se le da el calificativo de cultural.

Posiblemente, la dificultad estriba especialmente en que con esa denominación de “Itinerario o Ruta cultural” no solo se busca ese fin principal de apreciación, observación y conocimiento del componente cultural del itinerario, sino su reconocimiento y declaración expresa como “itinerario cultural” por algún organismo regional, nacional o internacional.

La controversia se plantea a menudo, en relación con los itinerarios históricos que tienen fundamentalmente una funcionalidad turística –en ocasiones creados *ad hoc*–, ante el temor de que puedan tergiversar o distorsionar el sentido del *itinerario histórico* real. También al considerarse que los itinerarios con la denominación de “culturales” tienen que haber creado una red de rastros de diversa índole y que se hayan perpetuado a lo largo del tiempo.

1.1. Rutas, itinerarios y Patrimonio Mundial

Desde organismos internacionales como UNESCO se apuesta, en el marco del Diálogo Intercultural, por las Rutas de Diálogo. En este contexto, en los últimos años y aún en 2013, desde este organismo se auspician, promocionan y divulgan rutas muy dispares por su temática, así como por sus referentes y amplitud espacial¹. También son diversas porque en algunos casos sí se configuran como rutas físicas específicas en las que el recorrido en sí es en gran medida identificable (Rutas de la Seda, Rutas del Esclavo, Rutas de Al-Andalus, Rutas del hierro en África...), mientras que otras en sí mismas constituyen redes o se identifican con el propio programa de UNESCO (Cultura de barrio; Red mundial de Actores locales; Diálogo intercultural en Asia Central). De un modo u otro, estas Rutas o proyectos que mencionamos no gozan en sí del reconocimiento o declaración como Patrimonio Mundial.

Sin embargo, sí existe una declaración y reconocimiento expreso por parte de UNESCO de dos “Rutas” que tienen evidentemente un referente cultural, histórico,

¹ <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/dialogue/routes-of-dialogue/> (8-01-2014).

mantenido vivo y vivido como Patrimonio Mundial de la Humanidad. Se trata de dos Rutas de peregrinación², iniciadas en el s. X, ubicadas en espacios geográficos y culturales extremadamente dispares:

- El Camino de Santiago, en el que se integran los Caminos de Santiago en España y Francia. De un modo singular, no solo hay que considerar el Camino en sí (declarado Patrimonio de la Humanidad en 1993) sino también la propia ciudad de Santiago de Compostela con su principal referente en la catedral y la tumba del apóstol Santiago (con esa misma declaración desde 1985).
- La otra Ruta de peregrinación se ubica en Japón; se trata del Camino de Kumano, en el que se integran los sitios sagrados y rutas de peregrinación de los Montes Kii, reconocidos como Patrimonio de la Humanidad en 2004.

A las distancias geográficas y culturales que los diferencian y a la proximidad de caminos y espacios de iniciación, expiación o de encuentro, que les une, hay que añadir el elemento diferenciador de la atracción y frecuentación. Mientras que a Santiago de Compostela pueden acudir –según la Oficina del Peregrino– menos de 200.000 peregrinos al año (más de 3'5 millones de turistas en la catedral), en el caso de Kumano lo hacen alrededor de 15 millones al año. En ambos casos, en quienes a ellos asisten se produce una combinación de religiosidad, peregrinación, visita cultural y turística.

En este contexto³, resulta especialmente esclarecedora la definición que sobre los itinerarios culturales termina acuñando y aprobando el propio ICOMO en Quebec en 2008: “Toda vía de comunicación terrestre, acuática o de otro tipo, físicamente determinada y caracterizada por poseer su propia y específica dinámica y funcionalidad histórica al servicio de un fin concreto y determinado, que reúna las siguientes condiciones” (ICOMOS, 2008: 2).

Esta definición, las precisiones que sobre la génesis de estos caminos realiza y las condiciones que debe reunir⁴, enfatiza la existencia de un itinerario físico

² <http://www.spiritual-pilgrimages.com/es/rutas-unesco> (8-01-2014).

³ Desde 1994 se abre un debate sobre la consideración de los itinerarios culturales como Patrimonio de la Humanidad, a raíz, precisamente, de la declaración como tal del Camino de Santiago.

⁴ (ICOMOS, 2008: 2) “a) Ser resultado y reflejo de movimientos interactivos de personas, así como de intercambios multidimensionales, continuos y recíprocos de bienes, ideas, conocimientos y valores entre pueblos, países, regiones o continentes, a lo largo de considerables períodos de tiempo. b) Haber generado una fecundación múltiple y recíproca, en el espacio y en el tiempo, de las culturas afectadas que se manifiesta tanto en su patrimonio tangible como intangible. c) Haber integrado en un sistema dinámico las relaciones históricas y los bienes culturales asociados a su existencia”.

concreto, con una interacción permanente a lo largo del tiempo y del propio itinerario en una combinación dinámica, armónica y creativa de referentes naturales y culturales. Debe ser un itinerario que vaya dejando un rastro significativo y sensible en el patrimonio tangible e intangible, en el propio paisaje y en las comunidades humanas que lo transitan y habitan. Hay que considerar que, ciertamente, se trata de una definición realizada pensando en la posible declaración como Patrimonio de la Humanidad y en la denominación concreta de "Itinerario cultural".

Pese a este tipo de precisiones, en todo caso no puede obviarse ni olvidarse que, aun cuando sea con un fin principal, las vías, los ejes de comunicación (terrestres o acuáticos) a lo largo del tiempo si por algo se han caracterizado es por su multifuncionalidad histórica desde el propio sentido de la comunicación entre diferentes lugares y a través de diferentes territorios.

Si la definición aportada por ICOMOS es precisa aún lo es más con los elementos definitorios de los itinerarios culturales: *Contexto, contenido, valor de conjunto compartido, carácter dinámico y entorno*. En ellos se amplía y concreta el sentido de apuesta cultural, de identidad, de integración e interacción de sus referentes patrimoniales y culturales tanto del conjunto social a lo largo del tiempo como del entorno por el que discurren.

De modo preciso, la carta de ICOMOS señala la necesaria existencia y consideración de *Indicadores específicos* que definen las características fundamentales de los itinerarios culturales:

- 1) Estructura de red viaria, sustrato y datos históricos.
- 2) Construcciones asociadas a su funcionalidad.
- 3) Elementos de construcción y manifestaciones culturales (tangibles e intangibles) compartidas en la vía.
- 4) Influencia recíproca en artes, tecnologías, bienes culturales, etc. relacionado con la funcionalidad histórica del itinerario.

Aun cuando se reconoce en la mencionada Carta la importancia y el potencial uso turístico que tienen estos itinerarios culturales, también se advierte de un modo explícito que ha de evitarse claramente la confusión entre las rutas turísticas, incluso aunque tengan interés cultural, y los itinerarios culturales en sí.

La tipología de los itinerarios culturales, a tenor de las características de los mismos y de sus elementos definitorios, es diversa en atención al rasgo que se considere como principal.

Tabla 1. Tipos de itinerarios culturales según diferentes criterios. ICOMOS. 2008

Dimensión territorial	Dimensión cultural	Objetivo o función	Duración temporal	Configuración estructural	Marco natural
- Local - Nacional - Regional - Continental - Intercontinental	- Dentro de una región cultural determinada. - En diversas áreas geográficas que han compartido o comparten un proceso de influencias recíprocas en la formación o evolución de sus valores culturales.	- Social - Económico - Político - Cultural	- Los que ya no se utilizan. - Los que continúan desarrollándose por Influencias de intercambios socioeconómicos, políticos y culturales.	- Lineal - Circular - Cruciforme - Radial - En red	- Terrestre - Acuático - Mixto

Fuente: ICOMOS (2008). *Carta de itinerarios culturales*.

1.2. Itinerarios Culturales Europeos

A pesar de la importancia que tiene este reconocimiento –en todo caso muy reciente– desde instituciones como UNESCO, la consideración del itinerario cultural tiene una paternidad y referencia anterior. Esta idea y concepto han sido auspiciados, recreados y potenciados desde el propio marco europeo desde hace unas cinco décadas, asociándolo a dos cuestiones fundamentales como son el referente de identidad europea y la importancia del turismo.

Si la primera es más que comprensible y evidente, por el ámbito del que parte (Consejo de Europa) y de conformación de la identidad europea, no lo es menos por el elevado patrimonio y de referentes culturales de diversa índole existentes en la mayor parte del espacio socio-geográfico europeo. Por otra parte, esta apuesta y compromiso con los itinerarios culturales ha de considerarse en relación con la importancia que algunos de los países europeos tienen en el ámbito del turismo. A lo largo de la vida de esta actividad, y precisamente de un modo especial en las últimas cinco décadas, el turismo convierte algunos espacios nacionales (Francia, España e Italia, especialmente) y el conjunto de territorio europeo en un referente mundial de emisión y recepción de turistas (OMT, 2013).

De un modo significativamente temprano, ya en 1960, el Consejo de Europa pone de manifiesto e impulsa el componente de identidad de los referentes culturales europeos y su necesaria incorporación en la civilización del ocio. Sin embargo, no será hasta 1984 cuando la Asamblea y el Comité de Ministros auspician el lanzamiento de los itinerarios culturales europeos. En 1987 se pone en valor el proyecto reconociendo como primer itinerario cultural europeo “Los caminos de Santiago de Compostela”, que posteriormente se ampliarán al conjunto de los caminos de peregrinaje de Europa (*Programa de itinerarios culturales del C.E.*).

Desde entonces, los criterios de elección se han perfilado, manteniéndose como referentes claros el sentido europeísta del patrimonio y del itinerario, el componente turístico y

de desarrollo, el sentido internacional, cooperativo, de cohesión y la participación de jóvenes. Es de este modo como debemos entender los criterios para ser elegidos que en 2010 el Consejo de Europa tiene perfectamente definidos con relación a los ICE.

Tabla 2. Itinerarios culturales europeos. Criterios de elegibilidad sobre temas

-
1. Ser representativo de los valores europeos y ser común a varios de sus países.
 2. Ser investigado y desarrollado por expertos multidisciplinares de diferentes regiones de Europa.
 3. Ser ilustrativo de la memoria, historia y patrimonio europeos. Contribuir a interpretar la diversidad actual.
 4. Prestarse a intercambios culturales y educativos para jóvenes.
 5. Permitir desarrollar iniciativas y proyectos ejemplares e innovadores en turismo cultural y desarrollo cultural sostenible.
 6. Prestarse al desarrollo de productos turísticos (colaboración AAVV y operadores) para diferentes públicos, incluidos los escolares.
-

Fuente: Resolución CM/Res (2010) 52.

Los mencionados criterios deben aplicarse de acuerdo a una serie de campos prioritarios de acción en los que los referentes claves siguen reiterándose: cooperación, memoria, identidad, jóvenes, referencias culturales y artísticas y turismo sostenible. Son criterios que vertebran transversalmente buena parte de las políticas europeas ya sean en el empleo, en el ámbito económico, medioambiental, social, en el educativo o en el de la I+D+i.

Tabla 3. Campos prioritarios de acción

-
1. La cooperación en investigación y desarrollo.
 2. Mejora de la memoria, la historia y el patrimonio europeos.
 3. Intercambios culturales y educativos para los jóvenes europeos.
 4. La práctica cultural y artística contemporánea.
 5. El turismo cultural y el desarrollo cultural sostenible.
-

Fuente: Resolución CM/Res (2010) 52.

El impulso del programa de la iniciativa sobre los Itinerarios Culturales Europeos y su alto grado de implantación ha de verse especialmente inmerso en el proceso de construcción de la idea de Europa y de la configuración política, territorial y social de la UE. El mantenido proceso de ampliación, la diversificación de los ámbitos de acción de la UE, la apuesta por la cooperación y el desarrollo son una parte importante de las razones que contribuyen a ese éxito. Otra razón está, sin lugar a dudas, en la propia convicción de los actores directos que han ido impulsando los ICE de un modo proactivo, como vía de mejora, desarrollo y obtención de recursos y generación de empleo, y siempre en el marco del proyecto común europeo. Esta construcción de Europa como proyecto de desarrollo, diversificación de la actividad económica y búsqueda de

identidad y notoriedad territorial y cultural singularizada ha encontrado un adecuado campo para su desarrollo en el impulso del turismo cultural de los ICE.

Es así como cabe entender que en estos años se hayan ido conformando y poniendo en marcha —no exentos de dificultades y ajustes posteriores— cerca de una treintena de itinerarios culturales que implican a 55 países, la mayor parte de ellos europeos, pero también enlazados con otros del ámbito mediterráneo, asiático y africano. Si desde 1987⁵ hasta 2004 el proceso de declaración es lento (nueve declaraciones en 17 años), a partir de ese momento y en un período de nueve años (2005-2013) se llegan a declarar hasta 15 nuevos itinerarios culturales.

El notable éxito de participación en la iniciativa ha hecho que existan actualmente casi una treintena de itinerarios culturales europeos reconocidos por el Consejo de Europa. En ellos, la participación era muy desigual por parte de los diferentes países europeos, con una importante presencia de Francia, Italia y España (Khovanova-Rubicondo, K.). Actualmente y a la luz de los procesos de declaración y desclasificación de algunos ICE, se han redefinido los porcentajes de participación, manteniéndose como los países más activos Francia, Italia, España, Alemania, Portugal, Reino Unido, Bélgica y Suiza.

Las temáticas que articulan y definen los ICE también son extremadamente dispares, respondiendo a caminos y rutas o bien a itinerarios concretos y reales, paisajes agrarios, rutas culturales, paisajes industriales, bienes tangibles o intangibles, etc. En cada itinerario participa un número muy diverso y dispar de países, desde dos hasta 41.

Tabla 4. Países participantes en Itinerarios Culturales Europeos. 2013

	Año	Países		Año	Países
Caminos Santiago Compostela	1987	8	La Hansa	1991	12
Ruta H. Schickhardt	1992	2	Rutas de Vikingos	1992	21
Vía Francigena	1994	4	Rutas Vauban y Venzel	1995	2
El Legado de Al Ándalus	1997	1	Caminos europeos Mozart	2002	10
Ruta de fenicios	2003	19	Ruta del hierro en Pirineos	2004	3
Ruta de san Martín de Tours	2005	41	Sitios Cluniacenses	2005	6
Ruta del olivo	2005	20	Vía Regia	2005	8
Transrománica	2007	7	Ruta del viñedo	2009	12
Abadías Cistercienses	2010	11	Cementerios europeos	2010	15
Ruta Arte rupestre prehistórico	2010	6	Ruta de ciudades termales	2010	10
Ruta de San Olav	2010	3	Ruta del patrimonio judío	2010-1	2
Lugares <i>Casa dei</i>	2012	5	Ruta de industrias cerámicas	2012	7
Reta de culturas megalíticas	2013	4	Ruta de los hugonotes	2013	4

Fuente: Elaboración propia a partir datos IEIC.

⁵ Elaboración propia a partir de: http://www.culture-routes.lu/php/fo_index.php?.



Pese al éxito de la puesta en marcha de estas iniciativas – por su número, extensión y por los países y territorios implicados – se han detectado algunas dificultades significativas que, de un modo general, están en relación con su puesta en marcha, mantenimiento y funcionalidad (*Impact of European Cultural Routes, s.f.*). En esta línea se han apuntado (Khovanova-Rubicondo, K. 2012: 43-44) los problemas más visibles y significativos: 1) *La existencia de una conectividad transnacional inadecuada*; 2) *Falta de especialización en la administración de redes*; 3) *Un bajo nivel en el intercambio de experiencias (Buenas Prácticas)*; 4) *Escasez de recursos humanos y financieros*; 5) *Débiles estrategias de marketing*; 7) *No disponer de herramientas adecuadas de evaluación del rendimiento*.

Como vías de mejora, y a partir de los estudios realizados (Khovanova-Rubicondo, K.), se entiende como necesaria una mayor implicación social en todos los ámbitos. Desde una perspectiva empresarial y territorial para implicar activamente a las PYMES en iniciativas y estrategias de los ICE. Desde una perspectiva colaborativa, cooperativa y de asociación con autoridades y agentes sociales y económicos en diferentes escalas. Desde una perspectiva de la gobernanza, mejorar las capacidades con buenas prácticas para actores del turismo cultural, optimizando los nuevos entornos sociales y tecnológicos (TIC, redes sociales...).

En todo caso, los ICE son ampliamente valorados y tienen en su haber, además de su notable incremento, el haberse convertido en uno de los ejes fundamentales del turismo cultural europeo, su papel relevante a la hora de constituir *cluster* y redes, haber generado un valioso diálogo intercultural propiciando la difusión y presencia de la imagen de Europa y del propio Consejo de Europa, así como el haber contribuido de forma notable a la toma de conciencia de un patrimonio cultural común (Khovanova-Rubicondo, K.).

1.2.1. El Instituto Europeo de Itinerarios Culturales

Los ICE son, por tanto, un referente de crecimiento y éxito reciente y con un recorrido de maduración. Sus antecedentes se sitúan en la década de los años 1960, su impulso desde finales de la de 1908, su desarrollo fundamental entre 1990 y 2010 y su proceso de maduración y autoevaluación más precisa desde 2011.

El Programa de los ICE se encarga desde 1998 al **Instituto Europeo de Itinerarios Culturales (IEIC)**⁶ que, como Asociación sin ánimo de lucro, se sitúa bajo la doble tutela del Consejo de Europa y del Gran Ducado de Luxemburgo, en donde se ubica su sede.

Tabla 5. Itinerarios Culturales Europeos a los que se les retira la mención. 2012

	Incumplimiento Res (2010) 52 C. M	Contenido
Vía Carolingia Camino de lengua castellana Parques y jardines Ruta don Quijote	Artículos II y Artículo III de anexo	- Prioridades de acción - Criterios para las redes
Ruta de hierro en Europa Central	Artículo II/3 Artículo III	- Cambios culturales y educativos de jóvenes europeos - Redes multidisciplinares, funcionamiento democrático
Caminos de San Michel	Artículo II/3 Artículo III	- Cambios culturales y educativos de jóvenes europeos - Estructura jurídica, Red europea
Itinerario del patrimonio de migraciones	Artículo III	- Ausencia de red europea

Elaboración propia a partir de CDCPP (2012).35.V. 16 junio, 2013.

El IEIC actúa simultáneamente como un servicio público europeo y como una agencia técnica, desarrollando una amplia actividad que alcanza desde el acompañamiento y supervisión de solicitudes y búsquedas de partenariado, hasta el seguimiento, la evaluación y desarrollo de propuestas sobre el grado de cumplimiento y ajuste con el programa de ICE.

El establecimiento del IEIC y el apoyo mantenido y renovado en el tiempo por el Consejo de Europa, lo ha convertido en un eficaz asesor técnico cuyos informes en última instancia son asumidos por el Comité Director de la Cultura, del Patrimonio y del Paisaje (CDCPP). De este modo, se produce una revisión periódica y detallada que arroja resultados dolorosos pero necesarios –velando por los

⁶ http://www.culture-routes.lu/php/fo_index.php?

principios y criterios que explican y permiten el desarrollo del Programa — que han desembocado en la retirada de la mención de ICE a siete de ellos.

1.2.2. Red de Itinerarios Culturales Europeos

El proceso de autoevaluación, seguimiento y control de los itinerarios por este Instituto Europeo no solo ha tenido el efecto de la supervisión y, en su caso, supresión de alguno de ellos. Ha supuesto un acicate para el control y la gobernanza de los itinerarios culturales y la colaboración interna en el caso de cada itinerario y también desde la colaboración interna y conformación de redes nacionales, tal y como ha ocurrido en Francia o en España.

Es de este modo, fundamentalmente, como han de entenderse la serie de reuniones realizadas desde el ámbito técnico por los Gestores de los itinerarios culturales españoles, en las que han llegado a detectar los principales problemas existentes en estos itinerarios en lo referido al caso español. Esta serie de reuniones y encuentros han permitido la creación de la Red Española de Itinerarios Culturales (REICE).

Es destacable que la recientemente constituida REICE se ha conformado por siete Itinerarios Culturales ya existentes y declarados, así como por otros ocho que a finales de 2013 tienen presentada su candidatura para su declaración. Esta red, por tanto, comienza con *buenas prácticas* y con aplicaciones de gobernanza en cuanto al aprendizaje de aciertos y errores y también en cuanto al principio de cooperación, colaboración e intercambio; aspectos que precisamente se consideraban como algunas de las debilidades de los ICE.

**Tabla 6. Una red de buenas prácticas y autoevaluación
(Red Española de Itinerarios Culturales)**

7 Itinerarios Culturales	8 Rutas culturales candidatas
- Camino de Santiago	- Camino mozárabe
- Rutas del legado Andalusi	- Itinerario de cultura y patrimonio Roma
- Camino arte rupestre prehistórico	- Vías verdes de FFCC españoles
- Ruta de las juderías de España	- Ruta del patrimonio textil (lana)
- Ruta Ibérica de los fenicios	- Odissea mar & terra
- Rutas cistercienses	- Rutas del Emperador Carlos V
- Ruta de cementerios históricos	- Ruta Arqueológica de los celtas
	- Camino del Cid

Fuente: Reunión gestores técnicos IC. Madrid, 27 abril de 2012.

La REICE (*Reunión gestores técnicos*, 2012) ha puesto de manifiesto algunos de los problemas y dificultades de los ICE en España: falta de recursos económico, falta de estabilidad orgánica e institucional en el desarrollo y gestión de los ICE, necesidad de que los ICE aspiren a ser productos turístico-culturales y no exclusivamente

recursos turísticos, así como conseguir que los itinerarios culturales sean un punto de encuentro entre Turismo y Cultura, ámbitos competenciales excesivamente orientados hacia sus áreas respectivas de actuación. Dificultades que, en general, son coincidentes con las detectadas para el conjunto de los ICE.

1.2.3. Itinerarios Culturales Europeos y Sello Patrimonio Europeo

El Sello Patrimonio Europeo es una iniciativa muy reciente. Si bien tiene su origen en una iniciativa que en 2006 auspiciaron inicialmente España, Francia y Hungría, en 2013 ya cuenta con 64 lugares que merecieron ese reconocimiento. En todo caso, no es hasta 2011 cuando se configura como una de las acciones de la UE a partir de la Decisión del Parlamento Europeo y del Consejo (Decisión 1194/2011).

Es evidente que los objetivos generales establecidos para la consecución del Sello Europeo tienen una elevada proximidad con los criterios de los itinerarios culturales europeos: el sentimiento de pertenencia a Europa a través de elementos compartidos y diversos en la historia y el patrimonio, la importancia y acción en cuanto a los jóvenes, así como el referente intercultural. Los conceptos de cultura democrática y de paz, ampliamente arraigados en la propia construcción europea, forman igualmente parte de los objetivos a alcanzar.

Es cierto que mientras que el Itinerario Cultural apuesta por el referente de recorrido y de transnacionalidad, en el caso del Sello Europeo parece hablarse de localizaciones concretas si bien, como es evidente, por ese referente de identidad europea, pueden tener un componente de localización en más de un Estado.

En cuanto a las modalidades o tipología del Sello Europeo, se consideran tres ámbitos espacio-culturales que pueden merecer esa declaración (Decisión 1194/2011, artº. 2) y que si bien todas ellas son localizaciones concretas (*sitio, sitio transnacional, sitio temático nacional*) su posible consideración en diferentes Estados miembros o localizaciones, así como la propia filosofía del Sello Europeo, tiende a generar redes y rutas:

Tabla 7. Objetivos de los sitios. Sello Patrimonio Europeo

- Dar realce a su significado europeo.
- Sensibilizar a los ciudadanos en el patrimonio cultural común.
- Facilitar intercambio de experiencias y buenas prácticas.
- Incrementar el acceso de todos, en especial de jóvenes.
- Aumentar el diálogo intercultural (sobre todo jóvenes) a través de educación, cultura e historia.
- Fomentar sinergia entre patrimonio cultural, creación y creatividad.
- Contribuir al atractivo y al desarrollo económico y sostenible de las regiones, en especial mediante el "turismo cultural".

Fuente: Decisión nº 1194/2011/UE del Parlamento Europeo y del Consejo de 16 de noviembre de 2011.

Actualmente hay cuatro lugares en España, con temática y ubicación muy diversa, que tienen la mención de Sello Europeo: Archivos de la Corona de Aragón, Cabo Finisterre, Monasterio de Yuste y Residencia de estudiantes de Madrid⁷.

En todo caso, la Decisión en su artº 5 en modo alguno plantea términos de exclusividad ya que en relación con otras denominaciones y reconocimientos busca la *“complementariedad de la acción con otras iniciativas en el ámbito del patrimonio cultural, como la Lista del Patrimonio Mundial y la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la UNESCO, y los Itinerarios Culturales Europeos del Consejo de Europa”*.

Sin embargo, en algunas de las reuniones de técnicos españoles responsables de los itinerarios culturales se ha puesto de manifiesto una cierta preocupación por el hecho de la puesta en marcha del “Sello Patrimonio Europeo” y el grado de confusión que puede provocar en relación con los itinerarios Culturales Europeos.

2. PEREGRINOS / PEREGRINACIONES

Al hablar del Camino Mozárabe o del Camino de Santiago o de otros caminos relacionados con peregrinación y peregrinos estamos introduciendo un concepto religioso, un concepto históricamente acuñado y un concepto culturalmente construido y mantenido. Si hablamos de peregrino lo estamos haciendo de una persona cuya motivación principal de desplazamiento tiene un sentido religioso y de fe. Se trata de alguien que tiene establecido un destino determinado, que realiza un viaje como parte de ese encuentro consigo mismo y formando parte del *camino* de peregrinación al santuario o lugar sagrado al que se dirige.

En la mayor parte de las religiones y con una mayor o menor periodicidad y distancia recorrida en los desplazamientos, es este un fenómeno recurrente. En todo tipo de religiones, en todo tipo de lugares, en todo tipo de culturas y a lo largo de la toda la Historia, es la peregrinación un fenómeno habitual, recurrente y fundamentalmente de tipo personal (aun cuando pueda terminar siendo multitudinario y, en las últimas décadas, ya aparece incluso programado, promocionado y vendido como producto turístico religioso a fieles y creyentes).

Es un debate permanente el hecho de si el peregrino es o no un turista, o incluso si es identificable con el turista religioso, ya que para este parece que es el destino final el que interesa y no el camino, no el viaje personal de iniciación, de encuentro o de expiación.

⁷ <http://www.mcu.es/patrimonio/MC/PatrimonioEur/Presentacion.html>.



En el ámbito del cristianismo, el peregrinaje se ha producido –y se sigue produciendo– hacia lugares muy diferentes. Es el peregrinaje un proceso en el que la escala local, regional, nacional o internacional está presente. Si los grandes santuarios, fundamentalmente marianos (Fátima, Lourdes, Guadalupe...), o los lugares sagrados o de centralidad religiosa (Jerusalén o Roma) han provocado ese tipo de movimientos, no es menos cierto que otros lugares tienen un componente regional/nacional (Covadonga, El Pilar, Monserrat...) o incluso local; aspecto este que tiene su importancia tanto en ámbitos urbanos como rurales, especialmente en estos.

Más allá del motivo que lo produce, el peregrino es también un viajero y un turista porque cumple con las características que el mismo tiene (desplazamiento por propia voluntad, tiempo de ocio o tiempo libre dedicado a esta actividad, pernoctación, uso y consumo de servicios y otros recursos...).

Si existe un caso en el que se combinan el concepto de peregrino y turista, el turista religioso o el turista cultural, es el del propio Camino de Santiago. Un camino de peregrinación y cultura –o conjunto de caminos– en el que se inserta, o al que se asocia, el Camino Mozárabe. En ese discurrir por caminos y vías en dirección a Santiago de Compostela, el turista y el peregrino se suman y aúnan, pese a que –en ocasiones y desde ciertas instancias– se quieran diferenciar y se quiera preservar el sentido de religiosidad de la afluencia a Santiago.

A lo largo de siglos, Santiago de Compostela ha sido un centro y destino de peregrinación, pero también a lo largo de siglos ha sufrido, por múltiples factores, períodos de menor o muy escasa frecuentación. Si se ha producido en las tres últimas décadas un notable impulso y recuperación del sentido de peregrinación

y de referente de turismo religioso/cultural de Santiago de Compostela es, fundamentalmente, por un hecho turístico, de apuesta por esta actividad, sin que ello quiera decir en modo alguno que falte totalmente el hecho religioso, de fe y creencia. Un proceso de recuperación que se materializa de forma expresa en el constante incremento de personas que terminan llegando a Santiago.

En línea con algunos aspectos apuntados por Santos Solla (2006), el relanzamiento a partir de los años 90 de Santiago de Compostela y del propio Camino de Santiago se produce por una combinación de hechos como son:

- 1) El impulso de la Xunta de Galicia al turismo, al Camino de Santiago y a la propia ciudad de Santiago de Compostela.
- 2) El fuerte apoyo al turismo y a este proceso por el Ayuntamiento de Santiago, apostando por la ciudad como destino turístico cultural y de peregrinación.
- 3) El intento de dinamización y lanzamiento de nuevos destinos turísticos desde el ámbito de las estrategias nacionales de turismo en España por el retroceso y decaimiento del monocultivo turístico de sol y playa desde comienzos de la década de los años noventa.

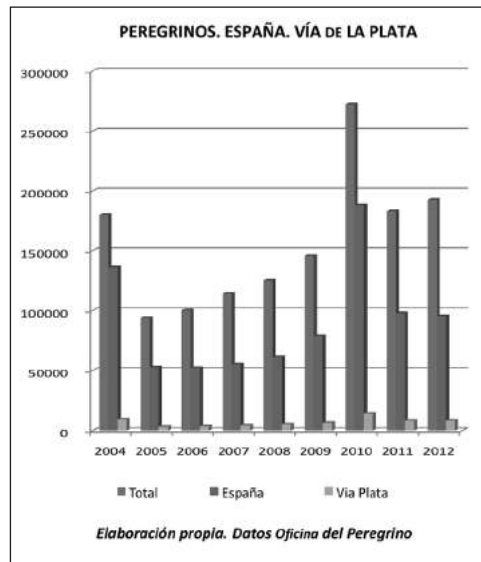
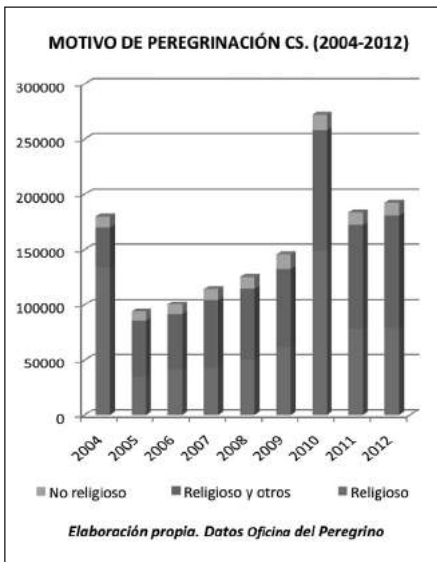
Todo ello ha de entenderse unido a los procesos de conformación y de toma de decisiones en materia turística desde ámbitos regionales en el marco del Estado Autonómico y a la presencia de Manuel Fraga como Presidente de la Xunta de Galicia, cuya sede se ubica en el propio Santiago. También ha de entenderse que la referencia de Santiago de Compostela conjuga y centra intereses muy diversos pero coincidentes en el ámbito geográfico y cultural del propio Santiago apóstol como patrón de Galicia y de España (referente de identidad y de cierto nacionalismo —español y gallego—). Solo de este modo, con una diversidad de actores y referentes cabe entender el fuerte crecimiento del turismo gallego, del turismo en Santiago y del turismo y peregrinación hacia Santiago de Compostela.

El modelo del Camino, o de los caminos, de Santiago es indudable que constituye un modelo de éxito. Sin embargo, a pesar de su crecimiento constante en número de visitantes, o precisamente por ello, puede entrar en declive al superar la capacidad de acogida y de carga física, psicológica y social; razón por la que, con mayor o peor fortuna, trata de redefinirse:

1. Es un referente de éxito por la **fuerte acción promocional y de destino turístico del Camino en sí y de Santiago de Compostela** desde ámbitos regionales hasta internacionales.
2. Si se mantiene una atracción y crecimiento mantenido es porque en este itinerario entendemos que se produce: *una atracción constante y mantenida*

(anualmente y además siempre con el referente del patrón y día de Santiago), *otra periódica* (la que sucede con cada celebración del Jubileo) y *otra pulsante* (como consecuencia de eventos significativos como el año de la Juventud, visita del Papa, etc. o como consecuencia de efectos promocionales indirectos derivados de la edición o realización de obras literarias o películas⁸).

3. La redefinición y **diversificación** que se intenta – con el fin de atenuar la presión excesiva en el Camino Francés – a partir de la potenciación de otros caminos (Portugués, de la Plata, Inglés, de la Costa...) **es a la vez un elemento de nueva presión sobre el destino final** (Santiago de Compostela) ya que si bien se diversifican los flujos de afluencia, lo cierto es que globalmente se sigue incrementando el número de turistas.
4. **La saturación y la superación de capacidad de carga se produce en el principal eje de afluencia de peregrinos** (Camino Francés), pese a que en los últimos años haya perdido alguna importancia a favor de otros Caminos de Santiago, y **en el lugar sagrado de destino** (S. de Compostela) que, en ocasiones, se prolonga hasta Fisterra (Herrero, 2009).



⁸ Se advierte el incremento de brasileños, alemanes o coreanos tras la edición, respectivamente, de obras de Coelho, Hape Kerkeling o Kim Hyo Sun, o de estadounidenses con la película *El Camino* con actor principal a Martin Sheen). (Gobierno de Navarra. Economía, Industria, Hacienda y empleo. Nota de prensa. Los peregrinos coreanos y norteamericanos duplican su presencia en el Camino de Santiago a su paso por Navarra (16 de abril, 2013).

En todo caso, conviene no perder de vista que, aun a pesar de esa mantenida y creciente afluencia de visitantes, se produce una paulatina y progresiva secularización de los motivos de la visita. Los datos que arroja la Oficina que expide la “Compostela” así lo demuestran, pero sin olvidar que esta fuente de datos, especialmente valiosa, ha de considerarse de un modo más claro y preciso. No todas las personas que realizan el camino de Santiago y afluyen a Santiago pasan a conseguir la “Compostela”⁹ cuando realizan una o varias etapas del Camino. Además, siendo el *turista del camino* un peregrino fiel –posiblemente incluso más fidelizado y repetitivo en la realización de otros caminos de Santiago- es evidente que, ni aun repitiendo el camino por un motivo de fe, pasará de nuevo para conseguir la “Compostela”.

Existe, de todos modos, una clara diferencia entre el perfil del peregrino y el turista (Santos Solla, 2006: 146) algo que nos acerca también a lo que puede aportar en sí el peregrino en relación con el turista durante la realización del camino/viaje y en el destino final.

Tabla 8. Camino de Santiago. Perfil del peregrino y turista (%)

Características	Peregrino	Turista
Origen Europa	46.1	35.1
Organiza por cuenta propia	77.0	62.0
Viaja solo	35.9	22.2
Viaja con amigos	33.3	20.4
Alojamiento en hotel	22.5	44.1
Alojamiento en hostal	28.5	19.9
Alojamiento en albergue	26.5	10.1
Gasto medio en €	56.9	71.6

Fuente: SANTOS SOLLA, X.M. (2006): 146.

Estas diferencias entre turista y peregrino también han sido puestas de manifiesto entre el turista religioso y el peregrino (Millán, G.; Morales, E.; Pérez, L., 2010) considerando que, además de los motivos de estricta religiosidad (combinado con la visita a los referentes culturales en el primer caso), en general el turismo religioso tiene un carácter más masivo que la peregrinación, aun cuando esta,

⁹ La Compostela –acreditación oficial como *peregrino* que se concede en la misma Oficina de Peregrinos– se consigue cuando se acredita –mediante la firma/sello de diferentes establecimientos y persona a lo largo del camino– la realización de al menos 100 km de camino a pie o 200 km en bicicleta o caballo.

partiendo de una decisión individual, como hemos indicado, puede provocar un resultado y manifestación colectiva.

La menor aportación económica del peregrino debe verse considerando que no suele separarse del camino en sí y que, por añadidura, si cuenta con albergues en los que su estancia es reducida o gratuita, el gasto que realiza es aún menor (en los albergues de peregrinos tan solo se puede pernoctar una noche, lo que le invita a no visitar el entorno y continuar el “camino”). Pese a que la existencia de redes de albergues de carácter público puede incrementar el flujo de peregrinos, sin embargo, no van a incrementar de igual modo el impacto económico en el territorio.

Si existen diferencias cualitativas y cuantitativas entre el turista (religioso o cultural) y el peregrino, también se producen diferencias entre los peregrinos/turistas que acuden a Santiago en los años jubilaes y los que no tienen ese carácter, tal como puede analizarse a través de los datos que nos proporciona la Oficina del Peregrino.

Tabla 9. Perfil del peregrino del Camino de Santiago

	2004	2012
Total peregrinos	179.944	192.488
Sexo	Hombre - 6'6%	Hombre - 56'5%
Modo desplazamiento	A pie - 87%	A pie - 85'6%
Motivos	Religiosos - 74'7%	Religiosos y otros - 52'6%
Nacionalidad	Española - 76'2%	Extranjera - 55'5%
Procedencia de principales CCAA	• Galicia - 15'4% • Madrid - 13'6%	• Madrid - 9'17% • Andalucía - 7'58%
Edad	<30 años - 54'8%	30-60 años - 56'8%
Camino principal	C. francés - 77 %	C. francés - 70'1
Profesión	• Estudiantes - 25% • Empleados - 16'3%	• Empleados - 22'4% • Estudiantes - 18%

Fuente: Elaboración propia a partir datos de la Oficina del Peregrino.

Pese a ese éxito global de las rutas culturales europeas, en particular del Camino de Santiago, también se han manifestado desajustes significativos:

- el agotamiento de una fórmula basada principalmente en la promoción;
- una incapacidad para generar un dinamismo significativo en el territorio atravesado por los caminos;
- la banalización del destino;

- el deterioro del camino en algunos tramos especialmente por la superación de la capacidad de carga física o –en ocasiones– por el escaso o deficiente mantenimiento;
- la amenaza de masificación –especialmente señalada en los últimos tramos del Camino Francés y en el propio Santiago de Compostela– que no hará sino incidir en la superación de capacidad de carga psicológica y social.

3. EL DESARROLLO RURAL Y LOS ITINERARIOS CULTURALES

En las últimas décadas –de un modo más específico desde la década de 1990 en el caso español– el desarrollo rural ha ido adquiriendo un notable protagonismo en el marco de un proceso en el que siempre se vaticina la derrota y desaparición del mundo rural frente a una mantenida y creciente urbanización.

De la mano de los profundos cambios sufridos en el ámbito agrario, de su pérdida de importancia y de la aparición de nuevos enfoques (preocupación por el medio ambiente, sostenibilidad...), la población de las zonas rurales ha tratado de buscar nuevos espacios de desarrollo y mantenimiento en esas zonas evitando la despoblación y el éxodo. El espacio agrario ha dejado de ser exclusivamente agrario, se ha convertido en espacio rural en el que la multifuncionalidad y el impulso de la UE y de los Gobiernos nacionales y regionales ha encontrado eco en los Grupos de Desarrollo y las iniciativas de participación y emprendimiento que siguen impulsando.

El mundo rural, los espacios rurales, y quienes en ellos habitan, parecen seguir empeñados en tratar de combatir, o mejor de defenderse, de la agresividad de los procesos de urbanización.

Desde nuestra perspectiva, el Desarrollo rural en relación con los Itinerarios Culturales debe entenderse como un referente de:

- Autoestima (valoración de las capacidades sociales y territoriales) e identidad.
- Apuesta por el territorio en su conjunto y por el paisaje y patrimonio (natural/cultural).
- La convicción de la necesidad de la diversificación económica y la multifuncionalidad.
- La decidida apuesta por la sostenibilidad (ambiental, económica y social).
- La convicción de un modelo de desarrollo de ritmo lento y largo recorrido.
- La necesidad de acción de abajo a arriba y de un modo participativo.

- El apoyo firme y simultáneo a referentes de identidad, innovación y emprendimiento.
- Apuesta por la cooperación, coordinación y cohesión (intraterritorial y extraterritorial).
- En suma, el empoderamiento de la sociedad, del mundo rural y la valoración territorial.

En este contexto y con esta consideración sobre el desarrollo rural, hay que retomar las preguntas iniciales del comienzo de cómo se integran y qué sentido tienen los itinerarios culturales, el peregrino o la peregrinación y el desarrollo rural. La ligazón de estos tres referentes creemos que se puede sistematizar, entre otras, en las siguientes consideraciones:

1. Los caminos a lo largo del tiempo, las rutas que hoy denominamos rutas o itinerarios culturales, en la inmensa mayoría de las ocasiones no se construyeron o concibieron de un modo planificado como tales en su conjunto y posiblemente menos aún los caminos de peregrinación. Eran construidos, mantenidos y “alimentados” por quienes los tenían en su territorio y por quienes los transitaban de una manera compartida, los propios habitantes de tales territorios y los mismos peregrinos. Es esta una situación que en gran medida se reproduce ahora cuando se quiere recuperar y/o mantener los viejos caminos y senderos.
2. Por parte de los ámbitos locales y territoriales existe una implicación activa y participativa, fundamental en algunos casos, en la recuperación y mantenimiento de estas vías, senderos, caminos de peregrinación e itinerarios culturales. En el caso de “Itinere 1337, Caminos de Guadalupe”¹⁰, y en el propio Camino Mozárabe ha sido la iniciativa rural, los ámbitos rurales y territoriales de decisión, con el valor añadido de realizarlo bajo criterios de cooperación, los que los han auspiciado y siguen alentándolos.
3. Es por el territorio, por el entorno geográfico, a través del paisaje, y formando parte del mismo, por dónde discurren los caminos, lo que llamamos ahora itinerarios culturales y lo que le confiere el propio referente o sentido amplio de camino cultural.

Resulta ilustrativo considerar las referencias que hace ICOMOS sobre el entorno al que están estrechamente ligados los Itinerarios Culturales, ya que definen

¹⁰ Proyecto de cooperación interterritorial entre 17 Grupos de Desarrollo de las CCAA de Extremadura, Castilla la Mancha y Madrid, liderados por APRODERVI (Asociación para el Desarrollo de la comarca de Villuercas-Ibores-Jara), para revitalizar y poner en valor los caminos de peregrinación a Guadalupe.

y señalan los elementos característicos en los que las diferentes acciones territoriales –entre otras– en las que los Grupos de Desarrollo Rural se están volcando de un modo explícito desde la década de los años 90 del pasado siglo: relación entre naturaleza y cultura, referentes de naturaleza física e inmaterial, concreción en el paisaje, diversidad de tramos y de las características de cada uno de ellos en función de esa relación entre la naturaleza y los referentes culturales, etc.

4. La peregrinación, el turismo religioso/cultural a través de caminos y senderos y a través de los itinerarios culturales es un turismo con otro ritmo y que entiende y forma parte de la sostenibilidad que tan presente está en el desarrollo rural. Además, en los territorios, frente a otros modelos turísticos más agresivos y masificados, se piensa en un modelo en el que el tiempo, la contemplación, la integración en el territorio y la complicidad y comprensión del entorno cultural y social siempre estén presentes.

En los últimos años con mayor o menor intensidad se está empezando a utilizar el referente del turismo lento, del *turismo slow*; una concepción que en los ámbitos del desarrollo rural se entiende perfectamente y que armoniza perfectamente con el sentido y expresión de los itinerarios culturales y de los caminos de peregrinación.

Una visión sensorial, holística y de ritmo pausado: “Les Itinéraires Culturels constituent un véritable «hypertexte planétaire» que nous pouvons lire pas à pas, dans la lenteur du déplacement, avec ses sons et ses couleurs, ses formes et ses odeurs, nous aidant à retrouver les liaisons entre les éléments et les caractères qui se présentent à nos sens, au fil du voyage” (Thomas-Penette, M.; Berti, E.: 4).

5. Desde otro punto de vista, no podemos olvidar que el referente de los itinerarios culturales ha de contemplarse en su sentido más estricto de recorrido de un camino, de un itinerario y que, cuando se realiza a pie, tiene mucha relación con actividades como el senderismo (en ocasiones incluso con superposición o utilización



Un ámbito de “turismos” diversos y oportunidades. Fuente: Elaboración propia

parcial o total de los mismos tramos de camino). Esta actividad de senderismo con un notable crecimiento en las últimas décadas contribuye a la recuperación –y ampliación del patrimonio rural (caminos, senderos, pequeñas infraestructuras...)–, propiciando el desarrollo de modalidades turísticas que tienden a la desestacionalización. El impulso del senderismo ha permitido la colaboración activa de instituciones, entidades y agentes sociales sobre el propio territorio, contribuyendo a generar un modelo más sostenible de desarrollo del medio rural (*Senderismo y desarrollo rural*, 2012).

La importancia del senderismo, un instrumento especialmente adecuado para impulsar el desarrollo sostenible en el medio rural, ha sido especialmente puesta de manifiesto en los trabajos desarrollados por la FEDME y el Ministerio de Agricultura (Nasarre, J.M^a, 2012), analizando tramos de 10 senderos (uno en la Ruta de Don Quijote y otro en la Ruta de la Plata, Camino Francés, camino de peregrinación en Canarias, etc.) en 11 Comunidades Autónomas.

4. HACIA UNA ESTRATEGIA GLOBAL PARA EL CAMINO MOZÁRABE

En el contexto temporal en el que nos encontramos y considerando el desarrollo de los ICE y la situación del propio Camino Mozárabe, es posible realizar algunas propuestas:

1. El Camino Mozárabe es uno más de los Caminos de Santiago, vinculado al de la Vía de la Plata y debe potenciarse ese reconocimiento e integración en el mismo, desarrollándose un *Plan Estratégico global sobre el conjunto del Camino Mozárabe y las partes que lo integran*.
2. En el marco del operativo 2014-2020, todos los Grupos de Desarrollo que conforman el Camino Mozárabe deben insertar acciones específicas y programadas. Habida cuenta de que en ese período parece que las ciudades pueden intervenir, debería tratarse de desarrollar acciones de cooperación entre las ciudades y los territorios por los que discurre el Camino Mozárabe.
3. Desarrollar, en el marco del *Plan Estratégico* la creación de un *Observatorio del CM* con un doble componente, de *Observatorio del peregrino* y de *Comité científico asesor voluntario*, desarrollando a través de estas acciones de cooperación en el marco de la educación e investigación universitaria... potenciar el sentido de investigación, sensibilización y evaluación en el desempeño (aspectos que ahora nos reúnen y que demos potenciar: TFG y TFM, premios y becas de investigación...).
4. *Captación de recursos económicos en iniciativas europeas* (Juventud en Europa...).

5. El Camino Mozárabe debe ser un *camino para todos*, integrando la accesibilidad como un criterio global de equidad y oportunidad. Entre otras iniciativas estaría el desarrollo de tramos adaptados (circulares en entornos naturales o culturales y de un modo especial en los tramos urbanos o periurbanos del camino, material divulgativo e infraestructuras, etc.) en todos y cada uno de los GDR. Todo ello enmarcado en un Plan global de accesibilidad.
6. Llevar a cabo un *Plan de difusión y sensibilización de un modo global e integrado, con campañas educativas y con iniciativas puntuales* como la orientación de la conmemoración del Día de Europa (9 de mayo) como Día del CM, de itinerario cultural y camino de paz.

De un modo especial en el mundo rural, y de modo general en los territorios y sociedades, las oportunidades surgen en el espacio común en el que confluyen la existencia de recursos (territoriales, naturales, culturales, tangibles e intangibles...), capacidades (sociedad local, entidades, empresarios, emprendedores, etc.) y compromisos (de recursos, iniciativas y planes individuales y colectivos del propio territorio, externos y en escalas provinciales, regionales, estatales y europeas).

5. BIBLIOGRAFÍA

Acuerdo Parcial Ampliado (EPA) de Itinerarios culturales. Consejo de Europa/Comité de Ministros. Res (2010) 53.

AULET SERRALLONGA, S. - HAKOBYAN, K. (2011): "Turismo religioso y espacios sagrados: una propuesta para los santuarios de Catalunya". *Revista Iberoamericana de turismo-RITUR, Penedo*, vol. 1, nº 1, pp. 63-82.

CONTI, A. (s.f.): *Itinerarios culturales. Una nueva categoría patrimonial*. (En línea: <http://ceec.org.ar/wp-content/uploads/2008/03/itinerarios-culturales-alfredo-conti.pdf>. 20/09/2013).

DECISIÓN Nº 1194/2011/UE DEL PARLAMENTO EUROPEO Y DEL CONSEJO de 16 de noviembre de 2011 por la que se establece una acción de la Unión Europea relativa al Sello de Patrimonio Europeo. *Diario Oficial de la Unión Europea* L 303/1. 22.11.2011

HERNÁNDEZ RAMÍREZ, J. (2011): "Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales". *Pasos. Revista de Patrimonio y Cultura*. Vol. 9, nº 2, pp. 225-236. 2011.

HERRERO, N. (2009). "La atracción turística de un espacio mítico: peregrinación al cabo de Finisterre". *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 7, nº 2, pp. 163-178.

ICOMOS (2008). *Carta de Itinerarios culturales*. Québec (Canadá), 4 de octubre 2008.

Impact of European Cultural Routes on SMEs' innovation and competitiveness. (s.f.). Consejo de Europa. http://www.coe.int/t/dg4/cultureheritage/culture/Routes/StudyCR_en.pdf.

KHOVANOVA-RUBICONDO, K. (2012?): "Importancia de las Rutas Culturales del Consejo de Europa para el desarrollo del turismo europeo y de una cultura diplomática". *Patrimonio cultural y turismo*, nº 18, pp. 34-47.

LÓPEZ FERNÁNDEZ, M^a I. (2006): "Diseño y programación de itinerarios culturales". *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 60, noviembre 2006, pp. 20-33.

MILLÁN, G. - MORALES, E. - PÉREZ, L. (2010): "Turismo religioso: Estudio del Camino de Santiago". *Gestión Turística*. nº 13, pp. 9-37

MORUCCI, B. (2007): "Les routes "touristiques": un atout pour le dialogue interculturel et religieux". *Conferencia Internacional sobre el turismo, las religiones y el diálogo de civilizaciones*. Córdoba. 29-31 octubre, 2007.

NASARRE SARMIENTO, J.M^a. (coord.) (2012): *Senderos señalizados y desarrollo rural sostenible*. FEDME-M^o de Agricultura y Medio Ambiente.

OMT (2013): *Panorama OMT del Turismo internacional*. Edición 2013. OMT.

Oficina del Peregrino. Memorias Anuales. 2004-2012.

PARELLADA, J.E. (2008): "El turismo religioso. Sus perfiles". *Jornadas Nacionales de Pastoral de Turismo*. Ávila, 11-13 de noviembre de 2008.

Plan de dinamización socio-económica de los Caminos de Santiago. (s.f.;2008?). Cámaras de Comercio Caminos Jacobeos. Eutas consultoras.

Programa de los itinerarios culturales del Consejo de Europa. (s.f.). Consejo de Europa. http://www.mediamweb.com/2005/ea/ver_arch.php?id=1787.

Resolución CM / Res (2010) 53. *Se establece un Acuerdo Parcial Ampliado (EPA) de Itinerarios Culturales*.

Resolución CM / Res (2007) 12. *Sobre las rutas culturales del Consejo de Europa*, de 10 de octubre de 2007.

Resolución del Consejo de Ministros CM/Res (2010) 52 del Comité de Ministros, Normas para la concesión de la certificación de "Itinerario Cultural del Consejo de Europa".

Reunión de gestores técnicos de los itinerarios culturales (mención del consejo de Europa) y proyectos-rutas turístico-culturales, con presencia en España. Madrid, 27 de abril de 2012. <http://www.prehistour.eu/00-actividades-proyectos/e/actividades/reunion/1%20PRIMERA%20REUNION.pdf>. 26/09/2013.

SANTOS SOLLA, X.M. (2006): "El Camino de Santiago: turistas y peregrinos hacia Compostela". *Cuadernos de Turismo*. Nº 18, pp. 135-150.

Senderismo y desarrollo rural. V Seminario de E. N. P. y Deportes de Montaña. Los Barrios (Cádiz), P. Natural Alcornocales. http://www.fedme.es/salaprensa/upfiles/23_F_es.pdf.

THOMAS-PENETTE, M. - BERTI, E. (s.f): "Les Itinéraires culturels du Conseil de l'Europe". *Astra*. 20/09/2013 http://www.culture-routes.lu/php/fo_index.php?lng=fr&dest=bd_do_det&id=00005847&PHPSESSID=1084e3b293.

TRESSERRAS, J.: "El Camino de Santiago: la gestión sostenible un itinerario cultural transnacional". http://www.fundacioabertis.org/rcs_jor/pdf_tresserras.pdf. 20/09/2013.

Caminhos Alentejanos de Santiago

JOSÉ ANTÓNIO FALCÃO

*Director do Departamento do Património Histórico e Artístico da Diocese de Beja.
Académico correspondente da Academia Nacional de Belas-Artes
e da Academia Portuguesa da História*

As investigações sobre o Caminho de Santiago em território luso têm incidido com maior intensidade nos itinerários que convergem, mesmo antes de se penetrar em espaço galego, no corredor do Caminho Português, especialmente os situados a norte do rio Douro. À medida que aumenta a distância em relação a este suposto *limes*, a informação vai diminuindo, sobretudo a sul do rio Mondego e, mais ainda, do rio Tejo. Na verdade, a atenção dos investigadores focalizou-se em particular na região setentrional, a mais “clássica” e também a mais óbvia, o que, visto de longe, acaba por circunscrever o fenómeno da peregrinação em território luso quase para uma escala regional. Miopia ou preconceito de uma certa maneira de fazer história? Na realidade, estamos perante um fenómeno entrópico, quase sempre centrado sobre os mesmos aspectos e sobre o mesmo *corpus* bibliográfico, isto é, uma realidade que se aprofunda, incorporando dados e dados, mas que não se discute nos seus pressupostos face ao conjunto das rotas peninsulares.

Porém, os caminhos portugueses – importa usar a expressão no plural, já que se trata de uma rede formada por numerosos percursos – ultrapassaram largamente o quadro do Entre-Douro-e-Minho, do Noroeste Peninsular e das Beiras. De facto, cobriram quase toda a faixa que viria a constituir, a partir de 1143, o nosso país, abrangendo as regiões incorporadas em épocas ulteriores, como é o caso da bolsa situada na margem esquerda do rio Guadiana, cuja integração definitiva no território nacional ocorreu em 1295. Estes caminhos não foram uma característica exclusiva do “Portugal Atlântico”, segundo alguns estudos procuraram enfatizar; pelo contrário, sulcaram também o “Portugal Mediterrânico” e exerceram significativa influência no vertebrar da sua identidade, enquanto espaço de encruzilhada de gentes, culturas e civilizações do Norte e do Sul, do Este e do Oeste – espaço aberto desde cedo, portanto, a influências culturais díspares.

O desconhecimento que aqui transparece, mesmo nos meios académicos, pode ser explicado, pelo menos em parte, devido ao número escasso de fontes “tradicicionais” disponíveis. Importa admitir que os documentos escritos são aqui bem menos numerosos do que acontece em relação às áreas setentrionais, até pela cronologia significativamente tardia da reorganização da Igreja no espaço meridional, após a “Reconquista”. Porém, há muitos outros testemunhos a ter em conta: uns dimanam do campo da cultura material e têm suscitado especialmente o interesse da arqueologia; outros são elementos de carácter arquitectónico e visual e remetem para a esfera da história da arte, não deixando de possuir, no entanto, um conteúdo que ultrapassa em muito o domínio estético; outros ainda chegaram aos nossos dias através da toponímia e da tradição oral, devendo ser escrutinados de acordo com as metodologias da filologia histórica e da etno-história.

Em suma, existe um manancial de informações, muito mais lato do que se pode supor à primeira vista, que importa ter em consideração, sem preconceitos ou conclusões precipitadas. Estes dados permitem olhar os segmentos portugueses do Caminho de Santiago, em terras do Sul, como uma densa trama de percursos que coincidem, quanto ao essencial, com as principais alternativas da rede viária, e enlaçam noutros segmentos das rotas utilizadas pelos peregrinos, oferecendo a noção de uma estrutura peninsular deveras eficiente para a circulação de pessoas e bens. O âmbito regional integrou-se, assim, numa escala transfronteiriça, vinculada, directa e indirectamente, aos itinerários que se adentravam pela Europa. Contudo, este fenómeno tem passado quase despercebido, pelo menos em relação ao Baixo Alentejo.

Se as marcas históricas da peregrinação jacobea eram já de si mais débeis (e de certo modo mais serôdias) no solo transtagano, o ímpeto nacionalista levou, depois da restauração da independência, em 1640, a secundarizá-las ou mesmo a omiti-las de uma forma quase generalizada, através da sua associação a Espanha, ou seja, como algo que importava omitir. Antepôs-lhe, para isso, devoções genuinamente “nacionais”. Nesta estratégia, de carácter mais político do que religioso, emergiu com veemência um culto há muito vinculado ao Alentejo, o de Nossa Senhora da Conceição, que tinha o seu epicentro em Vila Viçosa. Sob o patrocínio institucional da Coroa, da hierarquia eclesiástica e dos poderes locais, o fervor concepcionista assumiu conotações patrióticas, tornando-se uma das mais importantes alternativas à tradição santiaguista. A veneração mariana que servira outrora para valorizar a espiritualidade do Caminho ofereceu agora o pretexto para desviar os fiéis noutras direcções. O golpe definitivo, contudo, viria já em época muito posterior, durante as guerras peninsulares de 1807-1814, quando a circulação dos peregrinos, desencorajada pelas diferentes autoridades, passara a ser excessivamente perigosa.

Mercê de tudo isto, o fenómeno peregrinatório acabou por ficar praticamente relegado, nos territórios do Sul, a um fundo mais ou menos vago de tradições

imemoriais cuja existência se perde na noite dos tempos. Não surpreende, pois, que tenha sido quase por acaso que, em 1993, o Departamento do Património Histórico e Artístico da Diocese de Beja se deparou com a existência de um dos antigos itinerários do Caminho de Santiago ao longo do litoral alentejano. Importa relembrar as circunstâncias em que tal sucedeu.

2. O CAMINHO JUNTO AO ATLÂNTICO

Os primeiros elementos fidedignos sobre a passagem dos viajantes para Santiago de Compostela surgiram em Odemira, terra interior, embora com acesso fácil ao Atlântico pelo trecho navegável do rio Mira. Identificadas em fundos documentais dos séculos XVI e XVII da Santa Casa da Misericórdia, estas referências lembram a vinda de peregrinos, gentes de diversas origens e condições sociais, que amiúde invocavam a pobreza – permanente ou circunstancial – para solicitarem o apoio da irmandade. O alargamento das prospecções aos arquivos das Misericórdias de Santiago do Cacém e de outras localidades do litoral permitiu encontrar registos similares para a mesma época, prolongando-se em alguns casos até etapas avançadas de Setecentos. Em rigor, as fontes consultadas não identificam o alvo da peregrinação, invariavelmente na direcção de Norte para Sul, mas tudo indica que o túmulo de Santiago Maior constituiria o seu destino final.

Ainda que fosse possível atingir-se Odemira por via marítima e depois fluvial, a maioria das gentes que por aqui discorriam, oriundas do Algarve, teriam vindo pela estrada de Aljezur e Odeceixe. Para transpor o Mira existiu, até à primeira metade do século XX, uma barca, instituída em tempos remotos mediante legado pio, *de por Deus*, em obediência a um antigo costume, e que se destinava a passar pessoas, animais de transporte e veículos entre as duas margens do rio. A quem usufruísse de tal serventia era requerido apenas um pagamento simbólico: o rezar de um *Padre-Nosso* e de uma *Avé-Maria*. Como sucedeu em muitos outros lugares, esta obra caritativa, integrada juridicamente numa albergaria, não terá deixado de estar relacionada, desde os seus primórdios, com o apoio a quem peregrinava.

Na várzea do Mira, em ponto adjacente ao corredor fluvial, balizado por marcos em jeito de edículas que serviam para a amarração dos cabos da barca, situa-se a antiga igreja de Santa Maria. Os transeuntes acudiriam a venerar neste santuário, correspondente a um local de culto muito antigo que foi cristianizado e se tornou referência secundária do Caminho, a imagem da Mãe de Deus, famosa pelos seus muitos milagres. A devoção mariana constituiu, de facto, um elemento sempre presente no articular da rede das peregrinações jacobeanas. Um desses prodígios, divulgado de boca em boca pelos peregrinos, meio usual de circulação das tradições religiosas, foi coligido nas *Cantigas de Santa Maria*, de Afonso X, o Sábio, rei de Leão e Castela [reg. 1252-1284]. O próprio texto do poema alude à transmissão

por via oral: “[...] hũa eigreja sua, feita des mui gran sazón, que está fora da vila, assi com’oy contar.” Na parte alta da vila, intra-muros, um modesto hospital do Espírito Santo proporcionava abrigo, alimentação e outros cuidados a quem fazia a peregrinação.

Perscrutando a documentação de outras localidades da Costa Vicentina e do Sudoeste Alentejano e recorrendo às demais fontes de informação disponíveis, confirmou-se que, pelo menos até à época das Invasões Francesas, existiu um percurso muito frequentado que ligava o cabo de São Vicente — o antigo *Promontorium Sacrum* — e a zona de Lagos até ao rio Sado, coincidente com a antiga estrada da costa. Em Aljezur, sede de rica comenda da Ordem de Santiago e ponto de paragem obrigatório no Algarve ocidental, é conhecida a presença de um *espiritall* para *peligris*, mencionado na visitação espatária de 1482. Um pouco mais acima, em Odeceixe, a passagem da ribeira de Seixe fazia-se numa barca similar à de Odemira (e igualmente gratuita).

Segundo referimos, o itinerário dos peregrinos na área alentejana não se afastou, quanto ao essencial, dos caminhos mais concorridos. Efectivamente, obedeceu a um percurso já identificado pelo geógrafo al-Idrīsī, no século XII, e que persistiu até tarde, acompanhando a fachada marítima, embora a alguma distância do Atlântico: primeiro, de Odemira, pelo Cercal, até Santiago do Cacém; depois, daqui até ao curso fluvial do Sado. A travessia deste rio era assegurada em locais definidos, o que facilitava a cobrança dos direitos de passagem. Os dois pontos fundamentais situavam-se em Porto do Rei, extremo da navegação do rio, com acesso directo a várias estradas, nas imediações de Alcácer do Sal, onde existiam barcas, ou em Tróia, ligada a Setúbal por canoas e outras embarcações de pequeno calado. A partir da margem direita do Sado era simples alcançar o Tejo e, depois, um dos percursos para Norte, quase sempre por Santarém.

Entre os peregrinos oriundos do Algarve e que atravessavam a costa sudoeste preponderariam os estrangeiros. Uns, oriundos da Andaluzia, ao invés de ascenderem pelo rio Guadiana continuavam em frente, visitando São Vicente do Cabo, onde um santuário já célebre na Antiguidade, depois cristianizado pela presença das relíquias do mártir levantino, atraía a sua atenção. Quanto aos demais, maioritariamente vindos do Mediterrâneo ocidental, atingiriam a costa portuguesa por mar, desembarcando em Lagos e noutros portos do Barlavento, e seguiriam a partir daí a pé. Alguns, porém, servir-se-iam da rota utilizada pelo intenso comércio de cabotagem e que, tal como o caminho terrestre, esteve activa até se entrar em pleno no século XX, navegando até Odemira ou mesmo até Sines. Dispunham também aqui de um hospital sob a invocação do Espírito Santo, gerido a partir da época quinhentista pela Misericórdia, que mantinha em 1758 uma “casa terreyra de fora com ximiné e tarimbas, para commodo dos pobres passageyros, e viandantes”, segundo registou o pároco, P.^e Alexandre Bernardo Mimoso.

3. SANTIAGO DO CACÉM, SANTUÁRIO COMPLEMENTAR NO CAMINHO

A vila de *S. Yacobo de Cazen*, como aparece mencionada em documentos de meados do século XIII, constituiu um importante local de apoio para os viajantes que seguiam pela rota litoral. Submetida por D. Afonso Henriques, *ca.* 1158, na sequência da conquista de Alcácer do Sal, ficaria sob a alçada da Ordem de Santiago, a quem D. Sancho I a doou em 1186, sendo já vila. As hostes do califa almóada Ya^cqūb al-Mansūr retomaram-na de novo em 1191. Só entrou definitivamente no domínio cristão em 1217, após a tomada de Alcácer por um poderoso exército de cruzados, membros das ordens militares às ordens de D. Soeiro Viegas, bispo de Lisboa, e corpos da cavalaria vilã. À imagem do que fizera o nosso primeiro rei, D. Afonso II entregou o seu castelo, com o respectivo alfoz, aos freires espatários.

Continua por esclarecer o motivo que levou a dar a esta terra a invocação do apóstolo, a que se acrescentou o nome árabe, provavelmente tomado do patronímico de uma tribo ou clã berbere da África do Norte, os *Banu Qasim*. No topónimo assim formado tem-se visto uma marca da presença dos freires espatários e do desejo de distinguir a povoação de outras com nomes similares. A tradição acabaria por ir ainda mais longe, associando a escolha do nome a duas lendas em que se confundem a história e o mito.

Todavia, um pouco a norte, existem três locais relativamente próximos cujos nomes chamam a atenção: Melides, equivalente ao *Melid* assaz documentado em território galego, sede de uma paróquia histórica do concelho de Santiago (integrada no de Grândola em 1855 e 1895) onde prosperavam já na Idade Média os ofícios relacionados com o barro e a preparação de pez e outros produtos derivados da resina; Galiza, pequeno povoado da freguesia de Santo André (com os correspondentes Arneiros de Galiza); e Espanha, sítio da freguesia de Santa Cruz.

A escolha destes topónimos dever-se-á a uma mera coincidência, explicável pelas leis gerais da onomástica? Ou estaremos perante os resquícios de uma colonização de gentes vindas da Galiza, na sequência da “Reconquista” ou mesmo em tempos ulteriores, como aconteceu em vários outros pontos do território nacional? E em que medida é que isto poderá ter influído, se não a escolha de Santiago para padroeiro da terra de Cacém, um apanágio da Ordem, pelo menos a irradiação do seu culto e a valorização da vila enquanto ponto crucial do Caminho? Talvez seja ainda cedo para dar resposta cabal às hipóteses que ponderamos, mas elas não devem ser esquecidas.

Disposta ao abrigo das frequentes razias vindas do mar, a primitiva vila ocupou o interior do castelo, cujas muralhas foram ampliadas e reconstruídas, em várias etapas, a partir das estruturas iniciais de um *castellum* romano ou de um *hisn*

muçulmano, pela Ordem de Santiago, formando um notável exemplo de recinto fortificado da época gótica, concebido à luz dos conceitos da *defesa activa*. O núcleo urbano subordinou-se, deste modo, a uma evidente estratégia de *incastellamento*, dominante em grande parte do Alentejo. Na década de 1250 era já uma localidade com certo destaque, como o prova o direito de possuir magistrados autónomos. À antiga igreja correspondeu, segundo a tradição, o espaço que pertencera à mesquita, adjacente à alcáçova. Esse edifício revelou-se, a breve trecho, exíguo, o que levou à construção, na passagem do primeiro para o segundo quartel do século XIV, da actual igreja, sita em terreno de maior desafogo, aproveitando um ângulo da fortaleza orientado a Sueste.

Santiago do Cacém estava então na posse de D. Vataça Lascaris, infanta da Casa de Niceia, conhecida entre nós como D. Bataça. Esta princesa, neta do imperador Teodoro II Lascaris e de Helena da Bulgária, terá nascido já no Ocidente, pois a sua mãe, Eudóxia, denominada nos documentos peninsulares D. Lascara, casara com Guilherme Pedro Balbo, conde de Vintemiglia, após o golpe de estado que afastou a dinastia dos Lascaris do trono, usurpado por Miguel Paleólogo. D. Vataça veio muito jovem para Aragão, onde a progenitora se refugiara, ao abrigo dos laços de parentesco com Constança de Hoenstaufen, esposa do rei Pedro III. Chamada a fazer parte do séquito da filha destes, D. Isabel, quando do seu matrimónio com D. Dinis, ficou a viver na corte portuguesa. Casou aqui com D. Martim Anes, o *Tio*, senhor de Soverosa, homem já idoso, que faleceu sem filhos, deixando vasta herança.

Em 1297, seguiu para Castela na qualidade de aia da infanta D. Constança, filha de D. Isabel e D. Dinis, dada por esposa a Fernando IV. Prestou relevantes serviços à coroa castelhana, generosamente recompensados pelo monarca, em 1310, com a doação dos senhorios de Villalar e Pedralba e outras benesses. Antevendo o regresso a Portugal, escambou com a Ordem de Santiago o primeiro desses domínios pelas vilas de Santiago do Cacém e Panóias, para o que obteve uma autorização extraordinária de D. Dinis. No ano de 1317 estabeleceu a sua corte senhorial em Santiago do Cacém, onde permanecerá, com algumas interrupções, até 1332, habitando na alcáçova do castelo, que servia de residência aos comendadores espatários. Após a morte do rei, estreitou relações com D. Isabel, sendo testamentárias uma da outra. Faleceu em Coimbra, a 21 de Abril de 1336, voltando Santiago do Cacém e Panóias à posse da Ordem.

Similarmente ao que acontecia com os reis D. Dinis e D. Isabel, D. Vataça foi grande devota do apóstolo das Espanhas, cujo culto atingia, na época, um período de auge. Ficou a dever-se-lhe o impulso fundamental para a erecção da nova igreja matriz de Santiago, obra de piedade e prestígio, destinada a contribuir para o fomento da terra, atraindo maior número de peregrinos, e, indirectamente, também para o aumento das rendas senhoriais — processo de instrumentalização

do sagrado usual na época —. O edifício obedece a uma planta orientada com três naves separadas por pilares octogonais e arcadas em ogiva, rematadas pela capela-mor, que era enquadrada originalmente por duas capelas, formando uma cabeceira escalonada. A peculiar tipologia deste sector e dos pilares levou a admitir que a traça da igreja poderá ter ficado a dever-se a um mestre de origem catalã ou aragonesa, algo muito compreensível numa época em que diversos artistas dessa proveniência, atraídos pelo mecenato da rainha, estiveram activos em Portugal.

Além de apoiar a construção do monumento, D. Vataça procurou dotá-lo com obras insígnies. Para a capela-mor encomendou um retábulo em alto-relevo, de calcário policromado, figurando *Santiago a combater os mouros*, que evidencia o alto nível atingido pela oficina escultórica da catedral de Lisboa, em que pontificava Telo Garcia. Surgida no peculiar contexto político e ideológico de afirmação dos ideais da “Reconquista” que antecedeu a batalha de Salado (1340), onde os freires de Santiago tiveram uma acção decisiva, a peça consubstancia admiravelmente, em clave escatológica, a vitória do Cristianismo sobre o Islão, glorificando a Ordem através da exaltação do respectivo patrono. O tesouro da igreja, por seu turno, foi enriquecido com um conjunto de relíquias que terão feito parte do pecúlio familiar dos Lascaris trazido do Oriente, entre as quais avultava um fragmento do Santo Lenho. Correspondendo a uma devoção arreigada na época, estas relíquias constituíam um poderoso instrumento de mediação do sagrado, capaz de atrair os peregrinos e de servir de estímulo às suas preces e as suas esmolas.

Embora a rota peregrinatória já passasse por Santiago do Cacém, a erecção de uma grandiosa matriz, enobrecida por relíquias e obras de arte, trouxe certamente outro alento ao fluxo dos visitantes, valorizando-a enquanto santuário complementar do Caminho e contribuindo para o acréscimo da terra. À semelhança de tantas outras igrejas que, ao longo da geografia europeia, estão situadas junto às rotas jacobeanas, seria um local de acolhimento e de oração em que convergiam os viajantes, fazendo nesta “pequena Compostela” uma pausa destinada a retemperar as forças, espirituais e físicas, no dilatado trajecto até ao túmulo do apóstolo. Nada disto se teria concretizado, evidentemente, sem o apoio e até o incentivo da milícia espatária, que via assim enaltecida, como foco de povoamento e organização da vida religiosa, social e administrativa, a sede de uma das suas principais comendas.

A amplitude e a sumptuosidade da mole erguida sob os auspícios de D. Vataça indicam claramente tratar-se de uma obra destinada a atender não só a comunidade local mas também os peregrinos. A própria carga decorativa abunda nesse sentido, explanando todo um sistema de associações simbólicas em que se torna patente a fenomenologia da *peregrinatio*. Sobre ela paira a presença fecunda do Santo Lenho, *Arbor Vitæ*, característica da devoção cristológica da época. De facto, a sua abundância espiritual ecoa na floresta de motivos vegetalistas que se distribuem pelos capitéis do interior, em cuja meticulosa trama afloram pontualmente cabeças

de animais. Outrora policromado, o conjunto evoca a temática, muito grata ao *homo viator*, da vida como um caminho na direcção do Paraíso, um trajecto regido pela escolha entre o Paraíso e o Inferno, entre a salvação e a perdição. Isto é evidente na sequência de justaposições e oposições de símbolos alusivos ao Bem e ao Mal, amplificando a psicomaquia que marca o grupo escultórico da capela-mor.

Outras figuras, dispersas em pontos estratégicos dos arcos, reforçam a vivência deste microcosmos em que a teofania assume dimensão escatológica profunda, cara à piedade dos alvares de Trezentos, convergindo numa *historia salutis*. Aqui vê-se a cabeça tonsurada de um freire espatário; ali, dois peixes; acolá, um anjo, em pé, lembra a atitude de São Gabriel na *Anunciação*, tendo no arco fronteiro a fauce aberta de um monstro; mais além, outro anjo, de asas abertas, mira o infinito, aguardando as ordens do Altíssimo... O arranque de sucessivas arcaturas que se desdobram diante dos olhos do espectador é pautado por cabeças nascentes de elementos fitomórficos, ao modo de barbas estilizadas, rivalizando com conchas de vieira. Nos capitéis e nas impostas que ladeiam a Porta do Sol está patente, de modo ainda mais profuso, a carga simbólica de que tratamos, fazendo um contraponto entre a perdição e salvação, destinado a servir de ameaçadora advertência aos indignos que ousassem aproximar-se da entrada da *Domus Dei*.

Durante as obras de conservação que tiveram lugar em 2007 localizou-se, no arranque do arco da segunda coluna do lado do Evangelho, a imagem de Santiago Peregrino, com a cabeça toucada pelo chapéu redondo e um bastão rematado em *T* nas mãos. Esta iconografia corresponde a uma tipologia muito difundida na arte europeia do século XIV, por influência de prestigiados modelos compostelanos. O sítio que a figura ocupa é estratégico, diante da antiga capela onde se guardavam as relíquias do Santo Lenho, junto à porta por onde entrariam os peregrinos e onde ficavam os pobres, como lembra a epígrafe *pauci*, inscrita em sítio bem visível do quarto pilar. Um toro esculpido no arranque de outro arco, do lado da Epístola, recorda o mesmo motivo da empunhadura do bastão dos peregrinos. Na canelura do arco seguinte sobressai a representação da cabeça de um homem a soprar numa cabaça, o que lembra a música improvisada, com os utensílios à mão, por quem empreendia o Caminho.

Estes vinham aqui venerar as relíquias do Santo Lenho, maioritariamente conservadas em capela própria, dentro de um armário com duas chaves, uma das quais estava na posse da Câmara e a outra na do almoxarife do comendador. O fervor dos devotos era tal que, em 1565, o prior da colegiada foi instado pelos visitantes da Ordem de Santiago a mandar pôr grades na capela, de modo a prevenir abusos. Poucos anos depois formou-se a Confraria do Santo Lenho, que viria a recrutar uma legião de irmãos em diferentes estratos sociais e a reunir um património não menos significativo. Deve ter sido pela mesma época que se construiu um sacrário para receber a custódia que contém as relíquias, fechado com três

chaves, distribuídas entre o prior, o representante do comendador e o vereador mais velho da Câmara. A posse destas chaves era considerada um sinal de jurisdição, o que chegou a criar sérias disputas entre os dignitários que se julgavam com direito a conservá-las

Terá ficado a dever-se também ao mecenato de D. Vataça Lascaris a erecção, no Rossio de Santa Maria, a praça por excelência da vila após a retirada do castelo, de uma igreja e de um hospital do Espírito Santo. Este pequeno complexo, erguido a par das casas da Câmara, destinava-se a tratar os pobres e a receber os peregrinos, algo de fundamental importância numa terra situada ao longo do Caminho. Os transeuntes encontrariam aqui, além de um leito modesto — catre ou esteira —, as condições mínimas de acolhimento, designadamente lareira, candeia, água, sal e, por vezes, uma refeição frugal. A escolha do orago revela a difusão do culto do Paráclito, apoiado pela rainha D. Isabel, o que não deixaria de influenciar D. Vataça. O *bodo* em honra do Espírito Santo, celebrado no dia de Pentecostes e na sua primeira oitava, gozou de enorme fama na região. Confiados à administração da Santa Casa da Misericórdia no século XVI, a igreja e o hospital sofreram várias reconstruções e ampliações. As estruturas postas a descoberto durante os trabalhos arqueológicos de 2000-2001 revelam uma tipologia característica da época tardo-medieval, perfeitamente exemplificada pelo hospital quatrocentista de Sesimbra.

A circulação dos peregrinos e dos viandantes em geral, no Alentejo como noutras regiões do país, encontrou um firme sustentáculo na rede de pequenas albergarias e hospitais que, difundida a partir do século XII, cobrou especial alento durante o século XIV. Como aconteceu em Santiago do Cacém, muitos deles eram dedicados ao Espírito Santo, invocação frequentemente associada à gestão hospitalar. Existiu uma clara ligação entre o Caminho de Santiago e a difusão do culto do Paráclito. A presença das albergarias e hospitais medievais sob este e outros patrocínios constitui, aliás, um elemento relevante para a identificação das antigas rotas peregrinatórias. A própria Ordem apoiou, com esse objectivo, a sua fundação e a sua manutenção, à semelhança do que fizeram os reis, os grandes senhores nobres e eclesiásticos e muitos outros beneméritos. Tais instituições não se limitavam ao uso dos peregrinos, recebendo todos os carenciados, generalização que acabou por triunfar ao serem incorporadas na actividade assistencial das Santas Casas da Misericórdia, em obediência ao propósito centralizador da reforma determinada por D. Manuel I. Continuaram, no entanto, a dar especial apoio a quem peregrinava.

Regressando ainda a Santiago do Cacém, é de assinalar que, na eventualidade do hospital do Espírito Santo não os poder receber, os viandantes dispunham de outras alternativas na vila e nos seus arredores. A ermida de São Pedro, na encosta do castelo, junto ao início da Carreira, uma das principais vias que conduzia à

fortaleza, era um espaço procurado para isso, devido à sua galilé. O nome de um sítio próximo, as Romeirinhas, lembra a passagem de peregrinas. Também serviam de pontos de apoio aos transeuntes as ermidas de São Brás e de São Sebastião, a igreja de Nossa Senhora do Monte e, de acordo com uma velha tradição monástica de hospitalidade, o convento franciscano de Nossa Senhora do Loreto, sito a menos de uma légua da vila, junto da estrada do Algarve.

4. O CAMINHO NO “EIXO CENTRAL” DO ALENTEJO

O segmento litoral do Caminho não era o único que atravessava o território do Baixo Alentejo e os peregrinos que se dirigiam à Galiza tinham a possibilidade de escolher entre várias alternativas. Estas correspondiam, no fundo, às rotas principais de uma limitada mas coerente rede de estradas que obedecia, quanto aos grandes eixos, com o traçado das vias romanas, ampliadas ou corrigidas pontualmente a partir da Baixa Idade Média, e seguia, afinal, os itinerários naturais, mantendo a lógica da complementaridade entre percursos terrestres e flúvio-marítimos. Perdurou assim, sem alterações de maior, até meados do século XIX.

Ao distinguir três itinerários de peregrinação que uniam o Algarve ao Alentejo, Humberto Baquero Moreno não considerou o velho percurso costeiro, sugerindo antes uma ligação entre Lagos e Ferreira. Em relação à zona oriental, ponderou duas opções através do coração do Alentejo central. Uma delas seguiria de Faro e Loulé para Almodôvar e daí para Beja. A outra dirigir-se-ia de Tavira para Beja.

No decorrer do trabalho de campo efectuado pelo Departamento do Património Histórico e Artístico ainda não foram encontrados traços da passagem dos peregrinos na faixa entre o Barlavento algarvio e Ferreira. Todavia, é provável que alguns optassem, tanto na época medieval como na moderna, por avançar pelo interior, pisando caminhos secundários e com escassos pontos de apoio. Neste caso, o percurso mais acessível, através de Monchique e até Alcácer do Sal, passaria por Alvalade, onde os viajantes tinham à sua disposição um exíguo hospital do Espírito Santo, sito no principal largo, conforme era regra. Messejana e Aljustrel, terras vizinhas e igualmente procuradas pelos caminhantes, possuíam estabelecimentos similares. No caso desta vila, os visitantes da Ordem, em 1533, registaram que o altar da igreja do hospital era guarnecida por um tríptico com a representação, no lado da Epístola, de “Santiago a cavalo como parece nas batalhas”, tema mais habitual nas matrizes e nas capelas curadas, o que é um elemento a ter em conta para caracterizar a devoção local ao apóstolo.

Com o seu humilde hospital, cujo único mobiliário era formado, em 1554, por duas “camas pobres”, Grândola constituía, a partir da primeira metade do século XVI, outra referência para quem percorria o Caminho na zona de charneira entre

o Alentejo interior e a área costeira, Mais adiante, o hospital do Espírito Santo de Alcácer do Sal oferecia já melhores condições, de acordo com o que seria de esperar numa povoação próspera, de forte vocação comercial. Junto à vila existia um sítio ocupado por vinhedos, a Peregrina, cujo nome fala por si.

Evitar-se-ia, ao optar pelo trajecto que ponderamos, o desvio para Ferreira, por onde passava geralmente, em contrapartida, quem vinha de Ourique, Aljustrel e Beja. No entanto, a maioria dos caminhantes oriundos da área de Lagos escolheria a rota de Aljezur, Odemira e Santiago do Cacém, cuja praticabilidade foi, até ao século XX, muito superior. A presença da imagem setecentista de *Santiago Peregrino* numa mísula do altar da igreja matriz de Cercal, vila situada no percurso entre Odemira e Santiago do Cacém, oferece um testemunho tardio, mas eloquente, desta realidade.

Quanto ao Algarve central, os vestígios identificados confirmam o trânsito de peregrinos pela via que atravessa a serra do Caldeirão em Santa Cruz de Almodôvar. Outrora uma das rotas mais utilizadas na ligação entre o Algarve e o Alentejo, por ela terá passado D. Afonso III, à frente do seu exército, em 1249, para conquistar Faro e Albufeira. Erguida num vale da região montanhosa, a igreja de Santa Cruz é outro dos santuários complementares que pontuavam o Caminho neste território sob a jurisdição espatária. Pouco se sabe acerca do edifício primitivo, talvez resultante da cristianização de um local de culto mais antigo, ligado à “fonte santa” que brota de um rochedo nas imediações. Trata-se de uma ermida decerto já existente em meados do século XIII, mais tarde elevada a sede de vasta paróquia de povoamento disperso. Sucedeu-lhe, na transição do século XV para o XVI, o actual edifício, notável exemplo da arquitectura manuelina de feição regional, erguido com o patrocínio do comendador de Almodôvar e destacado membro da Ordem de Santiago, D. Fernão Martins de Mascarenhas [X 1501], capitão-mor de ginetes, e da sua segunda esposa, D. Violante Henriques, cujas armas sobressaem na abside.

A grandiosidade da igreja, pouco frequente em paróquias rurais, revela a sua importância como pólo de peregrinação. Ficavam-lhe contíguas as *casas dos romeiros*, posteriormente utilizadas, numa época em que o Caminho de Santiago já declinara, pelos fiéis oriundos dos lugares circundantes, que aqui convergiam em dias festivos. Do conjunto do santuário faziam parte ainda mais infra-estruturas, como a capela dedicada a São Bento. À semelhança do que acontece na igreja de Almodôvar, consagrada a Santo Ildefonso, esta invocação revela as marcas da espiritualidade beneditina, muito presente na “Reconquista”. Embora seguindo uma linhagem religiosa distinta, os freires espatários respeitaram a tradição anterior, mas no caso de Santa Cruz valorizou-se principalmente o culto da *Arbor Vitæ*, à semelhança do que ocorreu em Santiago do Cacém.

Outra hipótese apontada por Baquero Moreno, segundo vimos, uniria Tavira a Beja. A avaliar pelos elementos identificados *in loco*, parece mais plausível que os peregrinos vindos dessa cidade algarvia afluíssem também na direcção de Almodôvar ou, em alternativa, optassem por fazer parte do percurso de barco, solução também utilizada assiduamente pelos viajantes oriundos da Andaluzia, subindo o rio Guadiana até Mértola. A presença de uma imagem de “Santiago de volloto [...] como romeyro” na igreja de Santiago de Castro Marim, que a visitação da Ordem, em 1518, diz ter sido paga a expensas da fábrica da igreja e com o montante de esmolos oferecidas por “pessoas devotas”, é expressiva, sugerindo a passagem da rota peregrinatória por este território do Sotavento. Prosseguiria depois através do velho caminho de ligação a Beja, que tinha em Castro Verde e Entradas importantes referências.

Castro Verde foi sede de uma comenda espatária e relaciona-se, de modo indirecto, com o culto de Santiago, já que a batalha primordial de Ourique teve lugar, segundo a lenda, em São Pedro das Cabeças, ponto culminante de uma cadeia montanhosa, perto da vila, no dia 25 de Julho, festa litúrgica do apóstolo. Distinguida com o título de *basílica real*, a igreja matriz da vila, magnífica obra do período joanino, apresenta no interior um grandioso ciclo de azulejaria, alusivo à batalha, pintado *ca.* 1730 por uma das melhores oficinas de Lisboa. Solução similar fora experimentada, pouco antes, numa igreja afim desta, quer pela traça de João Antunes, quer pelo partido iconográfico: Santiago, sede de uma das duas paróquias da vila de Alcácer.

Se no monumento da vila sadina a evocação da vida, martírio e milagres do patrono ressoa já nos muros da nave imensa, em Castro Verde este propósito subordina-se a um conjunto muito preciso, restringido às paredes da capela-mor, com seis temas desenvolvidos a partir do *Liber Sancti Jacobi* ou *Codex Calixtinus*. Do lado do Evangelho encontram-se patentes o chamamento deste e do seu irmão João por Cristo (ou seja, a chamada vocação dos filhos de Zebedeu), em baixo, e a pregação de Santiago e o baptismo de Josias, em cima. Escriba de profissão, este fez parte dos cabecilhas da turba, incitada pelo sumo-sacerdote Abiatar, que prendeu Santiago e o levou perante o rei Herodes Agripa, para ser decapitado, mas converteu-se ao assistir a um milagre feito pelo apóstolo a caminho do local da execução. Nos painéis da parte da Epístola aparece figurada, em baixo, a decapitação de Santiago. Segue-se, em cima, o encontro dos seus discípulos com a rainha Lupa, depois do corpo do mártir ter aportado na Galiza, momento culminante da *traslatio Sancti Jacobi*, surgindo no segundo plano o amansar dos touros, quando um dos discípulos de Santiago afasta o demónio com o sinal da cruz. O último painel do conjunto representa Santiago, a cavalo e de espada em riste, debelando os mouros no prélio de Clavijo, antecedente remoto do de Ourique.

Para o acolhimento dos caminhantes existiu em Castro Verde um pequeno hospital do Espírito Santo, anexado em 1562 à Confraria da Santa Casa da Misericórdia, que construiu seguidamente um novo estabelecimento assistencial, mais espaçoso, ao lado da sua igreja.

Quanto a Entradas, centro nevrálgico de outra comenda, coube-lhe por padroeiro o próprio evangelizador e libertador das Espanhas. Na sua igreja matriz venera-se uma imagem tardo-medieval, em madeira policromada, de *Santiago Peregrino*, cujo manto azul ostenta uma constelação de estrelas douradas, tema largamente documentado na arte europeia desde os meados do século XIII e alusivo à Via Láctea ou Estrada de Santiago, que servia de orientação aos peregrinos vindos do Sul, no Verão, indicando-lhes o Norte. A tribuna do retábulo do altar-mor, por seu turno, é fechada por uma enorme pintura a óleo sobre tela que representa o *Mata-mouros*, obra de mestre regional da segunda metade do século XVIII, de discretos méritos artísticos. O antigo hospital sob a invocação do Espírito Santo, possuidor de um conjunto significativo de bens, foi anexado à Confraria da Santa Casa da Misericórdia por provisão régia de 1568, mencionando esta que nele “se agasalham os pobres e pessoas necessitadas”, como os peregrinos.

Está por esclarecer o papel de Beja, importante nó viário meridional, no funcionamento do Caminho. Vila e depois cidade régia, possuiu desde cedo uma igreja consagrada a Santiago. A sua colegiada, de clérigos do hábito de São Pedro, acumulou pingues rendas, sendo favorecida, em várias épocas, pelos bispos e arcebispos de Évora, o que ajudou a enraizar o culto do apóstolo. Para o acolhimento dos pobres e dos peregrinos existiram, na época medieval, alguns hospitais, albergarias e gafarias, sustentados por legados pios. Um deles, o *espitall dos pallmeiros*, estava vocacionado para albergar quem peregrinava, à semelhança do que acontecia noutras terras. Sendo a capacidade desses estabelecimentos reduzida face aos novos problemas que decorriam do acréscimo do número de desfavorecidos e doentes, o infante D. Fernando, 1.º duque de Beja, fundou em 1469 o hospital da Trindade. Faleceu, porém, antes de concluí-lo. O seu filho D. Manuel, 2.º duque, retomou a obra no ano de 1490, imprimindo-lhe uma monumentalidade principesca, em sintonia com a *ostentatio* pública da caridade que era própria do tempo. Ao redor de 1511 já se encontrava em actividade, como instituto autónomo, sob a protecção de Nossa Senhora da Piedade e com o título de *hospital grande*, tendo-lhe sido agregados os bens e os réditos dos estabelecimentos anteriores. Correspondente a um princípio renascentista de assistência hospitalar, em internato, o regimento aprovado nesse ano denota um elevado nível de organização hierárquica e funcional, com um órgão de gestão nomeado pela tutela régia (e responsável perante ela) e dotado de mecanismos de controlo patrimonial, contabilístico e financeiro, como no seu homólogo lisboeta de Todos-os-Santos. Similarmente a este, o hospital deu também continuidade ao apoio dos peregrinos, com uma hospedaria separada das enfermarias, de acordo com a nova orientação assistencial.

5. O CAMINHO NA RAIA

Do lado oriental existiu um eixo fronteiro do Caminho, amiúde utilizado pelos peregrinos que penetravam em solo português pela margem esquerda do Guadiana. O seu percurso começava habitualmente em Serpa e conduzia à travessia do rio no alfoz de Beja, seguindo depois para Norte, em direcção a Alvito. A partir daqui o acesso a Évora tornava-se fácil. Esta alternativa interior do Caminho de Santiago era, sem dúvida, a mais adequada para quem vinha da Andaluzia ocidental, designadamente de Sevilha, oferecendo uma alternativa, mais célere e mais segura, aos itinerários através da Meseta. Por aí circularam figuras de renome, como o médico e humanista Hieronimus Münzer, cidadão de Nuremberga, enviado do imperador Maximiliano ao rei D. João II, que no dia 12 de Novembro de 1494 entrou por Vila Verde de Ficalho e passou por Serpa, chegando a Évora no dia 16, onde foi recebido pelo nosso monarca. Embora menos conhecida, a rota por Moura constituía outra possibilidade, dispondo os viandantes, tal como aconteceu em Serpa, de um hospital medievo, sob a invocação do Espírito Santo, posteriormente absorvido pela Santa Casa da Misericórdia local.

Alvito constituiu um ponto-chave no itinerário oriundo da raia. O acolhimento dos peregrinos realizava-se no hospital do Espírito Santo, cuja origem ascende, segundo a tradição local, ao tempo de D. Estêvão Anes, chanceler-mor de D. Afonso III, que foi senhor de Alvito e lançou as bases para o desenvolvimento da terra. Em meados do século XVI, o hospício ficou integrado na estrutura assistencial da Santa Casa da Misericórdia, adoptando mais tarde, ao longo da centúria de Seiscentos, a invocação de Nossa Senhora das Candeias. Um testemunho peremptório da associação do culto de Santiago à rota de peregrinação é a grande pintura mural existente numa capela lateral da igreja matriz de Santa Maria (Nossa Senhora da Assunção), da parte do Evangelho, apresentando o apóstolo, ladeado por São Sebastião e Santo André, com a túnica e o livro dos discípulos de Cristo e a capa, o bordão e o chapéu dos peregrinos, brilhante composição na técnica *a secco*, datado dos finais do século XV. Nesta igreja conserva-se também um cálice, obra portuguesa do terceiro quartel do século XVI, que ostenta num dos quatro medalhões da base o busto de Santiago, também com os dois últimos atributos referidos.

A passagem dos peregrinos por Vila de Frades, a caminho de Alvito, pode explicar que, em pleno século XVI, quando o mosteiro de São Cucufate foi abandonado pelos cônegos regrantes de Santo Agostinho, em favor da sede do concelho, se tenha erguido aí, reutilizando parte da antiga igreja monástica, ela própria construída em cima dos muros romanos, uma ermida em honra de Santiago Maior. Este daria também o nome à ribeira vizinha. Invulgar entre nós, como o demonstra o caso de Almodôvar, a mudança do orago seria decerto facilitada pela prévia

transferência da paróquia. Mais tarde, a ermida tornou-se uma capelania a cargo da Santa Casa da Misericórdia de Vila de Frades. Ao redor de 1600, José de Escobar, operoso mestre eborense, trabalhou na sua ornamentação mural, com destaque para um retábulo “fingido” em cujo nicho existiu uma escultura de Santiago como *Mata-mouros*, de madeira.

Uma campanha ulterior, realizada já na segunda metade do século XVII por um anónimo artista de feição popular, completaria o revestimento pictórico do conjunto, incluindo, num ponto destacado do centro da abóbada da nave, o escudo com a cruz-espada da Ordem. Talvez se deva a isto a conjectura que a ermida pertenceu em determinado período à milícia santiaguista e poderá ter sido até a cabeça de uma das suas comendas, hipóteses todavia por confirmar. Provavelmente ocorreu apenas a apropriação de uma simbologia consagrada e de fácil reconhecimento.

No entanto, depois de Beja, muitos peregrinos vindos do Sul ou mesmo da Andaluzia optariam por seguir através de Ferreira, alcançando seguidamente Figueira dos Cavaleiros, na direcção de Torrão e Alcácer do Sal, outra estrada antiga, que corresponde a um dos percursos mais utilizados. A aldeia de Figueira principiou por ser a sede da herdade do mesmo nome, no termo ferreirense, e conheceu excepcional desenvolvimento em finais da Idade Média, beneficiando do movimento viário. Uma vez que o topónimo era relativamente comum, acrescentou-se-lhe uma alusão aos freires espatários, detentores da terra, para a distinguir de outras de igual nome. Na igreja paroquial conserva-se uma notável custódia de prata dourada, do segundo quartel do século XVIII, oferecida pelo 7.º duque de Aveiro, D. Gabriel de Lencastre Ponce de León Manrique de Lara Cárdenas Girón y Aragón, comendador, alcaide-mor e senhor de Ferreira. A peça tem buriladas, na base, as armas da Casa de Aveiro e as imagens de *São Gabriel* e de *Santiago Peregrino*. Se a primeira destas figuras traduz a devoção do duque ao arcanjo do seu nome, a segunda corresponde a uma veneração arreigada na Casa de Aveiro, como o testemunha o grupo escultórico de *Santiago Mata-mouros*, de prata, obra de um ourives de Lisboa, oferecida a título votivo à catedral compostelana, em 1677, pela 6.ª duquesa, D. Maria de Guadalupe de Lencastre, mãe de D. Gabriel. A presença do apóstolo com as insígnias de peregrino não deixaria de lembrar, igualmente, os viandantes, em particular os que se dirigiam à Galiza.

Mais adiante, ainda dentro do concelho de Ferreira, junto à ribeira de Odivelas, situa-se a aldeia deste nome – outro ponto de paragem dos caminhantes –. Num outeiro que domina a herdade do Olival, a pouca distância do povoado, surgem em destaque as ruínas de uma ermida sob a invocação de Santiago, construída (ou reconstruída) na primeira metade do século XVI. O culto ao patrono da Ordem não terá deixado de reflectir, também aqui, a devoção dos peregrinos.

Do que fica dito pode coligir-se, em síntese, a influência exercida pela presença do Caminho de Santiago em terras do Alentejo meridional. Será necessário agora ampliar as investigações de modo a esclarecer tanto as rotas já apontadas como outras de que existem apenas ténues indícios e que cruzavam as terras de Moura e Vidigueira, quase sempre acompanhando, como ponderámos, as estradas principais.

BIBLIOGRAFÍA FUNDAMENTAL

CUNHA, ARLINDO DE MAGALHÃES RIBEIRO DA, “A Devoção Popular a Santiago de Compostela em Portugal”, em *Brigantia*, XVII, 3-4, Bragança, 1986.

ID., *Santiago em Portugal. A Devoção e a Peregrinação*, Vila Nova de Gaia, Câmara Municipal de Vila Nova de Gaia, 2001.

FALCÃO, JOSÉ ANTÓNIO (dir. de), *No Caminho sob as Estrelas. Santiago e a Peregrinação a Compostela*, Santiago do Cacém-Beja, Câmara Municipal de Santiago do Cacém-Departamento do Património Histórico e Artística da Diocese de Beja, 2012.

FALCÃO, JOSÉ ANTÓNIO & PEREIRA, FERNANDO ANTÓNIO BAPTISTA, *O Alto-Relevo de Santiago combatendo os Mouros da Igreja Matriz de Santiago do Cacém*, Beja-Santiago do Cacém, Departamento do Património Histórico e Artístico da Diocese de Beja-Câmara Municipal de Santiago do Cacém, 2001.

FERREIRA, JOSÉ MARIA CABRAL & MERGULHÃO, MARIA TERESA (dir. de) • *Caminhos Portugueses de Peregrinação a Santiago. Itinerários Portugueses*, Santiago de Compostela-Porto, Xunta de Galicia-Centro Regional de Artes Tradicionais, 1995.

MARQUES, JOSÉ, “A Assistência aos Peregrinos no Norte de Portugal, na Idade Média”, em *Revista de História*, IX, Porto, 1981.

ID., “O Culto de S. Tiago no Norte de Portugal”, em *Lusitania Sacra*, 2.^a Série, IV, Lisboa, 1992.

ID., “Os Santos dos Caminhos Portugueses”, em *Revista da Faculdade de Letras - História*, 3.^a Série, VII, Porto, 2006.

MORENO, HUMBERTO BAQUERO, “Vias Portuguesas de Peregrinação a Santiago de Compostela na Idade Média”, em *Revista da Faculdade de Letras do Porto: História*, 2.^a Série, III, Porto, 1986.

QUARESMA, ANTÓNIO MARTINS, *A Barca de Odemira*, Odemira, Câmara Municipal de Odemira, 1993.

ID., *Odemira Histórica. Estudos e Documentos*, Odemira, Município de Odemira, 2006.

O alto-relevo de Santiago combatendo os Mouros (Santiago do Cacém, igreja matriz de Santiago Maior) constitui uma das referências fundamentais da iconografia jacobea no Sudoeste peninsular. Fotografia de Francisco Borba.



Desde 1993 que o Departamento do Património Histórico e Artístico da Diocese de Beja tem vindo a estudar, no terreno, os antigos percursos do Caminho de Santiago. Fotografia de José António Falcão.



Mapa da província do Alentejo, segundo D. Luís Caetano de Lima, Geografia Historica [...], II, Lisboa Occidental, Na Off. de Joseph Antonio da Sylva, 1736, p. 228.

*O Alentejo meridional
re encontrou Santiago
Maior como uma referência
da sua identidade, bem
presente numa obra
encomendada pela Diocese
de Beja a Joana
Vasconcelos e hoje no
Tesouro da Colegiada de
Santiago do Cacém: El
Matador, 2007 (pormenor).*



*Os museus da Diocese de Beja têm valorizado notavelmente a rota jacobea em terras do Alentejo.
Cartoon de Luís Afonso no Museu de Arte Sacra de Santiago do Cacém: Caminhos de Santiago, 2010.*

Camino Mozárabe de Santiago-Ourense

JOSÉ ANTONIO QUINTAS VÁZQUEZ

Socio fundador de la Asociación de Amigos da Vía da Prata-Camiño Mozárabe

Queridos amigos, amigos del Camino de Santiago, compañeros de mesa, por cierto, totalmente galaicoportuguesa, muy buenos días.

En primer lugar y en nombre de mi asociación quiero agradecer al Centro de Desarrollo Rural “La Serena” el haberse acordado de nosotros, las asociaciones Jacobeas. Muchas gracias desde el Camino, un camino que estamos acostumbrados a tomar día a día en nuestras manos y en nuestros pensamientos. Y en segundo lugar, felicitarles por este segundo Congreso Internacional del Camino Mozárabe, para dar impulso a estos caminos históricos, que si bien, no son patrimonio de la humanidad, ni siquiera están delimitados oficialmente, forman parte, sin duda, de nuestro hacer y de la propia alma de Galicia, como gallego me resultaría difícil concebir nuestra Galicia sin peregrinos.

Nuestra intervención tratará del Camino Mozárabe en Galicia. Debido al poco tiempo del que disponemos haré un pequeño recorrido por las dificultades que tuvimos para su recuperación física, a continuación haré una pequeña descripción de su trazado y por último la conexión de este camino con los cuatro caminos que vienen del vecino país y enlazan con el Camino Mozárabe en la provincia de Ourense.

Tenemos que remontarnos al año 1988 cuando un grupo de entusiastas, hoy todos forman parte de la asociación, iniciaron los trabajos de campo desde Ourense a Santiago.

En el año santo de 1993, sucedieron varios acontecimientos. Tras once años sin esta efeméride, Ourense quiso despertar sus caminos por los que también transitaban secularmente miles de peregrinos. Si el viejo camino francés se mantenía vivo y era cauce de ríos de peregrinación, Ourense estaba dormida, aunque la sensibilidad Jacobea no se había perdido.

En junio de este año se celebran en la capital unas jornadas jacobeanas, están publicadas. En este mismo año y a finales de septiembre hay un congreso sobre el camino jacobeano en la provincia, también está publicado.

Se presenta en la Diputación Provincial un libro titulado *El camino de Santiago por el Sudeste*, siendo uno de los autores D. José Espiño Mato, párroco de Bandeira en la provincia de Pontevedra, gran valedor y colaborador con nosotros en este camino.

D. Eligio Rivas que hoy nos acompaña, también publicó en 1993 un libro titulado *Camino meridional de Santiago, continuación de la Vía de la Plata*.

El grupo de amigos seguía trabajando en la búsqueda y señalización del Camino desde Ourense y a finales de octubre se hace una peregrinación a Santiago.

En 1994, fue un año clave para este camino, el archivero de la catedral de Ourense, D. Miguel Ángel González García, nos pone en contacto con D. Eligio Rivas, hermano Paúl que residía en el santuario de los Milagros que por el año 1988, había iniciado los trabajos de campo desde la Canda hacia Ourense, desde esta fecha el grupo de entusiastas colaboramos estrechamente con D. Eligio.

En el mes de julio de 1996, se hace la primera gran peregrinación desde Lubián (Zamora), su alcalde de entonces y el de ahora D. Felipe Lubián y Lubián fue uno de los grandes colaboradores del camino. El entusiasmo de este grupo de amigos se le fue contagiando a los alcaldes por donde pasa el camino que por estas fechas quien más y quien menos pusieron su grano de arena y colaboraron estrechamente con nosotros. A finales de 1998 queda constituida oficialmente nuestra asociación, el gran espaldarazo para este camino fue el año santo de 1999.

La asociación publicó dos guías, una en el año 1999 y otra en el año 2010 escritas por Dña. Maribel Outeiriño.

¿Quién relanzó el camino?, sin duda fue la Asociación, llegado este punto quiero reconocer y que quede constancia de la labor desinteresada y altruista de TODAS LAS ASOCIACIONES QUE RECUPERARON EL CAMINO. Sin ellas no existirían las peregrinaciones.

PINCELADAS SOBRE EL CAMINO

Desde la Portela de la Canda y volviendo nuestra mirada, se divisa un hermoso paisaje que nos deja ver la Portela del Padornelo, y en el fondo queda el santuario de A Tuiza. La Portela de la Canda, con 1.240 metros de altitud, recibe el nombre del primer pueblo que hay en Galicia. En su alto hay una zona de descanso y buena agua, aquí propiamente empieza este camino en su tramo gallego.

Camino señalizado en buena parte de la provincia de Ourense con piedras esculpidas por el escultor D. Nicanor Carballo, allá por el año 1994, y en todo su recorrido por flechas amarillas que esta asociación de Ourense cuida periódicamente y cómo no por los mojones que la Xunta de Galicia colocó en todo su trazado. También quedan algunas señales de latón que esta Asociación colocó allá por el año 1993.



Parroquia de Vila Vella.

Desde el alto de la Canda y por una pendiente suave siguiendo el camino antiguo, bajamos durante unos dos kilómetros al pueblo de la Canda.

Salimos de él por la izquierda, aquí sigue “a vrea” camino que discurre entre pequeños bosques de monte bajo y algún que otro roble. Vila Vella tiene una capilla dedicada al Santo Cristo y la iglesia parroquial, en este lugar nos encontramos al lado del camino con un buen “peto de ánimas”, también quisiera resaltar que en la mayor parte de este camino hay unas ventanas con un pequeño saliente en las cuales antiguamente se despachaba comida y bebida a los que por allí pasaban.

Salimos del pueblo de Vila Vella por un camino empedrado rodeado de brezos y robles con muchos prados. Al lado de estos prados pasa el río Diabredo. Seguidamente nos encontramos con una ermita dedicada a la Virgen de Loreto. Pasamos por O Pereiro, pueblo muy diseminado. A nuestra izquierda vemos las montañas de Portugal, por esta zona el camino pasa muy cerca del vecino país. Atravesamos la vía del tren donde se encuentra el alto de O Cañizo con una altitud de 1.085 metros, cruzamos la antigua carretera nacional y por un paso elevado para salvar la reciente autovía bajamos hasta A Gudiña donde encontramos el primer albergue de Galicia, mencionar también que el último que hay en la provincia de Zamora se encuentra en Lubián, Ayuntamiento limítrofe.

Llegados a este punto para continuar el camino, tenemos dos opciones. Seguir por Verín pasando por Xinzo de Limia y Allariz para enlazar en Venta do Río con esta ruta que estamos describiendo ya muy cerca de Ourense, o bien tomar el camino más corto, concretamente 33 kilómetros menos, el de a Vereia Vella o Serra Seca, el primitivo, senda que atraviesa los impresionantes paisajes de esta sierra pasando por la Venda do Espiño, da Teresa, da Capela y do Bolaño. El



Campo de A Mourisca.

estas cuatro pobres Ventas que agonizan en silencio, recogen el eco de las pisadas jacobeanas puesto que si no fuera así no pasaría nadie por allí.

Desde la última venta, comienza una bajada por un camino que discurre desde lo alto del monte, bajada que nos lleva hacia Campobecerras, donde hay una iglesia dedicada a Santiago. La salida del pueblo es por carretera que nos lleva hasta Porto Camba, pueblo pequeño, con grandes muestras de arquitectura popular. A un kilómetro escaso de este lugar en el campo de A Mourisca, D. Eligio colocó allí una gran cruz de madera de castaño, en su entorno hay un milladoiro, en el cual, las gentes depositan simbólicamente con una piedra su esperanza.

Por un camino de tierra y con una vista preciosa que nos acompaña varios kilómetros nos dirigimos al pueblo de As Eiras que posee área de descanso y muy buena agua, desde aquí comienza otra vez la carretera, con pronunciada bajada que nos conduce a Laza, con su plaza de A Picota, por donde pasa el río Tamega, famosa por sus carnavales con la figura: del Peliqueiro, la Morena y el Maragato. Posee un bonito albergue muy funcional muy bien atendido por Protección Civil.

Dejamos Laza y continuamos por la antigua vereas, hoy carretera hacia Soutelo Verde en donde encontramos una capilla y en su fachada una inscripción que data de 1813 "PASAJERO VAS CAMINANDO, SOCORRE LAS ALMAS QUE VAN PENANDO".

Un camino muy cerca del río Tamega, nos dirige hacia Tamicelas en donde encontramos una iglesia barroca y una bonita área de descanso, a partir de aquí empieza una fuerte subida que nos dirige al monte Requeixal. Nos encontramos con el pueblo de Alberguería, donde hay un albergue privado. En este lugar hay una piedra de dominio señorial, única en Galicia, conocida como "O Rollo". Aquí

peregrino dispone de veinte kilómetros para recrear su vista por el paisaje que contempla, camina por su parte alta a unos 1.000 metros de altura; a su derecha queda el embalse das Portas y Sierra do Invernadoiro y a la izquierda el Pico de Mairós

La soledad en el espacio entendido en toda su dimensión para atravesar estas cuatro ventas es lugar propicio a la meditación,

quería destacar la gran labor que esta Asociación hizo para cambiar la piedra de lugar y ponerla en la plaza como antiguamente se llamaba “la plaza del rollo”. Salimos de Alberguería por un camino de tierra y al cruzar por la carretera comarcal nos dirigimos a mano derecha al monte Talariño, en el cual hay una cruz con su milladoiro. D. Eligio quiso con esto, homenajear a los gallegos que hasta bien entrado el siglo XX iban a Castilla. Desde este milladoiro también se divisa A Veiga, parte de su llanura, Villar de Barrio y el santuario de Nuestra Señora de los Milagros a la derecha, al cual también se desviaban los peregrinos. Desde este punto comienza una bajada que nos dirige a Villar de Barrio, hay albergue, continuando por Bóveda, Villar de Gomareite, Bobadela, Padroso, Cimadevila, Quintela y Xunqueira de Ambía. La mayor parte de este trazado discurre por pistas de concentración parcelaria, anchas y en buen estado de conservación, aquí especialmente hay que ir muy atento a la señalización.

Xunqueira de Ambía es villa importante en este camino con su monasterio de Santa María la Real, siendo centro espiritual de gran relieve desde muy antiguo, con su hospital de peregrinos que data del siglo XVI, para cien personas y hoy posee un albergue. Bajando hacia el río Arnoya pasamos por San Xillau, A Pousa con su ermita dedicada a la Virxen do Camiño. Siguiendo por la carretera atravesamos los pueblos de Gaspar, Ousende, Veirada, Venda do Río, donde se une con este el camino que viene por Xinzo y Allariz. Pasamos por el pueblo de Pereiras y llegando a la castellana nos encontramos con el polígono San Cibrao das Viñas, lo atravesamos íntegramente. Los siguientes núcleos de población son alto del Cumial y Seixalbo, en este lugar, esta la ermita dedicada a Santa Águeda. Al salir del pueblo y por la antigua carretera nacional 525, entramos en Ourese, pasamos por las Burgas, Plaza Mayor y entramos en la catedral dedicada a San Martiño por su puerta sur, con su Pórtico del Paraíso y su Santo Cristo, muy cerca se encuentra el albergue de peregrinos situado en el antiguo convento de San Francisco.

En el recorrido que nos queda hasta Santiago a partir de ahora vamos a encontrar pazos, casas solariegas, cruceiros y hórreos, construcciones que realzan nuestra tierra quedando impresas en la propia historia.



Seixalbo.

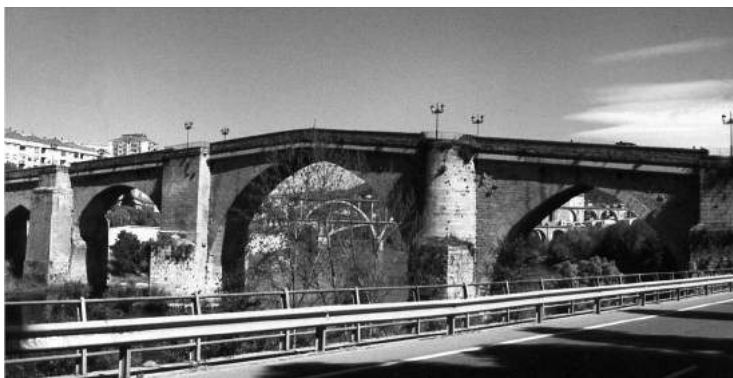
Continuando el camino los romanos construyeron un importante puente para comunicar las dos orillas del río Miño, con un arco central de 38 metros de luz, pasado este importante puente, este camino presenta dos opciones que a su vez se unen en Casas Novas muy cerca de Cea. OPCIÓN A, saliendo a la izquierda y siguiendo la dirección del Miño nos dirigimos a Quintela pasando por Cima da Costa, Liñares, Cima de Vila, Mandrás, Pulledo y Casas Novas. OPCIÓN B, la de la derecha, seguir la carretera de Santiago y al llegar a una gasolinera desviarnos por el camino, que por una subida nos lleva al pueblo de Cudeiro, pasando por Chain donde hay una mina de agua, Sartedigos, Tamallancos, Pereiras, Bouzas, Sobreira por donde pasa el río Barbantiño, Faramontaos y Viduedo.

D. José Espiño Matos, en su libro *El Camino de Santiago por el sudeste* explica que el camino por Cudeiro, es más antiguo y más largo, atravesando una comarca muy próspera. Tenía un inconveniente, había que pagar portazgos en Cudeiro, Gustey y Tamallancos. Para evitar este rodeo, y facilitar el comercio con Santiago el Arzobispo Malvar y Pinto, mandó construir a “Costiña de Canedo” con una pendiente aproximada del 18 al 22%.

Como dijimos antes, en Casas Novas confluyen los dos caminos que salen de Ourense, a partir de aquí el camino sigue entre arboleda hasta Cea. Este bonito pueblo, famoso por su pan, posee un albergue y un santuario de la Virgen de la Saleta. Muchos peregrinos se desviaban al monasterio de Oseira por el interés que siempre tuvo por haber hospedería y por la atención que tenían a los peregrinos, esta desviación es más larga que la otra que vamos a describir pero merece la pena, hay albergue.

Continuando el camino, pasamos por los pueblos de Cotelas, Piñor de Cea, O Reino y Carballeda, aquí, atravesamos un monte, con pronunciada subida y bajada que nos dirige hacia Castro Mozón, aquí tenemos un albergue. Cruzando la carretera 525 pasando por el centro del pueblo y al llegar a un cruceiro, giramos a la izquierda, pasando por delante de un polígono industrial y llegamos al alto de Santo Domingo. Unos metros más abajo y a nuestra derecha está la ermita dedicada al mismo Santo. Siguiendo un kilómetro por la carretera nacional nos adentramos por la izquierda en un camino que discurre por el monte, pasando por Puxallos con una bonita capilla, dedicada a San Roque. Bajando a Ponte Noufe, aquí cruzamos el río Mozón. Por una pronunciada subida nos dirigimos A Xesta pasamos por Medelo, atravesamos la carretera que conduce a Lalín. El siguiente pueblo es Donsión, lugar donde se encuentra uno de los cruceiros más bonitos y antiguos de este camino. En Laxe está situado el albergue. Pasamos por Bendoiro y Prado. Aquí retomamos la carretera antigua hasta la entrada del puente, no se cruza, se sigue por la orilla del río por un camino de carro, se pasa por debajo del viaducto del ferrocarril, y atravesamos el viejo puente Taboada más conocido por

Ourense a Ponte Vella.



“Ponte Vella”. Durante siglos fue paso obligado para atravesar el río Deza, tiene en su único arco 10,5 metros de luz, su arco está apoyado en dos peñascos, y a su vez es el límite entre Lalín y Silleda. Al lado del puente y en un peñasco, está grabada la fecha de su construcción año 950.

Por una pequeña subida y una calzada bien conservada seguimos hasta la aldea de A Ponte pasando por el lugar de Tras do Valo. Llegando al área de descanso en la carretera nacional 525, está la iglesia de Santiago de Taboada, girando a la izquierda nos dirigimos a Silleda. Destacaríamos de este tramo los robles centenarios por los cuales pasa el camino, de Silleda entre otras cosas recordamos aquí sus riquísimos “melindres” o rosquillas.

Al salir de Silleda, cogemos un camino que nos dirige hasta Bandeira. Pasando por los lugares de O Foxo y A Chapa. Muy cerca de Bandeira al peregrino sin prisas se le ofrece la posibilidad de visitar una hermosa catarata, adornada por ubérrima fraga. Este “cadeiro” do Toxa donde el río entrega sus aguas al Deza, para después saltar al vacío y formar una bella ferverza de espumas y música acuática, como nos dice Armando Vázquez en la interesantísima “Guía de Silleda”.

Al salir de Bandeira, el camino discurre por carreteras locales y caminos que nos conducen a Puente Ulla. Pasando por: Piñeiro, Dornelas, San Miguel de Castro, aquí comienza una fuerte pendiente hasta la ermita de Nuestra Señora de Gundian. Hermoso paraje ribereño del río Ulla a nuestras espaldas queda el viaducto de San Xoan da Cova. El peregrino atraviesa el cauce del río Ulla por un puente histórico y entra en la provincia de A Coruña, donde está Puente Ulla con su iglesia parroquial, dedicada a Santa María Magdalena. Al llegar a un cruceiro giramos a la derecha subiendo por un camino empedrado, conocido aquí por A Calzada, zona rica en agua donde hay grandes eucaliptos. Por pistas de concentración parcelaria, llegamos al lugar de Outeiro, en donde nos encontramos con la fuente y la capilla del Santiaguíño, esta fuente de piedra tiene imágenes del apóstol

y sus discípulos Atanasio y Teodoro y alusiones directas a las vicisitudes del traslado de los restos del apóstol. A nuestra derecha queda el albergue y el mítico pico Sacro con 535 metros de altura. Según la tradición, fue cortado por un titán donde también se encuentra una verdadera atalaya que abarca un amplísimo horizonte, en esta cumbre hay una capilla dedicada a San Sebastián. El siguiente pueblo que pasamos es Rubial. Llegamos a Susana que está a 8 kilómetros de nuestra meta, camino de rompe piernas por unas pistas de concentración parcelaria, nos encontramos con la capilla de Santa Lucía, donde atravesamos el río del mismo nombre por un pequeño pero robusto y hermoso puente.

Por una pequeña subida pasamos por Piñeiro con su cruceiro, sigue subiendo el camino hacia Angrois pasando por debajo de la autopista y por encima de la vía férrea. En este lugar como ustedes bien saben el día de Santiago se produjo el desgraciado accidente de Angrois, simplemente un recuerdo para estas gentes por lo mal que lo pasaron, que el apóstol Santiago los acoja en su seno. Seguidamente nos encontramos el Sar con su cruceiro; desde aquí caminamos por una calzada antigua muy bien conservada que nos lleva a la colegiata Santa María la Mayor de Sar, templo románico, destacaríamos aquí la desviación de sus pilares y la última pendiente que nos queda pasa por Castrón Douro y Patio de Madres, y llegamos a la puerta de Mazarelos, lamentablemente la única que queda en pie.

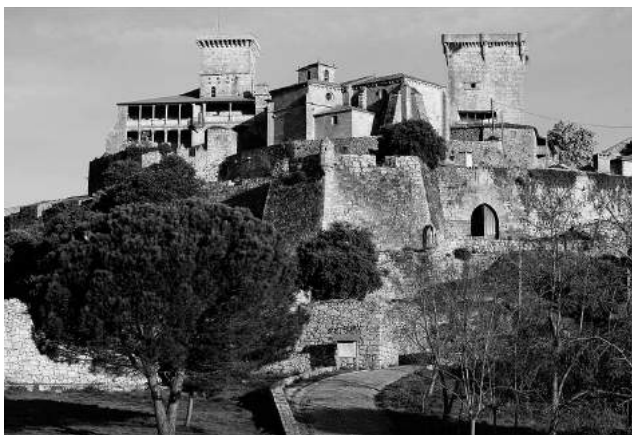
PINCELADAS SOBRE LOS CUATRO CAMINOS PORTUGUESES QUE CONECTAN CON EL CAMINO MOZÁRABE

La provincia de Ourense en su parte sur, limita con el norte de Portugal del cual parten tres caminos secundarios y uno principal que comunican este país con el Camino Mozárabe; camino que atraviesa la provincia de Ourense de este a oeste.

En primer lugar hablamos del más oriental, que viniendo por VINHAIS, y SIGIREY, atraviesa el río Mente pasa al lado del mojón 294 y paralelo al río Pontón en pendiente nos conduce al pueblo de SOUTOCHAO, altitud de 833 metros. Los primeros 14 kilómetros de este camino, actualmente son conocidos como "A RUTA DO CONTRABANDO", por un espacio llano atraviesa un lugar muy diseminado llamado LAMARDEITE, a nuestra izquierda queda la sierra de PENAS LIBRES, con 1.050 metros de altitud. Descendiendo por un camino en muy buen estado nos dirige hacia VILARDEVOS, entrando por el centro del pueblo donde nos encontramos con un cruceiro con su Santiago Peregrino. Al salir de esta hermosa villa a un kilómetro está una ermita dedicada a San Roque, muy cerca nos encontramos con el pueblo llamado DEVESA, con su capilla dedicada a San José, esta iglesia tiene un escudo heráldico, aquí estaba el hospital de OSOÑO atendido por la orden de San Juan de Malta, que

protegía todo este tramo del camino. Continuamos por Bemposta, Abedes y Verín, este último trayecto es llano pues nos encontramos en el valle del Támea. Este camino tiene 28 kilómetros, una etapa corta.

El camino central portugués que pasaba por Viseu venía por CHAVES, que partiendo de esta bonita ciudad portuguesa y a orillas del río



Monterrey.

Támea pasa por VILAVERDE DA RAIÁ, atraviesa el río Fornos que hace frontera, sigue por FECES DE ABAIXO, primer pueblo de Ourense, MANDÍN y a la izquierda hacia TAMAGELOS, núcleo importante con iglesia parroquial y un bonito cruceiro. Pasamos por MOURAZOS cruzamos el regato de VIÑAS BLANCAS y entramos en el pueblo de TAMAGOS, atravesamos el regato de Bedeira y continuamos por CABREIROÁ, pueblo grande y famoso por sus aguas minero-medicinales y muy cerca nos encontramos con la villa de VERÍN, al llegar a la nacional 525 se unían los peregrinos que desde VIÑAIS venían por VILARDEVOS. Al lado del río Támea y en el barrio de San Lázaro hay un albergue que está situado en la casa Do Escudo, siguiendo por una cuesta empinada continúa hacia el castillo de Monterrey, que es el complejo defensivo antiguo más importante de Galicia, con su antiguo hospital de peregrinos hoy posee un albergue, recordar que fue el primer albergue que se inauguró en la provincia de Ourense. Por una pronunciada bajada se dirige hacia MIXOS, el camino se une aquí con la carretera que va a LAZA pasando por ESTEVESIÑOS, VENCES, ARCUCELOS y RETORTA llegando a LAZA, todo este camino salvo cuando se sube a MONTERREY discurre cerca del río Támea siendo un camino muy llano, puesto que cruza todo este valle.

Del camino de Viséu a Chaves se separa en Ourém del que por Boticas y Bobadela lleva a Vilar de Perdices, donde se junta el de Montealegre. VILAR DE PERDICES fue hito importante en el paso de peregrinos al Santo Cristo de Ourense y Compostela, aquí se conservan las ruinas del antiguo hospital y en su portada anuncia "HOSPITAL PARA AGAZALHO DE ROMEOS DE SANTIAGO ANO 1724" bajando el pueblo y atravesando el río Assueira. Lo atravesamos por el Poldrado, a nuestra izquierda queda a XIRONDA, donde hubo caballeros de San

Juan (hospitalarios). Tiene un peto de ánimas, iglesia con un gran retablo mayor. Desde esta zona y a nuestra izquierda se divisa la impresionante Serra do Larouco altitud 1.180 metros. El camino pasa por MEDEIROS, PEDROSA, A SACEDA, y LUCENZA, con un yacimiento Romano, al llegar aquí el camino da un giro a la izquierda pasando por GUDIN, MOSTEIRO, NOVAS y alto do CABREIRO, desde este punto alto, se divisa la comarca de A Limia. Al llegar a este lugar comienza una fuerte bajada hacia el río Faramontaos, con puente monumental de seis huecos y dos aliviaderos. Queremos resaltar que todos estos caminos estaban muy condicionados a los puentes existentes para poder cruzar estos ríos que en otros tiempos eran mucho más caudalosos que en la actualidad. Este camino pasa por MOREIRAS con un bonito cruceiro del año 1817, atravesamos el río Limia y llegamos a XINZO DE LIMIA “capitel en donde se aprecia una barba con forma de venera jacobea” con su iglesia dedicada a Santa Mariña. Pasamos por SANDIÁS, con albergue, aquí este camino cruza la antigua vía dieciocho o vía nueva que pasa al pie del torreón medieval sobre O Castro. Pasa por Piñeira de Arcos, A FONTELA, San Salvador y bajamos hacia ALLARIZ, conjunto histórico-artístico con su iglesia dedicada a Santiago, junto al puente sobre el río Arnoya que cruzamos, queda la iglesia de Nuestra Señora de Vilanova de los Caballeros de San Juan (hospitalarios) que atendieron el camino. Por su puente antiguo continuamos hacia SANTA MARIÑA DE AUGAS SANTAS famosa por su iglesia y por su castro de Armea bajamos hacia VENTA DO RÍO y aquí este camino se une con el mozárabe a unos 10 kilómetros de Ourense.

Y por último el camino más occidental que pasa por nuestra provincia, es el conocido como “da rainha Santa”, viene de Braga, entramos por PORTELA DO HOME a la izquierda queda la sierra de Santa Eufemia y a la derecha la sierra do Xurés punto fronterizo, bajamos por la vía XVIII de Braga a Astorga. Es conocida en España por Vía Nova y en Portugal por Camiño da Xeira hacia LOBIOS, vía con muchos miliarios, parte de la calzada hoy está recuperada. Pasando LOBIOS atravesamos el río Limia, aquí en este punto se une el ramal que llega de Lindoso y Ponte da Barca por el lugar de Compostela. No deja de ser curioso que haya por este camino Compostela, lo mismo que sucede por el de Vilardebos. Pontepedriña hoy está cubierto por el embalse. Y paralelo al río se dirige el camino hacia SANTA COMBA DE BANDE, que queda a nuestra izquierda, uno de los monumentos más representativos del arte visigótico de España, en su interior conserva algunos elementos romanos. Pasamos por PORTOQUINTELA donde se encuentran los restos de la famosa ciudad romana “AQUIS QUERQUENNIS”, campamento de la época Flavia, el camino deja la vía 18 y se dirige a Maus y atraviesa el río Cadós, atravesamos BANDE y seguimos subiendo hasta el alto do Vieiro, de 850 metros, desde aquí comienza una bajada hacia VEREA y CELANOVA tierras de San Rosendo. Hace poco, se celebró en esta villa y con gran esplendor el 1.100

años del nacimiento de San Rosendo — por cierto nació en SANTO TIRSO-OPORTO—, Santo, que fue símbolo de Galicia, y uno de los grandes de España, recordar que en esta villa está la capilla de San Miguel, siglo XII, lindeza en miniatura Mozárabe, única en España. Por una bajada y girando a la derecha cruzamos el río Arnoya en Fechas, para subir junto al santuario de Nuestra Señora de la Armada, el camino atraviesa en dirección A MERCA, SAN CIPRIÁN DE VIÑAS, llegando a la entrada de la ciudad para unirnos al Camino Mozárabe y entramos en Ourense por las Burgas, y entrar en el Pórtico del Paraíso y rendirnos ante nuestro Santo Cristo. El camino que va de CELANOVA a Ourense conocido como A Brea es un camino que hace poco tiempo que está asfaltado.

Para terminar y como peregrino que soy, pido una vez más sensibilidad hacia el Camino y hacia la peregrinación tradicional, y es que, en una sociedad cada vez más alienada, donde se confunde valor y precio, el camino representa la pervivencia de valores que se han mantenido en sus encrucijadas, en sus bosques, en sus paisajes y por supuesto en el alma de sus peregrinos durante todo un milenio: espiritualidad, hospitalidad, libertad y solidaridad.

La conservación de todos estos valores junto al inmenso patrimonio material e inmaterial que nos ha regalado la historia, es misión de todos nosotros. Para que ese peregrino que recorre ilusionado las sendas, persiguiendo su propia sombra, conjugando ese verbo que es llegar y que se acerca a Compostela con el alma colgada de su bordón pueda seguir viviendo la última de las grandes aventuras que le son dadas al hombre en Europa, la aventura y la experiencia de un camino vivo, libre, pleno de valores y abierto a todos los hombres de buena voluntad. Esos son los Caminos de Santiago en los que creemos, defendemos y por los que caminamos.

Con estas últimas palabras de aliento y esperanza he tratado de plasmar desde un camino olvidado por el Xacobeo en 1993 hasta un camino felizmente recuperado para el siglo XXI con mucho futuro por su propia esencia. Si alguno de ustedes no lo conocen acérquense para disfrutarlo con todo el entorno material e inmaterial que lo rodea no les defraudará.

Muchas gracias

El Camino Mozárabe de Santiago

ELIGIO RIVAS QUINTAS

Presidente de Honor de la Asociación de Amigos da Vía da Prata-Camiño Mozárabe

1. PRESENTACIÓN DEL TEMA

De guiarnos por la propaganda, medios de comunicación y actitud oficiosa, cuando se habla del *Camino de Santiago*, a lo que se refieren en fin de cuentas es al *Camino Francés*. Hasta hace unos años, la revista de la Federación Nacional de Caminos de Santiago apenas admitía artículos que hablasen de otro que no fuese el Francés. Aún se oponen algunos a que un Congreso Internacional se celebre en otros caminos históricos, ignorando el sentido propio de *Camino de peregrinación a Santiago*.

Camiño de Santiago es un concepto abstracto, intermedio entre el *camino de tierra* y el “*de salvación*”. Es el que cada uno emprende desde la misma puerta de su casa con el propósito de visitar el sepulcro del apóstol Santiago en Compostela, vaya por donde vaya, sin tener que ir a tomarlo a tal o cual punto preestablecido. Lo que pasa es que hay unas rutas históricas bien documentadas a lo largo de los siglos, aunque con distinta fortuna en la frecuencia de peregrinos y sobre todo en los medios de comunicación y difusión del hecho histórico. Un Códice Calixtino, ya del primer tercio del siglo XII, lo tiene solo el Camino Francés, con una continuidad llegada a nuestros días, y de forma magnificada.

El *Camino Mozárabe* servía, por definición, toda aquella parte de la Península ocupada por los *mozárabes*, es decir, la mitad meridional al sur de una línea imaginaria trazada desde Valencia por Madrid hasta enlazar el río Duero, donde por más largo tiempo imperó la dominación musulmana, la España irredenta por siglos. Eran los cristianos que querían conservar sus leyes y creencias bajo dominio árabe, y por ello avasallados en mayor o menor grado.

Entendemos por *Camino Mozárabe* todos aquellos que, desde los distintos puntos del Sur venían a confluir —incluida la Vía de la Plata— en el que por Sanabria, atravesando la provincia de Orense, se dirige a Santiago de Compostela.

Nos proponemos aquí demostrar que el Camino Mozárabe —del que forma parte la Vía de la Plata—, tuvo vigencia tan antigua como el Francés, y una frecuencia de peregrinos mucho mayor de lo que creen los exclusivistas del “camino por excelencia”, y con una proyección quizás mayor.

2. ANTECEDENTES DEL CAMINO MOZÁRABE EN EL NOROESTE

Según el historiador Rodríguez Colmenero, ya en tiempos de Roma la *Via XVI de Brigantium a Senabrega*, sumada a la *XVII de Braga a Chaves* en Portugal (G^a Merid., 308-309), salía por la Portela del Padornelo. Contador de Argote señala en el siglo XVIII la existencia de un miliario romano en Lubián, paso entre las Portelas a la Meseta (Actas, 215). Se cumple aquí lo afirmado por Caamaño Gesto en su estudio de las Vías romanas: “las vías medievales y caminos de peregrinación aprovecharon, siempre que pudieron, las obras estatales romanas”.

Es de tener en cuenta que estas vías romanas llevaban en el Bajo Imperio, en la *Gallaecia*, el nombre de *vereda*, denominación latina: “*uereda, iter per quod caballus ueredus uadit*” (Du-Cange). Tal denominación es la constatada para el antiguo Camino Real y Mozárabe en su entrada desde Sanabria. A su paso por Mombuey, Zamora (año 1157) es *Verea de Monte Boe*. Siguiendo, en Lubián, la llaman *Verea* o *Vrea*; *Vrea Vella* en Terra das Frieiras y la Serra Seca, y *Vrea* a su paso por Laza; en la Limia, a la vera de la antigua Laguna de Antela, *Vrea de Santiago* (sic) cruzando la Vía XVIII de Braga a Astorga. Entre Xunqueira de Ambía y Orense es *A Vrea*, que en el s. XII se cita en una escritura del monasterio de Melón como *viam veterem*. En el año 1530, en el famoso pleito entre el prior de Xunqueira de Ambía con el obispado de Valladolid, se dice textualmente: “por aquí pasa el camino real o francés” (sic.) de peregrinación. (AHP de Our., cita en Bol. Aur., VI, 215-216). Y en el *Libro de Foros de la Feligresía de Laza*, año 1570, vemos (f. 39): *...derecho a Caveza dos Dados que está junto al Camino real entre el lugar das Eiras y las Cruces...*

Desaparecido el Imperio romano, las rutas viarias se acomodan a la nueva realidad política y centros de interés económico y social. Desde el siglo V esta es la vía de comunicación de Galicia con la Meseta. Por ella entra Leovigildo en persecución de su hijo San Hermenegildo, anexionando al visigodo el reino suebo de Galicia. Tal es el Camino según Aguado Seisdedos (Actas 160, 162) y Fr. Damián Yáñez (Xornadas, 139 y n.), seguido por los que desde Benavente se dirigían a

Galicia. Y por la que, añadido yo, probablemente la decoración de motivos castreños llega del Sue del río Miño a San Pedro de la Nave en Zamora y hasta Santa María de Viñas en Burgos, y se difunde el arco mal llamado de herradura y el ventanal geminado de que tanto se va a aprovechar el arte mudéjar. En el castro de Cerdeira, Xunqueira de Ambía, Ourense, hemos encontrado este arco, de fecha no posterior al mandato de Marco Aurelio.

En la alta Edad Media será cuando tal salida a la Meseta enlaza con la *Via strata* romana, habilitada en el año 79-78 a. C. de Mérida (*Emerita Augusta*) a Béjar, prolongada luego por el sur hasta Sevilla (*Hispalis*), y por el norte hasta Astorga (*Asturica Augusta*), con motivo de las Guerras Cántabras (25 a. C.).

Los árabes, que tanto uso harán de esta *Via strata* desde el año 714, la llaman en ár. vg. *balatta*, popular *blata* (<ár. *balah* 'enlosado') que el vulgo acaba por asimilar a *plata*, atraído por el señuelo del apreciado metal, que incluso la etimología popular justifica como "*la plata que de América viene a Compostela*". *Vía de la Plata* que va a ser parte del Camino de Santiago, que asumiendo este y otros caminos que afluyen de todo el sur de España, debe llamarse con toda justicia **Camino Mozárabe**.

3. EVASIÓN DE MOZÁRABES HACIA EL NORTE Y NOROESTE

Para saber el porqué de *Camino Mozárabe* de peregrinación, hemos de conocer la realidad histórica en que se vieron obligados a vivir durante seis largos siglos, los cristianos de la parte meridional de España.

En el año de 711 la Península se vio invadida por los árabes. En escasos años la ocupan en toda su extensión. Iniciada la Reconquista por el año 725, en muy pocos años el frente y frontera con los invasores queda fijada sobre el río Duero. Al norte *Spania* (en árabe *Ishbaniya*); alguna Historia árabe llama a esa parte cristiana *Galikía*, sin duda por la significación de Compostela con el descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago. Al sur del Duero es *Al-Andalus*. Es de notar que en la nomenclatura árabe las cristianas cautivas y esclavizadas, se clasifican, por su origen, en *gallegas* las de *Ispaniya*, *francas* las de la Galia, y *beréberes* las del N de África (Hª Esp., dir. por Mz. Pidal, V, 187).

La mayor parte de la población bajo dominio árabe era cristiana, sujeta a su poder. Pasados los primeros años, en los que su vida sigue bastante pacífica y tranquila, más bien por falta de efectivos represores, la situación de los que se mantienen firmes en sus creencias y fieles a Cristo, sin ceder ante las exigencias de la doctrina de Mahoma, pasa a ser de verdadera esclavitud. Poco o nada se nos dice en la Historia citada, pero lo sabemos por la España Sagrada de Flórez, por Simonet y Dozy.

Los renegados de su fe tenían todos los privilegios; los que no se doblegaban ante el Islam, humillados con graves impuestos, eran desposeídos de sus cargos y declarados inhábiles para conseguirlos. Confiscados sus bienes y dejados en extrema pobreza, vieron sus templos destruidos o trocados en mezquitas, sin poder abrir otros nuevos y espiados en la práctica de su religión. No había alternativa: o el *Islam* o el *Census capitís*, equivalente a la esclavitud. Y cuando se trataba de sometidos por la fuerza, la cosa era peor: los hombres pena de muerte, mujeres y niños tratados como cautivos, pasando sus tierras a los conquistadores.

En casos más extremos, el martirio. Así *San Eulogio*, arzobispo electo de Toledo, autor del *Memoriale Sanctorum*, que después de diez años de cárcel, fue degollado en Córdoba en el año 859, junto con *Santa Lucrecia* por él convertida del mahometismo. Con *Pablo*, *Luis* y *Cristóbal*, tres parientes también martirizados. Y así *San Perfecto* presbítero y *San Juan* comerciante, con otros diez que espontáneamente se presentaron al martirio. *Santa Flora* y *Santa María*, *San Rodrigo*, *Salomón*, *San Pedro Pascual* obispo de Granada, *Émila*, *Rogelio*, *Jeremías*, *Servio Deo...*, etc.

En tan difícil conyuntura, privados de libertad personal y religiosa, avasallados por aquellos a los que superaban con mucho en cultura y civilización, los *mozárabes* que pueden buscar cómo librarse de la opresión huyendo hacia el norte cristiano. En 1125, Alfonso I de Aragón hace una incursión hasta Córdoba, llevándose consigo a 5.000 mozárabes, víctimas de repentino fanatismo musulmán.

Largos años llevaban en tal situación, cuando se sabe hacia 815 del descubrimiento del sepulcro del apóstol Santiago en Compostela. Para los *mozárabes* fue como la aparición de una estrella de esperanza y faro de salvación, hito al que dirigirse. Ellos, ya en marcha, de seguro que fueron la avanzadilla innominada de la peregrinación jacobea, antes que de Alemania llegara un clérigo peregrino en el año 930, antes que Godescalco obispo de Le Puy, Francia, viniera en 950 con su comitiva. Es lo que hace decir al P. Juan de Mariana, jesuita (1536-1623), en su *Historia de España*: “En tiempos que se descubrió el sepulcro del Apóstol Santiago, de todas las partes del mundo acudían a visitarlo, siendo el mayor número los que venían de tierra de moros”.

Por el Camiño Mozárabe se evaden, llevándose consigo las reliquias de *San Torcuato* a Santa Comba de Bande en Orense; las de *San Eufrasio* a S^a María de Mao en Lugo; las de *San Isidoro* de Sevilla a León... A León primero y luego a Oviedo se llevan los sagrados restos de aquel niño de 12 años, *San Pelayo*, martirizado en Córdoba por Abderramán III, rehén cristiano por la derrota de Valdejunquera en el año 921, natural del obispado de Tuy, Pontevedra. Estos y otros hechos valen por cualquier crónica o códice que diera cuenta de la trágica diáspora.

4. EL APÓSTOL SANTIAGO Y EL CAMINO MOZÁRABE

La liberación de la parte meridional de España y la situación en que la población mozárabe se encontraba justifican de sobra el Santiago defensor de los cristianos, aquí no solo peregrino como en la parte norte y europea. En el afrontamiento Cristo-Mahoma, no es de extrañar su defensa y protección a los seguidores del primero. Fernando III, el Santo, reconquistador de Córdoba y Sevilla, se declara *Alférez del Apóstol Santiago, que es luz e Patrón de España, espejo e guiador de los Reyes*. Es indigno querer hacer de las víctimas victimarios cuando la suerte a estos, en su maldad, no les ha sonreído, algo que inicualemente se pretende hasta nuestros días.

Analizando los hechos históricos en perspectiva, podemos afirmar, sin por ello caer en providencialismo, que a tan gran mal como supuso aquella debacle invasora del Islam por el sur, la Providencia suscitó el descubrimiento en Compostela del apóstol Santiago, convertido por la fé en caballeiro defensor y santo adalid de la Reconquista. Los pequeños reinos cristianos, a espaldas de Europa, lograron liberar la Península —y a la propia Europa— del dominio agareno, contando con su poderosa y manifiesta ayuda. Así se afirma aquel patronazgo que ya en el año de 776 Beato de Liébana en sus Comentarios al Apocalipsis asigna a Santiago, *patrono e defensor de España*.

Al santo patrón se atribuye la victoria en numerosas batallas, ganadas al apellido de ¡Santiago; ¡Dios, ayuda y Santiago! Sea en los campos de Clavijo en los años de 850, sea en los de Simancas en el de 939. En las Navas de Tolosa, Jaén, año de 1212, una batalla que ningún historiador niega, los ejércitos cristianos unidos derrotan a los almohades; el rey Alfonso IX atribuye la victoria al apóstol Santiago. Consecuencia de esta protección y triunfos surge el Voto de Santiago ya en el siglo XI, mantenido a lo largo de siglos hasta las Cortes de Cádiz. Por él, los territorios reconquistados rendían a la Iglesia de Santiago en Compostela un tributo anual, probada la razón de ser una y otra vez (Vidal, 194-198). En el año *finimil* de 998 Almanzor había llevado las campanas de la catedral de Santiago a Córdoba, y de vuelta vuelven a Compostela en el año 1232 una vez tomada por San Fernando.

Si por el norte liberado es el *Santiago peregrino*, por el sur en lucha secular es más popular y querido el *Santiago defensor de peregrinos*. No existe tal dualidad en la alterna representación del Apóstol como algunos pretenden.

Santiago caballero, defensor de peregrinos, algo que no era necesario al norte del río Duero. Hacia el año 1170, ya muy avanzada la Reconquista, surge en la ciudad de Cáceres, sobre el Camino, la *Orden de los Caballeros de Santiago*, aprobada en 1175 por el papa Alejandro III, con el fin específico de proteger a los peregrinos a Compostela, al tiempo que guardar la frontera de ataques mahometanos. Su enseña es una cruz enhastada en espada. Estos Caballeros van a cubrir el Camino

Mozárabe en gran parte hasta Orense. Con la Encomienda de Castrotorafe, en Zamora sobre el río Esla; en Santiago de Campo Becerros y S^a M^a de Codesedo, Orense, auxiliados por los Caballeros templarios en Sanabria y Portelas de Padornelo y A Canda hasta A Gudiña, entrando en Galicia. En el Camino de Valencia, mozárabe, apenas entrados en la provincia de Ciudad Real, nos encontramos con la *Orden de Caballeros de Santiago* en *Quintanar de la Orden*, así llamada por ellos. Un paso más y en Mora de Toledo vigilaban el camino de los peregrinos, protegiendo su andadura desde su castillo los *Caballeros de la Orden de Santiago*. En la capital de Toledo, próxima, tenían su hospital, del año 1175, apenas fundada la Orden. Como también estaban, con parecido fin, en el Castillo de la Mota de Medina del Campo.

La Reconquista termina con la toma de Granada en 1492; por el *Camino Mozárabe* vienen los últimos guerreros y ya repobladores, emigrantes de Galicia. Uno de ellos, aún niño de cinco años, Fr. Luis de Sarria, luego “de Granada”.

5. VIGENCIA Y PROYECCIÓN DEL CAMIÑO MOZÁRABE

Como ejemplo de continuidad en el Camino Mozárabe señalaremos la peregrinación del malagueño Bernardo de Aldrete en 1615, de *Córdoba a Santiago*, apuntando solo los lugares de que habla en su *Diario del Camino a Santiago*. “Salimos de Córdoba, a Carmona. Constantina... por grandes sierras a Azuaga...Çalamea, Azederas, N^aS^a de Guadalupe, Curita, Truxillo, Torrejón, por cerca de Plasencia al Villar, por Baños de Montemayor al Endrinal, a Salamanca, por el Cubo a Çamora (visité el sepulcro de S. Ildefonso...) salimos de Çamora... al gran río Esla... i lo pasamos por barca... a Valer... a la Puebla de Çanabria... último lugar de Castilla... al lugar de Requexo, primero de Galizia; pasamos... hasta Luvian... por la Canda a la villa Vella... Pereiro... a La Gudiña, Campo Bezerro, al Aça (Laza)... por Seixalvo a Orense, orilla del río Miño... De aquí a Laje (Silleda), y... a la tarde lloviendo llegamos a Compostella, permaneciendo cuatro días” (Compostellanum, XXXVII, 363-367).

Peregrinos innominados y peregrinos de renombre recorren el camino en los siglos. Por él en el año 1122 anda doña Urraca y su hijo Alfonso, cuando fundan el hospital de peregrinos de *Sispiazo*, S. Martín de Castiñeira, y el de Alberguería y pueblo. *Alfonso VII* recorre varias veces el camino, en 1138 peregrinando a Santiago. También *Fernando II*, que al fin, vuelve, muerto en Benavente en 1188, a enterrarse en la capilla del tesoro de la catedral de Santiago (Actas, 168). En el cancionero del trovador compostelano Airas Nunes se relata la peregrinación que hizo *Fernando III o Santo*, al volver de la conquista de Sevilla.

El Camino Mozárabe, señaladamente por la Vía de la Plata, es cauce de continuo fluir de guerreros que bajan a la Reconquista, pero también, expedito ya su curso hasta Compostela, ruta tranquila y gozosa de otros mensajeros.

Quizás pocos sepan que por este camino llega a los Reyes Católicos en Sevilla la buena nueva del Descubrimiento de América, de boca de Martín Alonso Pinzón que a Bayona de Galicia, Pontevedra, había felizmente arribado.

A mediados del año 1506 pasa por A Gudiña (15 de junio) el cardenal Cisneros, y a su zaga, pisándole los talones, llega *Felipe el Hermoso* con *Doña Juana*, acompañados de 2.000 infantes con gran número de escuderos y 200 caballos. Vienen al encuentro con el Rey Fernando en Remesal de Sanabria el 30 del mismo mes, según el cronista Jerónimo de Zurita (Anales de la Corona de Aragón).

Por 1510 es el *Gran Capitán*, *Gonzalo de Córdoba* que trae al Apóstol los trofeos ganados en Italia. En 1571 *Don Juan de Austria*, por el mismo camino trae trofeos de *Lepanto*, que aún cuelgan ante el Apóstol.

Y es el *Camino de América*, tanto como el Camino Francés lo es *Camino de Europa*; de colonizadores famosos e innumerables emigrantes sin nombre. Una ruta continua de trasvase de población; de ida sin retorno a repoblar tierras del sur y de Ultramar, trocado en *Real Camino de América*. El impulso de la Reconquista desborda y alcanza a medio mundo; colonizadores y misioneros lanzados a evangelizar. Es quizás la ruta más importante en la reconstitución de España, y plataforma que catapulta sus impulsos hacia un Nuevo Mundo. “Santiago mira al Continente Americano”, como se dijo en una intervención cualificada del V Congreso de Asociaciones Xacobeas en Cee, Coruña (Actas, 498). Justo y debido sería declararlo: *Camino Mozárabe, Camino de América*.

Por el *Camiño Mozárabe* emprenden viaje aquellos grandes misioneros: Fr. Toribio de Motolinia, Fr. Jordán de Becedas, Fr. A. de Betanzos, San Alfonso Rodríguez, Diego Orozco, Sto. Toribio de Mogrovejo... De A Gudiña baja por este camino a embarcarse en Sevilla *Sebastián de Aparicio*, para salir en Veracruz, año de 1530; doma animales y manigua, hace aperos y enseña a labrar la tierra; hace las primeras carreteras y organiza los primeros transportes; promueve la cultura y ampara a desvalidos, procura que cien misioneros puedan evangelizar hasta su muerte a los 98 años en Puebla de los Ángeles. Ignorado, pero más efectivo que su vecino Fr. Bartolomé de las Casas en Chiapas.

Por este camino la proyección del *Santiago caballero* en América ha sido enorme, con una devoción popular firme y arraigada. El Patronato de Santiago en América, dice J. Filgueira Valverde, *es algo tan hispánico como el romancero en que fulgura, y como él ha arraigado allí rimando relatos y diálogos jacobeos, parejos a los de aquí, moros y cristianos; allí, hasta los caballos de los charros nuevos son santiaguitos*”.

En 1504, Bartolomé Colón, hermano del Almirante, funda *Santiago de los Caballeros*, que treinta eran los fundadores. De 1514 es *Santiago de Cuba*, fundada por Diego Velázquez, el primero en pisar México; de 1541 es *Santiago de Chile*, fundado por

Valdivia; y *Santiago del Estero en Argentina...* Infinidad de lugares, pueblos, villas... más de 200 *Santiago de...* que le tienen por patrono en templos y ermitas. En México son 93 entidades de población, incluyendo un *Santiago de Compostela* fundado por Nuño de Guzmán. Solamente le gana *Santa María*. Y *haciendas*, montes, valles, ríos y ensenadas, minas y volcanes... Duro lo van a tener los iconoclastas para acabar con *Santiago caballero*, *Santiago de América*. De no mediar tan grande charco, interminable sería la caravana de peregrinos por el *Camiño Mozárabe*.

BIBLIOGRAFÍA ESCOGIDA

- Actas do Congreso sobre o Camiño Xacobeo, prov. de Ourense*, Xunta de Galicia, 1993.
- Actas del IV Congreso Internacional de Asoc. Jacobeas*, Carrión de los Condes, 1996.
- Actas do V Congreso Internacional de Asoc. Xacobeas*. Cee, Coruña, 9-12 de Out. 1999.
- Calzada y Camino de Santiago. Vía de la Plata*. por J. Sendín Blázquez, Zamora, 1992.
- Camino Meridional de Santiago*, E. Rivas Quintas, Xunta de Galicia, Santiago, 1993.
- Compostellanum*, tomo XXXVIII, 3-4, Revista, Santiago de Compostela.
- De Madrid al Camino*, Jun. 2004, p. 10-13, Bol. Asoc. de Amigos de Caminos de Santiago.
- Galicia Meridional Romana*, Antonio Rodríguez Colmenero, Univ. de Deusto, 1977.
- Glos. de voces ibéricas y latinas usadas e. los mozárabes*, F.J. Simonet, Madrid 1889
- Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal, t. IV e V.
- Historia de los mozárabes en España*, F.J. Simonet, Madrid 1903.
- La tumba del Apóstol Santiago*, Dr. Manuel Vidal Rodríguez, Santiago 1924.
- Retablo estelar del Apóstol. El camino de Sgo.* F. Torroba B. de Quirós, Madrid 1971.
- Un sevillano por Europa. El viaje de Gálvez en 1775*, edición del Cabildo, Sevilla.

Mérida, 4 de octubre, 2013

Eligio Rivas Quintas, C.M.

La dimensión europea del Camino de Santiago

MANUEL F. RODRÍGUEZ

Axencia Turismo de Galicia - S.A. de Xestión do Plan Xacobeo

“Que la fe que animó a los peregrinos a lo largo de la historia y los reunió en una aspiración común, al margen de diferencias e intereses nacionales, nos aliente hoy, particularmente a los jóvenes, a recorrer estos caminos [de Santiago] para construir una sociedad basada en la tolerancia, el respeto al otro, la libertad y la solidaridad”¹.

Estas palabras tienen veintiséis años y citadas como ideario de presente y de futuro, podrían haber sido escritas ahora mismo. Sí, y casi como un mensaje revolucionario. En la sociedad mundializada actual, que de forma paradójica, da síntomas de un repliegue sobre sí misma en los aspectos más esenciales de la dignidad y la proyección de la persona, la visualización del campo de los valores abiertos del espíritu parece más necesaria que nunca.

Y esos valores, los representa en gran medida, pese a sus imperfecciones, la Europa sin fronteras, plural e integradora que comenzó a construirse tras la II Guerra Mundial y que ahora se encuentra en una crisis latente. A su vez, un ejemplo sobresaliente de la conexión de esta Europa a favor de lo humano es el Camino de Santiago, un Camino de Caminos (los Caminos de Santiago, como a veces se les denomina). Es un ejemplo en el sentido de que parte de la historia, de lo generado por la historia común continental, para demostrar que el estímulo a la convivencia, en el ámbito que sea y pese a todas las dificultades e incertidumbres, es siempre mejor que su contrario. Así lo entendió el Consejo de Europa cuando en 1987, con las citadas palabras en el frontispicio de su

¹ Declaración del Camino de Santiago como Itinerario Cultural Europeo, 23 de octubre de 1987, en Archivo Xacobeo Contemporáneo, S.A. de Xestión do Plan Xacobeo, Axencia Turismo de Galicia.

proyecto, declaró al Camino de Santiago y sus rutas principales y secundarias por el continente como el primer Itinerario Cultural Europeo.

Partía el Consejo de una iniciativa nueva apoyada por los Gobiernos de numerosos países, por un comité internacional de expertos — Francia, Alemania, Reino Unido, Italia, Bélgica y España —, y por una percepción de que el Camino jacobeo, su histórico ideario de esfuerzo y convivencia a pie de territorio, por las viejas sendas europeas, podía ser un aporte de alto valor para el avance de la necesaria identidad común europea y el desarrollo socioeconómico solidario y compartido. Y así fue, por tratarse de una propuesta profundamente unida de forma natural al espacio diverso del territorio europeo — de los territorios — y al ideario plural de lo mejor del espíritu humano generado a través del ejercicio de la búsqueda y el encuentro. Y porque en ambos aspectos, las rutas jacobeanas son un escenario sin parangón en el mundo, tal vez por el hecho de que siempre fueron eso, ya en su origen: un espacio físico a seguir con el espíritu de uno mismo y el de los demás, los dos elementos determinantes de una pócima que cada uno, cada peregrino, cada viajero, combina según sus propios pasos, pero que, necesariamente, necesitará relacionar.

Del acierto del Consejo de Europa no hay hoy duda. El Camino se convirtió en un éxito de afluencia entre los europeos e incluso, desde los pasados años noventa, en un itinerario de encuentro para gentes de los demás continentes, ansiosas por compartir o incluso descubrir el ideario propuesto, el mensaje que Europa había comenzado a enviarles a través de esta paradójica senda de paso lento en un mundo que, en el vivir diario, reclama todo lo contrario.

En este sentido, y sin entrar ahora en otras consideraciones y necesidades específicas, todo hace entender que el Camino de Santiago seguirá siendo un destino de referencia mientras sigue siendo algo tan sencillo y tan complejo como *camino* y *europeo*. Y para esto precisa algo de nuevo tan simple y difícil como seguir siendo el resultado de una confluencia, la de cada uno en su espacio y circunstancia, y la del conjunto de todos — desde las poblaciones del Camino, a las Administraciones, pasando por los peregrinos, la Iglesia y las asociaciones jacobeanas — en el conocimiento de su origen, la preservación de sus valores, que están en la base de su éxito — es imprescindible no engañarse en este sentido —, y las propuestas estratégicas de futuro. Estas son las condiciones. Las que nos llevarán más allá de un presente en el que miles y miles de personas de los cinco continentes — peregrinos de unas ciento cincuenta naciones llegaron a Compostela en 2013 — perciben el Camino como un escenario vital y singular y recorren sus variados itinerarios buscando desde estas expectativas de partida. Es el tesoro que guarda el cofre. El futuro del Camino, que tiene, sin duda, muchas páginas por escribir, pasa por entender y preservar, ante cualquier nuevo proyecto, que podrán ser muchos y muy diversos, el origen y el contenido exacto del tesoro, que tiene la forma material e inmaterial del mapa de Europa. Para entenderlo mejor, bastará con mirar a la historia.

LA LEGITIMIDAD DE LA HISTORIA

El Camino de Santiago se convirtió en la Edad Media en una de las mayores expresiones de europeidad espontánea que conocemos. Tras descubrirse hacia los años 820-830 un sepulcro atribuido al apóstol Santiago el Mayor en el extremo occidental del continente, en la actual ciudad española de Santiago de Compostela, surgió una corriente de peregrinación tan sorprendente que mil doscientos años después sigue generando más preguntas que respuestas. Sorprende porque en una Europa altomedieval, supuestamente aislada y con el peligro acechando a cada paso, a principios del siglo siguiente, el X, ya se constata de forma documental la llegada de peregrinos franceses y alemanes. Esta afluencia se convierte en riada en los siglos XI y XII. Por el Camino marchan franceses, alemanes, nórdicos – islandeses incluidos –, británicos, italianos, checos, polacos, húngaros, holandeses, belgas e incluso griegos y armenios, como se constata en los más variados documentos y fundaciones. Por eso no resulta extraño que se proponga en el *Codex Calixtinus*, el libro del siglo XII fundacional del ideario jacobeo, al primer emperador paneuropeo cristiano, a Carlomagno (742?-814), como el fundador del Camino. Este, cuenta el texto, “vio en el cielo un camino de estrellas que empezaba en el mar de Frisia y, extendiéndose entre Alemania e Italia, entre la Galia y Aquitania, pasaba por Gascuña, Vasconia, Navarra y España”². Y en sueños se le apareció el apóstol Santiago al emperador para advertirle que estaba viendo, en realidad, el extenso camino que él debía abrir hasta su tumba en el extremo occidental.

Es relato fantástico, pero, como se decía, se argumentó a través de esa dimensión europea que desde su origen mismo (siglos IX y X) tuvo la ruta jacobea. Una dimensión que fue capaz de superar las divisiones y las fronteras y generar en Europa occidental una red de asistencia al peregrino jacobeo que sigue asombrando por sus dimensiones territoriales y sus servicios. La atención humanitaria al peregrino, su respeto, se convirtió en labor compartida por reyes, nobles, Iglesia, instituciones, etc., de los más diversos lugares e hizo que realizar el Camino, pese a sus dificultades, fuese un reto posible. Un conocido ejemplo lo tenemos a comienzos del siglo XIII en el hospital de peregrinos de la colegiata de Roncesvalles, Navarra. A su entrada se leía lo siguiente: “La puerta está abierta a todos, a los enfermos y a los sanos, / no sólo a los católicos, sino también a los paganos, / a los judíos, a los herejes, a los ociosos y a los casquivanos, / en una palabra, a los buenos y a los profanos”³. ¿No es esto un anticipo de

² *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*, Xunta de Galicia, 2004, pp. 413-414.

³ En http://www.xacobeo.fr/ZF2.01.pel.Preciosa_la_fr_es.htm. El poema, que es más amplio que esta conocida estrofa, se recoge en el códice *La Preciosa* (s. XIII), conservado en dicha colegiata.

humanismo europeo? Prueba de su poder de atracción y su impacto es que este espíritu, con una base todavía más plural, territorial y social, sigue siendo una de las líneas de fuerza de las rutas jacobeanas actuales.

La experiencia del Camino marcaba tanto al peregrino que este al fallecer se hacía enterrar con sus atributos de caminante, los que lo habían identificado a través del continente. Y de nuevo la dimensión europea asombra incluso en lo más íntimo: se han encontrado sepulcros de peregrinos con, entre otros objetos, las conchas de vieira con las que el fallecido había realizado su peregrinación. Hay ejemplos desde el norte de Europa hasta, en el presente, el sur de España y Portugal.

Dos últimos ejemplos. La actual patrona de Europa, designada como tal en 1999 por el papa Juan Pablo II, es Brigida Bergersdotter (1303-1373), conocida como Santa Brígida de Suecia, una referencia de la cultura de su país natal todavía hoy. Pues bien, la iniciativa del Vaticano se justificó en gran medida porque en vida Brígida había seguido los caminos a todos los principales centros de peregrinación del continente. Pero el que la había estimulado sobre todos los demás fue el que llevaba a la tumba de Santiago el Mayor, en Compostela, que hizo en 1342, porque a ella ya habían peregrinado un tatarabuelo, parte de sus bisabuelos y abuelos, y sus padres.

El segundo ejemplo es el de los relatos de peregrinos, desiguales en su contenido, todos coinciden en dos cosas: son un recorrido por el territorio europeo y la identidad cultural e espiritual que transmiten es la europea común. Y hay que decir que se conocen estos relatos al menos desde el siglo XIV hasta finales del XVIII y sus autores son de las procedencias más diversas — armenios, ingleses, alemanes, franceses, italianos, checos, polacos, etc. — .

Pese a esta energía, el Camino como itinerario abierto y europeo entró en una decadencia atroz a finales del siglo XVIII por causas diversas. Entre ellas, una nueva concepción de lo espiritual, las nuevas exigencias laborales, la pérdida de identidad del camino original, el desprestigio derivado del desgaste, etc. Y se dio por muerto y enterrado.

UN RENACER EUROPEO

Pero no había muerto. Los primeros en volver a él fueron los historiadores franceses, alemanes, británicos y en menor medida españoles que, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta los años treinta del XX, sentaron las bases de la primera fase de la investigación jacobea. Y lo hicieron sorprendidos de su dimensión continental y de su singularidad: la fuerte identidad de un Camino que llevaba al perdido extremo occidental de Europa.

Estamos ante una percepción que pronto se vio que iba más allá del mundo científico. Una percepción dormida en cierta base social, pero preparada para despertar en cualquier momento. Y lo hizo en los años cincuenta del siglo XX como algo minoritario y desde dicha base. Desde un sector de la sociedad civil muy informado a la búsqueda de los antídotos del buen europeísmo tras el desastre de la II Guerra Mundial. Fue una combinación de espíritu y cultura que descubrió en la épica Europa de las vías de peregrinación de origen medieval, un tiempo casi siempre convulso, un argumento para un continente en paz que necesitaba hacer visible y útil la huella de su patrimonio común para cimentar como un activo su rica diversidad. Por eso ya al inicio de los años cincuenta llegaron, desde más allá de los Pirineos, los primeros peregrinos a pie conscientes de la atávica llamada del Camino de Santiago.

El raro gesto de los pioneros fue contagioso. Y se confirmó que *los contagiados* eran sobre todo europeos foráneos, más que españoles. Y que su interés tenía razones históricas de dimensión europea combinada, de forma paradójica, con una raíz casi íntima en muchos casos. Lo cuentan en 1977 los conocidos periodistas franceses Pierre Barret y Jean N. Gurgand, que atraídos por el incipiente renacer de la ruta jacobea la realizan desde París con la intención de narrar la experiencia a sus lectores: “testimonio de diez siglos de vida íntima del occidente cristiano”, el Camino siempre había despertado en ellos resonancias familiares, escriben⁴.

Tal vez por lo anterior, fue la sociedad europea —una pequeña parte de la sociedad, pero con alcance continental— la que comenzó a señalar y dotar de las primeras guías a los olvidados caminos jacobeos para poder recorrerlos, la que tomó el liderazgo de la investigación y la nueva hospitalidad en la ruta, etc. Y lo hizo, en los primeros años, al margen del apoyo institucional. Lo cuenta uno de los grandes dinamizadores europeos del Camino, el italiano Paolo Caucci. Se refiere a la situación en los años setenta-ochenta, justo antes de la declaración en 1987 del Camino como Itinerario Cultural Europeo: “Quien haya vivido esos años recuerda cómo empezó a difundirse por toda Europa, cada vez más, una red de contactos, a menudo transformados en amistad, que unía peregrinos solitarios y cultivadores aislados de la materia”⁵.

⁴ Rodríguez, Manuel F. “Los periodistas pioneros del Camino”, en *El Correo Gallego*, domingo, 5 de junio de 2011, Suplemento Domingo, p. 8. Del libro de Barret y Gurgand, *Priez pour nous à Compostelle*, con varias ediciones desde 1978.

⁵ Caucci von Saucken, Paolo. “Un prodigioso período compostelano: 1982-1993”, en *Camino de Santiago. Un espacio de encuentro en la Europa del siglo XXI*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2009, p. 49.

De nuevo la dimensión europea, la decisiva visión de los europeos de un proyecto compartido, hizo que el Camino se consolidase desde casi la nada y se convirtiese en un fenómeno social inmediato en determinados ámbitos con una sensibilidad próxima y, finalmente, pasase del territorio de la base social – peregrinos y asociaciones jacobeanas, sobre todo – al institucional, que se consolidó de forma determinante con la crucial Declaración de 1987, que abrió los ojos a otras Administraciones ajenas o reticentes.

A partir de ese momento casi todo fue más fácil, culminando con la organización en Galicia, en 1993, del primer programa civil con identidad propia para promover la difusión y la dotación de servicios del Camino, en el contexto del primer año santo jacobeano en el que las comunidades autónomas españolas poseían medios y capacidad. Como algo evidente, el Xacobeo 93 – esta fue su marca – tuvo en cuenta en todo momento que el éxito del ambicioso proyecto pasaba por la colaboración con la dimensión territorial, política y social de alcance europeo.

A la gran afluencia, que no dejó de crecer desde ese año, se unió la extensión y señalización de nuevas rutas jacobeanas más allá de las más conocidas y difundidas, en algún caso de nueva creación y por diversos países, incluida la propia España.

EL PRESENTE

En la entrada correspondiente de la *Gran Enciclopedia del Camino de Santiago*, José María Ballester, personalidad clave en la Declaración de 1987, escribe que la iniciativa del Consejo de Europa contribuyó de forma determinante a hacer del Camino el fenómeno social que hoy es. Pero advierte que para que siga siendo así “deberá mantener la conexión con los peregrinos históricos y preservar las tres dimensiones ‘irrenunciables’ definidas en la Declaración: la religiosa, la cultural y la europea; dicho sea esto sin perjuicio del origen o creencias de quienes se afanan en llegar a Compostela a través de las vías jacobeanas”⁶.

Hay una coincidencia general entre los expertos y las gentes que trabajan con más entrega a pie del Camino, que esta sigue siendo la vía de trabajo veintiséis años después. Es algo que no ha cambiado. Ni podrá cambiar. Simplemente el propio éxito del Camino hace que hoy el enfoque religioso original haya adquirido una dimensión espiritual más amplia o que la cuestión cultural precise reforzarse, fruto de unas circunstancias ajenas al Camino, tanto en la continuidad y renovación de las investigaciones sobre el fenómeno como, lo que podría ser a la

⁶ Ballester, José María. “Itinerario Cultural Europeo, primer”, entrada de la *Gran Enciclopedia del Camino de Santiago. Diccionario de la cultura jacobea* (Rodríguez, Manuel F., dirección), Bolanda, Santiago de Compostela, 2010, tomo 10, p. 199.

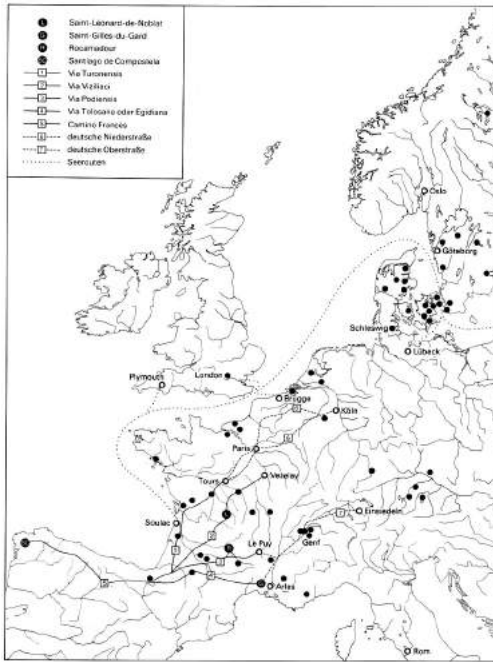
larga más preocupante, en la proyección de su identidad. Y en cuanto a la dimensión europea, que abarca a las dos anteriores, tiene en su territorialidad física su arma más decisiva, por ser la más visible. Actualmente se están señalizando vías jacobeanas desde los países bálticos, pasando por Polonia y Hungría, hasta el sur de España. Evidencia lo que venimos comentando y lo que comentaba en 2011, por ejemplo, la *Nederlands Genootschap Van Sint Jacob*, la asociación de peregrinos jacobeanos holandeses, con miles de asociados: “Para todos los países de Europa la peregrinación compostelana es parte de la herencia común. En casi todos ellos hay asociaciones o alguna estructura organizativa de la peregrinación a Santiago”⁷. Pero el gran reto ahora es cómo mantener el interés y el valor compartido de los itinerarios recuperados o creados, nacidos, sin duda, de la conexión del espíritu de la ruta jacobea con el espíritu humano más inquieto.

O sea, el Camino debe ser percibido por todas las partes implicadas como un hecho territorial extenso y vivo, y como singular y diverso, tanto en su raíz espiritual como en su cada vez más contrastada proyección socioeconómica. Estimo que reforzar estas relaciones, a través de la colaboración de todos, es el reto sensible del presente y del futuro inmediato. Un ejemplo de esta necesidad son los Caminos jacobeanos en desarrollo, dotados de la misma legitimidad que los grandes itinerarios históricos. Cito, por la ocasión, el caso del Camino Mozárabe andaluz y extremeño y su conexión con la Vía de la Plata en dirección a Santiago. Su naciente peso como vía jacobea se consolidará como un recurso cultural y económico a medida que su identidad en construcción sea percibida como tal por los peregrinos. Y esto va más allá de sus innegables recursos intrínsecos, que son excepcionales. La necesaria relación de ambas realidades debe ser una tarea colectiva, una responsabilidad activa de todos los sectores interesados, como casi siempre ha sido en el Camino.

De este enfoque, como demuestran la mayoría de las experiencias en marcha en otras vías, surge, el beneficio: el del peregrino, que vive de forma intensa la ruta, el de las poblaciones que buscan a través del Camino encauzar parte de su desarrollo, el de las asociaciones jacobeanas y, por supuesto, el de las Administraciones que han decidido apostar por el itinerario.

El trabajo en esta línea genera la indispensable identidad. Y esta conduce siempre al misterio intensamente europeo y antropológico del Camino, relacionado con la experiencia transformadora, en sentido profundo, del largo viaje al espíritu. Nos daban la clave de esta visión sensible para el éxito final, los británicos Marcus y Brian Tate en el decisivo año de 1987 escribiendo sobre la ruta y su sorprendente –afirman– éxito histórico de dimensión continental: “Con el [Camino de Santiago]

⁷ Rodríguez, Manuel F. “Holanda exhibe el Camino”, en *El Correo Gallego*, domingo, 20 de noviembre de 2011, Suplemento Domingo, p. 5. Extraído a su vez de <https://www.santiago.nl/>, web de la asociación holandesa.



Mapa de mediados de los años noventa, del experto jacobeo Robert Plötz, con cementerios europeos donde se descubrieron sepulturas con conchas de peregrinos jacobeos. Esta relación ha aumentado en los últimos años.

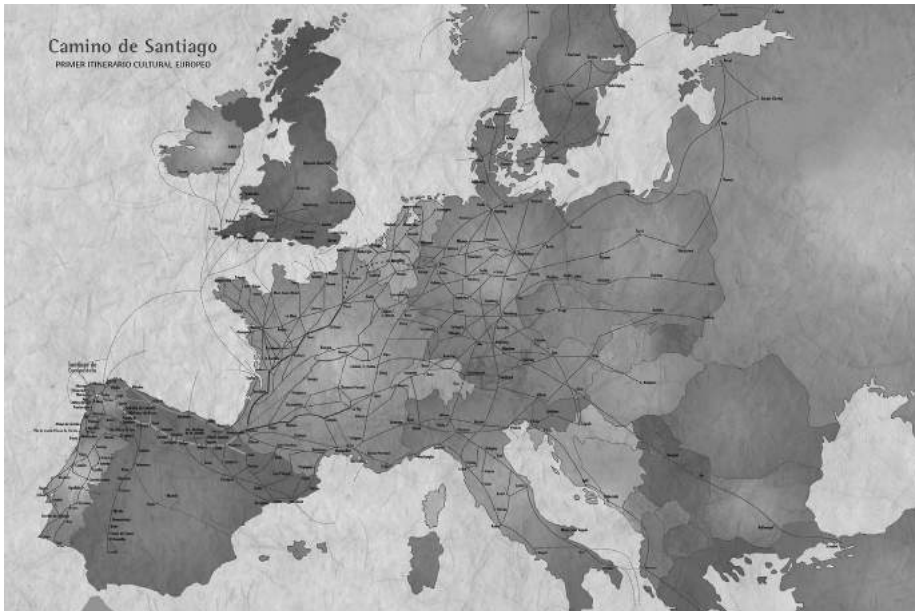
temple de Galicia, pues la sepultura de Santiago está más lejos de su patria que la de cualquier otro apóstol⁹. Estimo, para concluir, que esta frase encierra si no todas las claves, sí la clave. La peregrinación ha sido y seguirá siendo un viaje integral y extenso con sentido trascendente por las raíces de Europa, raíces plurales, por supuesto, pero de una pluralidad inequívocamente europea. La viveza de esta relación, del peregrino hacia el Camino y del Camino hacia el peregrino, hizo que esta ruta triunfase en el pasado. Y hace que triunfe en el presente, un triunfo que en las rutas jacobeanas tiene también su propio enfoque, su esquivia singularidad.

se había iniciado un poderoso movimiento espiritual en el que el viaje y sus dificultades constituían una de las experiencias indispensables. Miles de personas, pertenecientes a todas las capas de la sociedad [europea], aprovechaban esta oportunidad⁸. Es la misma sutil percepción que impulsa también al peregrino actual, aunque a veces cueste creerlo, y la percepción a la que deben estar atentos los agentes de la ruta, de cualquier tipo o interés. En el Camino, por ejemplo, el antónimo de *dificultades* citado por los Tate no es *facilidades*, es sobre todo la sencillez de lo percibido como *auténtico* en relación directa con el ser humano de la que hemos pretendido hablar.

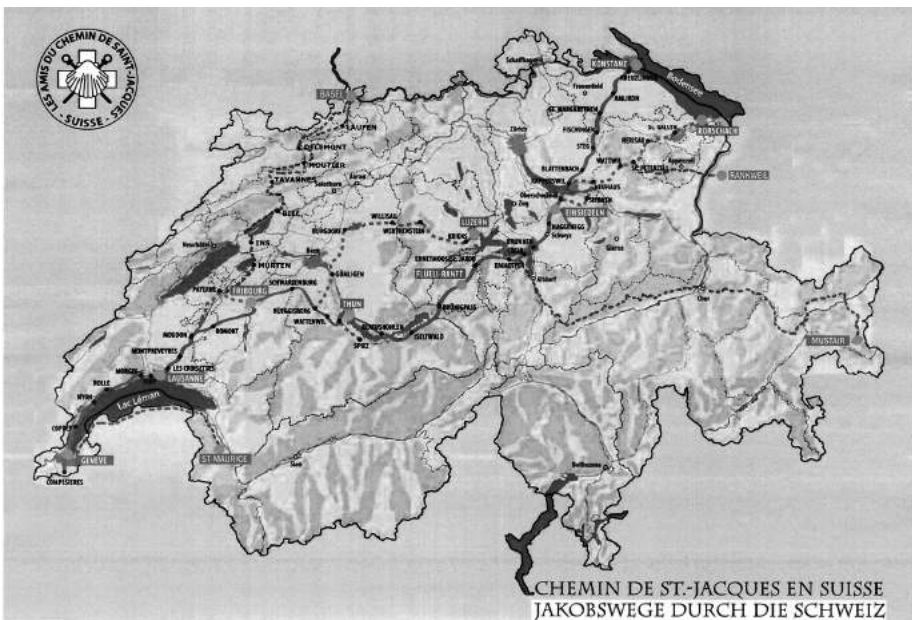
Más claro todavía lo expresó, con una modernidad absoluta, el gran poeta europeo del medioevo, el italiano Dante Alighieri, en 1295 en su obra *La Vita Nuova*. Reserva el término *peregrino* para “los que van al

⁸ Brian, M.; Brian, T. *El Camino de Santiago*, Destino, Barcelona, 1990, p. 153. De la edición en inglés de los mismos autores, *The Pilgrim Route to Santiago*, Phaidon Press, Londres, 1987.

⁹ En http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/D/Dante%20Alighieri%20-%20La%20Vida%20Nueva.pdf, p. 59.



Mapa de las rutas jacobeanas europeas elaborado por expertos del Consejo de Europa en 1987. El número de estas rutas se ha incrementado, sobre todo en España.



Mapa del Camino de Santiago histórico en Suiza, elaborado por la asociación jacobea de aquel país. Los peregrinos suizos se concentraban sobre todo, para partir, en el monasterio de Einsiedeln.



Peregrino belga a punto de iniciar el Camino de Santiago en Moscú (2013), que le llevó a cruzar Europa de Este a Oeste.



Publicaciones del Camino de Santiago en una librería de la ciudad de Victoria, Canadá.



Ejemplo de señalización reciente del Camino de Santiago en Alemania.

El Camino Mozárabe de Santiago: historia, presente y futuro

ISIDRO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ

*Profesor de Geografía e Historia en el Instituto "Trassierra" de Córdoba.
Presidente de la Asociación Amigos del Camino de Santiago – Camino Mozárabe –
de La Casa de Galicia en Córdoba.*

Deseo, en primer lugar, agradecer la amable invitación de los organizadores a participar en este II Congreso, así como a cuantas personas lo han hecho posible. Pero no quisiera comenzar sin antes haber tenido un recuerdo muy especial para las víctimas del trágico accidente ferroviario en la ciudad de Santiago de Compostela la víspera de la festividad del Apóstol en este año 2013. Que su intercesión les dé ánimo y fortaleza.

El propósito de esta intervención no es otro que el de marcar unas pautas acerca de la relación de los territorios del sur y oeste peninsular con el fenómeno jacobino y el culto al Apóstol.

Para ello comenzaremos con la siguiente cita tomada de la *Primera Crónica General de España*, al referirse al **asalto de Córdoba por las tropas cristianas**:

«Y estando así los cristianos, hablaron entre ellos y dijeron: “¿qué haremos?”. Y Domingo Muñoz, el adalid, les dijo: mi consejo es este: que ya que estamos aquí, hagamos la señal de la cruz y encomendémonos a Dios, a Santa María y al apóstol Santiago, y luchemos para dar buen fin a la empresa, ya que lo hacemos en servicio de Dios»¹.

Estas palabras del adalid, dirigidas a un reducido grupo de asaltantes en la madrugada del 23 de diciembre de 1235, ante las murallas musulmanas de

¹ *Primera Crónica General o sea Estoria de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289; publicada por Ramón Menéndez Pidal. Tomo I. Madrid 1906. Pág. 730.*

Córdoba, en un gesto sorprendente de intrepidez y arrojo, marcarán un antes y un después en el territorio de los antiguos reinos de Al-Ándalus. A partir de entonces comenzará un rápido proceso de restauración eclesiástica para una “iglesia de frontera en una sociedad de frontera”².

Tras el asalto inicial de los almogávares, la mezquita del emir Hisham, próxima a la muralla de la Ajerquía, fue convertida en el primer templo de la nueva Córdoba cristiana, dedicándola al Apóstol Santiago. Aún conserva el alminar, convertido en campanario.

Casi de la mano, en 1241, vendrá también con los nuevos pobladores el culto a **Nuestra Señora de Rocamador**, siendo esta una de las primeras devociones marianas y el más antiguo de los santuarios de la capital cordobesa³. Las advocaciones a esta Virgen proceden del santuario de Nuestra Señora de Rocamadour, en Quercy (Francia), y en España fueron transmitidas por peregrinos jacobeos a algunas poblaciones del Camino Francés, destacando la de Estella. La devoción en el sur fue traída por pobladores navarros. En 1482, se fundaría una Cofradía y Hospital con esta advocación⁴.

PRESENCIA MOZÁRABE EN EL CAMINO DE SANTIAGO

Pero, ¿qué conocimiento se tiene en la capital del califato, antes de este hecho que acabamos de referir, acerca de Santiago y las peregrinaciones? ¿Qué relación pudo existir entre la comunidad mozárabe de Al-Ándalus y el fenómeno jacobeo?

En el origen del culto al Apóstol en la Península Ibérica destaca poderosamente el hallazgo en Mérida a mediados del siglo XX de una inscripción en que se habla por primera vez de la existencia de reliquias de Santiago en España. Se trata de una lápida en que se recuerda la dedicación de una iglesia, levantada en honor de la Virgen María durante la época visigoda, en la ciudad de Mérida. El hallazgo sirvió de base a Fray Justo Pérez de Urbel para elaborar su teoría, no exenta de polémica, sobre el origen de la tumba Compostelana.

El descubrimiento del sepulcro del Apóstol a comienzos del siglo noveno (813) casi coincide en el tiempo con la llegada al reino de Asturias de grupos de mozárabes que comienzan a abandonar Al-Andalus en un movimiento que estallará de

² Así la define ILUMINADO SANZ SANCHO en su obra *La Iglesia de Córdoba (1236-1454)*. Madrid. 2006.

³ NIETO CUMPLIDO, M. *Historia de la Iglesia en Córdoba. Reconquista y Restauración (1146-1326)*. Córdoba, 1991.

⁴ NIETO CUMPLIDO, M. *Historia de Córdoba. Islam y Cristianismo*, pag. 228. Córdoba 1984.

forma cruenta en la primavera del 850 con el martirio del presbítero cordobés Perfecto y que culmina y se cierra en el 859 con la ejecución de los Santos Eulogio y Leocricia.

Según el profesor Rivas Quintás⁵ el sepulcro del Apóstol, en los confines del reino astur, habrá de convertirse en esos años en la meta espiritual para los cristianos venidos del sur. Primeros peregrinos para quienes “*Santiago fue su ayuda celestial visible en el fragor del combate, su libertador. Razón no les falta, pues, a quienes han visto en este Camino el primero y más antiguo de los itinerarios a Santiago*”.

Hagamos una rápida aproximación a la presencia trascendental de los mozárabes en los territorios cristianos del Norte, especialmente en aquellas zonas vinculadas con el Camino de Santiago.

Al morir San Eulogio en el 859, el radicalismo de la comunidad mozárabe cordobesa experimenta un fuerte declive. Muchos de sus monasterios fueron abandonados, emigrando sus monjes a las tierras cristianas del norte, atraídos por la acción protectora de Alfonso III el Magno. Es el momento de la repoblación de Tuy, Astorga y León.

Pese a la inexistencia de testimonios directos, es lógico suponer la llegada a Compostela, ya en los primeros momentos, de grupos mozárabes que desde el vecino Al-Andalus se encaminasen a la tumba del Apóstol protegidos por salvoconductos expedidos en Córdoba. El presbítero San Eulogio, en el viaje que realizó a mediados del siglo IX en busca de noticias sobre sus hermanos, iba provisto de uno de estos documentos extendido por el emir Abd al-Rahmán II para pasar la frontera. Según el profesor Cabrera Muñoz, los fieles cristianos tienen asegurada la libertad de movimientos dentro y fuera del estado islámico⁶.

Las iglesias leonesas de **San Miguel de Escalada**, de Santiago de Peñalba, de San Salvador de Palat del Rey y de Santo Tomás de las Ollas en el berciano Valle del Silencio, al igual que San Cebrían de Mazote, en Valladolid y San Miguel de Celanova en Orense, siguen hablándonos de aquella corriente mozárabe, cultural y artística, que inundó las zonas alejadas de Castilla y León, Cantabria, Galicia y el norte de Aragón. Así, a modo de ejemplo, en la lápida fundacional de San Miguel de Escalada podía leerse lo siguiente:

⁵ RIVAS QUINTAS, E. *Camino Meridional de Santiago. Realidad y sentido*. En *O Camiño do Sudeste-Vía da Prata. Actas do Congreso O Camiño de Santiago Para o século XXI, O Camiño do Sudeste-Vía da Prata*. Ourense, 24, 25, 26 e 29 de abril de 2008. Edita Xunta de Galicia, Consellería de Innovación e Industria. Dirección Xeral de Turismo, S.A. de Xestión do Plan Xacobeo. 2009.

⁶ CABRERA MUÑOZ, E. *La sociedad autóctona: cristianos y judíos*. En “Córdoba Capital”. Caja Prov. Ahorros. 1994.

“En este lugar, ya desde antiguo consagrado al arcángel Miguel, de reducidas dimensiones, caído en ruinas después, permaneció así durante mucho tiempo; hasta que el abad Alfonso que venía de Córdoba, su patria, con su comitiva, levantó las ruinas del edificio bajo el eficaz patrocinio del rey Alfonso”. Esto sucedía en torno al año 913.

Para los peregrinos del sur peninsular que en el siglo XXI transitan por el Camino Francés, detenerse en uno de estos templos supone conectar anímicamente con su tierra.

REFERENCIAS A SANTIAGO Y A LA PEREGRINACIÓN JACOBEA EN LAS CRÓNICAS MUSULMANAS

Desgraciadamente no nos han llegado testimonios escritos de estas primeras peregrinaciones mozárabes. Sin embargo, sí que hay referencias en los **textos musulmanes** a la tumba del Apóstol y al flujo de peregrinos, comparándolo, en ocasiones con el viaje santo a la Meca. Así, Américo Castro, al margen de su conocida polémica con S. Albornoz, nos cita, entre varios testimonios de cronistas árabes de la época, el del historiador cordobés del siglo XI **Ibn Hayyan** (987-1076), de sumo interés para nosotros, por los datos que transmite.

Al hablar de Compostela, llega a decir: *“Santiago es una ciudad en la región más apartada de Galicia y uno de los santuarios más visitados, no solo por los cristianos de España, sino también de Europa; para ellos —refiriéndose a los cristianos— es Santiago tan venerable como para los musulmanes lo es la Kaaba”.* Y con respecto al Apóstol y a la tumba afirma: *“Juran en su nombre y van allá en peregrinación desde los lugares más distantes de la cristiandad”.*

Al-Bakr^í, geógrafo onubense del siglo XI define así a la ciudad: *“Compostela es la ciudad de la Iglesia de Oro donde se celebra una fiesta a la que acuden gentes de territorio franco, Roma y de todas las regiones vecinas”.*

Al-Idris^í, geógrafo ceutí del siglo XII, dice de la Iglesia de Santiago: *“Esta iglesia es conocida como lugar de destino y peregrinación. Los cristianos acuden a ella peregrinando desde todos los lugares y no existe ninguna iglesia más importante, a excepción de la de Jerusalén”.*

Corría el año 846. Tan solo hacía 33 años del descubrimiento de la Tumba del apóstol Santiago, cuando un embajador de la corte omeya, **al-Ghazal**, acudió a la ciudad de Compostela. Su visita, acompañando a diplomáticos vikingos, se prolongó durante dos meses. El texto hace referencia a su estancia en Santiago: *“...entonces, al-Ghazal se despidió de ellos —los gobernantes majus (vikingos)— y, acompañado por los demás representantes diplomáticos, marchó hacia Shent Ya’qub —Santiago de Compostela— con una carta del rey de los*

majus dirigida al gobernador de aquella ciudad. Permaneció allí, con grandes honores, durante dos meses, hasta el final de su peregrinación”.

La embajada de al-Ghazal a tierras nórdicas se sitúa en el contexto de la incursión vikinga a la Península Ibérica documentada durante el verano del 844. La crónica de esta embajada se conserva en un texto escrito en 1159 por el valenciano **Ibn-Dihya**, quien la reprodujo a partir de la narración del visir Tamman ibn-Alqama, coetáneo de al-Ghazal, de cuyos labios la escuchó directamente.

La crónica de Ibn Dihya, puesta en entredicho por Lèvi Provençal, ha sido estudiada por especialistas en el mundo islámico como Abdurrahman el-Hajji o W. E. Allen. En España ha sido editada en el año 2002 por Mariano G. Campo.⁷ En ese mismo año, veía la luz la novela de Jesús Maeso “*Al-Ghazal, el viajero de los dos orientes*”. En la actualidad ha sido recuperada como objeto de estudio por parte de una nueva generación de arabistas⁸.

LA PEREGRINACIÓN DESDE EL SUR. TRES ANDALUCES EN SANTIAGO DE COMPOSTELA

Volviendo nuevamente a la Andalucía cristiana y concluida ya la Reconquista, otro personaje ilustre, del sur, **Gonzalo Fernández de Córdoba**, acude a Compostela a comienzos del año 1510. Su visita a Santiago se encuadra dentro del tipo de *Caballero-peregrino*. Llega para agradecer al Apóstol su protección. Consideraba milagroso que nunca le hubiesen herido, pese a las numerosas batallas en que había participado⁹.

El Gran Capitán fue recibido con todos los honores por el arzobispo Alonso III Fonseca, a quien conocía de sus últimos momentos en Italia¹⁰.

En recuerdo y como agradecimiento de su visita dejó a la iglesia de Santiago treinta mil maravedíes con el encargo de hacer cada año una fiesta de vísperas

⁷ MARIANO G. CAMPO (ed.), “*Al-Ghazal y la embajada hispano-musulmana a los vikingos en el siglo IX*”. Miraguano Edcs. Mad. 2002.

⁸ Vid. CARBALLEIRA DEBASA, A.M. Investigadora en la Escuela de Estudios Árabes (CSIC. Granada). *La peregrinación jacobea en la literatura árabe medieval* (conferencia en la Asociación Jacobea de Madrid. Rev “Peregrino”) y *Galicia y los gallegos en las fuentes árabes medievales*. Madrid. CSIC-Xunta de Galicia (Instituto de Estudios Gallegos “Padre Sarmiento”. Cuadernos de estudios gallegos, anexo XXXVI. 2007).

⁹ ARMESTO, Victoria. *Galicia Feudal* Vol. I pag. 487. Edic. Galaxia 1971.

¹⁰ Ibid. Pag. 487. El joven Fonseca había acompañado a Fernando el Católico en 1506, en su viaje a Italia, pudiendo ser testigo de la penosa escena de petición de cuentas por parte del Rey al Gran Capitán.

y misa, así como muchos ornamentos de seda y brocado y una lámpara muy rica de plata dorada.

La lámpara, situada detrás de la imagen sedente del Apóstol, en su camarín, sigue alumbrando a cuantos peregrinos acuden a cumplir con el ritual de abrazar al santo, cumplida ya su peregrinación.

Poco después, en el invierno de 1520, el Emperador Carlos V peregrinó a Santiago. En su escolta le acompañaba un extremeño, Diego García de Paredes, militar de extraordinario valor, conocido como el “Sansón de Extremadura”.

El siguiente testimonio a que me referiré se encuentra recogido en un manuscrito anónimo del Archivo de la Catedral de Granada. Se trata del diario de la peregrinación hecha a comienzos del siglo XVII por un grupo de clérigos cordobeses. El profesor J. Rubio Lapaz, ha relacionado la autoría con el filólogo **Bernardo Aldrete** fechándolo en torno a 1612¹¹.

Por la confusión generada recientemente por una lectura poco rigurosa, cuando no interesada, del texto granadino, permítanme detenerme en algún detalle de este primer “peregrino documentado por la Vía de la Plata”.

En su diario se aprecian varias alusiones a un cierto “encargo” de la Marquesa de Guadalcazar, esposa del Duque de Arcos, D. Rodrigo Ponce de León. Esta circunstancia explicaría el “extraño” itinerario del canónigo en su recorrido hasta Santiago, encaminándose, de forma poco lógica, desde Córdoba hacia el Sudoeste, en dirección hacia Guadalcazar, Écija, Marchena y Carmona, para, desde allí buscar la Vía de la Plata. Se desvía luego hacia Trujillo, asentamiento de varias casas nobiliarias, donde permanece varios días —del 6 al 9 de febrero—; desde luego, más tiempo del que hubiera sido necesario en una ciudad que “no es muy grande”, en sus propias palabras, hasta conseguir “*muy bien la información .../... que llevaba a mi cargo*”, como dice en el diario. Se incorpora de nuevo a la Vía de la Plata y ya, en un recorrido más lógico, entra en Galicia desde Puebla de Sanabria por el camino hoy conocido como mozárabe o sanabrés. Ya en Santiago, al referirse a las misas que durante cuatro días dijo en la catedral, escribe en su diario: *cumplí lo que prometí a los padres del Colegio de Marchena* (se está refiriendo a los Jesuitas), *i lo que devia a los que tengo obligación, como al Duque i mi Señora la Marquesa*.

Finaliza su estancia en la ciudad del Apóstol con el siguiente relato: *Me apresté i hize mis informaciones i en ellas hallé que el Marqués de Sarria Don Fernán Ruiz de Castro, visabuelo de Don Francisco, i abuelo de su madre, i del conde de Altamira que oi es casó con hermana del Sr. Don García de Toledo. Assí pienso que es i no hija, como algunos dezian, i por ésto son deudos de mi Sra. la Marquesa*.

¹¹ Vid. JESÚS RUBIO LAPAZ, Revista *Compostellanum*. Univers. Santiago de Compostela 1993.

Para el camino de vuelta a Córdoba el canónigo Aldrete toma una ruta diferente. El día 28 de febrero, de mañana, salió de Santiago por el Camino Francés, en dirección a Sarria *para completar sus informaciones*. El viaje de vuelta lo realiza por Madrid y Toledo.

El clérigo cordobés realizó fielmente el encargo de averiguar la relación de parentesco entre el Conde de Lemos, Marqués de Sarria, y la Marquesa de Guadalcazar, al tiempo que cumplía su peregrinación a Santiago con *curiosidad y devoción* como él mismo manifiesta en una carta al arzobispo de Sevilla D. Pedro de Castro y Quiñones, fechada días antes de partir de Córdoba.

No cabe duda de que el texto de Aldrete constituye una fuente de primer orden para los estudiosos e investigadores del Camino de Santiago, toda vez que se trata del primer viaje documentado de un peregrino por la Vía de la Plata-Camino Mozárabe, pero, por los motivos antedichos, considero que en modo alguno puede tomarse como un itinerario lógico para seguir al pie de la letra —en sus tramos andaluz y extremeño— por los peregrinos del Camino mozárabe del siglo XXI.

Poco antes, en 1610, el Rey Felipe III había recomendado al Obispado y Cabildo cordobeses que para fervorizar la devoción de Santiago, Patrón de España, convenía que fuesen dos prebendados a visitar la tumba del Apóstol. El cabildo concedió licencia de dos meses, según el estatuto antiguo, a cualquiera de sus miembros que lo solicitase¹². A pesar de ello, las Actas capitulares del cabildo cordobés registran, al parecer, pocas peticiones de permiso para realizar la peregrinación a Santiago. Sí aparece anotada en dichas actas la mención de una limosna que el Cabildo dio a un *“yitaliano pobre peregrino que pasaua a Santiago”*; este hecho confirmaría la utilización de la vía marítima hacia algún puerto del sur de España para cumplir con la peregrinación¹³ desde tierras andaluzas.

Y en épocas más modernas, concretamente en el siglo XIX, cuando la peregrinación jacobea está ya en declive, los datos aportados por la documentación relativa a los peregrinos que llegan a Santiago y que reciben la Compostelana o son acogidos en el Hospital Real, nos dicen que de los 11.476 que acuden a lo largo de toda la centuria, casi el 5% (un 4,84%) son andaluces y extremeños, cifra, aunque pequeña, significativa en el conjunto, teniendo en cuenta la prevalencia absoluta de León con un 31% y el resto de regiones atravesadas por el Camino Francés¹⁴. En 1850 aparece el grabado de Parcerisa representando a un peregrino de Santiago vestido con el traje y atributos jacobeos rezando ante la Cruz del Lloro, bajo la Peña de Martos, en Jaén.

¹² GÓMEZ BRAVO, J. *Catálogo de los Obispos de Córdoba*. Córdoba 1778.

¹³ <http://www.galiciadigital.com/opinion/opinion.33.php> GARCÍA GARCÍA, ANTONIO.

¹⁴ PUGLIESE, C. *El Camino de Santiago en el siglo XIX*. Xunta de Galicia. 1998.

EL CAMINO MOZÁRABE EN EL SIGLO XXI

La visita del Papa a España en 1982 y, sobre todo, el jacobeo de 1993, con un apoyo decidido por parte de la Xunta de Galicia, volvieron a situar Santiago y el Camino en el mapa. Desde ese momento el número de romeros no ha parado de crecer y se registraron en el último año santo, el 2010, un total de 272.135 peregrinos a Compostela.

Una anécdota del periodista cordobés Juan M. Niza, pionero en las tareas de recuperación del Camino Mozárabe, sirve para darnos una idea bastante exacta de la situación al comienzo de los años noventa del siglo XX. Dice así:

«¿El Camino de Santiago? ¡Para eso hay que ir al norte!», me dijo en marzo de 1993 una, supuestamente, experta agente de información turística en Cáceres, en un pequeño stand para atender consultas situado, justamente, frente a la Concatedral. Es curioso, porque según está documentado, aquel puesto de información turística estaba exactamente sobre la vía romana que en su día cruzaba el asentamiento romano de *Castris Caeceli* y, por tanto, sobre el mismísimo Camino Mozárabe.

Aquel día estaba en Cáceres recogiendo datos para una serie de reportajes que se publicaron en el diario Córdoba sobre el primer camino que históricamente llevó a peregrinos a Santiago. Pero la siguiente vez que visité Cáceres, ocho años después, hasta te vendían en las tiendas de turisteo llaveros con el emblema del que llamaban “Camino del Sur” y, otros, “Vía de la Plata”.

[...] esta anécdota [...] me parece el mejor ejemplo de lo que en 1993 intuí: los Caminos de Santiago, como si de personas se tratasen, son seres vivos.»¹⁵

Aquel año de 1993, un pequeño grupo de periodistas, el propio Juan M. Niza y el fallecido Julio Anguita Parrado creaban una primera asociación del Camino de Santiago en Córdoba, germen de la actual, fundada dos años más tarde.

En pocos años nacían las asociaciones jacobeanas andaluzas, de ámbito provincial, impulsoras del Camino Mozárabe: primero Granada y Córdoba; más tarde Málaga; luego, Jaén. Todas ellas se integran en la Federación Española de Asociaciones del Camino de Santiago. Recientemente se ha creado la de Almería. En el 2010 se constituye la Federación Andaluza de la que forman parte junto con Sevilla y Cádiz.

En el verano de 1994, después del camino realizado por Juan M. Niza desde Córdoba, un grupo de peregrinos de Granada, dirigidos por el veterano jesuita

¹⁵ MARTÍNEZ NIZA, J. “El Camino vivo”. En rev. “Airiños”, nº 11. 2010. Ed. Casa de Galicia en Córdoba.

Hermenegildo de la Campa, realiza el trayecto desde Granada a Santiago. Será este el punto de arranque para que las Asociaciones se lancen a recuperar con fundamentos históricos el Camino Mozárabe del que hoy tratamos. Empiezan a transitar por él los primeros peregrinos.

Para la determinación del trazado hasta enlazar con la Vía de la Plata, en Mérida, las Asociaciones adoptaron dos criterios:

Por una parte, un **criterio** totalmente **histórico**: proseguir el recorrido de los caminos medievales que en la zona existían, herederos, en gran parte, del trazado de las calzadas romanas y posteriormente musulmanas. — Téngase en cuenta que la fuerte romanización de la Bética hace que las vías utilizadas por los romanos pervivan durante la Edad Media y sean básicamente las mismas utilizadas por los musulmanes—.

El camino desde Granada comienza en el *convento de las Comendadoras de Santiago*, rama femenina de dicha Orden militar, cuyo fin principal es “el cumplimiento de la perfecta caridad”. Desde Alcaudete, en dirección a Córdoba, el camino se corresponde con dos vías romanas, una proveniente de la provincia de Jaén y otra de la de Granada (*Corduba-Illiberris*), que a la altura de la Laguna del Salobral se unificaban para acabar en la capital de la Bética, *Corduba*. Aún perviven, aunque malamente, dos puentes romanos junto al mismo camino, los de los arroyos Fontalba (cerca de la ciudad romana *Ategua*) y Trinidades (próximo a la localidad actual de Santa Cruz).

Desde Málaga hasta Baena se han seguido las huellas de la calzada romana “*Vía Anticaria*”.

El que lleva a Mérida desde Córdoba sigue hasta la localidad de El Vacar la calzada romana que desde *Corduba* partía hacia la capital de la Lusitania, *Emerita Augusta*.

Desde El Vacar hasta Alcaracejos se usa un camino ancestral utilizado tanto en época romana para alcanzar las minas de mercurio de *Sisapo* (*Almadén?*), como en el periodo musulmán para llegar hasta la ciudad de Toledo por el Valle de la Alcudia.

Desde Alcaracejos a Monterrubio de la Serena, se utiliza una vía natural de enlace entre los valles de los Pedroches y el de la Serena, para ya en la población pacense continuar de nuevo por la calzada romana *Corduba-Emerita*. Este camino se encuentra recogido por el geógrafo musulmán del siglo XII al Idrisí cuando describe el itinerario entre Córdoba y Zamora, pasando por las Alcantarillas y por Miknasa (*Zalamea de la Serena?*). Igualmente coincide con el recorrido que

Fernando III efectúa desde Benavente a Córdoba en los primeros días de 1236 para conquistar la ciudad.

Finalmente, desde Mérida, por la Vía de la Plata, el peregrino entra en Santiago por la Puerta de Mazarelos, la única que se conserva de la primitiva muralla y de la que nos dice el *Códex Calixtinus* que entraba en la ciudad el vino del Ribeiro procedente de Orense.

Hoy, estos caminos son en su gran mayoría vías pecuarias: Cordel de Granada, Cañada Real Soriana, Senda del Rey, Colada de Zalamea, etc.

Pero era necesario seguir, además, un **criterio práctico**. Así, aun pensando que quizás la mejor unión entre Córdoba y Mérida sería seguir el trazado íntegro de la calzada romana, se tuvieron en cuenta las dificultades de su recorrido especialmente por el Valle del Guadiato, en la provincia de Córdoba, donde la carretera nacional, el trazado del ferrocarril, un embalse, una central térmica, urbanizaciones, y la propia desidia de algunos municipios, hicieron imposible el tránsito normal por ella. En cambio, el trazado del Camino por el Valle de los Pedroches se encuentra totalmente libre de obstáculos, además de proporcionar al peregrino tanto avituallamiento como alojamiento sin ningún problema.

El resultado, en consecuencia, es un Camino que refleja con bastante fidelidad las rutas históricas medievales, además de ser escaso el recorrido por carreteras. Cuando así ocurre, estas son locales o comarcales de poco tráfico.

En el año 2010 se crea el Proyecto de Cooperación Interterritorial “Camino Mozárabe de Santiago” dentro de cuyo marco estamos hoy celebrando este II Congreso.

El Proyecto integrado por los Grupos de Desarrollo de las 14 comarcas por las que discurre el Camino Mozárabe en Andalucía y Extremadura más las Asociaciones provinciales, en calidad de colaboradoras, se hizo eco desde el primer momento de las aspiraciones que, desde hacía más de tres lustros, llevábamos reclamando. Este Camino estaba necesitado del impulso conjunto de las administraciones, los Grupos de Desarrollo y las Asociaciones jacobeanas. Solo así se podría generar un Camino de Santiago **“conforme a las necesidades y motivaciones del peregrino del siglo XXI”** como define el objetivo principal del Proyecto.

Gracias a él se han señalado las travesías urbanas por todas las localidades, se han creado puntos de información al peregrino, se han editado guías en forma de folleto en todas las comarcas, se han realizado acciones de promoción no solo a nivel local, sino en el ámbito nacional (en tres ocasiones se ha estado presente en FITUR), se ha potenciado una red de albergues y establecimientos hosteleros

colaboradores y se han celebrado dos congresos (uno en Baena en 2010 y ahora este de Mérida). Como cierre del proyecto, en un futuro inmediato se está trabajando en la señalización estable del propio Camino con la colocación de hitos de piedra, así como en la edición de la Guía General del Camino Mozárabe y un vídeo documental de promoción.

En la actualidad, junto al importante valor añadido que ha supuesto el Proyecto de Cooperación Interterritorial, el Camino Mozárabe a Santiago está más vivo que nunca: 530 asociados en los colectivos andaluces (se está haciendo muy necesaria la creación de una Asociación del Camino Mozárabe en la provincia de Badajoz, cuyo tramo, hasta ahora mantiene la Asociación de Córdoba); la conexión desde Almería con el conjunto del Camino Mozárabe; 7 guías editadas por las Asociaciones con 1.013 kilómetros señalizados; decenas de actos culturales y divulgativos desarrollados por Asociaciones, Grupos de Desarrollo y Ayuntamientos, destacando los dos Congresos del Camino Mozárabe; cerca de veinte albergues ya abiertos y 9 puntos de acogida; miles de visitas a las páginas webs de las Asociaciones, del Proyecto Interterritorial y de la Federación Andaluza, sobresaliendo en esta última web las visitas por nacionalidades siguientes: España, Estados Unidos, Alemania, Francia, Italia y Canadá.

Los datos más recientes de la Oficina del Peregrino en Santiago sitúan a la Vía de la Plata-Camino Mozárabe, respecto a la cantidad de peregrinos, como el primer itinerario por el que durante el pasado mes de julio llegaron a Compostela.

Estos son algunos de los datos del presente que nos hacen proyectarnos hacia un futuro pleno de ilusión, pero que, indefectiblemente, pasa por la colaboración y el apoyo de las administraciones.

El Camino de Santiago, pese a lo que algunos ayuntamientos quieran vendernos, no es la panacea de la crisis económica actual; ojalá lo fuese. No cabe duda que esta labor de atención al peregrino, ha terminado por desarrollar algunas potencialidades que aportan un granito de arena en el conocimiento y desarrollo de los pueblos. Siempre fue así.

Por eso, desde aquí quisiera pedir a los responsables de la administración, especialmente de los pueblos, que tengan siempre una especial sensibilidad hacia el Camino y la peregrinación en sus formas tradicionales.

No olvidemos que, como en su día nos dijo un peregrino del Camino Mozárabe, “peregrinar no es hacer una carrera de obstáculos, ni los 110 metros vallas; es poner las piernas al servicio de la mente para engrandecer el corazón”.

A todos ustedes, muchas gracias desde el Camino. ULTREIA.

Comunicaciones

Los bienes inmuebles declarados de interés cultural del Camino Mozárabe de Santiago en su tramo extremeño

JUAN ANTONIO VERA MORALES

Consejería de Educación y Cultura. Gobierno de Extremadura

RESUMEN

Se pretende identificar y categorizar el patrimonio cultural de los bienes inmuebles que cuentan con la declaración de Bien de Interés Cultural en los municipios extremeños que pertenecen al Camino Mozárabe de Santiago.

Los Bienes de Interés Cultural conforman la categoría de protección patrimonial más elevada del patrimonio histórico español. Así lo señalan tanto la ley estatal como las leyes autonómicas.

Todas las rutas y caminos de origen histórico proporcionan beneficios sociales que deben ser protegidos. Conocer su riqueza patrimonial sirve para difundir su interés, promover su conservación y proporcionar el nivel de protección que en cada caso requieran.

Palabras clave: Patrimonio arquitectónico, legislación de patrimonio, conservación de patrimonio, itinerario cultural.

1. INTRODUCCIÓN

El área de influencia del Camino Mozárabe en Extremadura cuenta con numerosos y variados recursos turísticos, muchos de ellos aún sin transformar en productos ni conocidos suficientemente, tanto del medio natural como del patrimonio cultural. La puesta en valor del inventario de recursos culturales supone un gran potencial de cara a la atracción de peregrinos, visitantes y

turistas, generación de empleo, incremento de las rentas locales, recuperación de espacios degradados y rehabilitación del patrimonio edificado.

El patrimonio histórico y cultural se configura cada vez más como un elemento de relevancia para el desarrollo económico y social de los territorios en los que se ubican.

En las últimas década viene produciéndose una fuerte tendencia en la difusión de políticas dirigidas a la potenciación de la riqueza cultural existente. En este contexto, España posee una situación privilegiada, ya que ocupa uno de los primeros puestos a nivel mundial en cuanto a mayor concentración de patrimonio cultural.

La región extremeña posee un gran volumen de Bienes de Interés Cultural fruto de su gran riqueza histórica y monumental. El patrimonio cultural de Extremadura posee una serie de características y excepcionalidades que lo configuran como un importante motor e instrumento para el desarrollo de la región, fundamentalmente por su vinculación a otros sectores económicos de gran relevancia, como es el turismo.

En este sentido el patrimonio cultural vinculado al Camino Mozárabe en Extremadura es muy amplio, según la definición de la Ley de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura.

2. LOS BIENES DE INTERÉS CULTURAL

La protección del patrimonio cultural e histórico de los pueblos es una realidad existente en los ordenamientos jurídicos de las sociedades avanzadas. En España, la Constitución de 1978 reconoce la necesidad de conservar y promover el enriquecimiento de este patrimonio y designa a los poderes públicos como los garantes de esa protección. Por ello, en 1985 se aprueba la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español a la que seguirían las diferentes leyes autonómicas, en virtud de la atribución de competencias en esta materia a las Comunidades Autónomas.

Los Bienes de Interés Cultural conforman la categoría de protección patrimonial más elevada del patrimonio histórico español. El concepto de Bien de Interés Cultural, regulado básicamente en el título primero de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, constituye sin duda el eje central de todo el sistema normativo de protección del patrimonio cultural español.

El Bien de Interés Cultural, cuyas siglas "BIC" están consolidadas en el uso legal y administrativo, significa por consiguiente la primera categoría legal, algo así

como la “primera clase” del patrimonio cultural, tal como se reconoce en el artículo noveno: “gozarán de singular protección y tutela los bienes integrantes del Patrimonio Histórico Español declarados de interés cultural por ministerio de la Ley”¹.

En el mismo sentido se pronuncian las leyes autonómicas, considerándolos como los bienes más relevantes del patrimonio cultural de cada Comunidad Autónoma.

Los Bienes de Interés Cultural, una vez declarados y clasificados según las distintas categorías deberán ser inscritos o inventariados en un registro específico.

Centrándonos a nivel regional, los BIC están protegidos a través de la Ley 2/1999, de 29 de marzo, de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura que califica los Bienes de Interés Cultural como los bienes más relevantes del patrimonio histórico y cultural extremeño. El mayor beneficio que supone una declaración como BIC es la dotación de un instrumento jurídico que aporta una protección legal específica y es una figura de máximo rango que se aplica a los elementos más significativos del patrimonio. En definitiva, es la garantía para una adecuada conservación frente al deterioro o a posibles intentos de agresión mediante usos o acciones que no aseguren la integridad de los valores patrimoniales del bien, que viene tutelada por el Gobierno de Extremadura.

Esta misma norma clasifica los bienes inmuebles extremeños que pueden ser declarados como BIC, con arreglo a la siguiente tipología: Monumentos, Conjuntos Históricos, Jardín Histórico, Sitios Históricos, Zona Arqueológica, Zona Paleontológica, Lugares de Interés Etnológico, Parques Arqueológicos y Espacios de Protección Arqueológica.

Además de la declaración individual de los inmuebles hay una declaración genérica según la Disposición adicional segunda de la Ley donde se consideran declarados Bienes de Interés Cultural por ministerio de esta Ley los castillos y los elementos de la arquitectura militar de Extremadura cualquiera que sea su estado de ruina, las cuevas, abrigos y lugares que contengan manifestaciones de arte rupestre, los escudos, emblemas, piedras heráldicas, rollos de justicia, cruces de término y piezas similares de interés artístico o histórico.

En cuanto a caminos históricos, a nivel nacional, el caso más relevante de un camino considerado como Bien de Interés Cultural es, sin duda, el del Camino de Santiago. Sin embargo, existen otros caminos que han sido declarados BIC, como el Camino de los Pilonos en Teruel y el Camino Real de Las Hoces en Cantabria. A nivel regional la Vía de la Plata a su paso por Extremadura está incoada como Bien de Interés Cultural con categoría de Sitio Histórico desde el año 1997.

¹ Artículo 9. LEY 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español.

3. INMUEBLES DE INTERÉS CULTURAL EN EL CAMINO MOZÁRABE DE SANTIAGO POR EXTREMADURA

El Camino Mozárabe de Santiago a su paso por Extremadura transcurre por las comarcas de La Serena y de Vegas Altas del Guadiana hasta Mérida, donde se une a la Vía de la Plata.

Si exceptuamos Mérida, que es en la actualidad la ciudad extremeña que cuenta con más inmuebles declarados como Bien de Interés Cultural, estando catalogados en esta ciudad y su entorno con esta declaración 29 bienes inmuebles, en Extremadura, en el Camino Mozárabe de Santiago nos encontramos con un gran número de inmuebles declarados Bien de Interés Cultural en sus diferentes categorías. En el siguiente gráfico se indican los inmuebles declarados, su categoría y su fecha de declaración:

Población	BIC	Categoría	Incoado	Declarado	Dec. Genérica
Monterrubio de la Serena	Crucero	Cruz de Término			Según Ley
Castuera	Campo de Concentración	Sitio Histórico	DOE 13-05-2009		
Campanario	Ermita de Ntra. Sra. de Piedraescrita	Monumento		DOE 29-03-1994	
	Casa del Diablo	Monumento	BOE 03-09-1982		
	Crucero 1	Cruz de Término			Según Ley
	Crucero 2	Cruz de Término			Según Ley
	Crucero 3	Cruz de Término			Según Ley
Magacela	Conjunto Histórico	Conjunto Histórico		DOE 12-03-1994	
	Castillo	Castillo			Según Ley
La Haba	Crucero 1	Cruz de Término			Según Ley
	Crucero 2	Cruz de Término			Según Ley
Don Benito	Iglesia de Santiago	Monumento		DOE 17-01-1995	
Medellín	Castillo	Monumento		La Gaceta 04-6-1931	
	Iglesia de San Martín	Monumento	DOE 09-09-1991		
	Medellín	Sitio Histórico	DOE 09-08-2013		
Santa Amalia	Iglesia	Monumento	DOE 26-12-1990		
	Crucero	Cruz de Término			Según Ley

Según su categoría nos encontramos con los siguientes bienes inmuebles:

3.1. Conjuntos Históricos

La Ley de Patrimonio extremeña define los conjuntos históricos² como la agrupación homogénea de construcciones urbanas o rurales que destaque por su interés histórico, artístico, científico, social o técnico que constituyan unidades claramente delimitables por elementos tales como sus calles, plazas, rincones o barrios.



Vista aérea del Conjunto Histórico de Magacela.

La **localidad de Magacela** está declarada Bien de Interés Cultural desde 1994³ con categoría de Conjunto Histórico. Se encuentra enclavado sobre una escarpada colina pétreo que emerge aislada en el extremo occidental de las llanuras de La Serena.

Sobre un asentamiento anterior se localizó un castro en época prerromana, y más tarde una función defensiva romana, que posteriormente fue reutilizada y revitalizada por nuevos ocupantes musulmanes. Durante el período árabe fue centro importante bajo la denominación de Umm Gazala (La Gran Madre). Los árabes remodelaron las fortificaciones anteriores reforzándolas mediante un doble perímetro amurallado en cuyo interior se encerraban el castillo y una mezquita que posteriormente fue reconvertida por los cristianos en la iglesia parroquial, bajo la advocación de Santa Ana. En el siglo XIII el bastión fue ocupado por los cristianos, siendo entregado en 1235 por Fernando III a la Orden de Alcántara, a cambio de la ciudad de Trujillo. El establecimiento de la cabecera de la Orden alcantarina en Magacela, confiere gran protagonismo a este enclave en las etapas finales de la Edad Media.

Las manzanas o agrupaciones de edificios son de reducidas proporciones, presentando abundancia de quiebros, alineaciones, volúmenes y niveles, como consecuencia de su adaptación a la topografía del terreno. En el conjunto de las construcciones resulta característica la irregularidad tanto en planta como en alzado, originando una población constituida por pequeñas manzanas, estructuradas por edificaciones irregulares entre las que discurren retorcidas y empinadas callejas. Numerosas casonas y palacios de finales del siglo XV y XVI, con bellas portadas graníticas se alinean junto a creaciones de los siglos XVII y XVIII, dando lugar a un conjunto plástico e histórico del más destacado interés.

² Artículo 6. LEY 2/1999, de 29 de marzo, de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura.

³ DOE nº 29 de 12 de marzo de 1994.

3.2. Sitios Históricos

Otra categoría definida por la Ley de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura es la de Sitios Históricos⁴ que se definen como el lugar o paraje natural donde se produce una agrupación de bienes inmuebles que forman parte de una unidad coherente por razones históricas, culturales o de la naturaleza vinculadas a acontecimientos, recuerdos del pasado o manifestaciones populares de las raíces culturales de una comunidad que posean valores históricos o técnicos.

En el término municipal de Castuera encontramos el **Campo de Concentración de Castuera**, incoado como Sitio Histórico en el año 2009⁵. Por el Campo pasaron unos 15.000 presos entre los meses de marzo de 1939 y 1940 y se ha convertido en el único sitio histórico de estas características que ha recibido la máxima protección patrimonial existente en España, Bien de Interés Cultural. Esta categoría protege los vestigios que quedan, garantiza plenamente la investigación, visita y conservación del bien patrimonial y su conversión en un lugar de memoria y espacio educativo. El Campo de Concentración era un recinto delimitado por un foso perimetral con doble alambrada. Constaba además de instalaciones, ya desaparecidas, con barracones prefabricados tanto dentro del recinto alambrado como fuera de él. Los que estaban fuera eran destinados a los militares y las milicias desde donde se dedicaban a la custodia y organización del Campo. Los barracones ubicados dentro eran utilizados casi exclusivamente por los prisioneros.

La localidad de Medellín ha sido incoada recientemente, en agosto de 2013⁶, como Bien de Interés Cultural en la categoría de Sitio Histórico, para el reconocimiento y protección de este elemento del patrimonio cultural extremeño en base a que el enclave de Medellín atesora importantes vestigios arqueológicos, inmuebles y monumentos de gran valor artístico y al mismo tiempo ha sido el escenario donde se han desarrollado numerosos y trascendentales acontecimientos históricos que han tenido lugar en dicha población y su entorno. Por citar solo algunos: guerras sertorianas, nacimiento de Hernán Cortés, Batalla de Medellín, acontecimientos de la Guerra Civil, etc. Todo ello justifica que Medellín es un bien de relevancia y ha de disponer del máximo nivel de protección que asegure su salvaguarda.

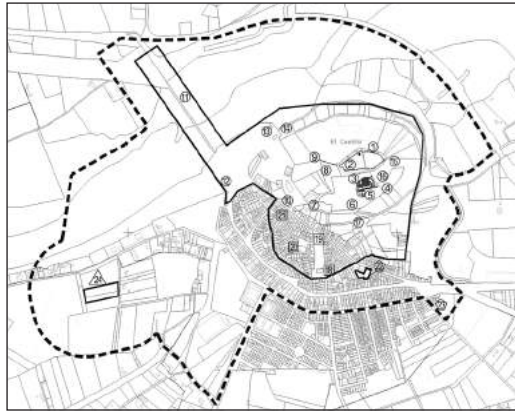
Su importancia viene marcada, en gran parte, por la magnífica localización estratégica de que disfruta al asentarse en un alto cerro desde el que se controla uno de los mejores vados del río Guadiana lo que ha favorecido que, desde la prehistoria, este lugar haya atraído la atención de las diferentes comunidades humanas que por él han pasado.

⁴ Artículo 6. LEY 2/1999, de 29 de marzo, de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura.

⁵ DOE nº 90 de 13 de mayo de 2009.

⁶ DOE nº 154 de 9 de agosto de 2013.

Son de singular interés patrimonial dentro de la delimitación del Sitio Histórico y de su entorno los siguientes elementos: Castillo medieval, Iglesia de Santa María del Castillo, Teatro romano, Muralla de Tapial Este, Iglesia de Santiago, Estructuras romanas monumentales, Iglesia de San Martín, Muralla Romana Oeste, Muralla de Tapial Oeste, Porta Caeli, Puente de Felipe IV, Puente romano, Molino hidráulico y estructuras relacionadas, Muralla prerromana, Trincheras de la Guerra Civil, Poblado Orientalizante, Puerta de las Atalayas, Torre del Reloj, Plaza de Hernán Cortés, Iglesia de Santa Cecilia, Convento de las Concepcionistas y Hospital, Convento de San Agustín, Convento de San Francisco y Necrópolis Orientalizante.



Plano de la delimitación del Sitio Histórico de Medellín y su entorno de protección.

3.3. Monumentos

La Ley de Patrimonio extremeña⁷ define los Monumentos como el edificio y estructura de relevante interés histórico, artístico, etnológico, científico, social o técnico, con inclusión de los muebles, instalaciones y accesorios que expresamente se señalen.

Dentro de la arquitectura religiosa encontramos los siguientes inmuebles:

La Ermita de Nuestra Señora de Piedraescrita de Campanario, está situada a 7 km de la localidad sobre lo alto de un cerro, junto al río Guadalefra, aislada en plena naturaleza en medio de un paraje agreste llamado "Los Barrancos". El templo, debido a sus características artísticas y valor cultural, fue declarado Bien de Interés Cultural por la Consejería de Cultura y Patrimonio de la Junta de Extremadura en el año 1994⁸.

La obra consiste en una realización de modestas proporciones compuesta por una reducida capilla, con atrio por los costados de mediodía y poniente, y a la que por el septentrional, se aneja una secuencia de dependencias de servicio, configurando una sola unidad constructiva y formal, de gran interés plástico y morfológico. La capilla, que es la parte más antigua del conjunto, consta de una sola nave

⁷ Artículo 6. LEY 2/1999, de 29 de marzo, de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura.

⁸ DOE nº 36 de 20 de marzo de 1994.

de tres tramos con cubierta a dos planos, sostenida por dos arcos apuntados y uno de medio punto. La cabecera presenta bóveda de crucería, muy remodelada; adosada a ella se sitúa un camarín, obra del siglo XVIII, cubierto con cúpula de media naranja sobre pechinas. Elemento formal de particular interés es el atrio que perimetra parcialmente la ermita.

La Iglesia Parroquial de Santiago de Don Benito constituye una de las construcciones más destacadas en Extremadura, tanto en lo que se refiere a sus grandes proporciones, como en lo concerniente a su monumental ejecución. Declarada Bien de Interés Cultural por la Junta de Extremadura en 1995⁹.

Se data su inicio en la década central del siglo XVI y como conclusión de actuaciones de su obra, el primer cuarto de siglo XVII. El carácter de la Iglesia de Santiago como creación perteneciente al período y estilo gótico-renacentista (interior) y barroco-herreriano (exterior). Es un edificio de grandes proporciones realizado en mampostería de piedra y cal, con gruesos estribos de sillería, material mediante el que también se resuelve la fachada frontal y otras zonas de la obra. Las trazas iniciales se atribuyen al maestro trujillano Sancho Cabrera, haciéndose cargo posteriormente el Maestro mayor, del Obispado de Plasencia, Rodrigo Gil Hontañón, quien introdujo algunas modificaciones sobre el proyecto original. La obra responde con carácter general en su estructura y detalles exteriores a las severas líneas del estilo herreriano, en tanto que por dentro se adecua a las fórmulas gótico-renacentistas.

La **Iglesia de San Martín de Medellín** además de estar incluida dentro de la delimitación del Sitio Histórico de Medellín como edificio de singular interés patrimonial, está incoada como Monumento desde 1991 por la Junta de Extremadura¹⁰. Se ha documentado una primera construcción del segundo tercio del siglo XIII, de estilo protogótico y otra más tardía de estilo barroco. De la construcción primitiva tan solo se mantiene el ábside y la portada de la epístola. El ábside está construido en sillería dispuesta en hiladas regulares y presenta planta semicircular, con un tramo recto precedente. A mediados del siglo XVII se llevó a cabo una gran reforma del edificio, construyéndose una amplia nave barroca. La nave actual es rectangular, de cuatro tramos separados por arcos de medio punto, que apoyan en sencillas pilastras, cubriendo el espacio una bóveda de medio cañón con lunetos que, al exterior, se contrarresta mediante recios estribos. En 1700 se construyó una capilla en el lado derecho de la cabecera dedicada al Cristo de las Misericordias, de estilo barroco. Por la escalera del coro se accede también a la torre-campanario, que se

⁹ DOE n° 156 de 17 de enero de 1995.

¹⁰ DOE n° 52 de 9 de julio de 1991.

encuentra a los pies, adosada a la nave. En el interior del templo solo se conserva la pila de agua bautismal de granito, que según las fuentes se utilizó para bautizar al famoso hijo de esta villa, Hernán Cortés, conquistador de México.

La Iglesia Parroquial de Santa Amalia está incoada como Monumento desde 1990 por la Junta de Extremadura¹¹. Se trata de una obra de modestas proporciones y sencilla resolución formal. Es la última iglesia construida en la provincia de Badajoz siguiendo los cánones de la arquitectura clásica tradicional, dando servicio a la población a partir del 1828.

Arquitectónicamente presenta una gran pureza en su adecuación a los cánones de las formas neoclásicas impuestas por los autores del siglo XVIII. El templo presenta planta de una sola nave dividida en tres tramos desiguales, con acceso por sotocoro que sirve de pórtico y cabecera de testero plano con cuerpos laterales adosados como sacristía y sagrarios; los destacados pilares configuran secuencias de capillas entre estribos con cubiertas abovedadas las primeras y algo más amplias y con bóvedas de aristas las últimas, configurando un atisbo de crucero. Al exterior, responde a las formas neoclásicas y la fachada principal se resuelve por el empleo de elementos formales de gran severidad y elegancia. La torre, de planta cuadrangular, se cubre con una cúpula de media naranja; en los flancos aparecen pilastras y arcos de medio punto que configuran los vanos del campanario.

Dentro de la Arquitectura civil está la llamada **Casa del Diablo en Campanario**. Es un claro exponente de los palacios señoriales que se construyeron en la población a partir del siglo XVI, y encuentran en los XVII y XVIII su mayor auge constructivo. Posee una espléndida fachada de piedra, un frontal completo de granito labrado rematado por un escudo coronado con una cabeza humana y flanqueado por dos querubines. Su modelo original se ha visto profundamente transformado por obras recientes a pesar de estar incoada como Monumento Histórico-Artístico desde 1982¹².

3.4. Castillos

Se consideran Bienes de Interés Cultural todos los Castillos según la Disposición adicional segunda de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. Así mismo se consideran declarados Bienes de Interés Cultural por ministerio de la Ley 2/1999, de 29 de marzo, de Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura, los castillos y los elementos de la arquitectura militar de Extremadura cualquiera que sea su estado.

¹¹ DOE nº 19 de 26 de diciembre de 1990.

¹² BOE nº 211 de 3 de septiembre de 1982.

En el Camino Mozárabe de Santiago encontramos los castillos de Magacela y de Medellín, que además se encuentran incluidos en las declaraciones de Conjunto Histórico y de Sitio Histórico de dichos municipios. El Castillo de Medellín además goza de declaración individual desde 1931.

El **Castillo de Magacela** era uno de los emplazamientos musulmanes más importantes en La Serena siendo en tiempos de ocupación almohade cuando la plaza adquiriera cierta relevancia, construyéndose en esta época la mayoría de los elementos defensivos que nos han llegado del castillo. Con la reconquista cristiana, y tras la toma de la plaza en 1232 continúa el carácter militar en sus obras. Fue muy activa esta fortaleza a lo largo de la Edad Media y también a lo largo del siglo XVI y comienzos del XVII mantuvo una considerable vitalidad. El castillo ocupa la cima de una alargada cresta rocosa desde donde se domina un vasto territorio, levantándose el muro perimetral en el recorrido que marcan las curvas de nivel más favorables. Su fábrica, compuesta por ladrillo y mampostería en su mayor parte deja al granito algo de protagonismo en parte de sus muros como ángulos y basamentos de torres.

El **Castillo de Medellín** ocupa la cima del Cerro de Medellín, es el resultado de los continuos añadidos y reformas constructivas que se han ido realizando a lo largo de la historia, motivados en su mayoría, por acrecentar el carácter defensivo de tan estratégico asentamiento.

En cuanto al inicio de su construcción, hay que tener en cuenta lo que recogen las fuentes escritas musulmanas que ya en el siglo X hablan de un castillo en este emplazamiento, encuadrado en la kura de Mérida. Tras la reconquista, se sabe que dicho castillo sufrió importantes modificaciones estructurales, destacando sobre todas ellas la destrucción que hiciera en 1354, Pedro I de Castilla, siendo reedificado posteriormente en 1373 por el infante Don Sancho de Castilla, entonces Señor de Medellín. Es por ello, que será en el siglo XIV cuando se construya la mayor parte de esta fortaleza, sin olvidar las substanciales reformas que se añadan en los siglos XV y XVI.

La planta del edificio es poligonal, caracterizada por un muro central que compartimenta el espacio en dos plazas o patios interiores y una barbacana exterior que presenta unos alzados de menor altura. La barbacana conserva dos puertas, una situada en el centro del flanco septentrional, más antigua, y otra emplazada en el lado sur más moderna, construida o reformada en el siglo XVI.

La fábrica de esta fortaleza es algo heterogénea, ya que refleja las diversas técnicas constructivas desarrolladas a lo largo de las distintas etapas históricas, pero, como norma general, se puede decir que se basa en la combinación de la mampostería, el sillarejo y la sillería en torres y recercos de vanos.



Castillos de Magacela y Medellín.

3.5. Cruces de Término

Las cruces de término a partir de la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, pasan a ostentar la categoría de Bien de Interés Cultural, máxima figura en materia de protección patrimonial¹³.

Podríamos definir una cruz de término como aquel hito construido generalmente en piedra y forja, como muestra de piedad por parte del pueblo y para su fomento entre los viajeros y peregrinos. Su ubicación era generalmente estratégica, se situaban en la entrada de las villas, en caminos, encrucijadas, promontorios, y en muchas ocasiones asociadas a algún inmueble religioso. Por tanto podemos concluir en que una cruz de término es un elemento con una funcionalidad principalmente delimitadora de territorios tanto físicos como espirituales, que distingue el ámbito urbano del rural, y diferencia el mundo pagano del religioso o cultural.

Las cruces de término surgen en Extremadura y Andalucía en la Baja Edad Media una vez la conquista cristiana del antiguo Al-Andalus se encuentra asentada y consolidada. Tras la recuperación de los territorios, las políticas tenían

¹³ Disposición adicional segunda. LEY 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español.

como objetivos cristianizar y castellanizar el mismo y qué mejor que utilizar el símbolo de la cruz como elemento identificativo del nuevo poder, representado en el Estado y la Iglesia. Por tanto las cruces de término se convirtieron en este sentido en la imagen visual de una victoria histórica, política y moral sobre el anterior poder dominante. La Edad Moderna es el periodo histórico de esplendor de las cruces de término y humilladeros en tierras andaluzas y extremeñas, arrojadas sin duda por las nuevas directrices surgidas a raíz del Concilio de Trento (1545-1563) que convocado para hacer frente a la expansión del protestantismo en Europa, tuvo especial trascendencia en lo que a la religiosidad popular y sus formas de expresión se refiere.

En nuestro territorio proliferan las cruces de término asociadas a las vías de trashumancia, y al Camino Mozárabe de Santiago que conectaría en Extremadura con la famosa Vía de la Plata. Encontramos las siguientes:



Crucero de **Monterrubio de la Serena**. Situado en la salida del pueblo por la carretera de Belalcázar. Es un crucero de granito que consta de base con tres gradas de planta cuadrada y columna monolítica. La columna es de forma cuadrada; pero con los ángulos cortados por tramos rectos, originando un polígono irregular. Coronando el conjunto, una moldura sobre la que se asienta un cono truncado que sirve de soporte a la cruz metálica.

En **Campanario** encontramos un crucero situado en la calle Cruz Nueva compuesto de dos gradas de granito, plinto, fuste cilíndrico de granito y cruz de



Cruceros de Monterrubio de la Serena y Campanario (3).



Cruceros de La Haba (2) y Santa Amalia.

hierro sencilla. Un segundo crucero está situado en la calle Calvario, compuesto de una grada de granito, plinto, fuste cilíndrico de granito y cruz de hierro sencilla. Un tercer crucero está situado en el Camino de Piedraescrita. Consta de tres escalones cuadrados y sobre un podio el fuste de granito sin encalar que sirve de soporte a la cruz de hierro con la que remata. Lleva una inscripción con una fecha de 1940, año posiblemente de su restauración.

En **La Haba** hay un crucero, situado junto a la carretera a Quintana de la Serena en el mismo camino Mozárabe, de granito sin encalar y consta de dos grandes escalones redondos y encima dos más pequeños que soportan un fuste de granito y una cruz. Otro crucero está situado junto a la Ermita de Ntra. Sra. de la Antigua y tiene base prismática de sillería, basa y pequeño fuste rematada por una cruz de camino.

En **Santa Amalia** existe un crucero situado en calle de la Cruz que se compone de cuatro gradas de planta cuadrada realizadas en ladrillo y bloques de piedra, y el fuste prismático de ladrillo, enlucido y encalado y rematado por una cruz de hierro.

4. CONCLUSIONES

Debido a la variedad de aspectos y matices que presenta, el Camino Mozárabe de Santiago es un hecho histórico, espiritual y cultural que puede ser entendido y contemplado desde muy diferentes perspectivas. Una de las más interesantes maneras de abordarlo es por medio del estudio de su patrimonio histórico y arquitectónico.

Todas las rutas y caminos de origen histórico proporcionan beneficios sociales que deben ser protegidos. Conocer su riqueza patrimonial y en particular sus Bienes

Inmuebles declarados de Interés Cultural sirve para difundir su interés, promover su conservación y proporcionar el nivel de protección que en cada caso requieran.

En Extremadura, el Camino Mozárabe de Santiago cuenta con una gran riqueza patrimonial que se reconoce en un gran número de inmuebles declarados Bien de Interés Cultural, en sus diferentes categorías, como máximos exponentes del patrimonio cultural y que se nos muestran como un “museo abierto” exponiéndonos desde Conjuntos Monumentales, hasta elementos de la arquitectura civil, la arquitectura religiosa y la arquitectura popular, todo ello en unos variados espacios naturales. El Camino Mozárabe cuenta con valores culturales bien evidentes que deben ser reconocidos e inventariados.

5. BIBLIOGRAFÍA

ANDRÉS ORDAX, Salvador. “Monumentos artísticos de Extremadura”. *Mérida: Editora Regional de Extremadura, Junta de Extremadura, Consejería de Cultura y Patrimonio* (1995).

BRAVO, Carlos López. “83. Interrelación de las categorías legales de protección del Patrimonio Cultural en España”. *Revista ph* 27. Especi (1999).

CÁCERES, Guillermo León; RODRÍGUEZ, Antonio D. López; CORTÉS, José Ramón González.. “El campo de concentración de Castuera: del olvido forzado a lugar de memoria y recurso didáctico”. *Revista de estudios extremeños* 67. 2 (2011): 527-594.

GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo; COMPANY, Gonzalo; FRANCO FERNÁNDEZ, Antonio. “Excavaciones arqueológicas en el campo de concentración de Castuera (Badajoz). Primeros resultados”. *Revista de Estudios Extremeños* 67. 2 (2011): 701-750.

MADOZ, Pascual. “Diccionario geográfico-histórico-estadístico de España y sus posesiones de ultramar, vol. vii”. *Madrid* (1845).

MUÑOZ DE SAN PEDRO, Miguel Muñoz. *Extremadura (la tierra en la que nacían los dioses)*. Madrid, Espasa Calpe, S.A., 1961.

NAVAREÑO MATEO, Antonio. “Castillos y fortalezas de Extremadura.” *Badajoz, colección del Diario Hoy* (1998).

SORALUCE BLOND, José Ramón. “La ciudad medieval: símbolos y elementos decorativos” “ABRENTE” (Revista da Real Academia Galega de Belas Artes). Núms. 42/43 (2010/2011), págs. 7-40.

El mozarabismo en Málaga: historia y turismo

ANTONIO BONILLA

Grupo de Desarrollo Rural NORORMA. Málaga

El año 711 supone el inicio de un nuevo periodo histórico con la ocupación de la Península Ibérica por parte de los árabes. Quizás ese mismo año todo el territorio de la actual provincia de Málaga quedó bajo su dominio y comenzó el periodo de arabización. No hay consenso sobre si esta arabización afectó desde un principio a las estructuras sociales, políticas y administrativas o si bien la adaptación de las antiguas estructuras visigodas fue progresiva.

De hecho, esa ha sido la base de buena parte de las discusiones entre los expertos sobre este periodo al analizar, por ejemplo, la importancia e influencia de personajes como Omar Ibn Hafsun y si este fue uno más de los señores de renta, herederos de los antiguos señores feudales visigodos, o si realmente habían iniciado desde el principio un proceso de arabización de las estructuras sociales y administrativas.

Lo que sí queda claro es que este fue un intenso periodo constructivo, en el que los nuevos señores trajeron sus nuevos modelos de edificación. De este periodo se han inventariado más de 40 elementos patrimoniales en el conjunto de la provincia. Muchos de ellos se encuentran en mal estado de conservación o han sido modificados en periodos posteriores. Sin embargo, hay ejemplos como el castillo de Archidona en el que se han podido distinguir los restos procedentes de este periodo inicial andalusí y las reformas posteriores acometidas a partir del siglo XII.

Entre otros ejemplos de interés de los elementos fechados en estos momentos de la alta Edad Media están el castillo de Álora, la ermita mozárabe y los restos de la



*Ermita, mezquita
y muralla de
Archidona.*

fortaleza de Bobastro en Ardales, la alcazaba de Antequera o el castillo y la mezquita-ermita de la Virgen de Gracia en Archidona. A los que hay que añadir construcciones significativas en todas las comarcas de la provincia, la práctica totalidad ellas vinculadas de una u otra forma al convulso periodo hafsuní.

MOZARABISMO EN MÁLAGA

Entre los siglos VIII y X la actual provincia de Málaga estaba dividida entre las coras de Rayya, con capital en Archidona, que abarcaba las actuales comarcas Nororiental, de Antequera, Axarquía, Guadalhorce y parte de Guadalteba. Y la de Takarunna, con capital en Ronda y que abarcaba los territorios de la Serranía de Ronda, Sierra de las Nieves, parte del Guadalteba y la Costa del Sol Occidental. Se trataba de un territorio muy poblado y económicamente poderoso. Entre las ciudades destacadas estaban Málaga (que asumiría la capitalidad a partir del siglo X), Suhayl (Fuengirola), Ballit (Vélez- Málaga), Antaqira (Antequera) o Cártama.

Precisamente esta zona poblada y rica fue uno de los territorios en los que un mayor porcentaje de cristianos mantuvieron su fe tras la llegada de los nuevos señores. Fueron los llamados “musta’rib” (arabizados), término del que derivó posteriormente la palabra “mozárabe”.

Los mozárabes gozaban del estatus legal protector de “dimmiés” que compartían con los judíos. Aunque a pesar de esa situación legal, debían pagar impuestos de los que estaban exentos los árabes. De hecho, ese fue uno de los motivos de las conversiones al Islam, para poder mantener los derechos anteriores y de ahí, también, las discusiones entre los expertos en este periodo sobre si realmente

hubo una implantación de una nueva estructura socio-política o se mantuvo la antigua estructura visigoda con un cambio en quienes ocupan los cargos.

A los mozárabes se les permitía mantener su religión pero no hacer proselitismo de la misma. También tenían limitada la construcción de nuevas iglesias, por lo que en muchos casos optaron por excavar sus templos en roca. En la provincia de Málaga todavía hoy se conservan al menos 9 ermitas rupestres o semirupestres fechadas en esta época. Algunas de ellas todavía hoy mantienen su uso religioso como las de Ronda y Cártama. Aunque la mayor parte de los casos están en mal estado de conservación o se dedican a otras cuestiones. Es el caso de la de Coín, en la que se ubica una carpintería o la de Archidona, situada en la céntrica Plaza Ochavada y que hoy en día es un restaurante.

OMAR IBN HAFSUN

Entre los años 880 y 928 Omar Ibn Hafsun lidera uno de los episodios más controvertidos de la historia andalusí. Este nieto de visigodos conversos se enfrentará al emirato cordobés y llegó a consolidar una fitna con dominios desde Algeciras hasta Almería. Incluso trató de conquistar la propia Córdoba, aunque fracasó y ese momento supone el inicio del fin de su revuelta.

De un pasado un tanto incierto y en el que se incluye un periodo de huida al norte de África, Ibn Hafsun se estableció en Bobastro (Ardales), donde llegaría a construir la capital de sus dominios. Se atrajo el apoyo de la importante comunidad mozárabe de las coras de Rayya y Takarunna, hasta el punto de instalar en su nueva capital una sede episcopal y construir varias iglesias. De hecho, incluso llegó a convertirse al cristianismo. Aunque algunos historiadores han confirmado su vuelta al Islam, con lo que realmente parece que utilizó la religión con fines políticos.

Aunque la base de su revuelta era el apoyo de señores árabes de todos los territorios que controlaba. Hafsun atrajo hacia sí la atención de aquellos a quienes los Omeyas habían defraudado después de la llegada triunfal de Abderramán I. Las subidas de impuestos y las nuevas leyes represivas estuvieron en la base de esta revuelta, aunque no hay que perder de vista que, según las últimas investigaciones, trató de crear su propio emirato e imponer su propio sistema recaudatorio.

Abderramán III fue quien puso fin a esta revuelta y volvió a controlar los territorios sublevados. En ese momento, Ibn Hafsun había fallecido y eran sus hijos quienes se habían hecho cargo de liderar una fitna que se prolongó durante casi medio siglo y que supuso uno de los periodos más controvertidos de la larga historia andalusí, tanto por lo sorprendente de la revuelta como por las interpretaciones que se han hecho desde entonces de la misma: desde quienes lo han considerado como un simple bandolero, a quienes lo catalogaron como el primer

intento de “reconquista”, para llegar a la actual consideración de un intento de creación de un emirato independiente.

PATRIMONIO Y TURISMO

Los siete Grupos de Desarrollo de la provincia de Málaga han entendido que la puesta en valor del patrimonio cultural debía ser una de las bases de la promoción turística del interior. Unos elementos que debían servir de complemento para la saturada Costa del Sol.

El patrimonio andalusí, tanto árabe como mozárabe ha sido uno de los elementos sobre los que se ha trabajado a través de diferentes proyectos de cooperación:

- **Málaga Cien Pueblos - ruta de Omar Ben Hafsun**
- **Camino Mozárabe de Santiago**

Ruta de Omar Ben Hafsun

La iniciativa de la ruta surge dentro del proyecto de cooperación provincial Málaga Cien Pueblos, en el que se planteó la necesidad con los siguientes objetivos:

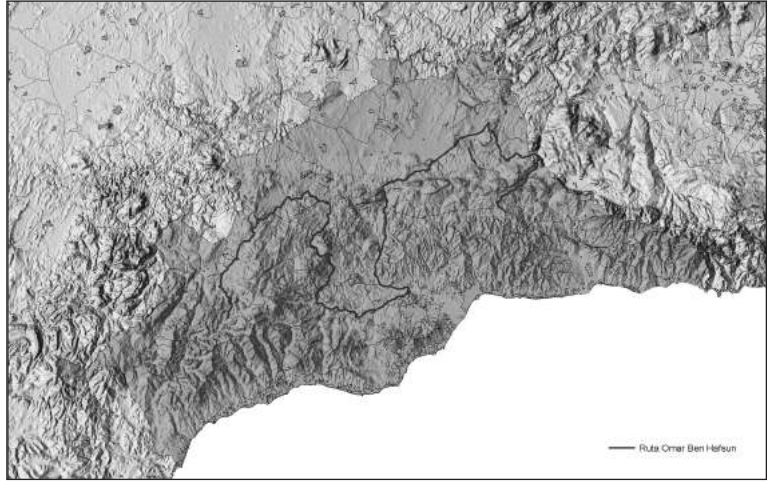
1. Recuperar la imagen de un personaje controvertido y de gran relevancia en la historia medieval de la provincia.
2. Llamar la atención sobre un patrimonio medieval (s. VIII y XV) que en algunos casos está en muy mal estado de conservación.
3. Diseñar un itinerario que permita recorrer el interior de la provincia y visitar monumentos relacionados con el personaje.

El itinerario cuenta con siete puntos clave en la provincia. Se trataba de una ciudad por comarca en la que existe algún elemento del periodo en cuestión que es visitable y que permitiera hacer un recorrido por carretera fácil de seguir. Para ello, se realizó un inventario de todos los recursos existentes y se hizo una selección en base a los criterios antes descritos.

Todos los municipios seleccionados estaban vinculados, de una forma u otra con la vida de este personaje. En ellos pueden visitarse restos monumentales de la época: castillos, ermitas mozárabes o mezquitas. Los puntos seleccionados fueron: Ronda, Monda, Ardales (Bobastro), Álora, Antequera, Archidona y Comares.

El objetivo final es que la ruta sirva como un elemento de responsabilidad turística, tratando de llamar la atención sobre la necesidad de conocer, respetar y conservar el patrimonio histórico de la provincia.

*Ruta de Omar
Ben Hafsun.*



Cada uno de los siete municipios elegidos como parada cuenta con un monumento visitable y en ellos se ha instalado un panel cuyo contenido es sobre algún aspecto importante de la época: sociedad, cultura, religión, agricultura o tradiciones.

Camino Mozárabe de Santiago

El grupo de cooperación nacional ha consolidado la puesta en servicio de un itinerario transversal en la provincia de Málaga, recogiendo el trazado documentado por la Asociación Jacobea de Málaga y reconocido oficialmente por distintos organismos.

En este caso, en el proyecto participan tres grupos de desarrollo de la provincia: Antequera, Guadalhorce y Nororma, junto con la Asociación Jacobea de Málaga. Además, con anterioridad también se había trabajado con la Diputación provincial en la señalización de todo el recorrido en la provincia.

Con este nuevo proyecto, se mantiene la línea de cooperación en la provincia para la puesta en valor del patrimonio y la creación de productos que permitan la generación de riqueza en nuestros municipios.

Dentro de las líneas de actuación de este proyecto se ha trabajado en los siguientes ámbitos:

- Señalización
- Red de acogida
- Puntos de información
- Promoción



*Cuevas Bajas.
Dinamización.*

A lo que se han sumado actuaciones locales de dinamización con la organización de rutas en todos los municipios, conferencias, exposiciones, charlas y un concurso literario coordinado por la Asociación Jacobea de Málaga.

Señalización

Hasta el momento se han dispuesto hitos de madera en el camino entre Málaga y Córdoba, para indicar el itinerario oficial. Además, también se ha utilizado la tradicional flecha con pintura amarilla en distintos puntos, a lo que se une un monolito de granito con el logotipo del Camino Mozárabe en cada municipio. Como información adicional, se han instalado paneles a la entrada de cada comarca y en cada uno de los municipios incluidos en la ruta jacobea.

Red de acogida

Se ha firmado un convenio de colaboración con alojamientos y restaurantes de los municipios por los que pasa el Camino para ofrecer una atención diferenciada a los peregrinos. El compromiso de los establecimientos incluye precios especiales y contar con información sobre el Camino en varios idiomas.

Albergues de peregrinos del Camino Mozárabe de Santiago en la provincia de Málaga:

1. ALMOGÍA
2. VILLANUEVA DE LA CONCEPCIÓN
3. VILLANUEVA DE ALGAIDAS
4. CUEVAS BAJAS

Cuevas Bajas.
Camino.



• Datos de peregrinos 2012

- Credenciales totales entregadas por la Asociación Jacobea de Málaga (AJM) para realizar el Camino de Santiago en cualquier recorrido1.560
- Credenciales para el Camino Mozárabe 310
- Participantes en salidas de la AJM y otros grupos 230

• Datos de peregrinos 2013 (hasta 30 de julio)

- Credenciales totales entregadas por la Asociación Jacobea de Málaga (AJM) para realizar el Camino de Santiago en cualquier recorrido1.040
- Credenciales para el Camino Mozárabe 280
- Participantes en salidas de la AJM y otros grupos 340

CONCLUSIONES

- La provincia de Málaga cuenta con un buen número de recursos patrimoniales medievales susceptibles de ser puestos en valor.
- La recuperación de estos espacios puede ser puesta en red para crear productos turísticos conjuntos que dinamicen todo el interior de la provincia, como alternativa al turismo de “sol y playa”.
- Puede ser la base para la concienciación de la población en el conocimiento de su historia y en la conservación de su patrimonio.
- Buenos resultados de la cooperación GDR’s y Asociación Jacobea de Málaga.

Peregrinaciones: una aproximación desde la antropología

MANUEL BAREA PATRÓN

*Licenciado en Filología Hispánica y en Antropología Social y Cultural por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
Profesor-tutor en el Centro Asociado de la UNED de Cádiz,
Grados de Filología Hispánica y de Antropología Social y Cultural
Socio, Secretario y Vicepresidente de la "Asociación Gaditana Jacobea Vía Augusta"*

Objetivos: Una reflexión del sentido de las peregrinaciones en perspectiva universal y transcultural, intentando superar visiones cognicentristas y etnocentristas.

La peregrinación concebida tanto como camino exterior como sobre todo interior, y su sentido en el importante momento que está viviendo nuestra sociedad occidental actualmente.

Metodología: Recorrido a través de las propuestas de diversos antropólogos citados en el apartado Bibliografía. Se hará un recorrido sobre cómo otras culturas entienden esta práctica universal y el sentido que le dan.

Conclusiones: La Peregrinación como oportunidad vital para el análisis personal y como posibilidad de cambio en las trayectorias vitales de los caminantes, tanto desde la fe creyente como desde la laicidad. Reflexión sobre el sentido actual del peregrinar: ¿turismo barato, deporte, experiencia personal, religiosa, mística...?

Palabras clave: Peregrinación, ritos, transculturalidad, patrimonio.

INTRODUCCIÓN-RESUMEN

El fenómeno de las peregrinaciones está presente en todas las culturas y religiones. Está unido a la condición itinerante del hombre, convertido así en *homo viator*. Nuestra vida ha sido considerada por filósofos y literatos desde la

antigüedad bajo el prisma de una “metáfora viaria”: un largo camino lleno de encrucijadas, que transcurre entre el nacimiento y la muerte, principio y fin, alfa y omega. Por lo tanto, hay un fuerte componente antropológico en el peregrinar del hombre sobre la tierra.

La peregrinación, o viaje a lugares sagrados y santuarios, tiene una honda connotación religiosa: purificarse, redimirse, renovar fuerzas para seguir adelante en el camino de la vida. También significaba afrontar nuevos riesgos, abandonar la tranquilidad y comodidades del hogar, despojarse de lo “terrenal y mundano”, “desnudarse”, liberarse de ataduras cotidianas y caminar con el zurrón o macuto como única “casa” a cuestas. Un doble viaje: interior y exterior.

1. LA ETIMOLOGÍA

La palabra “peregrino” viene del latín *peregrinus*, procedente a su vez de *per agrare*, ‘ir por los campos’. Acabó designando a todo el que va o viene del extranjero. El prefijo “per-” procedería de un vocablo indo-europeo que expresaría el concepto de ‘viajar’, ‘estar viajando’, *el proceso*, lo que sucede durante el viaje.

Una lectura en clave filosófica del sentido etimológico de “peregrinar” nos lleva hacia el corazón del pensamiento occidental: descubrir nuevas experiencias para avanzar con paso firme en el camino del conocimiento. Así, el peregrinar se convierte en una experiencia ancestral, que aúna concepciones filosóficas, religiosas y antropológicas.

La filosofía griega nace y se nutre (siglo VI a. de C.) del intercambio de lenguas, culturas y experiencias. Muchos de los filósofos griegos realizaron viajes para ampliar su experiencia y conocimiento del mundo: Platón viaja a Egipto y a Siracusa para ampliar sus conocimientos matemáticos. Entonces viajar o peregrinar era algo más que una acción utilitaria –comercial– al estilo del turismo actual. Era un medio de adquirir experiencia, conocimiento, incluso prestigio. De hecho son varias las culturas que han asociado el dios de los saberes y del conocimiento con el de los caminos y los caminantes. Por ejemplo, el dios griego Hermes aparecía en las encrucijadas y cruces de caminos en monolitos indicando los caminos al caminante.

2. LA PEREGRINACIÓN RELIGIOSA

Sin embargo, la principal motivación de la peregrinación desde la antigüedad es religiosa: visitar un lugar santo o santuario. Este fenómeno lo comparten todas las grandes religiones: los judíos a Jerusalén; los musulmanes a La Meca (Hajj), uno de los cinco pilares del Islam; para el hinduismo, la peregrinación a las fuentes del

Ganges o a Benarés; los cristianos a distintos lugares: Jerusalén y Tierra Santa, Roma y Santiago de Compostela entre otros. En España existen además otros lugares de peregrinación: Santo Toribio de Liébana (Cantabria); la Basílica de El Pilar (Zaragoza) y la Basílica de la Vera Cruz (Caravaca); y, por supuesto, El Rocío. En otros países europeos tenemos: Chartres, Lourdes y Conques (Francia), Asís (Italia), Fátima (Portugal), entre otras. En la América precolombina los lugares más importantes eran Teotihuacán y Chinchén Itzá.

En la tradición cristiana, la peregrinación se remonta al Antiguo Testamento. En el libro del *Éxodo* se describe la peregrinación de Abraham y del pueblo de Israel para retornar a su tierra. En el Nuevo Testamento hay un pasaje que recoge la peregrinación de Jesús y su familia a Jerusalén.

En la Edad Media surgen dos grandes centros de peregrinación de la humanidad en el contexto de dos grandes civilizaciones y religiones monoteístas: Santiago de Compostela y La Meca. A diferencia de La Meca, ciudad santa del Islam solo accesible a los musulmanes, a Santiago de Compostela acuden personas de todos los credos, aunque sea un santuario cristiano. Su influencia en el Medievo fue tal que a comienzos del siglo XIV Dante escribe que solo era peregrino el que iba o venía a Santiago.

Las más antiguas descripciones de peregrinaciones cristianas a Tierra Santa se remontan al siglo IV.

La fundamentación doctrinal e incluso filosófica de la vida como camino se la debemos a San Agustín (siglos IV-V d.C.). Nuestro paso por el mundo no es un fin sino un tránsito fugaz y efímero antes de llegar a nuestro verdadero destino: la ciudad celestial (*De civitate Dei*). De acuerdo con esta concepción el hombre es un *homo viator*, un caminante o peregrino hacia un destino superior.

3. LA PEREGRINACIÓN, METÁFORA FILOSÓFICA

La vida del hombre no es más que el largo camino hacia sí mismo. La meta de cualquier camino es el caminar mismo. ¿Qué hace un caminante cuando llega al destino soñado? Iniciar un nuevo camino, una nueva andanza con nuevas metas y renovados itinerarios.

Así pues, el camino no es solo una condición pasajera, un estar ocasional, sino el modo de ser característico del hombre. Un tránsito del yo al nosotros y al otro, para llegar a uno mismo.

En nuestra rutina cotidiana, cómodamente instalados, vemos pasar el mundo a través de la ventana. Por ello, el peregrino siente deseos de apearse de ese "tio vivo" y se dispone a realizar su viaje ideal, "iniciático", sin equipaje (como diría Machado).

4. LA FE EN EL CAMINO

Desde el punto de vista creyente, el verdadero peregrino es un hombre de fe, o movido por la fe. Un hombre que busca – o que ha encontrado – el sentido trascendente de su existencia. El creyente busca un lugar donde descubrir las huellas del Creador. Es la fuerza sagrada de determinados santuarios la que mueve a visitarlos, dejando atrás la vida profana y ordinaria.

Para la fenomenología de la religión, la meta de la peregrinación es el “encuentro” con lo sagrado. En el caso de la religión cristiana, el encuentro con Dios. El gozo del encuentro con Dios justificaría todos los sacrificios realizados durante el Camino. Por ello, los peregrinos que llegaban a Santiago por el Camino Francés bautizaron al monte como “Monte del Gozo”.

Privaciones, renunciaciones, sacrificios, que operan en el cuerpo: el peregrino encarna, a modo de metáfora, los valores del hombre religioso. Por ello los peregrinos, procedentes de distintos lugares, países, credos, se entienden entre ellos: hay un espíritu de fraternidad, de comunión espiritual, no necesariamente ni únicamente manifestada en el creyente.

5. EL CAMINO COMO ENCUENTRO

El peregrino, en su andar, experimenta un triple encuentro: en primer lugar, consigo mismo, un viaje interior; en segundo lugar, el encuentro con el otro, con el hermano que peregrina a su lado y con el que comparte un mismo espíritu; y, finalmente, y para los creyentes, el encuentro con Dios. La sociedad de consumo y los medios de comunicación de masas, las nuevas tendencias sociales, no permiten descubrir ese carácter trascendente de la vida al que aspira toda persona, entre ellas el peregrino. Este aspira a dar otro sentido a su vida, bien buscando a Dios – como el peregrino cristiano –, bien buscando respuestas a las preguntas universales y ontológicas: quiénes somos, de dónde venimos, adónde vamos.

El peregrino – bien hombre de fe, bien laico a la búsqueda de respuestas – es aquel que descubre que el camino más difícil no es físico (las consabidas etapas), sino ese itinerario íntimo que conduce a un más profundo conocimiento de nosotros mismos. Por ello, la meta de su caminar no termina en un determinado punto (Santiago, Roma, etc.).

Todos los que han peregrinado alguna vez saben que hay un antes y un después de esta experiencia que nos transforma espiritual y humanamente.

Después está el otro camino que comienza cuando termina la peregrinación. Es el camino de la vida, en el que todos somos peregrinos.

6. EL CAMINO COMO FORMA DE CONOCIMIENTO

Para quien ha caminado solo, el Camino puede experimentarse como una forma de conocimiento, una forma de experimentar, de ver la vida. Un “estado de conciencia” que puede generar una nueva forma de concebir la vida. Frente a la vida mecánica, racional y economicista de Occidente surge, con el Camino, una nueva relación con la Naturaleza, la Vida, la Tierra, el Otro, con uno mismo, con Ego, en términos antropológicos.

Caminar es desarrollar un estado perceptivo de conciencia, conectar con nuestra sabiduría ancestral, la que llevamos dentro y está como dormida, aletargada, latente, esperando que la despertemos.

El peregrino, en su soledad, se siente como el héroe en un viaje buscando el sentido de la vida, como el héroe mitológico buscando la salida del laberinto.

Podría interpretarse el deseo de echarse al Camino como la recepción de una llamada interior: ponerse en Camino es cruzar “umbrales”, puertas interiores. La peregrinación es más bien una prueba que una meta, un camino purgativo en el que –en expresión del investigador José Luis Hermida– se “reza con los pies”, a cada paso vamos dejando detrás jirones, retazos, de nuestros orgullos, soberbias, cargas negativas, nos purificamos interiormente, nos vamos “asencillando”, haciéndonos más elementales.

La filosofía moderna admite que desde la lógica es imposible racionalizar el sentido último de la existencia. El “viaje interior”, el Camino, es una forma de dar sentido a nuestra existencia personal y colectiva, a la vida, a las vidas.

Todas estas reflexiones nos llevarían a plantearnos la necesidad de la búsqueda generalizada del sentido de la vida como proceso evolutivo, en el que nos vamos haciendo de forma autopoietica (a nosotros mismos).

Los pasos que se operarían serían los siguientes:

- 1) Llamada: quizás motivada por una crisis existencial, una necesidad de revisión personal, nos convertimos en neófitos.
- 2) Camino: experimentación, aprendizaje, ascesis.
- 3) Llegada: se alcanza la meta solo para descubrir que iniciamos un nuevo camino, con renovadas fuerzas y visiones, más “humanizados”, más abiertos, holísticos, omnicomprendivos.

Esta experimentación de la “crisis existencial” nos lleva a la desintegración de nuestras viejas estructuras y viejas identidades, a un nuevo ser, renovado, reconstruido.

El antropólogo Michael Hanner utiliza el término “cognicentrismo”, algo que hay que superar, se refiere con él a la forma de ver el mundo que tiene Occidente: mecánica, materialista, funcionalista. El Camino ayudaría a ello con la experiencia y el conocimiento de otras culturas, una experiencia transcultural.

En el Camino se superan los miedos, límites, deseos, se superan adversidades, se experimenta el poder sobre el cuerpo, la mente y el espíritu: una vía purgativa no religiosa. Porque hay algo de retiro elegido, de soledad deseada, cuando el peregrino-caminante toma la senda jacobea.

El viaje puede verse como una “curación” y un acceso al conocimiento mediante la purificación, pero también como un viaje didáctico: conocerse y conocer. El viajar en grupo genera comunicación, cohesión grupal, “communitas”.

Asimismo, el camino es plenamente vivencial, no se es espectador, se está en el lugar “enactuando”, uno se va haciendo, se va transformando en un proceso experimentado y vivido muy conscientemente. En el aislamiento del caminar en solitario hay un contacto total con la Naturaleza: se entra en comunicación con los elementos naturales, la tierra que se pisa, el aire que acaricia o azota en días de fuerte ventisca, el agua de la lluvia o de los ríos y arroyos que se cruzan, el fuego del calor o su ausencia, el frío y la nieve, el cielo “protector” que nos cobija como un techo imaginario. Y todo en una comunicación “no verbal”, sino telúrica.

Por lo tanto, creo que ponemos en práctica una hiper-percepción para saber cómo es el mundo, cercana a las Leyes de la Percepción de la Psicología de la Gestalt (fondo y forma, visión holística): qué percibimos, cómo lo asimilamos y experimentamos. Ello nos ayuda a tomar perspectiva de nosotros mismos, vernos desde fuera, psicoanalizarnos diríase.

Pero ¿por qué el Camino? Hay visiones reduccionistas y simplificadoras. El caminante es visto como el “otro”, como un ser apartado de la “norma”, un “raro”. Esta sería una visión “cognicentrista”, en términos de Hanner, materialista, occidental. Lo que no es racional no se entiende.

El Camino puede entenderse como un universo simbólico con connotaciones positivas. La que hemos llamado “crisis existencial” puede ser un “regalo”, el inicio del cambio personal, una “perturbación” con consecuencias positivas.

Caminar implicaría una forma de ver el mundo que rebasa la concepción de la lógica. Una búsqueda de experiencias límite y de sus enseñanzas. Rebasar el mundo ordinario mediante nuevas experiencias, subir un peldaño más en la escala del conocimiento interior, poner en práctica nuestra dormida sensibilidad, dejar de ser esclavos de rutinas que nos vienen impuestas en nuestro cronotopo espacial-temporal.

A medida que avanza en su Camino, el peregrino se ilumina a sí mismo, se autoinstruye, se “reconstruye”, se libera del mundo anterior, inicia una nueva senda evolutiva para sí mismo y para los demás.

7. PEREGRINACIONES Y ANTROPOLOGÍA

- La metáfora de la “vida como camino” y de las biografías personales como “trayectos o itinerarios”. Las peregrinaciones escenificarían estas metáforas, las ejecutarían. La vida como peregrinación continua, hoy día con fuerte componente de turismo.
- Peregrinación y ritual: el gran ritual por excelencia, que abarcaría toda una vida. Englobaría todas las fases de los ritos de paso (iniciación, intensificación, aflicción, liminalidad, etc.).
- V. y E. Turner (1978) consideran la peregrinación como un ritual en el que el cuerpo es sujeto activo y pasivo a la vez. Hace y sufre el camino. Se fijan en el concepto de “liminalidad” de Van Gennep: el peregrino, actor del ritual, está marcado por la indefinición, ha dejado de ser quien era y aún no es nadie nuevo.
- Similitudes entre los “iniciandos” de los rituales y los peregrinos: se despojan de sus roles previos, generan empatías entre ellos, lazos de hermandad, una “communitas”, sentido de sociedad auténtica. La liminalidad también es “potencialidad”: llegar a ser, lo que puede ser (Turner). Una situación apropiada para el cambio cultural.
- El estado de liminalidad es el propio viaje, el camino. En la Edad Media, el camino hacía a los siervos temporalmente excluidos y liberados de sus señores, de la tierra. El peregrino es un *homo viator*, un perenne extranjero, y no un “iniciando”, su rito transcurre por un camino externo a él.
- Peregrinación y turismo en el mundo actual: el movimiento continuo de poblaciones (desde la antigüedad, pero más si cabe actualmente). Comportamiento actual de los peregrinos: más lúdico y material.
- Peregrinación y superación de fronteras (físicas y simbólicas). Una metáfora de la actitud personal ante la vida: liberación y curiosidad por lo nuevo, lo externo, lo desconocido. En este sentido, el peregrino estaría instalado en la primera fase de los ritos de paso, la separación, hasta llegar a su destino. Por ello no se puede asimilar peregrinación con “ritos de paso”.
- El peregrino “une” a las distintas poblaciones y territorios por los que ha pasado: transmite noticias, novedades, informaciones, introduce ideas, mercancías, técnicas, ideologías. Véanse nuestros Caminos a Santiago, principalmente el Francés, pero cada vez con más relevancia otros caminos peninsulares.

Modelos espaciales de las grandes peregrinaciones: unicéntricos, policéntricos y circulares

- Unicéntrico: el Islam, con un único punto de peregrinación: La Meca. Ofrece una idea de homogeneidad que refuerza su universalidad.
- Policéntrico: el catolicismo. Varios focos de atracción de multitudes: Tierra Santa, Roma, Santiago de Compostela, Santo Toribio de Liébana. El valor de las reliquias milagrosas, de santos, lugares sobrenaturales de apariciones. Unidad en la diversidad. El valor de los santuarios.
- La peregrinación y las etapas: el camino como construcción cultural del espacio, proporcionando orientación, dirección. Se fija lo sagrado en un lugar. Como ejemplo tenemos el Camino Francés, por donde entran el arte románico y el gótico, las órdenes cluniacenses y cistercienses, el rito romano de la iglesia, etc. Recordemos a Goethe, poeta, novelista, filósofo y científico alemán de los siglos XVIII-XIX, quien decía que “Europa se hizo peregrinando”.
- Circulares (V. y E. Turner, 1978): el camino de peregrinaciones como figura de elipse, de “ida y vuelta”, aunque la “vuelta” no se considera “camino”. Importa el punto de destino —el santuario— (la “Compostela” se consigue solo con la ida), pero el destino final es el punto de partida, no lo olvidemos, como sucedía antiguamente.

Grabado en el cuerpo

- La peregrinación se podría relacionar con los ritos de aflicción (Turner): el dolor y la desgracia motivan para el “camino” en busca de alivio y curación. Algo parecido al “voto”: peregrinar al santuario, llegar a la “fuente” (simbólica y literal) del poder sobrenatural de la que mana el alivio. Ello conlleva esfuerzo, disciplina, gasto, abandono de roles, riesgo.
- La “*communitas*” formada por los individuos afligidos durante el camino. Una “*communitas*” de “con-pasión”, pero también de euforia. Unicidad en el dolor. Peregrinación como “rito de aflicción”.
- El camino y la ascesis: la peregrinación es un dolor o una disciplina autoimpuesta (una penitencia) en busca de indulgencias. Y en este sentido puede tomarse como un “rito de aflicción”. Aunque no es una etapa previa necesaria para alcanzar ningún estado místico.
- En la peregrinación el “cuerpo” es el sujeto de la acción, el camino queda “grabado en el cuerpo”. El paisaje, el cansancio, las experiencias, quedan “grabadas” en él y en la memoria (“diarios de caminante”).

- La peregrinación es una ofrenda en la que es el propio peregrino el que se ofrece, “en cuerpo y alma”. Disuelve sus compromisos de la identidad, sus obligaciones, deberes, derechos, privilegios. El camino se hace con el cuerpo, el cuerpo “hace” el camino.
- Aunque solo haya un santuario, los caminos son tantos como peregrinos. Y de la experiencia compartida de caminar juntos se genera la “*communitas*”.
- Las metáforas del “camino de la vida”: vivir es recorrer un camino, con puntos de salida y de destino, fronteras que hay que traspasar, como etapas que se suceden. El “juego de la oca” se ha relacionado con las peregrinaciones: las diferentes casillas son las etapas de la vida, de la peregrinación, con distinta suerte, avances, retrocesos. ¿Y qué se alcanza al final en la meta: la vida, la muerte, el renacer?

A modo de reflexión, y como contraste con esa visión universalista, se trata de pensar, de **debatir**, sobre el encuentro del Camino de Santiago, en particular, con el turismo y el patrimonio cultural en este mundo global de la postmodernidad. Tratar de responder a preguntas como: ¿se está mitificando el Camino? ¿Se está trivializando su contenido? O, ¿tendremos que aceptar que este es el Camino del siglo XXI, el de las actuales generaciones?

Si es así, se trataría de “repensar” el sentido que tiene el “caminar a Santiago”, aquí y ahora. Y aceptar que hay muchas “lecturas” del peregrinar. O sea, admitir que es hoy algo universal, transcultural; también religioso, cristiano, pero con otras interpretaciones místicas, sociales, personales, también respetables. Sin olvidar la creciente marea de peregrinos de otros credos, especialmente orientales.

Finalmente, se aborda una propuesta de cara a la colaboración entre administración, entidades locales y las poblaciones por las que discurre el Camino a fin de aunar posturas, desde el respeto al sentido del Camino, la viabilidad y la sostenibilidad. Se trataría de hacer “visible” el patrimonio inmaterial que suponen las diferentes “vías a Santiago” a las sociedades locales por las que discurren las vías jacobeanas. Hacerlas partícipes de la importancia que tienen histórica, social, cultural y económicamente para las poblaciones por las que discurren los Caminos. No olvidemos que desde sus inicios en el siglo IX el Camino fue una vía importante en todos los sentidos, incluido el económico, un tema que a veces levanta controversias.

En definitiva, se propone reflexionar sobre si el Camino se está convirtiendo en un mero placer de fin de semana, de turismo barato, de experiencia deportiva, y si fuese así qué les cabe hacer a las Asociaciones Jacobeanas, a las Administraciones, qué tienen, qué tenemos que decir.

BIBLIOGRAFÍA

- Appadurai, Arjun (2001): *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Fondo de Cultura Económica, México, D.F.
- Clifford, James (1999): *Itinerarios transculturales*. Gedisa, Barcelona.
- Eliade, Mircea (2007): *Nacimiento y Renacimiento. El significado de la iniciación en la cultura humana*. Kairós, Barcelona.
- Geertz, Clifford (2006): *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona.
- Hanner, Michael (1988): *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*. Cátedra-Universitat de València, Valencia.
- Santana, Agustín (1997): *Antropología y Turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?* Ariel, Barcelona.
- Signorelli, A. (1999): *Antropología Urbana*. Anthropos, Barcelona.
- Van Gennep, Arnold (2008): *Los ritos de paso*. Alianza Antropología, Madrid.
- VV.AA. (2009): *Los Caminos de Santiago. Trilogía (3 vol.)*. Ed. Unión Editorial.
- Valenzuela, M. (coord.) (1997): *Los turismos de interior. El retorno a la tradición viajera*. Ed. Univ. Autónoma de Madrid, Madrid.
- Velasco Maíllo, H. (2007): *Cuerpo y Espacio*. Ed. Universitaria Ramón Areces, Madrid.

El Camino Mozárabe de Santiago: la experiencia del peregrino

ANTONIO ZAFRA ROMERO¹

Técnico en Turismo y Gestión Cultural de la Asociación para el Desarrollo del Guadajoz y Campiña Este de Córdoba (ADEGUA)

“El peregrinaje simboliza la experiencia del homo viator, quien inicia, tan pronto como abandona el vientre materno, su viaje a través del tiempo y el espacio de su existencia”.

Neil P. Harrigan

RESUMEN

Nos hemos propuesto definir la experiencia peregrina en el Camino Mozárabe de Santiago (CMS), pretendiendo conocer si esta tiene una identidad propia. Para ello se aborda una revisión del estado del conocimiento acerca de la experiencia peregrina, se consideran diversas fuentes documentales que han contribuido a divulgar los rasgos esenciales de la misma y se aporta una propuesta de instrumento para la recogida de información directa emitida por los peregrinos, finalizando con la presentación de una serie de conclusiones y sugerencias para la gestión futura del CMS, dirigidas a potenciar su originalidad, atractivo y disfrute por parte de los peregrinos.

Palabras clave: Camino Mozárabe, Experiencia Peregrino.

¹ Con agradecimiento a las entidades y personas, en especial a los peregrinos, que han colaborado con sus testimonios, así como a los investigadores que comparten interés acerca del peregrinar.

Nota sobre traducciones. Las traducciones de citas de otros autores presentes en el texto, han sido realizadas por el autor de esta comunicación. Cualquier error o defectuosa interpretación son imputables al mismo.

PROYECTO CAMINO MOZÁRABE A SANTIAGO, UNA ACCIÓN DE COOPERACIÓN ENTRE ACTORES PARA SATISFACER LA EXPERIENCIA DE LOS PEREGRINOS

Nuestra reflexión discurre en torno a la experiencia del peregrinaje en el Camino Mozárabe de Santiago, sus características e identidad. Nos preguntamos también acerca de si existe o no una identidad diferenciada entre la experiencia vivida en el Camino Mozárabe de Santiago respecto con la de otros trazados del Camino.

La propuesta nace en el marco del proyecto de cooperación interterritorial CAMINO MOZÁRABE DE SANTIAGO que tiene como objetivo principal la generación de un modelo innovador de planificación y gestión del CMS como Itinerario Cultural Europeo, conforme a las necesidades y motivaciones del peregrino del siglo XXI. Conocer al peregrino, así como su experiencia, es un objetivo básico, a fin de satisfacer sus necesidades y evaluar el carácter mismo de esa experiencia.

El CMS es un recorrido o tramo emergente entre los distintos trazados que por distintas vías conducen a los peregrinos hasta Santiago de Compostela.

Abordamos este sondeo a la experiencia peregrina desde un punto central de este trazado, la comarca rural del Guadajoz y Campiña Este de Córdoba, donde confluyen las vías que con origen en Almería, Granada, Jaén y Málaga, se dirigen posteriormente hacia Córdoba y de allí hasta Mérida donde conectan con el Camino de la Vía de la Plata.

LA EXPERIENCIA DEL PEREGRINO. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN

Definir la experiencia del peregrino no es tarea simple. En nuestro caso, hemos acudido primero a una búsqueda acerca del estado de la cuestión en especial desde un enfoque antropológico, en el marco global de las peregrinaciones, en el general del Camino de Santiago y en el particular del CMS, dada la exigüidad documental de esta última procedencia y con el objeto de abrir inicialmente el horizonte de la reflexión, tanto temporal como espacialmente. Por otra parte hemos acudido del mismo modo a fuentes documentales venidas de la investigación académica como de los propios peregrinos. Desde ahí, hemos elaborado un marco conceptual que ayude a definir la experiencia del peregrino, siendo no solo una propuesta en torno a la cual reunir la información disponible, sino en especial un instrumento de utilidad para la investigación de este tema.

Presentamos a continuación **los rasgos** que a nuestro entender enmarcan la experiencia del peregrino en el Camino de Santiago, aspecto sobre el que se ha escrito profusamente.

- La experiencia de cualquier peregrinación es la de **un viaje**, un ritual de paso, etimológicamente un viaje a través de los campos (*per ager*). La experiencia es una palabra común en la industria turística (SINGH, 2013), si bien parece que en nuestros días no hay una línea gruesa que separe peregrinación y turismo (GRABURN). Un peregrino debería tener en suma una experiencia diferente que la de un turista. Suele decirse que donde *“el turista pide, el peregrino agradece”*. En palabras de Gitlitz (2010), *“lo que convierte hoy un viaje en peregrinaje es lo que cada individuo trae con él”*. La peregrinación en suma se mira ahora bajo un nuevo paradigma de movilidad (COLLINS-KREINER).
- Es una experiencia que parece responder a **una llamada**, tal como propone J.C. Rufin, cuando afirma que *“la mayor parte de los peregrinos están convencidos de que ellos no han decidido por sí mismos... Ellos no han tomado el Camino, el Camino los ha tomado a ellos...”* .
- Sobre **la motivación** que conduce a una persona hacia la experiencia del Camino, mucho se ha dicho. Se han descrito distintos tipos de motivos – deportivos, terapéuticos, religiosos, espirituales, profesionales, culturales, etc. –, como criterio a partir del cual segmentar y explicar las distintas clases de experiencia. La motivación es como la pregunta recurrente que siempre se hace alrededor de la experiencia del Camino, pudiendo apenas concluirse al respecto, que predomina una motivación diversa en cada peregrino y que ante la confusión y la multitud de ideas o motivos, está la simple evidencia de la marcha. El peregrinaje a Compostela haría olvidar las reflexiones que habían llevado a emprenderlo, en palabras de Jean Christophe Rufin (2013).
- Sobre los **tipos de peregrinos** y su experiencia se han hecho también distinciones en función de su ciclo de vida (FREY, 1998), u otros aspectos, llegando a distinguir entre auténticos y falsos, una disputa recurrente en las conversaciones y estudios acerca del Camino. Así, Rufin (2013) establece dos elementos sustanciales para determinar esa diferencia, por un lado el tiempo empleado, unido al lugar de partida. Entendiendo que el *Camino es una alquimia del tiempo sobre el alma*, defiende que el peregrino auténtico sería el que inicia la peregrinación en su casa, mientras que el falso peregrino es un cazador del diploma que se limita a andar unos días. Nancy Frey (1998), profundiza en el asunto a partir de los comentarios de algunos peregrinos, que definen las normas básicas que debería cumplir el auténtico peregrino: la duración temporal (al menos un mes) y la longitud del Camino (completo), la ausencia de confort (el dolor es bueno y normal), la austeridad y la disciplina, la autosuficiencia, la estancia en lugares significativos (ciertos albergues, hitos, momentos...), la exhibición de ciertos símbolos (concha, bordón, mochila...), etc.
- Es una **experiencia vivida a través de los sentidos**.

- El **sentido espacial** es central en la experiencia peregrina. Victor y Edith Turner (1978) desarrollaron extensamente el **concepto de liminalidad**, referido al hecho de estar fuera del mundo habitual, un ritual de paso, de tránsito de un estado social a otro. Se entiende que habría una fase de separación y posterior tránsito en un proceso de cambio y dispersión, con una posterior fase de reintegración en la comunidad y acceso a un nuevo rol social. El Camino acontece en un espacio estructurado –delimitado como un corredor, credencial, albergues, *Compostela*, servicios de acogida– y en un tiempo determinado –estacionalidad, un 80% entre abril y octubre–; la duración del tiempo empleado suele estar relacionada con el estatus social y familiar del individuo. Un espacio convertido en paisaje o sitio sagrado por la presencia de los peregrinos y luego hecho también espacio turístico, lo que no deja de levantar controversias entre los propios peregrinos y los demás actores implicados (CAZAUX, 2011).
- Se evidencia la tensión entre **tradición y contemporaneidad**. Así, entre los actores implicados hay discursos diferentes, e incluso enfrentados desde diferentes puntos de vista, diferentes oposiciones y reconciliaciones entre el grupo y el entorno, entre organizadores y peregrinos (CAZAUX, 2011).
- El Camino es un espacio de construcción del sentido de comunidad. Victor y Edith Turner (1978) divulgaron la idea de *communitas* –en relación con el sentimiento de unidad compartido por quienes coinciden en un ritual de paso, un modelo de sociabilidad anti-estructura frente a las normas estructuradas de la sociedad–, que si bien ha sido cuestionada, no deja por ello de ser un referente que encuentra eco en los comentarios de muchos peregrinos y estudiosos. Los hospitaleros y los albergues actúan como transmisores destacados de ese espíritu de comunidad ante los peregrinos. De ahí que sean los hospitaleros algunos de los más críticos actores contra el debilitamiento que a su entender conoce el espíritu del Camino (CAZAUX, 2011).
- El Camino ofrece numerosas posibilidades para vivenciar **la soledad o la solidaridad** (FREY, 1998). Para algunos peregrinos la experiencia de la soledad puede ser nueva, presentándose en cualquier momento o lugar.
- Es una experiencia de **transformación y florecimiento** del ser humano que regresa a la estructura cotidiana renovado, acontecida en un tiempo donde nadie repara en el estatus y el rango (ROSS, 1978).
- En definitiva la experiencia de la peregrinación está conectada como indica Harrigan (2010) con las mismas **raíces del bienestar humano**. ¿Qué experiencias son las que cambian la vida de la gente, cuáles entre las que son compartidas con otros, pasan a ser tenidas como inolvidables? Algunos estudios

(BOSWIJK y otros, 2005) señalan que son las experiencias personales que tienen que ver con el encuentro con uno mismo, en el contexto de una relación, envuelto en experiencias que cambian la perspectiva vital, alternado el valor que damos a la vida. Parece que hacer el Camino entraría de lleno en esta clase de experiencia transformadora e inolvidable, pues entre estas se han nombrado a aquellas que promueven la camaradería, el encuentro con otros, otras culturas y los viajes. Las características de la experiencia peregrina están muy próximas con las que se ha dicho definen estas **experiencias significativas** (BOSWIJK y otros, 2005): alta concentración que envuelve a todos los sentidos; alteración del sentido del tiempo; alcance emocional; proceso único para el individuo con un valor intrínseco; contacto con la materia prima de la realidad; se hace y se experimenta; se disfruta; se tiene sentido de control sobre la situación; hay un balance entre el desafío y las propias capacidades; hay un objetivo claro.

En resumen, podemos concluir tal como señala Collins-Kreiner (2010), que estamos ante **nuevas perspectivas teóricas y metodológicas** a la hora de abordar el análisis de las peregrinaciones, más cercanas a un enfoque desde la experiencia peregrina, capaz de añadir nuevos significados a la comprensión global de este fenómeno.

PEREGRINAR DESDE CASA, EL CAMINO HAY QUE HACERLO

La primera guía escrita de la que disponemos acerca del peregrinaje contemporáneo a través del CMS, es obra del jesuita Hermenegildo de la Campa, quien junto a un grupo de peregrinos granadinos, caminó a Santiago en tres tramos que sucesivamente acometieron en los veranos de 1994, 1995 y 1996. Este documento constituye una fuente primorosa a partir de la cual comenzar a dibujar los rasgos de identidad del CMS.

La constitución en 1992 de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Granada, junto a la expedición comandada por el jesuita granadino, entronca con el movimiento refundador que en el norte del país, religiosos y laicos habían iniciado tres décadas atrás con el objeto de revitalizar las peregrinaciones hacia la tumba del Apóstol. Hermenegildo de la Campa plantea una reivindicación precisa, la de hacer el camino desde nuestra propia casa. Enmarcado este reto en una investigación que fundamenta cualquier posterior movimiento de recuperación. En este caso, el recorrido planteaba reconstruir el camino desde Córdoba a Granada, tal como lo describió en el siglo XII el historiador árabe Al-Idrisi, en su *Solaz de corazones y prados de contemplación*. Del mismo modo señala a la motivación espiritual como eje en la experiencia del peregrino. Se trata de *“echarse al monte para convivir en profundidad y meditar en hondura”*. El objetivo fundacional de

la nueva peregrinación se asocia con la idea de comunidad que se desenvuelve en un triple plano de motivación: ejercicio del cuerpo, per-agro-ire, ida al otro lado del territorio; cultura, evocación vivencial del pasado, las raíces; vivencia de fe, salir de lo conocido a lo desconocido, ver con distancia crítica a Dios, a la naturaleza, a uno mismo.

La principal cualidad requerida al peregrino en el devenir de su experiencia es el entusiasmo, junto a una práctica de simplicidad, combinada con una cuidada atención personal.

Algunos hitos del recorrido

Si atendemos al desmenuzado relato del recorrido desde Baena a Córdoba, hallamos algunos de los elementos que configuran la actividad y dan sentido a la experiencia peregrina. Son práctica cotidiana la visita y encuentro con las parroquias y la comunidad cristiana, las autoridades locales, los medios de comunicación, algún erudito local, el vecindario, así como el necesario avituallamiento y descanso. En la capital del Califato, se encuentran con el periodista y peregrino, Juan M. Martínez Niza, quien les entrevista y publica al día siguiente en el Diario CÓRDOBA un artículo titulado "Investigadores granadinos llegan a Córdoba para revivir las peregrinaciones jacobeanas". Ese 6 de agosto de 1994, mientras los peregrinos visitan la Torre de la Calahorra, Hermenegildo de la Campa, repasa las razones históricas de este itinerario mozárabe a Santiago:

"Soñamos con los mozárabes, tan numerosos en los alrededores de Córdoba, en el siglo IX y nos acordamos de los llamados «mártires voluntarios»... Ellos con el Beato de Liébana, en los valles astures, y la facción dinástica que no quería diálogo con los musulmanes tuvieron mucho que ver en el invento de la aparición de Santiago Matamoros en la supuesta batalla de Clavijo y en el invento de la tumba en el Campus Stellae. Luego las fugas individuales, por grupos o masivas de mozárabes hacia el reino astur. Ellos fueron los primeros peregrinos a Santiago, inventando la aparición, el sepulcro y utilizando con este motivo la antigua calzada romana, otros, huyendo de la persecución por haber insultado los grandes emblemas del Islam, tuvieron que ir como nosotros, a través de los montes, y puede que algunos, enterrando imágenes de María que luego se fueron descubriendo a medida que avanzó la reconquista cristiana".

TAXONOMÍA DE LA EXPERIENCIA EN EL CAMINO MOZÁRABE DE SANTIAGO

Una pesquisa alrededor de otras fuentes documentales nos ayuda a penetrar en una taxonomía de la experiencia peregrina por el CMS.

1. *Vistos desde aquí*

¿Qué sabemos de los peregrinos que hacen el CMS? Es difícil cuantificarlos. Se afirma que en el año 2010, último Año Santo Jacobeo, se produjo el pico más alto conocido hasta el momento respecto al número de peregrinos. Según un sondeo llevado a cabo en torno a las pernoctaciones habidas en el municipio cordobés de Castro del Río, podríamos estimar una media de 500 peregrinos anuales.

Hemos analizado un total de 77 fichas, cumplimentadas por peregrinos entre enero y junio de 2013 en diferentes alojamientos y puntos de información situados en Baena y Castro del Río. El análisis de los datos nos permite dibujar un semblante del peregrino actual del Camino Mozárabe de Santiago, en base a los siguientes rasgos:

- Perfil masculino. Hay más hombres que mujeres (66,2% frente a 33,8%).
- Peregrinos maduros, no envejecidos. Se caracterizan por superar los cincuenta años.
- Peregrinaje internacional. Mayoría de extranjeros frente a un tercio de españoles (36,4%). Entre los extranjeros destacan los franceses (22%), alemanes (6,5%) y australianos (5,2%).
- Granada en el origen. Granada es el principal punto de partida (61%), frente a Málaga (31,2%).
- Santiago, la meta. Santiago de Compostela es el principal destino elegido por los peregrinos (35%).
- Peregrinaje pedestre, por la casi totalidad de los peregrinos encuestados (97,4%).
- Peregrinos solitarios (39%) y en pareja (38%).
- Peregrinos experimentados. Más de un tercio de los peregrinos encuestados ha caminado anteriormente en alguno de los tramos del Camino de Santiago, en especial a través del Camino Francés, pero también en el Camino Primitivo o Camino del Norte.
- Peregrinos con nivel económico medio alto, dominio de idiomas, diferencias en cuanto a uso de medios tecnológicos (*“tecnológicamente hay de todo, la mayoría entre los extranjeros no usa móvil. Los nacionales sí suelen llevarlo...”*).
- Motivados *“por hacer el camino”*. Una mezcla de motivos que se funden en un interés común reunido en torno al hecho de hacer el camino.
- Pocas quejas, centradas en la deficiente señalización y la escasa acogida en albergues. En general son comprensivos con un sistema de acogida reciente y

en estado de construcción. Las quejas se concentran en el estado de los alojamientos, sea por su insuficiencia – pocos albergues –, así como en la señalización, considerada mejorable. En los municipios analizados esta crítica se concentra en las dificultades halladas en las etapas Alcaudete-Baena y Espejo-Santa Cruz-Córdoba, así como en el hecho de que no habiendo sido anuladas las señales de la etapa de Baena a Castro del Río, vía Fuente Guta, algunos peregrinos la toman, perdiéndose irremediablemente.

- La población local es tenida y se siente como parte de la acogida.
- La relación con la gente local es reconocida por los peregrinos como positiva.
- Un camino largo, pero sin grandes dificultades.

2. Diarios de peregrinos

Muchos peregrinos acostumbran a llevar a cabo algún tipo de registro, escrito o visual, de su peregrinación. Estos diarios de peregrinos se convierten en una fuente informativa de interés para analizar el carácter de la experiencia vivida. Tenemos la fortuna de disponer de un diario de la peregrinación que tuvo lugar en 1612, protagonizada por el sacerdote cordobés, Bernardo José de Aldrete, quien se dirigió a caballo desde Córdoba hasta Santiago. En el otro extremo temporal, hemos dispuesto de un diario, cedido por un experimentado peregrino de 71 años de edad, Félix, natural de Castro del Río (Córdoba), que el pasado 13 de abril de 2013 salió desde su domicilio para dirigirse hasta Salamanca, donde llegó dieciséis días después tras haber recorrido 578,9 km, a una media diaria de 36,2 km y un gasto medio de 32 €/día. Su relato, nos ayuda a reconocer algunos de los elementos que conforman la taxonomía de la experiencia peregrina mozárabe contemporánea.

- El inicio: *“¿Me encontraré un mundo distinto al que dejé al comenzar el camino?”*.
- La preparación: *“Por fin llegó el día y la hora... Llevo bastantes días preparando a través de Internet y de las guías... Todo lo que materialmente pueda necesitar también está preparado...”* (Etapa 1ª).
- La orientación: *“He caminado diez o doce km sin ver una señal, con el consiguiente mosqueo...”* (Etapa 7ª). *“La señalización es endeble en algunos tramos...”*.
- Los símbolos: *“A las seis de la mañana, mochila a la espalda y bastones en ristre salgo a la calle”* (Etapa 1ª).
- Las dificultades: *“Después comenzó la odisea... El remate llegó al tener que cruzar el arroyo Trinidad. Parecía imposible, creo que más de uno se había vuelto... Una verdadera angustia”* (Etapa 2ª).

- La soledad y la compañía: *“Solo saludé a un vecino o no...”* (Etapa 5ª). *“Comí en un restaurante cercano donde también hacían tiempo casi o más de veinte peregrinos. Ya estamos en la ruta de la Plata”(Etapa 9ª).* *“Normalmente camino solo. En un portal de Internet dedicado al Camino, alguien decía que en el Camino Francés los primeros días conoces a otras personas, los siguientes íntimas, después estás de juerga y luego ya siempre es juerga. En el Camino Mozárabe andas solo”.*
- La incomodidad: *“No dormí bien esta noche. En vez de descansar, me dediqué a pasear la Judería. Total que medio dormido, medio despierto, me levanté a las seis...”* (Etapa 3ª).
- El movimiento, el espacio: *“Ya quedaron hollados los Pedroches (Córdoba) y he comenzado la conquista de Extremadura, entrando por la comarca de La Serena.... Empezó llaneando y serpenteando entre dehesas de grandes encinas. Alfombrada de diminutas flores, que de todos los colores parecía un cuadro naif...”* (Etapa 6ª).
- La acogida: *“En dieciséis días he dormido en cuatro albergues, el resto en pensiones y hostales”.*
- El humor: *“Como dice el refrán: el camino se acaba y el tonto sigue...”* (Etapa 13ª).
- El paisaje: *La naturaleza bonita: grullas, cigüeñas, meloncillos, perdices, reptiles, etc.”* (Etapa 7ª).
- Los hitos: *“Hoy ha sido un día romano: puentes, calzadas, millarios (cuenta-millas), solo faltaba mi nieto Juanito con su casco y su lanza...”* (Etapa 10ª).
- Los ritos: *“Ducha, colada y a comer... Esta tarde buscaré la salida hacia Hinojosa; haré unas mínimas compras; daré un paseo por este pueblo que parece no tener nada destacable y punto por hoy...”* (Etapa 4ª).
- La muerte: *“Etapa que no olvidaré en la vida. Pasadas las dos y media, un desvío de 400 m me llevaba al albergue... Al acabar de ducharme llega Humberto y me dice: ¡vaya susto que me has dado! Creyó que un señor tendido en el suelo al que auxiliaban era yo. Han llamado a la ambulancia, médico de urgencia, etc., han venido pero parece ser que el hombre (alemán), ya había fallecido. Aquí estamos un montón de peregrinos un poco afectados. En este momento está la Guardia Civil y se espera la autoridad judicial para levantar el cadáver... Están llegando bastantes peregrinos. Mañana uno menos. Es la vida”* (Etapa 11ª).
- La vida antes: *“Eran más de la una (la hora del vino) y me acordé de la tertulia habitual. Es gratificante que se acuerden de uno que camina en la soledad y bajo la amenaza de lluvia...”* (Etapa 10ª).
- La llegada: *“Es la última etapa, por ahora, y la encaro con otra compostura... Cada vez que culminaba una loma, Salamanca a la vista, cada vez más cerca. El perfil de la*

ciudad, destacando sus innumerables torres, especialmente de sus catedrales, estaban en la palma de la mano, pero no se alcanzaban..." (Etapa 16ª).

- El regreso: *"El que prueba a hacerlo siente la necesidad de hacerlo. Cuando llega la primavera se te despiertan las ganas de nuevo. Me siento contento, muy realizado, satisfecho de haber cumplido el reto. En realidad me vine porque era la comunión de mi nieto, si no hubiera seguido..."*

3. Construcción de imagen por los propios peregrinos

A) Libros de visitas

Constituyen un medio excelente para recoger las impresiones de los peregrinos, con la espontaneidad y emoción de estar escritas en momento presente. Para este análisis apenas hemos podido contar con la consulta del Libro de Peregrinos existente en el Albergue Municipal de Castro del Río, abierto en octubre de 2012. Los comentarios escritos son casi por unanimidad muy positivos y concentrados en reconocer y agradecer a la vez la existencia de albergues como este, que más allá de su sencillez ofrecen cobijo y transmiten sensación clara de estar en el Camino a los peregrinos. Dejan nítida la importante apuesta que hay que hacer para la apertura de nuevos albergues si se quiere estimular esta percepción central en la experiencia del Camino.

B) Redes sociales. Impresiones del Camino Mozárabe.

Es muy escasa la presencia del CMS entre las redes sociales. Apenas hallamos algunas muestras como excepción en algunos de los más comunes. A modo de ejemplo:

- En YOUTUBE podemos destacar un video de 53 minutos, realizado por L. Zinner a modo de relato audiovisual de su recorrido en abril de 2011 entre Granada y Córdoba, donde destaca la recreación del paisaje y la naturaleza, la absoluta soledad del caminante y el énfasis puesto en los problemas relativos como el calor, falta de señalización o el cansancio. Con subtítulos en español, registra cerca de tres mil visualizaciones. El autor ha caminado por otros trazados a Santiago.
- En el portal fotográfico FLICKR, encontramos algunas imágenes aisladas y un par de álbumes, subidos en el canal personal de un peregrino llamado Antonio, con varios centenares de imágenes, fruto de su travesía en 2008 y 2009, entre La Peza (Granada) y Santiago. La mirada se detiene principalmente en los sitios de paso, la gente de los pueblos y los peregrinos, siendo también un peregrino con experiencia en otros trazados también documentados fotográficamente.

- También en FACEBOOK hay una presencia testimonial. Podemos referir aquí la información relativa a una iniciativa que tuvo un gran impacto mediático, protagonizada por el almeriense Antonio Asensio, quien peregrinó descalzo desde su casa en Aguadulce (Almería) hasta Santiago. La iniciativa fue objeto de realización de un documental, bajo el mismo nombre *Dos millones de pasos*, que por dificultades económicas no ha visto la luz.

En todos los casos descubrimos atractivos relatos audiovisuales, con el valor de la vivencia contada de primera mano, poniendo de relieve la importancia de los medios sociales para contribuir a crear la imagen peregrina del Camino. Una apuesta sin duda a fomentar.

4. Guías de viaje

Instrumento principal para muchos peregrinos que combinan la información online a través de diferentes portales, con las publicaciones editadas en papel. En cuanto a la primera de las fuentes, la información acerca del CMS es poco relevante y en algunos casos inexistente, como ocurre en el sitio web de Eroski Consumer dedicado al Camino de Santiago, un lugar con importante proyección entre los peregrinos.

En cuanto a las publicaciones en papel cabe destacar las guías realizadas por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Córdoba para el trayecto Córdoba-Mérida y por la Asociación Jacobea de Málaga para el recorrido entre Málaga y Córdoba. Ambas están accesibles en Internet, editadas en español. La prolongación desde Mérida a Santiago por la Vía de la Plata, dispone de una edición en papel en tres idiomas (español, francés e inglés), publicada por la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Sevilla. Otros tramos están descritos en los sitios de internet de las diferentes asociaciones andaluzas.

Hay igualmente dos publicaciones sobre el trazado del CMS para peregrinos de lengua alemana e inglesa. En alemán, se dispone de la guía *Spanien: Mozarabischer Jakobsweg von Granada nach Mérida*, de la que es autor Michael Henneemann, publicada por la Editorial Stein el año 2008. En inglés, la Confraternity of Saint James editó en 2009 la guía, *The Camino Mozárabe or Vía de la Plata, Part B, Granada to Mérida*, de Alison Raju.

En todos los casos se constata que la importancia dada a la experiencia del peregrino a la hora de dotar de contenido a estas publicaciones, aún permite profundizar mucho y mejorar la interacción con aquellos. Es ejemplar en este sentido, el boletín que mensualmente publica la editorial francesa Lepère, especializada en

publicaciones sobre el peregrinaje y el viaje espiritual, dedicado a comunicar la experiencia de los peregrinos. Por cierto una editorial que aún no tiene entre su catálogo ningún texto dedicado al Camino Mozárabe.

5. Libros

Son muchos los libros que pueden incitar al peregrino, así como a acompañarlo durante el viaje. En este sentido, disponemos de algunos medios, cuya toma en consideración puede contribuir a mejorar el atractivo de este trazado y la consiguiente satisfacción de la experiencia para los peregrinos que disfruten del mismo.

Entendiendo que la gran oportunidad para este trazado radica en subrayar y poner de relieve su legado histórico, algunos libros relacionados con la historia medieval, la cultura mozárabe y su contexto, pueden resultar de gran interés. Tenemos en mente textos históricos como *La historia de los mozárabes de España* de Simonet, investigaciones sobre la identidad mozárabe como la realizada por la profesora M^a Jesús Viguera, novelas históricas como *El Mozárabe* o *El Camino Mozárabe*, escritas ambas por Jesús Sánchez Adalid, biografías históricas como *Abderraman III* de Magdalena Lasala, o relatos de viaje por el Camino Mozárabe, que ofrecen la narración directa de la experiencia cultural y humana de un peregrino. En este sentido, *Walking the Camino, a modern pilgrimage*, del australiano Tony Kevin, es un profundo reconocimiento a los valores e interés de este trazado. Vamos a prestar por ello una atención especial a esta publicación.

Ex-diplomático, profesor, controvertido escritor, Tony Kevin caminó durante ocho semanas — mayo a julio de 2006 —, haciendo el CMS desde Granada. El libro ayuda a conocer con detalle la experiencia peregrina en el CMS.

Kevin sintió **la llamada** del Camino con el objeto de *“hallar algunas respuestas a las complejidades de la vida, un interruptor para el creciente stress y dolor de vivir en lo que parecía llegar a ser la más egoísta y triste sociedad... El peregrinaje caminando, con sus renovaciones cotidianas del espíritu, es un tipo de Odisea”*.

El Camino simplifica la vida en **un único objetivo diario**, según el ex-diplomático australiano: caminar 20 a 35 km, llevando todas las pertenencias en la mochila, y teniendo solo una meta para encontrar, la de poner un sello de peregrino en el libro de viaje al final de cada día... Además subraya otra cualidad del peregrinaje, la ralentización y separación del tiempo diario en diversas estancias con vida propia.

Pronto descubre el peregrino australiano el **sentido de comunidad**: *“Había aquí compañerismo, solidaridad humana y generosidad de espíritu. No había resistencia a caminar y ampollas en calientes y secas carreteras”*.

Su preparación fue exhaustiva, intelectual y espiritualmente, no tanto en lo físico, donde de hecho se presenta como un tipo sedentario, con sobrepeso y 63 años de edad. No faltaron ceremoniales rituales de despedida, lecturas sobre la historia de la peregrinación (*Pilgrimage: an image of medieval religion*, de Jonathan Sumption) y la historia contemporánea española (Hugh Thomas, Anthony Beevor o Gerard Brenan), o la elaboración artesanal de su bastón.

Razones para elegir el Camino Mozárabe

Tony Kevin había decidido escoger el **trazado más largo** del Camino, la *Vía de la Plata*, iniciando la marcha en lugar de Sevilla en la ciudad de Granada, punto de arranque de la variante conocida como *Camino Mozárabe*, que conecta con aquella en la ciudad de Mérida.

Desde el inicio se pregunta acerca de las razones para venir a lugares secos e inhóspitos de Extremadura o Andalucía que bien pudieran estar en Arizona o en el centro de Australia, *“no precisamente el tipo de lugar que la gente sensata hubiera elegido para caminar por placer”*. De hecho constata cómo rara vez halló caminando peregrinos españoles, que parecían preferir la más rápida y moderna opción, la del Camino Francés.

La **buena acogida** es otro ingrediente que destaca entre los atractivos del CMS: *“No he encontrado un solo español en el Camino que me tuviese por loco o excéntrico, al menos aquellos que encontré eran demasiado amables para decir esto si yo lo era”*.

La principal razón para elegir esta variante la explica su **fascinación** *“... en aprender más acerca de cómo, durante más de 500 años, entre 850 y 1350, tal como el peregrinaje a Santiago crecía en fama e importancia cultural, las ricas sociedades de la España musulmana, bajo Al-Andalus, con su capital localizada en Córdoba, y sus pequeños sucesores bajo la forma de estados-ciudad, había alimentado una cultura avanzada de conocimiento, civilización urbana y libertad religiosa...”*.

Un acompañante certero y definitivo en el peregrinaje de Kevin resultó ser la **guía en inglés**, escrita por Alison Raju.

La experiencia

- Se imbuje del **espíritu medieval** de la peregrinación a Santiago, según escribiera Sir Walter Raleigh: «Dadme mi concha venera de sosiego; mi bordón de fe, para apoyarme en el camino; mi credencial, dieta inmortal de gozo; mi calabaza salvadora, mi sayal de gloria, regla cierta de esperanza, y así emprenderé mi peregrinación» (*The Passionate Man's Pilgrimage*, 1604).

- Incluye bien documentadas informaciones sobre la **historia y el renacer del Camino de Santiago**, así como sobre la historia medieval y contemporánea española.
- Lo inicia en un **sitio de referencia**, el Real Monasterio de las Madres Comendadoras de Santiago, en Granada, donde estampa el primer sello en la credencial.
- Destaca placeres sorprendentes que despiertan sus **sentidos**, por ejemplo cuando disfruta de una verbena flamenca una noche en Baena: *Esto no era la cansada y sobre explotada rutina del club nocturno para turistas...*
- Disfruta **la amistad y la buena acogida**: *“Nunca más sentiré Alcaracejos como el Salvaje Oeste, y Juan es el más hospitalario y delicioso posadero que un peregrino solitario pueda esperar”*.
- Destila **la crítica** cuando le parece oportuno. Así por ejemplo, considera las corridas de toros una cruel y anacrónica práctica cultural que sin embargo forma parte de la tradición española.
- Alude a **la soledad** del peregrino en el CMS, reconociéndose enfermo de llegar a sentirse *“el único peregrino en España”*. Tras pasar Mérida, ya en la Vía de la Plata, muestra su alegría al caminar y experimentar lo que significa ser un peregrino cristiano rumbo a Santiago, a la vez que gozoso exclama *“nunca más me sentiré solo”*.
- Describe **los rituales** de costumbre: visitas a monumentos, misas vespertinas, charlas en los bares con los parroquianos de la localidad...
- Declara sin ambages su **amor por Andalucía**: *“un sitio maravilloso, con gente graciosa y encantadora que lleva en sus genes, arquitectura, paisajes, música y comida, la impronta de cerca de 800 años de una exitosa y cultivada civilización cristiana, musulmana y judía”*.
- Alaba algunos lugares concretos como Córdoba, pero sobre todo se funde en el placer de andar por un **país de pueblos**, los pueblos de sus sueños, *“pequeñas comunidades de orden, casas encaladas cubiertas con rosas escalando y cascadas de geranios... Estos pueblos tal como los había soñado, estas comunidades, existían después de todo. De alguna manera, incluso si no conocía a nadie y España no era mi país natal, había llegado a casa”*.
- Le gusta **profundizar** con el paso de los días: *“...La primera impresión fue, como frecuentemente me pasó en España, engañosa...”*.

A modo de conclusiones

*“Creo que Dios me habló con una **palabra curativa** en España. Dios restauró mi **esperanza** en las posibilidades para una vida en plenitud. No sé si el peregrinaje me hará una persona mejor. Me ha hecho ya una persona más feliz y relajada... Pienso que mi peregrinaje fue, en efecto, en palabras memorables de Frank Brennan, una preciosa oportunidad para ‘llevar a mi vida de paseo’... El deseo de llegar a ser peregrino, parece ser parte de la condición humana”.*

ALGUNAS CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS PARA DISFRUTAR LA EXPERIENCIA EN EL CAMINO MOZÁRABE DE SANTIAGO

A resultas del análisis realizado acerca de la experiencia de los peregrinos en el Camino, se ha elaborado un práctico **mapa de experiencia** como instrumento propuesto para en adelante intentar mantener un contacto directo con los peregrinos, que contribuya a registrar su vivencia como paso para un desarrollo metodológico útil a un observatorio que consideramos necesario. Un borrador de este mapa que obviamente debiera ser considerado como un trabajo “en construcción”, se incluye como Anexo a esta comunicación.

A manera de conclusiones acerca de la experiencia general del peregrinaje y en particular, de la experiencia peregrina en el CMS, podemos señalar las siguientes:

- Cada vez es más difícil distinguir entre peregrinajes del pasado y turismo contemporáneo. Puede abrirse una perspectiva nueva retomando el significado etimológico de *peregrinus* y *tornus* (COLLINS-KREINER, 2010). Conocer la experiencia del Camino puede arrojar luz sobre otras transiciones humanas y sobre el bienestar humano.
- Se percibe la necesidad de profundizar en la taxonomía y lenguaje de expresión de la experiencia peregrina.
- La investigación, comunicación e interpretación de la cultura de los mozárabes es un reto pendiente, una oportunidad única para abordar el conjunto del proyecto y particularmente para Córdoba por su importancia en este pasaje de la historia medieval.
- Es muy importante fomentar y rentabilizar la presencia tanto en las redes sociales como en publicaciones escritas y audiovisuales. Hemos podido confirmar este impacto en el interés de los potenciales peregrinos australianos en el CMS a partir de la publicación del libro de Tony Kevin.

- La fotografía, el turismo, el boca a boca son, entre otros, instrumentos básicos a la hora de crear estos sitios sagrados y la imagen de los mismos, a partir de lo que se produce la consiguiente atracción sobre los peregrinos (IVAKHIV, 2003). Una incidencia mayor del CMS en las guías, en la externalidad de esa imagen es deseable.
- Dadas las características que describen al día de hoy el CMS (emergencia, paisajes, autenticidad, componente histórico y cultural mozárabe, esencia del catolicismo medieval, condiciones climáticas, cultura andaluza y extremeña, no masificación, disfrute de la soledad y el sentido de descubrimiento, buen clima, actores proactivos, medio rural de pueblos donde es fácil relacionarse con la población local, longitud del trazado, etc.), se dispone de un recurso extraordinario para su promoción entre los potenciales peregrinos.
- Aceptada la existencia de estos rasgos distintivos de la identidad embrionaria de la experiencia peregrina del CMS, se proponen algunas sugerencias para su fomento y mejor disfrute del acontecer de la experiencia peregrina:

a) para el disfrute del camino: *“Toda la información que se de es poca...”*

b) para facilitar desde la gestión la experiencia de los peregrinos en el CMS

- En los cuestionarios que se están utilizando en el Proyecto de Cooperación CMS: Género, respuesta cerrada a seleccionar; añadir punto dedicado a redes sociales; motivaciones del peregrino, ofrecer varias opciones cerradas; experiencia previa, debe acompañarse de una serie de opciones cerradas; valoración de señales, alojamientos o acogida en general, ofrecer respuestas cerradas en una escala de aceptación; introducir un breve texto introductorio.
- En el mantenimiento de un *feed back* con los peregrinos: uso de redes sociales y de un instrumento de comunicación personalizado.
- En la vertebración y formación del sistema de acogida: dinamización y organización de los actores, seguimiento de las condiciones prestadas en la acogida y repercusión en los peregrinos, mejoras de señalización.

“Es un viaje muy solitario, no para los peregrinos en su primer viaje, sino para los amantes de la naturaleza, la historia, el arte, que no temen a la soledad. Ya había visitado antes Granada, Córdoba y Mérida, pero no es igual a como llegar allí a pie”.

Ernesto Sacchi, peregrino de Granada a Mérida,
abril-mayo 2013

FUENTES DE INFORMACIÓN

BOSWIJK, A; THIJSEN, T; PEELEN, E. (2005). *A new perspective on the experience economy. Meaningful Experiences*. The European Centre for the Experience Economy. Accesible online: <http://yuiworld.files.wordpress.com/2011/07/1-a-new-perspective-on-the-experience-economy.pdf>

CAMINODESANTIAGO.ME *Camino Mozárabe* <http://www.caminodesantiago.me/community/forums/camino-moz%C3%A1rabe.101/>

CAZAUX, François (2011). *To be a pilgrim: a contested identity on Saint James'Way*. Tourism, vol. 59, n° 3, pags. 353-367.

COLLINS-KREINER, N. (2010). *Researching pilgrimage. Continuity and transformations*. Annals of Tourism Research, Vol. 37, No. 2, pp. 440-456.

DE LA CAMPA, Hermenegildo (1999). *De Granada a Santiago. Una ruta jacobea andaluza*, Grupo Editorial Universitario, Granada, 1999.

FACEBOOK. *Dos millones de pasos, historia de una promesa*.

FLICKR. *Álbumes fotográficos del Camino Mozárabe de un peregrino, identificado como Antonio. "Fotografías Ruta Mozárabe verano 2008" publicadas en:* <http://www.flickr.com/photos/antonio-rafael/sets/72157617011347909/>

FREY, Nancy L. (1998). *Pilgrim Stories. On and off the road to Santiago*. University of California Press.

HARRIGAN, Neil P. (2010). *The spirituality of pilgrims: a study of an australian experience of el Camino de Santiago de Compostela*. Thesis doctor of Philosophy. Australian Catholic University.

IVAKHIV, Adrian (2003). *Nature and self in new age pilgrimage*. Culture and religion, vol. 4, n° 1.

KEVIN, Tony (2007), *Walking the Camino a modern pilgrimage to Santiago*. Scribe Publications, Australia

NAVARRO GARCÍA, Clara y PLAT, Patrizia. *Los archivos secretos de El Poder del Camino*. Accesible en <https://docs.google.com/file/d/0BxkSjnOU1A-yNThRd2NIVTIYVzg/edit?pli=1> (06/09/13).

NODO (1963). *Camino de Santiago, peregrinación de 1963*. Accesible en <http://www.youtube.com/watch?v=usfRD5Jbs6w> (29/08/13).

ROSS, D. (1978). Introducción en *Image and Pilgrimage in Christian Culture*, Victor y Edith Turner. Columbia Classics in Religion.

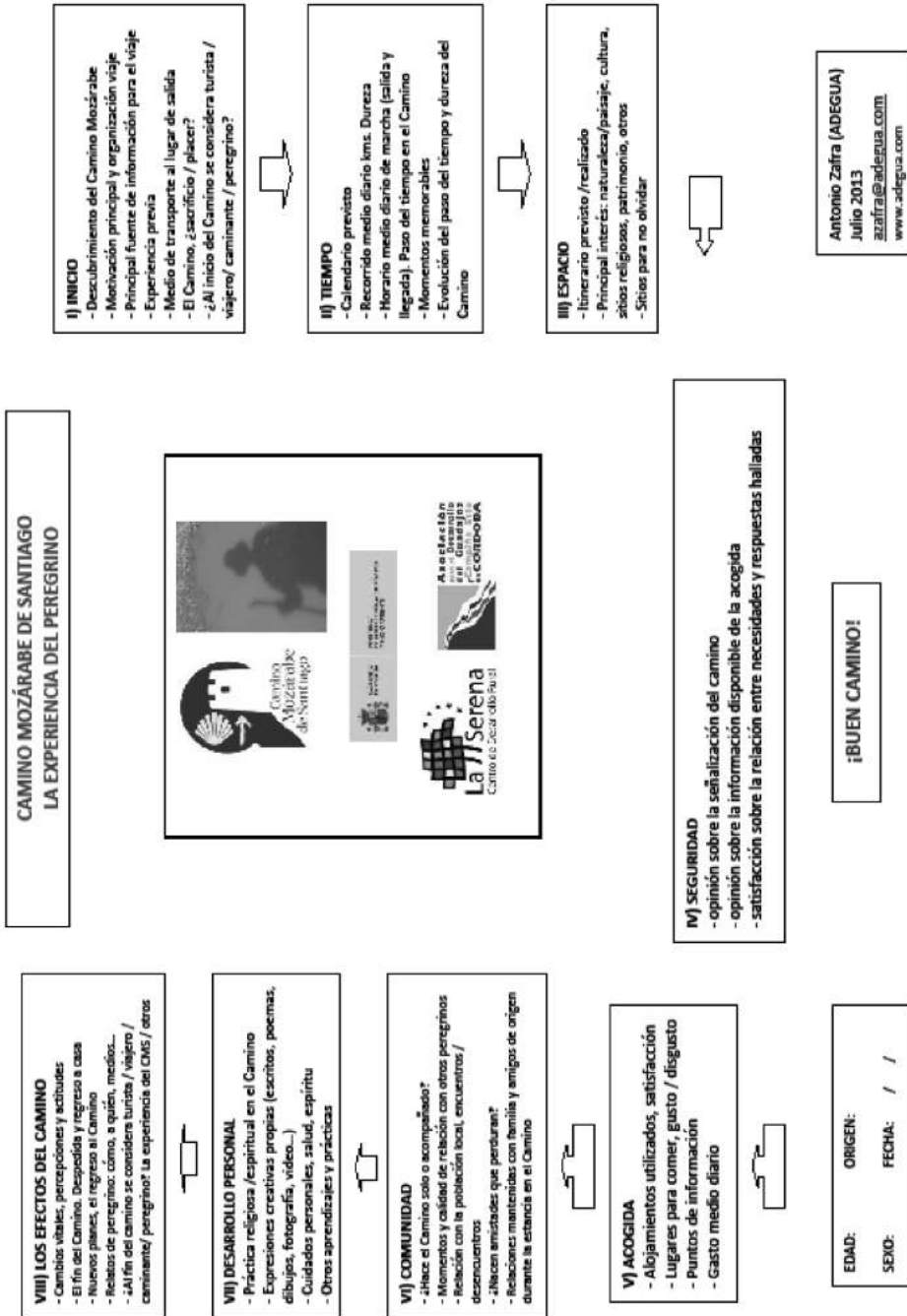
RUFIN, Jean-Christophe (2013). *Inmortelle randonée. Compostelle malgré moi*. Editions Guerin.

SHARPLEY, R. & SUNDARAM, P. (2005). *Tourism: a sacred journey. The case of ashram tourism, India*. International Journal of Tourism Research. Vol. 7, issue 3, pages 161-171.

SINGH, Rana P.B. (2013). "Pilgrimage-Tourism: Perspective & Vision". En, *Hindu tradition of Pilgrimage: sacred space and system*. Dev Publishers, New Delhi.

YOUTUBE. Video de L. Zinner. *Impresiones del Camino Mozárabe*. <http://www.youtube.com/watch?v=o8YzuHFm0RI>.

ANEXO: MAPA DE LA EXPERIENCIA PEREGRINA



El Camino Mozárabe y el Sendero Internacional de los Apalaches: unión de pueblos y culturas

RUTH HERNÁNDEZ PAREDES
Geóloga, Presidenta del SIA España

RESUMEN

El Sendero Internacional de los Apalaches, tiene como finalidad seguir la geología de los Apalaches por todos los países en la que esté representada, usando como base para el senderista, senderos o rutas ya existentes en cada país, cuyo valor histórico, artístico y cultural, complete la experiencia del senderista a lo largo de todo su recorrido. No tiene un sentido definido, ya que será la persona que persiga comenzar esta nueva andadura, la que con la información facilitada elija las etapas que mejor le convengan, en función del tiempo, forma física y reclamo histórico/cultural del sendero.

Palabras claves: Camino Mozárabe, Sendero Internacional de los Apalaches, historia y geología.

INTRODUCCIÓN

El Sendero Internacional de los Apalaches (SIA) es la unión de pueblos y culturas entre Norte América y Europa, es un proyecto basado en recorrer la geología de los Apalaches ahí donde esta se encuentre.

Los Montes Apalaches son una cordillera que se localiza en el este de Estados Unidos, empezando su recorrido en el Estado de Alabama y terminando en la península de Gaspé en Canadá. Esta cordillera se formó en el Paleozoico hace unos 500-435 m.a. (millones de años) y se caracteriza principalmente por sus relieves suavizados, de formas redondeadas y desgastadas. Hay estudios que



Figura 1. Distribución actual de los Apalaches. Islandia aparece marcada por ser la representación en tierra de la dorsal oceánica, no por su geología apalachense.

dicen, que pudo ser más alta que la actual cordillera del Himalaya donde se encuentra el pico Everest, el más alto del mundo con 8.848 m. Las rocas predominantes de esta geología, son los granitos, pizarras, esquistos y cuarcitas.

La geología de los Apalaches es una geología muy característica debido a que se considera su formación, como una de las primeras colisiones que se produjeron en la historia de la tierra entre placas litosféricas, que dieron lugar a un plegamiento y la consecuente formación de una cordillera.

La distribución actual de los terrenos que sufrieron el plegamiento que dio lugar al relieve de los Apalaches, se puede observar en la figura 1.

Esta cadena montañosa, inspiró la creación del Sendero de los Apalaches (SA) en 1921, que tiene su recorrido desde Springer Mountain en el Estado de Georgia hasta Katahdin Mountain en el estado de Maine (figura 2). Tardaron 16 años en realizar su trazado, terminándose de definir en 1937.

Los datos más relevantes del Sendero de los Apalaches los podemos resumir en los siguientes puntos:

- Es el sendero de mayor longitud en los EEUU, con 3.506 km.
- Atraviesa 14 estados.
- Se conserva con la ayuda de 39 asociaciones.
- Menor altitud: Bear Mountain, New York con 37,8 m.
- Mayor altitud: Clingmans Done, Tennessee con 2.010 m.
- Existen 165.000 balizas de señalización a lo largo del sendero.
- Se estima que más de 10.000 personas han completado el sendero.
- Cada año más de 6.000 voluntarios dedican 200.000 horas a su conservación.
- Se suele empezar entre marzo y abril, para terminarlo en septiembre.



Figura 2. Recorrido del Sendero de los Apalaches.

¿Cómo surgió el Sendero Internacional de los Apalaches (SIA)?

El SIA es la continuación del SA a nivel mundial. La primera idea de crear el Sendero Internacional de los Apalaches surge de Richard Anderson, biólogo marino, en 1991, no siendo hasta abril de 1994, cuando se hizo por primera vez pública en un acto, presentado por Joe Brennan (Candidato a Gobernador del Estado de Maine) en el día de la Tierra. Este fue parte de su discurso:

“Estoy seguro de que este camino que conectará diversos lugares de la geografía, nos servirá para recordar que las montañas, los ríos y los bosques son nuestra verdadera herencia y que deberá ser disfrutada por el resto de generaciones, dejándoles un patrimonio biológico y geológico de excepción en este rincón del planeta”.

Desde 1991, hasta el día de hoy el SIA cuenta con asociaciones en 20 países de todo el mundo trabajando en completar el sendero. Cuando se logre completar el SIA, será el mayor sendero del mundo, con presencia en 20 países o regiones distribuidos en 3 continentes donde viven más de 800 millones de habitantes.

OBJETIVO

El objetivo del proyecto se basa en seguir la geología de los Apalaches alrededor del mundo y utilizar, en la medida de lo posible, los senderos existentes en cada país. Dado que cada sendero tiene su propia historia, estos enriquecerán al senderista aportándole un carácter único al sendero.

La primera aproximación del sendero se realiza en junio de 2010, según se puede observar en la figura 3. Se podrá definir más de una variante del sendero, tomando como referencia siempre la base geológica, pero sin dejar de lado la promoción del Patrimonio Natural y Cultural de España, respetando el medio ambiente y ayudando en todo lo posible al desarrollo rural de las zonas que atravesará.

METODOLOGÍA

La primera fase del desarrollo del SIA en España, ha sido localizar y diferenciar en la geografía española todos los terrenos representativos de la geología de los Apalaches. Posteriormente siguiendo el sentido del plegamiento que dio origen a los Apalaches NW-SE, se han buscado Caminos o senderos de relevancia, que permitan al senderista/peregrino, poder continuar de forma continua el trayecto.

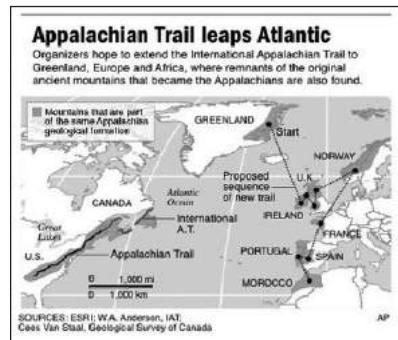


Figura 3. Primer estudio global del SIA.

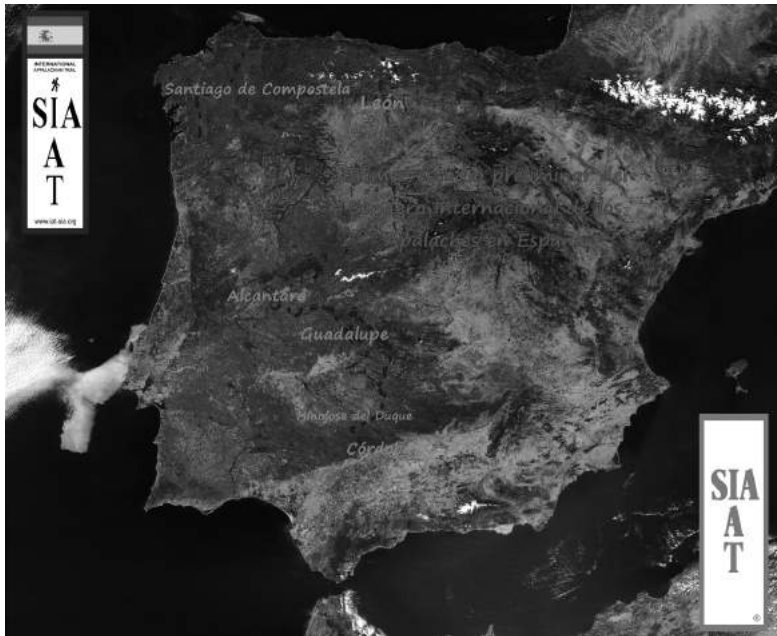


Figura 4.
Primer estudio
Global del
SIAE.

En España, tenemos representación de esta geología en varias regiones, teniendo que unir nuestro sendero con nuestro vecino Portugal. La mejor forma de crear y difundir el sendero, es aportando al mismo un carácter cultural e histórico además del puramente geológico. Por ello en España, se ha hecho un primer estudio que comprende los siguientes senderos, según se pueden ver en la figura 4.

Los Caminos tenidos en cuenta para esta primera aproximación del SIA en España, son los siguientes:

- Camino de San Salvador (León - Oviedo).
- Camino Primitivo de Santiago (Oviedo - Melide).
- Camino Francés de Santiago (Melide - Santiago de Compostela).
- Camino Portugués (Santiago de Compostela - Valença do Minho).
- Camino Natural del Tajo (Alcántara - Higuera de Albalat).
- Los siguientes caminos, junto con caminos de uso público, nos llevarían hasta Hinojosa del Duque: Camino Natural de las Villuercas, Ruta Isabel La Católica, Ruta Alfonso Onceno, Camino Real de Guadalupe, Camino Natural del Guadiana, Camino del Levante, Cañada Real Segoviana y Camino de los Mineros.
- **Camino Mozárabe de Santiago (Hinojosa del Duque-Córdoba).**

La segunda fase del proyecto, consiste en trabajos sobre el terreno y de gabinete, para poder encontrar las rutas más atractivas para los futuros senderistas, buscando poblaciones que puedan proporcionar lugares donde poder dormir cada 35 km como máximo, además de la difusión del proyecto en congresos, ferias, jornadas, etc.

La tercera fase del proyecto, será la creación de guías conjuntamente con las asociaciones que estén interesadas en la difusión del proyecto, aportando al sendero la cultura e historia necesaria para completar la información del senderista.

RESULTADOS

Fuera de los Caminos Históricos de Santiago, no es fácil encontrar poblaciones que ofrezcan alojamientos mínimos y/o posibilidad de comprar comida para el senderista.

Dentro de los Caminos Históricos de Santiago, destaca por su importancia del Camino Mozárabe, ofreciendo al peregrino uno de los recorridos más antiguos de peregrinación a Santiago de Compostela. Es conocido por todos el interés que despierta en todo el mundo el Camino de Santiago, el cual además de ser realizado por peregrinos con fines espirituales también es realizado por todo aquel que quiere disfrutar de la naturaleza e historia de España a cada paso que da, pudiendo afirmar casi con toda seguridad que muchos de estos senderistas, al terminar el Camino, sienten al igual que los peregrinos una paz interior que quieran o no está relacionada con “algo más” que el simple hecho de caminar.

El estudio del SIA en España todavía no está terminado y confiamos en poder ofrecer a todo senderista/peregrino las condiciones mínimas para que pueda llevar a cabo su meta.

CONCLUSIONES

La única manera de poder llevar a cabo este gran proyecto es contando con la ayuda de las diversas asociaciones del Camino de Santiago y asociaciones senderista de las zonas por las que discurre el recorrido del SIA, además del apoyo de las instituciones de cada región o comarca, para poder dar al senderista/peregrino una infraestructura mínima para que pueda conocer y disfrutar tanto del paisaje que le rodea como de la cultura e historia que irá descubriendo paso a paso, enriqueciéndose él mismo y todas las personas que se crucen en su camino.

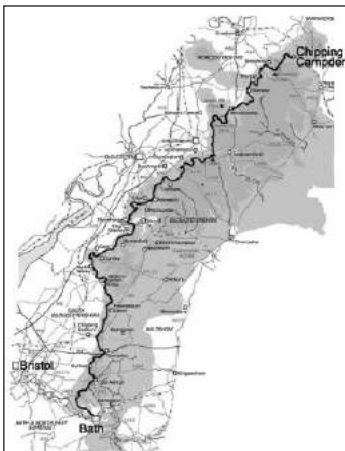
A día de hoy, ya hay muchos países que han unido sus senderos al proyecto, lo cual aumenta la difusión de los mismos y el desarrollo rural, sin perder de vista los aspectos culturales y espirituales del mismo.

WEBGRAFÍA

- Páginas web de referencia SA:
<http://www.appalachiantrail.org>
<http://www.nps.gov/appa/>
- Página web de referencia SIA:
<http://iat-sia.org/index.php>
<http://senderointernacionalapalaches.org/>
- Página web de referencia del Camino Mozárabe:
<http://www.caminomozarabedesantiago.es/>

ANEXO I: EJEMPLOS DE SENDEROS QUE YA FORMAN PARTE DEL SIA

Reino Unido: Peddars Way, Norfolk Coast Path National Trail, Costwold way (164 km), Thames Path (294 km), North Downs Way (246 km).



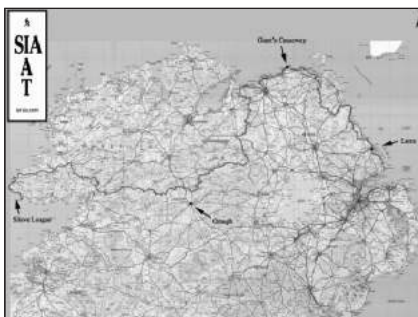
Gales: Wales Coast Path (1.400 km)
y Offa's Dyke (285 km).



La Isla de Man: Raad ny Foillan, (153 km).



Escocia: The West Highland Way, Mull Of Galloway (más de 500 km).

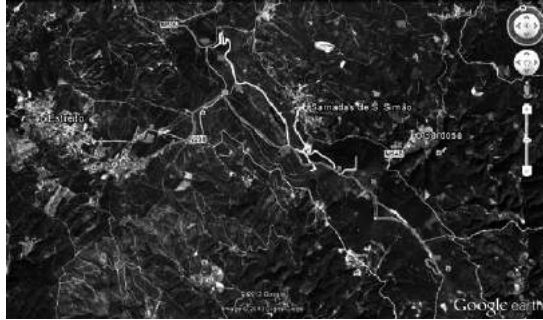


Irlanda:
Ulster Way
(1.000 km).

Noruega:
North Sea
Trail.



Portugal: La parte central del sendero recorrerá 30 kilómetros dentro del Geoparque de Naturtejo, siguiendo la ruta de Muradal-Pangea.



España: A día de hoy forman parte del SIA, la Ruta de Alfonso Onceno, el Camino Real de Guadalupe y los Caminos Naturales del Tajo, Villuercas y Guadiana.



La ermita de Ntra. Sra. de La Antigua, lugar de paso del Camino Mozárabe

ESTHER NIETO VIDAL
CEIP La Antigua. Mérida

¡Buenos días!

Gracias por su asistencia.

Mi nombre es Esther Nieto y soy maestra del CEIP Ntra. Sra. de La Antigua de Mérida y coordinadora del Proyecto: El Camino Mozárabe en la escuela.

Ante todo, agradecer al CEDER de Castuera, especialmente a Manuel Soto, todos estos meses de apoyo y darnos la posibilidad de participar en este Congreso tan importante para nosotros.

Os preguntarán: ¿qué hace un colegio entre tanto peregrino, asociaciones del Camino de Santiago y conferenciantes tan ilustres? Pues bien, la respuesta es sencilla. Si de lo que se trata es de difundir, transmitir los valores y la historia del Camino Mozárabe, qué mejor manera para hacerlo que a través de la escuela, en este caso: la Escuela Pública.

¿Cómo lo podemos hacer? Pues a través de proyectos como el que venimos a presentar: “La ermita de Ntra. Sra. de La Antigua, lugar de paso del Camino Mozárabe”. Para hablar de este Proyecto tenemos que remontarnos a otro anterior que lleva por nombre: “La escuela adopta un monumento”. Dicho proyecto está llevado a cabo por el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida y cuenta con la colaboración del Ayuntamiento y del CPR de Mérida, en el cual intervienen 20 centros educativos emeritenses y cada uno tiene adoptado un monumento. El monumento que tiene adoptado nuestro Centro es la ermita de Ntra. Sra. de La Antigua: un edificio de la Edad Media de finales del S. XV, en torno al cual, nuestros alumnos han ido desarrollando diferentes actividades: visitas, dibujos, fotos, puzzles, memorias, maquetas, imanes para la nevera, etc.

A lo largo del curso tenemos que señalar una fecha especial en el calendario: 18 de abril, día del Patrimonio o de los monumentos. En el curso 2011/12 celebramos este día recreando las antiguas rogativas que se llevaban en Mérida en la Edad Media, ya que era una época de guerras y penurias. Los niños vestidos de franciscanos hicieron una peregrinación desde el colegio hasta la ermita para hacer sus peticiones a la Virgen de La Antigua. En el año 2012/13 se llevó a cabo un mercadillo medieval en las inmediaciones de la ermita contando con la colaboración del Centro de Mayores Trajano.

En el curso 2013/14 surge la necesidad de plantearse nuevos objetivos para trabajar el día del Patrimonio. La idea nos llega a través de un artículo de la prensa donde se señala que la ermita de Ntra. Sra. de La Antigua ha sido señalizada como lugar de paso del Camino Mozárabe. Se nos ocurre entonces llevar el Camino Mozárabe a la escuela, a nuestros niños, y para ello diseñamos un mascota llamada "MOZARITO" en recuerdo de aquellos mozárabes que tuvieron que peregrinar desde Al-Andalus hasta Santiago para venerar las reliquias del Apóstol.

"Mozarito", no es solo la mascota del proyecto, sino que es también una aplicación interactiva que está terminándose de perfilar por los técnicos del CPR de Mérida. En esa aplicación, queremos acercarnos este curso a la ruta extremeña que se adentra por la Sierra de Los Pedroches y comienza en Monterrubio de la Serena para continuar por Castuera, Campanario, Magacela, La Haba, Don Benito, Medellín, Santa Amalia, Torrefresneda, San Pedro de Mérida, Trujillanos para terminar en Mérida donde enlaza con la Vía de la Plata.

Lo que nuestro Centro pretende es que Mozarito se convierta, en un futuro próximo, en un espacio de intercambio de experiencias educativas a lo largo de toda la ruta; puesto que los niños no pueden hacer físicamente la ruta desde Almería hasta Mérida, que sea Mozarito ese espacio de unión entre los colegios de todas las localidades por las que va pasando el Camino y poder acercar a nuestros alumnos este proyecto tan fantástico que es el Camino Mozárabe de Santiago.

Quiero despedirme dando las gracias a mi equipo directivo, a mis compañeras, al CPR de Mérida y a Antonio, porque sin ellos este proyecto no hubiera visto la luz.

¡Muchas gracias a todos!

Clausura

Aunque personalmente conozco quién encendió la bombilla que iluminó este proyecto, le aplaudo entusiasta la iniciativa.

Fueron mis compañeros de los Caminos Mozárabes de la recién creada por entonces Federación Andaluza, quienes en las reuniones mantenidas en Antequera, me fueron anticipando que se estaba formando un Gran Proyecto, el cual significaría muchísimas satisfacciones a nuestros intereses.

Cierto día me comunicaron que habíamos sido invitados a una reunión en Córdoba, donde nos iban a explicar que estaba gestándose un programa de Desarrollo Rural, cuyo objetivo era poner en valor los Caminos Mozárabes de Andalucía que desde Almería, Málaga, Granada, Jaén y Córdoba llegan a Mérida, atravesando la comarca de La Serena, en Extremadura.

En aquella reunión, a la cual acudimos con algo de inquietud, pero con mucha ilusión, intuyendo que sería de mucho interés, escuchamos con mucha atención los planteamientos expuestos que desconocíamos completamente. Pese a no haber sido previamente avisados, intervinimos para explicar a los organizadores el estado en que se encontraban los Caminos a Santiago en Andalucía, tanto los Mozárabes como los de la Vía de la Plata.

Durante nuestra exposición observamos sorpresa en sus miradas, la mayoría desconocía lo que contábamos. No creían que los caminos en Andalucía ya estaban definidos e identificados, e incluso documentados y que, además, había peregrinos que los recorrían, por lo que, alcaldes, concejales y técnicos asistentes, se llevaron una idea muy distinta de la que tenían.

Tiempo después, nos encontramos de nuevo en Córdoba, concretamente en la Subdelegación del Gobierno donde se presentó y firmó el Proyecto. Pudimos observar que las autoridades se involucraban y lo apoyaban, algo que hasta entonces no había sido posible conseguir por nuestra parte. Digno es de resaltar que un famoso escritor, allí presente, habló también de los Mozárabes y de su relación con Santiago.

Como comienzo, organizaron un Congreso, el 1º, en Baena, cruce de caminos andaluces, por eso este es el 2º, sirvió para que las Asociaciones establecidas expusiéramos nuestra situación y que los técnicos y la Administración describieran las suyas; con seguridad obtuvimos un buen resultado.



En el Congreso de Baena, estuvimos presentes todas las Asociaciones de los Caminos Mozárabes pertenecientes al proyecto y las directivas de las Federaciones Española y Andaluza representadas por su presidentes y además se invitó a ex-presidentes de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, quienes explicaron al detalle cómo es el camino. Igualmente, los técnicos de los

GDR, aportaron los conocimientos que tenían de cómo desarrollar un proyecto en el cual iban a intervenir tantos estamentos, las administración autonómica, provincial y local, los grupos de desarrollo, el turismo, los empresarios y el voluntariado. Es acertado decir que todos absolutamente quedamos satisfechos del Congreso.

Después, el desarrollo de los programas, su ejecución, muchas reuniones en Córdoba, una visita, creo que muy beneficiosa a los Caminos en Sevilla, donde se pudo presentar cómo se gestiona un camino ya muy concurrido de peregrinos, con visita a albergues y ayuntamientos e intercambio de experiencias con representantes políticos y del comercio, presentaciones y divulgaciones en FITUR, inauguraciones de albergues, contando en alguno con la presencia del Consejero de Turismo Andaluz, e incluso es de resaltar la proposición no de ley presentada por la parlamentaria andaluza y portavoz de Turismo del PP, Rosario Alarcón, pidiendo al consejero de Turismo de la Junta, Rafael Rodríguez, un impulso “real” para el turismo cultural de interior, a través del Camino de Santiago-Camino Mozárabe. También contamos con el apoyo de la Xunta de Galicia, punto final de los Caminos, la presencia en nuestras actividades de la S.A. de Xestión del Plan Xacobeo, primero con su Gerente, D^a Camino Triguero, y después con D. Manuel Paz, y ahora participando en este Congreso con un técnico de su departamento, que aportaron con sus visitas su apoyo y nos ayudaron, facilitándonos todo lo que les hemos pedido, espacio en sus instalaciones de FITUR para presentar el Congreso y exposiciones para la divulgación del Camino en nuestros territorios. Hasta cuatro diferentes se han expuesto en Andalucía este año.

Quiero dejar constancia de que algunas voces se levantaron en la zona de Andalucía Occidental, por no estar incluidas las provincia de Huelva, Cádiz y Sevilla en el proyecto ya que estas provincias también tienen caminos Mozárabes. Hemos conversado con ellos, manifestándoles que el proyecto está basado en los caminos que entran a Extremadura por la Comarca de la Serena.

Aprovecho el escrito presente para dejar una puerta abierta y algún día volver a este maravillosa ciudad y celebrar en ella el Congreso de todos los Caminos que llegan hasta aquí, los Mozárabes, el del Sur, la Vía Augusta y la Vía de la Plata; en él estarían presentes las comunidades Andaluza y Extremeña al completo.

El proyecto está tocando a su fin. Este acto es casi el preludio de ello, pero sabemos que no terminará nunca; tanto la Administración pública que lo ha reconocido, y seguirá apoyándolo, los voluntarios de las Asociaciones, actualmente más de 600, tendrá continuidad, y los empresarios apostarán más de hoy en adelante por los peregrinos y los técnicos, aunque serán los que dejen de pensar día a día en el Camino porque tendrán otros proyectos de qué preocuparse. Seguro estoy que cuando visiten sus zonas rurales se interesarán por cómo va su desarrollo y comprobarán las señalizaciones que se han colocado para ver si están bien y recordarán que un día trabajaron para ello. Presiento que amarán siempre el Camino.

Lo más importante, los habitantes de los pueblos por donde pasa el Camino, sabrán que sus territorios son más conocidos en el mundo entero. Que esos hombres y mujeres que un día vieron pasar de vez en cuando la imagen de un extraño personaje con una mochila, algo loco, que dice que va andando para Santiago, como en la Edad Media, al verlos caminando pensaron que desconocían que los aviones en dos horas te dejan allí, mientras que ellos tardan caminando hasta 50 días para llegar. A partir de ahora, esta figura será algo natural y acogerán a todos como si fuesen sus amigos de siempre y les ayudarán en todo lo que necesiten. En definitiva, el paisaje será PEREGRINO.

Y nosotros, los que constituimos las instituciones de voluntariado de los Caminos, nos convertiremos en guardianes y protectores, manteniendo y mejorando lo que este proyecto nos ha dejado.

¿Qué nos ha dejado? En primer lugar ha adelantado nuestra labor varios años, una buena señalización, una documentación con la edición de la Guía; también la APP para nuevas tecnologías, la terminación del último tramo andaluz que faltaba, es decir, el camino que une Almería con Granada. Así mismo, un gran número de albergues, unos pueblos volcados con los peregrinos y sobre todo el convencimiento de que estos territorios son CAMINO DE SANTIAGO.

Esperamos y pedimos, ya desde aquí, que en el futuro algún día estos caminos sean reconocidos como BIEN DE INTERÉS CULTURAL.

Y por último, nuestro agradecimiento a todos los que han hecho posible durante estos cuatro años lo que hemos referido hoy aquí, a la Comunidad Europea, al Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino, que ahora se llama de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. También agradecer, a las Autoridades comunitarias, provinciales y locales de Andalucía y Extremadura, a la Xunta de Galicia a través del Xacobeo, a los catorce grupos de desarrollo, a la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, a las Asociaciones de los Caminos en Andalucía por su colaboración, a los empresarios que apostaron entusiastas por los peregrinos, a todos los que han participado que no haya indicado expresamente y a todos ustedes, señoras y señores, por su presencia y por su aportación a este Congreso. Y muy especialmente al grupo Coordinador Centro de Desarrollo Rural La Serena y a su técnico Manuel Soto, quien ha sido para nosotros, nunca mejor dicho, el guía.

Y para terminar nuestro agradecimiento al Parlamento de Extremadura por acogernos y por la cesión de sus instalaciones para celebrarlo.

BUEN CAMINO A TODOS.

Juan Ramos Plaza
*Presidente de la Federación Andaluza
de Amigos del Camino de Santiago*

ACTIVIDADES PARALELAS



*Visita guiada a Mérida.
Teatro Romano.*

*Visita guiada a Mérida.
Anfiteatro Romano.*



*Participantes en el
Itinerario Educativo.*

*Participantes en el
Itinerario Educativo.*



Exposición jacobea.



Exposición jacobea.

*Misa Mozárabe en la
Basílica de Santa
Eulalia. (UBI SUNT).*

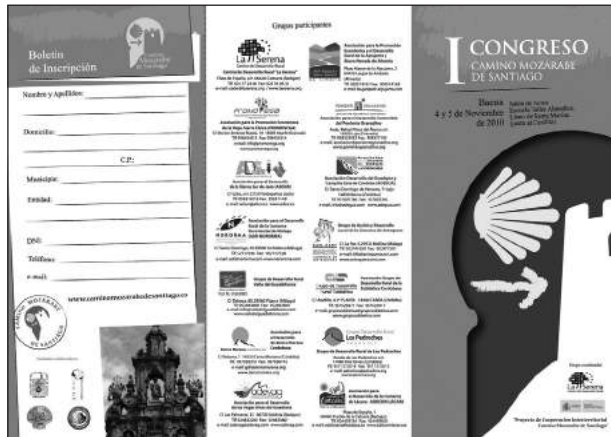


*Misa Mozárabe en la
Basílica de Santa
Eulalia. (UBI SUNT).*

I CONGRESO INTERNACIONAL




Camino
Mozárabe
de Santiago



I CONGRESO CAMINO MOZÁRABE DE SANTIAGO

Baena

El "Camino Mozárabe de Santiago" es un proyecto de cooperación interterritorial que tiene a catorce grupos de desarrollo rural, extremeños y andaluces, con el objetivo común de generar un modelo innovador de planificación y gestión del Camino Mozárabe de Santiago como Itinerario Cultural Europeo, conforme con las motivaciones del peregrino del siglo XXI. Entre las diferentes acciones a realizar entre los años 2010 y 2013, destacan la mejora de la señalización, el conocimiento y la investigación del Camino Mozárabe, así como la dinamización de los territorios que atraviesa éste.



El "I Congreso Camino Mozárabe de Santiago" pretende analizar los retos a los que se enfrenta esta iniciativa y el propio devenir del Camino. En este sentido, el papel de los distintos actores implicados, Asociaciones de Amigos del Camino, Instituciones y Grupos de Desarrollo Rural entre otros, es uno de los ejes que centrarán las intervenciones programadas, junto a otros aspectos sustanciales como son la evolución de la acogida y hospitalidad, la caracterización de los peregrinos y la respuesta dada a sus necesidades, así como la cooperación con los diferentes itinerarios y caminos de peregrinación.

PROGRAMA

DÍA 4

16.30 h. Recepción de participantes y entrega de documentación

17 h. Inauguración oficial. Autoridades Regionales, Autoridades Locales, Representantes Grupos de Desarrollo Rural.

17.30 h. Conferencia inaugural "Del corazón de Al-Ándalus a Santiago de Compostela: el por qué de un Camino Mozárabe. Apuntes históricos y realidad actual". Isidro Rodríguez. Presidente Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Córdoba.

18.15 h. Conferencia "Memoria del Camino. Peregrinos de ayer y mañana". Ángel Luis Barreda. Ex-presidente de la Federación Nacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, presidente de la Asociación Palentina, director del Centro de Estudios y Documentación del Camino de Santiago, en Carrón de los Condes (Palencia).

19.30 h. Colocación de placa conmemorativa en el lugar que fuera "Hospital de Peregrinos y Transeúntes" de Baena.

20.00 h Iglesia de Guadalupe:


- Conferencia "Peregrinos mozarabes a Santiago de Compostela". Jesús Sánchez Adalid. Escritor y sacerdote.
- Concierto de música con canciones medievales.

DÍA 5

09.30 h. Visita al Museo del Olivar y el Aceite de Baena.

10.30 h. Coloquio 1: "Desarrollo Socioeconómico y caminos de peregrinación". Manuel Fernández Trinidad. Director Gerente del CEDER "La Serena". Grupo Coordinador del Proyecto "Camino Mozárabe de Santiago". Javier López Caballero. Director Gerente de la Asociación para la Promoción y el Desarrollo de las Villuercas. Proyecto "ITINERE 1337, Caminos a Guadalupe"

11.30 h. Descanso



12.00 h. Coloquio 2: "Hospitalidad y Acogida". Ana Isabel Andrés. Albergue Casa Anita. Santa Croya de Tera (Zamora). Anal Barreda. Coordinadora de Hospitaleros Voluntarios de la Federación Española de AA de AA del Camino de Santiago. Susana Cortés Bohórquez. Gerente de la Oficina de Gestión del Proyecto Alba Plata. Proyecto de Recuperación del Camino Histórico de la Vía de la Plata. Intervenciones en Extremadura.

Almuerzo (Libre).

16.00 h. Tertulia de clausura: "Voces del Camino" Lita Fernández, Presidenta de la Federación Nacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.

17.30 h. Clausura

Lugar de celebración:
Salón de Actos Escuelas Taller Almedina.
Llano de Santa Marina (justo al Castillo)

- Inscripción gratuita hasta completar las plazas disponibles
- Alojamiento y estancia por cuenta de los participantes
- Secretaría Técnica:

ADEGUA. Tfno: 957691766
e-mail: azafr@adegua.com
www.camino MOZARABE de santiago.es

INFORMACIÓN

Cartel y programa del I Congreso Camino Mozárabe de Santiago.



Jesús Sánchez Adalid.



*Isidro Rodríguez
y Juan Ramos.*



*Juan Guerrero y
Miguel Barreda.*

*Visita guiada
a Baena.*



*Asistentes al
I Congreso.*



*Asistentes al
I Congreso.*

Hospitaleros Voluntarios del Camino de Santiago

ANA I. BARREDA

Coordinadora de Hospitaleros Voluntarios de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago

Hospitaleros pertenece a la Federación de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. Y en ella está integrada como organización, no como asociación. La Federación ampara administrativamente a Hospitaleros y sin su soporte económico no sería tan fácil el objetivo que estos voluntarios persiguen: la acogida tradicional en el Camino de Santiago.

Su andadura comenzó cuando una peregrina catalana – Lourdes Lluch – alquiló una casa en Hornillos del Camino, en la provincia de Burgos, durante el verano de 1990. Ella contó su experiencia en el Congreso internacional de Jaca de ese año y desde la revista *Peregrino* – órgano informativo de la Federación – se invitaba a seguir con la iniciativa. De eso ya han transcurrido 20 años en ningún momento interrumpidos. De la iniciativa de Lourdes y de otros como ella hemos llegado a lo que somos en este momento: más de 3.600 hospitaleros venidos de todas partes de España y del mundo (Europa, América, Asia y África).

Hospitaleros Voluntarios de la Federación atiende a peregrinos en lugares donde no se cobre por la pernocta sino que se funcione con donativo sin cuantificar. Fue así desde el primer momento y así se sigue haciendo desde entonces. Atendemos en albergues con distinta titularidad: monacales, parroquiales, municipales, de asociaciones, de cofradías...

Los hospitaleros somos todos peregrinos; esta es la condición *sine qua non* para poder atender peregrinos en este grupo. Creemos que es primordial que así sea por una cuestión de empatía: un peregrino sabe qué siente, qué necesita otro peregrino. Los voluntarios, además de asistir a un cursillo de formación durante

un fin de semana, se autofinancian costeándose su viaje y su manutención durante los 15 días de trabajo en el albergue. Solo el alojamiento, en el propio albergue, corre a cuenta de los titulares de los mismos.

Su trabajo consiste en mantener limpio y en orden el albergue pero, sobre todo, en la atención a los peregrinos con una acogida cálida y facilitando, en lo que necesiten, su peregrinación a Compostela. Desde que empezaron a proliferar los albergues por el Camino –en principio por el Francés– este grupo se empeñó en que la acogida a los peregrinos se hiciera sin distinción entre caminantes y ciclistas; promueve la fraternidad entre los peregrinos que comparten el albergue esa jornada y para ello se crean ambientes que así lo permitan (una oración, una reflexión, un atardecer o un amanecer juntos, una cena o un desayuno preparado entre todos...) Este es el quiz de la cuestión: lo que diferencia esta Ruta de otros caminos de senderismo.

La manera de trabajar de Hospitaleros ha sido y sigue siendo modelo –incluso espejo– para las iniciativas de todo tipo en los caminos a Santiago. Sean establecimientos públicos o privados, de pago o con donativo, todos los refugios tienen una base común: la atención personalizada –o mejor, más personal– al caminante que va más allá del trato que un cliente recibiría en un hotel.

El modelo es transportable a todos los caminos que van a Santiago y en todos ellos puede ser una importante fuente de ingresos. Es tan evidente la fuerza e importancia que la hospitalidad y la acogida a los peregrinos llega a tener y tiene como opción de trabajo, que en lugares tan distantes como la Vía Francígena, en Italia, ya están trabajando en este sentido. Y desde hace más tiempo, en Francia, los *gîte de etape* han derivado en albergues de peregrinos en las importantes vías de peregrinación de ese país.

La labor de Hospitaleros ha ido más allá de la simple acogida de los caminantes: los propios hospitaleros han construido albergues rehabilitando viejas casas en pueblos para poder atender a los peregrinos. De este modo, Arrés en Huesca, Grañón en La Rioja, Tosantos en Burgos, Bercianos del Real Camino en León son algunos de los albergues que se han puesto en marcha desde los cimientos por Hospitaleros Voluntarios. Arrés es un caso paradigmático. Se trata de una pequeñísima población en el Pirineo oscense, en el Camino del Somport. Pedanía de Bailo, hace ya algún tiempo, hospitaleros voluntarios de muchas partes de España pasaban fines de semana o tiempos más largos entre ladrillos, calderos de cemento e ilusión. Se cedió por parte del ayuntamiento una casa en el centro del pueblo, cerca del horno. La casa, totalmente ruinoso, fue rehabilitada por completo con las aportaciones económicas y de trabajo de los hospitaleros y, por supuesto, del ayuntamiento. Mientras se estaba construyendo se atendió a los peregrinos en improvisadas tiendas de campaña que luego fueron de mejor calidad. Sin agua ni luz, los peregrinos, aún así, se quedaban a pernoctar en un lugar que no

ofrecía nada más. Hoy en día Arrés tiene una casa de turismo rural, un bar y muchas casa rehabilitadas por propietarios que las habían abandonado al salir de allí en busca de mejores oportunidades de vida. Pero hay más: ahora mismo no es posible encontrar en Arrés una casa para comprar y arreglar. El pueblo es precioso y con muchísimas posibilidades de turismo rural y acogida a peregrinos. Camino de Santiago y Pirineos se unen en una zona de excepcional valor turístico por su patrimonio artístico y natural. Incido en Arrés por ser una localidad con un albergue atendido por Hospitaleros Voluntarios que, además, fueron los artífices de dicho albergue. Cerca, en ese mismo tramo del Camino, hay otros lugares que han experimentado un crecimiento similar al de nuestro protagonista.

Esta organización también es consciente de que sin los pueblos por donde pasa la Ruta no sería posible este reverdecer de la peregrinación en España. Por esta razón, nos formamos como hospitaleros no solo en las cuestiones domésticas de un albergue sino que, desde la Federación, se tiene muy en cuenta que los hospitaleros han de comprender que son “agentes” de integración en los pueblos: con su labor en la atención a los peregrinos hacen de animadores culturales aunque sea por unas horas para una población que es flotante, tanto, que cambia cada día. Y también lo son como elementos económicamente dinamizadores. Desde el punto de vista cultural, y también informativo, cada hospitalero es una fuente de información con respecto al lugar donde ejerce la hospitalidad. Y, además, lo es de manera personalizada: cada peregrino se interesa por cosas diversas: desde horarios a servicios pasando por información turística y cultural. En el terreno del desarrollo económico de una población, su labor al frente de un albergue sirve para que los caminantes se queden por unas horas en la localidad y con ello consuman en la misma. La aparición y mantenimiento de establecimientos destinados a la acogida de los peregrinos sirvió en el pasado para fijar población; más tarde esa población tuvo como misión que el recuerdo del Camino y de los peregrinos no desapareciera del todo aunque ya nada quedara de aquellos establecimientos. En los tiempos que nos toca vivir parece que volvemos a los orígenes y el Camino y los peregrinos, son los que están salvando a muchos pequeños pueblos de su despoblación cuando no han sido los artífices de la resurrección de lugares donde ya nadie vivía (Foncebadón, Manjarín...).

Si hubo un tiempo en el que los peregrinos eran figuras casi sobrenaturales (podía ser alguno de ellos el mismo Cristo) después, con la caída del auge de la peregrinación, fueron vistos como molestos buscavidas más cercanos a los vagabundos y gentes de mal vivir –se les comparaba con los tunos universitarios en el siglo XVIII–. Tras el olvido de un fenómeno que forma parte del alumbramiento de Europa, de la Europa que ahora conocemos, los caminantes vuelven a ser la certeza de que un modo de vida basado en la acogida y la hospitalidad es posible y es factible. Que el apóstol Santiago nos ayude.

Recuperación del Camino Histórico de la Vía de la Plata en Extremadura. Proyecto Vía de la Plata (I-II) en Extremadura

SUSANA CORTÉS BOHÓRQUEZ

Gerente de la Oficina de Gestión del Proyecto Alba Plata

RECUPERACIÓN DEL CAMINO HISTÓRICO DE LA VÍA DE LA PLATA EN EXTREMADURA. PROYECTO VÍA DE LA PLATA (I) EN EXTREMADURA

Orígenes y Antecedentes

El Proyecto Vía de la Plata - Extremadura, comúnmente conocido como Proyecto Alba Plata I, se componía de 32 subproyectos, centrándose en la rehabilitación, protección, restauración

y señalización de un total de 31 recursos ubicados en diferentes localidades a lo largo de la histórica Vía de la Plata y la mejora del acceso al Monasterio de Guadalupe, enclave histórico a unos 100 km al este de la ruta.



Los objetivos principales de esta iniciativa son la estimulación del desarrollo patrimonial, social, medioambiental, turístico y económico de la región. Un aspecto esencial del Proyecto es el hecho de que se creará una identidad común de “único producto” para la Vía de la Plata, articulando todos los resultados del proyecto y estimulando al visitante a descubrir la totalidad de la ruta, aspecto que a lo largo de la exposición iremos descubriendo; segmentando los distintos contenidos y derivando en el concepto común de identidad.

Este itinerario no está siendo solo promocionado por su riqueza cultural y arquitectónica, sino también por su importancia ecológica.

El Proyecto surge en 1996 de una idea de la Dirección General de Patrimonio Cultural (promotora del proyecto) para “redescubrir” la histórica Vía de la Plata a lo largo de la región de Extremadura y restaurar un número de recursos de alto valor histórico (muchos de los cuales se encuentran en grave estado de deterioro) para ofrecer usos alternativos a los originales.

Mientras que los aspectos técnicos fueron desarrollados por la Consejería de Cultura, las cuestiones financieras fueron coordinadas por dos departamentos –la propia Dirección General de Patrimonio Cultural y la Dirección General de Patrimonio Económico y Política Financiera–, dado que esta última es responsable de todas las cuestiones financieras que afectan a la Junta de Extremadura.

Después de amplias negociaciones y fases de valoración a lo largo de 1996, la aprobación formal del Proyecto tiene lugar en octubre del año siguiente. El Convenio se firma el 27 de octubre de 1997 por las Direcciones Generales anteriormente señaladas y, el 1 de noviembre de 1997, por el Banco Europeo de Inversiones.

Siguiendo una fase de arranque inicial consistente en la integración del proyecto dentro del sistema administrativo regional, los trabajos preparatorios y el diseño inicial de cada uno de los subproyectos comenzaron a mediados de 1998.

Se articula a través de un convenio entre el Banco Europeo de Inversiones (cofinanciador de las actuaciones) y la Junta de Extremadura donde se establecían una serie de intervenciones consistentes en la restauración y rehabilitación de edificios en el entorno de la Vía de la Plata así como la recuperación de este camino histórico. El montante global del proyecto fue de 19.666.318,08 euros/3.272 millones de pesetas, creándose una Unidad de Gestión, la oficina “Alba Plata” dependiente de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura, encargada de coordinar recursos materiales y humanos así como de implementar e impulsar su ejecución. El objetivo último era la recuperación de un antiguo camino con un gran valor simbólico y con más de 2.000 años de antigüedad: la Vía de la Plata.

Su nombre, procedente de la palabra árabe “Ba La Ta”, o camino empedrado, es conocido desde la Edad Media, y supone la unión de dos grandes rutas romanas que comunicaban el sur y el norte del occidente peninsular, unidas en Augusta Emerita (Mérida), capital de la provincia lusitana. Son mencionadas en el “Itinerario de Antonino”, guía principal de los caminos de época romana del siglo III d. C., y se denominan respectivamente “Iter ab ostio fluminis Anae Emeritam usque” que comunicaba la desembocadura del río Ana (Guadiana) con Augusta Emerita y el “Iter ab Emerita Caesaraugustam” que enlazaba las actuales ciudades de Mérida y Zaragoza, a través de Astorga.

Este camino, conservado hasta nuestros días, se ve sustituido por la llegada del ferrocarril y la construcción de las carreteras modernas, que en ocasiones coinciden en su trayecto con ella, se ha adaptado a lo largo de la historia a las necesidades de cada momento, conformando un corredor en la región extremeña que iría desde la localidad de Monesterio, donde entra la calzada por el sur, desde el Real de la Jara (provincia de Sevilla), hasta llegar a Baños de Montemayor, en el límite septentrional de la provincia de Cáceres.

La Oficina de Gestión Alba Plata. Estructura organizativa. Funciones

Para el propósito de la implementación del proyecto y atendiendo a la décima premisa del Convenio, el Proyecto creó la Oficina de Gestión Alba Plata, unidad gestora de esta iniciativa que se integra en la propia Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura.

Esta Oficina de Gestión está integrada por seis grandes áreas de trabajo (Económica, Jurídica, Arquitectónica, Arqueológica, Histórico-Artística y Turística) y un área administrativa, al frente de las cuales se encuentra un responsable, con la suficiente experiencia específica en cada materia que asegura una implementación y coordinación adecuadas del Proyecto.

La Oficina de Gestión es responsable de todos los aspectos de desarrollo del Proyecto así como de los informes y consultas a la propia Dirección General de Patrimonio Cultural (en lo concerniente a cuestiones técnicas relativas al proyecto) y a la Dirección General de Patrimonio Económico y Política Financiera (para las cuestiones financieras), siempre que se estime necesario.

El diseño y los trabajos físicos relativos a los subproyectos es subcontratado a empresas/expertos externos, estando en contacto directo de forma regular con la Unidad de Gestión, quien cuenta con la responsabilidad final y la capacidad de decisión final.

Para los aspectos de supervisión financiera se ha desarrollado un programa de trabajo por cada subproyecto que incluye fechas, presupuestos e información concreta dividida en las siguientes fases: trabajos preparatorios, diseño de los subproyectos, inicio del subproyecto y trabajos físicos de los mismos.

Los apartados anteriores están subdivididos en fases más pequeñas que posibilitan una supervisión más precisa, por ejemplo, aceptación de propuestas, oferta de las contratas, selección, fechas de formalización de los contratos, visitas a las intervenciones y progresos de las mismas. El sistema utilizado es idéntico al empleado para los trabajos desarrollados por la Junta de Extremadura y demás Administraciones Públicas.

Intervenciones

Los subproyectos o intervenciones que integran el Proyecto Vía de la Plata - Extremadura pueden ser articulados en dos niveles: regional y local.

Las intervenciones que afectan globalmente a la región son las consistentes en la Adecuación de la Vía y el Estudio de sus Puentes, mientras que a nivel local se clasifican en Actuaciones Patrimoniales, Centros de Interpretación y Albergues Turísticos.

- Los trabajos de **Adecuación de la Vía.**
- El **Estudio de los Puentes de la Vía de la Plata.**
- **Actuaciones Patrimoniales en entornos locales. Patrimonio Restaurado.**
- **Centros de Interpretación.**
- **Albergues Turísticos.**

Los nuevos usos de los edificios han permitido establecer varias categorías: la propia **Vía de la Plata**, el **patrimonio restaurado visible**, **centros de interpretación**, **albergues de la Vía de la Plata**.

Todo ello ha supuesto la dotación de la infraestructura necesaria a lo largo de la Vía de la Plata que permite que el viajero pueda disfrutar del Camino de una forma cómoda y gratificante. Analizando las intervenciones:

Intervenciones en la propia Vía de la Plata

La magnitud y relevancia de la actuación en la calzada ha supuesto en primer lugar la elaboración de un plan director con un conjunto de directrices que abordaban y



analizan en profundidad este elemento patrimonial, recogiendo propuestas de investigación, protección, conservación, musealización y adecuación del camino.

- En relación a la investigación de este bien de interés cultural, se ha efectuado un intenso estudio que hoy nos permite reconocer la calzada en todo su trazado así como los yacimientos arqueológicos y bienes inmuebles que se encuentran en las inmediaciones de la vía. A este conocimiento ha contribuido la excavación de algunas zonas de la Vía de la Plata, hoy consolidadas y adecuadas para que el viajero pueda reconocerlas.

- La “musealización” ha supuesto la puesta en marcha de iniciativas que potencian su conocimiento y disfrute. En este sentido podríamos hacer mención de la creación de un plan de interpretación global de la vía para lo cual se han creado tres Centros de Interpretación Generales de la Vía: en la planta baja de una vivienda tradicional rehabilitada en Baños de Montemayor, situado en el extremo norte del camino, que cuenta además, con un albergue de la Vía de la Plata, en la ciudad de Mérida en el centro del recorrido, en la zona arqueológica de Morerías, donde se ha construido un pequeño edificio que acoge la instalación museográfica y sirve de acceso, taquilla y acogida para la visita y en la localidad de Monesterio, situada en el extremo sur de la vía, reha-



ilitándose para tal fin un edificio administrativo de principios del siglo XX.

Se trata de tres centros museográficos con un desarrollo expositivo basado en una temática única: la Vía de la Plata. En estos centros se ofrece información de toda la ruta así como de la infraestructura que se está creando para apoyar la misma, pretendiendo así dotar de una unidad al proyecto.

Son los puntos de contacto que tendrá el caminante para obtener toda la información del camino a lo largo de nuestra región, y que intentan que el viajero conozca, disfrute esta vía y pueda localizar en todo momento los recursos que se han puesto en valor a lo largo de la misma. Estos espacios pretenden:

- Ofrecer a sus visitantes el conocimiento de este camino a su paso por Extremadura, las causas geográficas que determinaron su trazado, su conformación en época romana y las diferentes etapas que a lo largo de su historia se han sucedido.
 - Mostrar el patrimonio histórico-cultural conservado en su ámbito.
 - Señalar la importancia del camino a lo largo de la Historia.
 - Mostrar la posibilidad de realizar ese recorrido no solo a través de los modernos medios de transporte, sino también a través de los antiguos caminos y calzadas.
 - Explicar la influencia de la apertura de la región a través de sus caminos.
- La adecuación del camino: se ha realizado una importante labor, la señalización en todo su recorrido por la comunidad extremeña, **la primera región** por la que pasa la Vía de la Plata que tiene una señalización completa. Hoy podemos recorrer

la Vía de la Plata en Extremadura, desde el sur de la región en su límite con la provincia de Sevilla, hasta Baños de Montemayor, limítrofe con Salamanca con el apoyo de una señalización, basada en cubos de granito que señalizan e informan sobre el recorrido a través de un código de colores: el color amarillo sobre el grabado del camino y el arco de Cáparra, en la cara superior nos informará sobre la orientación y dirección del trayecto y un código de colores en su frente, de color azul turquesa si estamos en la calzada y amarillo si es camino transitable. A su vez, durante el trayecto encontramos unos grandes hitos de granito de 2,2 m de altura coincidiendo con cada uno de los términos municipales por los que transcurre la vía. Estos contarán con información sobre la calzada: sus tramos, su historia, su entorno, los municipios de la vía y su patrimonio visitable.

Por tanto, los trabajos en relación a la Vía, consisten en una adecuación, ordenación, señalización y protección medioambiental y territorial de la calzada romana de la Vía de la Plata en Extremadura y su entorno.

Para ello, se propone la constitución de un concurso de ideas, a través del cual se determine el mejor equipo de trabajo para el desarrollo de este cometido. Concretamente:

- Redacción de una propuesta de ordenación territorial del trazado de la vía y su entorno, con un nivel de protección propio de un plan especial.
- Propuesta de limpieza, excavación, consolidación e interpretación de la calzada.
- Propuesta de adecuación de la calzada y su entorno para conseguir la transitabilidad con propuestas de: áreas de descanso, mejora del entorno medio ambiental e infraestructuras de apoyo del trazado.
- Propuesta del diseño de los elementos de señalización del trazado, su entorno patrimonial y medio ambiental, así como el mobiliario de apoyo al recorrido.
- Propuesta sobre el tratamiento jurídico y administrativo de la conservación y transitabilidad de la calzada y las propiedades por las que transita.
- Propuesta de la gestión de sus recursos y de la explotación turística y divulgación de la calzada y su entorno.

Igualmente se realiza un **Estudio de los Puentes de la Vía de la Plata** desde su naturaleza de elementos de paso sitos o encuadrados en el entorno de la misma Vía. En este marco hay que citar el Convenio establecido entre la Consejería de Cultura y el Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas (CEDEX). El objeto de este estudio se basa en la realización de los estudios necesarios que permitan elaborar un documento integral a través del cual puedan acometerse actuaciones futuras de restauración, reparación y consolidación en los puentes de la Vía. Finalmente el acondicionamiento se completa con la adecuación de áreas de descanso con fuentes, bancos y arbolado.

Patrimonio restaurado visible

Este gran corredor se convierte en una muestra de nuestro Patrimonio. Yacimientos, castillos y otros recursos: la ermita de Villar de Plasencia, la muralla e iglesia parroquial de Galisteo, el castillo de Portezuelo, etc.

El proyecto atendió las necesidades acuciantes en algunos caso de recuperación y rehabilitación de estos inmuebles o elementos singulares, reconvertidos muchos en piezas relevantes para la comprensión de la historia de la propia Vía y del pasado de nuestra región.



Muchos de estos elementos se han dotado de claves interpretativas que los hacen más comprensibles al visitante y ofrecen recorridos señalizados a través de atractivos paneles: ejemplos son los castillos de Montemolín y Mirabel y el yacimiento arqueológico de Castillejos.

En cualquier caso todos han sido puestos en valor y recuperados para ser parte de este museo abierto que es la Vía.

Se trata por tanto de un extenso catálogo de actuaciones cuyo objeto consiste en la recuperación total o parcial de un recurso patrimonial en estado de deterioro, con el fin de evitar su degradación en el tiempo.

Estas intervenciones no son susceptibles de generar rendimientos económicos, ya que no es posible establecer un uso alternativo al recurso, por lo que se basan en criterios estrictamente culturales y patrimoniales.

Las Actuaciones Patrimoniales contempladas en el Proyecto Vía de la Plata - Extremadura son:

- Rehabilitación y adecuación de la Ermita de San Antonio, en Villar de Plasencia (Cáceres).
- Excavación, consolidación y adecuación de la fortaleza, Montemolín (Badajoz).
- Construcción de zonas de aparcamientos públicos, Guadalupe (Cáceres).
- Adecuación del paso de ronda, consolidación de la muralla y del ábside mudéjar en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, Galisteo (Cáceres).
- Consolidación y adecuación del castillo, Mirabel (Cáceres).



- Consolidación y adecuación del castillo de Marmionda, Portezuelo (Cáceres).
 - Excavación y consolidación de la villa romana, Monroy (Cáceres).
 - Aula Cultural en el Convento de San Francisco, Arroyo de la Luz (Cáceres).
 - Estudio, fotogrametría y consolidación del Acueducto de los Milagros, Mérida (Badajoz).
 - Excavación, consolidación y adecuación del yacimiento de Hornachuelos, Ribera del Fresno (Badajoz).
-
- Consolidación y adecuación del castillo, Medina de las Torres (Badajoz).
 - Creación del Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli, Feria (Badajoz).
 - Excavación, consolidación y adecuación del yacimiento de Los Castillejos II, Fuente de Cantos (Badajoz).

Centros de interpretación

Son el complemento de ese Patrimonio restaurado, lo complementan y dan una gran diversidad cultural al camino. Son recursos que pretenden dinamizar y revitalizar las economías locales que conforman este gran corredor cultural.

Estos espacios museográficos de carácter didáctico están destinados al entendimiento de los lugares. Especializados en diferentes unidades temáticas, se sitúan en bienes inmuebles restaurados de gran singularidad o bien en yacimientos que por su relevancia dentro de la arqueología extremeña requieren una labor investigadora, de protección y divulgación.

En este sentido se han recuperado varios yacimientos: el campamento republicano de Cáceres el Viejo, el Circo romano de Mérida, el poblado prerromano de Hornachuelos y la ciudad romana de Cáparra, pequeña ciudad romana amurallada Cáceres y mansio de la Vía de la Plata, situada al norte de la provincia de Cáceres, cuya imagen mejor conocida es el arco tetrápulo, emblema del proyecto Alba Plata e imagen identificadora del proyecto y su unidad de gestión.

También en el ámbito local, pero esta vez dentro de las intervenciones con importancia directa en la estructura de mercado que se pretende consolidar con esta iniciativa, distinguimos dos niveles los Centros de Interpretación Generales de la Vía de la Plata y los Centros de Interpretación temáticos.

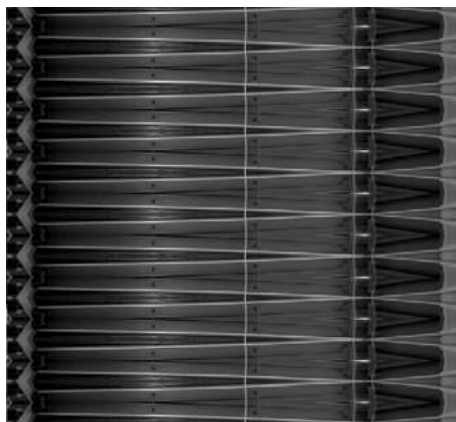
Los **Centros de Interpretación Generales de la Vía de la Plata** son referentes directos de la Vía para el viajero, consolidándose como puntos de información y consulta de aquellos aspectos relativos a la calzada, el itinerario, alternativas, recursos turísticos, establecimientos,... Se localizan en las entradas y salidas de la Comunidad Autónoma (Baños de Montemayor, en Cáceres y Monesterio, en Badajoz), así como en el centro neurálgico de la región (Mérida).



Estos Centros se organizan de modo similar, adaptándose a los lógicos condicionantes de la tipología de la estructura donde se ubican y contando con idénticos tipos de recursos interpretativos y mensajes. Las lógicas diferencias entre ellos son fruto de los diferentes diseños de esos recursos y su distribución, que son resultado a su vez de la adaptación de estos mensajes y recursos a los espacios y soluciones arquitectónicas de cada edificio.

Y, complementariamente a estas unidades temáticas, donde el protagonista absoluto es la calzada romana de la Vía de la Plata, existen otros Centros de Interpretación donde los contenidos son particulares para cada uno de ellos. Se trata de los **Centros de Interpretación temáticos** y se clasifican en:

- Centro de Interpretación, excavación, consolidación y adecuación de la ciudad romana de Cáparra, Oliva de Plasencia y Guijo de Granadilla (Cáceres).
- Centro de Interpretación de la Ciudad Medieval de Plasencia (Cáceres).
- Centro de Interpretación, excavación, consolidación y adecuación del yacimiento del campamento romano de Cáceres el Viejo (Cáceres).
- Centro de Interpretación en el complejo minero de Aldea Moret (Cáceres).
- Centro de Interpretación, excavación, consolidación y adecuación del Circo Romano, Mérida (Badajoz).
- Centro de Interpretación de los cascos históricos de Extremadura, Zafra (Badajoz).
- Centro de Interpretación de la arquitectura popular en Extremadura, Burguillos del Cerro (Badajoz).
- Centro de Interpretación del pintor Zurbarán, Fuente de Cantos (Badajoz).



Albergues de la Vía de la Plata

Fruto de este ambicioso proyecto se generó una red de albergues que suponen la infraestructura turística desarrollada con el objeto de dar cobijo al viajero y al caminante. Con ese objetivo se crean un total de nueve albergues, unidades de alojamientos turísticos públicos donde se puede dormir, comer, descansar y a la vez, disfrutar de edificios singulares con tipologías muy atractivas, frutos de rehabilitación de viejos edificios y alguno de nueva construcción: estaciones de tren, conventos, almazara, palacios, etc.

En ellos se facilitan servicios de alojamiento principalmente en habitaciones colectivas, con o sin servicios complementarios y asimismo, ofrecen la posibilidad de practicar actividades turísticas complementarias, tales como deportivas, medioambientales, culturales, recreativas o de ocio y tiempo libre. Estos albergues podemos encontrarlos en la provincia de Cáceres en Baños de Montemayor, Hervás, Oliva de Plasencia y Garrovillas de Alconétar y en la provincia de Badajoz en las siguientes localidades: Torremejía, Villafranca de los Barros, Zafra, Puebla de Sancho Pérez y Fuente de Cantos.

Con todo ello se ha intentado hoy, en los albores del siglo XXI, a través del Proyecto Alba Plata, recuperar esta calzada de gran valor histórico y patrimonial como camino y como eje vertebrador cultural del territorio, y al mismo tiempo, pretendemos que este “museo abierto”, que ofrece diversas ofertas culturales, de algún modo ayude a contribuir y favorecer a la dinamización cultural y turística de los lugares donde se emplazan.

Los Albergues Turísticos son aquellos establecimientos en los que, cumpliendo lo preceptuado en dicho Decreto, de forma habitual, profesional y

mediante precio, se faciliten servicios de alojamiento principalmente en habitaciones colectivas, con o sin servicios complementarios. Asimismo, deben ofrecer la posibilidad de practicar actividades turísticas complementarias, tales como deportivas, medioambientales, culturales, recreativas o de ocio y tiempo libre.

Esta figura de alojamiento turístico se consolida como el referente de todos los establecimientos del Proyecto que ofrecen este tipo de servicios, con unas tipologías muy variadas, determinadas por la propia estructura arquitectónica donde se ubican. Sin embargo, sus criterios de calidad y servicios son idénticos, atendiendo a la unicidad de producto señalada anteriormente.

Los albergues turísticos desarrollados en el marco del Proyecto Vía de la Plata, se distribuyen en las siguientes localidades:

- Baños de Montemayor - 12 plazas (Cáceres).
- Hervás - 21 plazas (Cáceres).
- Oliva de Plasencia - 15 plazas (Cáceres).
- Garrovillas de Alconétar - 26 plazas (Cáceres).
- Torremejía - 23 plazas (Badajoz).
- Villafranca de los Barros - 24 plazas (Badajoz).
- Zafra - 20 plazas (Badajoz).
- Puebla de Sancho Pérez - 18 plazas (Badajoz).
- Fuente de Cantos - 20 plazas (Badajoz).

Nº Total de plazas: 179 plazas

Efectos

La implementación, desarrollo y posterior aceptación de este Proyecto, por parte de todos los agentes intervinientes y participantes, directos e indirectos, posibilitará que la región cuente con elementos físicos de sostenimiento del camino y toda su infraestructura, en una apuesta decidida por articular al territorio extremeño y constituir este eje como foco de atracción y núcleo emisor de la Comunidad. Gran parte del desarrollo regional se sustenta en el éxito de esta iniciativa, gracias a la cual no solo se verá incrementado el número de visitantes, sino que ejercerá la función de elemento diferenciador del resto de la oferta, ofreciendo

una imagen de innovación y calidad, que reporten un lugar destacado en los mercados nacionales e internacionales.

Y, a la vez, el inicio de actividad de gran parte de las intervenciones ejecutadas desde este Proyecto, posibilitará el inicio del desarrollo de una estructura de mercado que, conforme se consoliden y finalicen el resto de intervenciones, sea capaz de fomentar e incentivar el tejido empresarial de la región, garantizando la continuidad y pervivencia de las variables necesarias para configurar a la Vía de la Plata como producto turístico-cultural y a toda la región de Extremadura como núcleo de desarrollo socio-económico.

Analizando de forma pormenorizada la relación de puestos de trabajo afectados por este Programa, diferenciamos dos categorías: contrataciones directas y contrataciones indirectas.

- Contrataciones directas

Técnicos y personal de la Oficina de Gestión Alba Plata.

Asesores Científicos.

Arquitectos.

Arquitectos Técnicos.

Arqueólogos.

Empresas constructoras.

Empresas de interpretación.

Empresas de equipamiento de mobiliario.

Empresas de equipamiento de maquinaria industrial.

Empresas de señalización.

- Contrataciones indirectas

Equipos Redactores de Proyectos.

Empresas de Arqueología / Arqueólogos.

Topógrafos.

Dibujantes.

Museólogos.

Restauradores.

Historiadores.

Ingenieros Técnicos.

Profesionales autónomos varios.

Empresas de servicios.

Otros.

De forma aproximada, la ejecución del Proyecto ha permitido hasta la fecha actual, el sostenimiento de más de novecientos puestos de trabajo, directos e indirectos, que conforme se continúen desarrollando las diferentes intervenciones incrementará el total de los mismos.

La definición de productos y recursos es clara. Por un lado, disponemos del producto principal "Vía de la Plata" y los productos periféricos desarrollados bajo este Programa; patrimonio visitable, albergues turísticos, centros de interpretación, tiendas y servicios de restauración e información. Por otro, existen en el mercado una serie de productos complementarios, consolidados o por desarrollarse, enmarcados en los subsectores de alojamiento, transporte, gastronomía, naturaleza, infraestructuras y servicios.

El desarrollo integral viene definido a través de la interacción de estos productos y recursos, su consolidación en el mercado y su adaptación a los cambios en las tendencias de la demanda turística. De esta forma, los criterios de calidad e innovación se constituyen como herramientas fundamentales de toda la estructura planteada, únicos elementos válidos para garantizar el éxito y la pervivencia de una iniciativa de este tipo.

Finalmente, debemos señalar la proyección de futuro que desde el Proyecto ALBA PLATA en EQUAL se pretende alcanzar en su interconexión regional; sus variables principales son la integración de determinados segmentos de la sociedad, la formación ocupacional y, en definitiva, la garantía de pervivencia no solo de un número determinado de recursos sino del desarrollo integral de toda la Comunidad.

Extremadura goza de un elemento privilegiado en esta materia, el recurso que puede posibilitar su consolidación turística y cultural: la Vía de la Plata.

Las actuaciones destinadas a la restauración-rehabilitación de bienes inmuebles en el entorno de la calzada, han servido de apoyo y dinamización al camino, en total, un conjunto de treinta y dos intervenciones, caracterizadas por su significación histórica y diversidad tipológica: castillos, ermitas, palacios, conventos, instalaciones de tipo industrial, casas populares, obras públicas y yacimientos arqueológicos. La elección de estos elementos patrimoniales se basó en criterios de singularidad, en su estado de conservación y en la adecuación de estos inmuebles a nuevos usos que garantizaran su mantenimiento en el futuro, conjugando de esta forma la puesta en valor del patrimonio con la perspectiva de desarrollo de la región extremeña.

RECUPERACIÓN DEL CAMINO HISTÓRICO DE LA VÍA DE LA PLATA EN EXTREMADURA. PROYECTO VÍA DE LA PLATA (II) EN EXTREMADURA

En el Proyecto Vía de la Plata II en Extremadura se abordan una serie de actuaciones encaminadas a conseguir: la restauración de edificios patrimoniales de singular valor histórico, la recuperación y puesta en valor de yacimientos arqueológicos así como su musealización destinada al uso social de los mismos, la recuperación de la calzada así como de los elementos que la estructuran físicamente: los puentes históricos de la misma.

Estas intervenciones se acompañan de nuevos usos que garantizan el funcionamiento cultural y turístico y para ello diferenciaremos diferentes usos: patrimonio visitable restaurado, alojamiento y equipamiento, interpretación, musealización e información.

Los **objetivos** que se esperan alcanzar con la realización de este nuevo proyecto son los siguientes:

- Rehabilitación de un patrimonio existente junto a la calzada y su entorno.
- Obtener una transitabilidad integral de la calzada.
- Establecer un sistema económico retroalimentado.
- Desarrollar el flujo de viajeros establecido, enfocando este aspecto principalmente a la interconexión existente con el camino de Santiago, así como con el resto de alternativas viarias.
- Contribuir al desarrollo regional.
- La creación de empleo.

El Presupuesto total para la ejecución del proyecto asciende a **4.670.000 euros**, de los cuales **1.868.000 euros** (el 40% del total) corresponde a la **Subvención o Ayuda concedida** por el Mecanismo Financiero del Espacio Económico Europeo y el resto, 2.802.000 euros (60%), la parte correspondiente a la cofinanciación con fondos propios de la Comunidad Autónoma de Extremadura.

El plazo de ejecución del Proyecto es de 36 meses.

Fecha final de ejecución: 30 de abril de 2011.

Intervenciones aprobadas por los Mecanismos Financieros para el Proyecto Vía de la Plata II en Extremadura:

- 1. Trabajos de excavación y señalización a lo largo de la Calzada Romana "Vía de la Plata", a lo largo de su recorrido extremeño.** Las intervenciones

en la propia estructura de la calzada romana, dos intervenciones, una en la provincia de Badajoz, al norte de la ciudad de Mérida y otra junto a la ciudad romana de Cáparra. Estas actuaciones se plantean para obtener un mayor conocimiento de la calzada así como para dar una mayor viabilidad al recorrido por la misma.

2. Adquisición del Dolmen de Lácara. Actualmente el Dolmen de Lácara es de propiedad privada, motivo por el cual, es necesaria la compra del mismo para su intervención y restauración.

3. Excavación, investigación, señalización y recuperación de cuatro yacimientos Arqueológicos: Ciudad Romana de Cáparra, Dolmen de Lácara, Tholos de Huerta Montero y trabajos en la Ciudad Romana de Regina incluyendo la Alcazaba de Reina. Se plantea la continuidad en algunos yacimientos para potenciar el impulso que supuso la primera actuación y la selección de nuevos yacimientos arqueológicos:

- Ciudad romana de Cáparra (Provincia de Cáceres). Se plantean nuevas zonas de intervención arqueológica con el objeto de obtener un conocimiento cada vez mayor de la ciudad, consolidando las estructuras que se saquen a la luz y adaptándolas al recorrido exterior del yacimiento completando así la visita al mismo. Las actuaciones son: investigación y estudios, excavación, consolidación y puesta en valor a través de la propia musealización del yacimiento arqueológico.
- Recuperación del Tholos de Huerta Montero (Almendralejo, provincia de Badajoz) como espacio visitable. La propuesta de intervención en el mismo consiste en los siguientes aspectos: descubrimiento de su estructura, actualmente cubierta con el objeto de protegerlo, la consolidación de las estructuras enterradas y tratamiento de las mismas, construcción de una estructura abovedada, musealización del sepulcro.
- Dolmen de Lácara (provincia de Badajoz). Intervención de carácter conservador que garantice la estabilidad de gran parte de su estructura y su adecuación para la visita, mediante la interpretación del sepulcro megalítico con un recorrido autoguiado basado en carteles de carácter informativo. Así mismo será necesario el vallado.
- Intervención en el territorio de Regina y la Alcazaba de Reina. La conexión de la articulación del territorio extremeño, permitiendo de esta forma establecer ejes transversales que dinamizan el propio camino. Exponente de esta conexión territorial es el conjunto arqueológico formado por la alcazaba árabe de Casas de Reina y la ciudad romana de Regina en Reina, en el sureste de la provincia de Badajoz.

La Alcazaba de Reina: Actuación dentro de una segunda fase que se centraría en la consolidación de sus lienzos perimetrales, desbroce, actuaciones arqueológicas destinadas al reconocimiento de las estructuras cubiertas y al seguimiento de las obras de consolidación y la posterior adecuación de la fortaleza para su visita.

Yacimiento romano de Regina: Se plantea un tratamiento de excavación, consolidación y de carácter interpretativo que permitan su entendimiento y la adecuación del yacimiento para incorporarlo al circuito de visita.

4. Rehabilitación, recuperación y equipamiento de dos edificios patrimoniales destinados a albergues de la Vía de la Plata: Estos edificios, con un valor histórico y arquitectónico singular, próximos a la calzada romana se han seleccionado como alojamientos para los usuarios del camino.

Para ello, se seleccionan dos inmuebles:

- Recuperación de una nave tabacalera en la población de San Gil (provincia de Cáceres). Se trata de la rehabilitación de una nave usada hasta hace poco tiempo como secadero de tabaco; el edificio tiene unas dimensiones de 20 x 8 metros, con una altura de unos 7 metros, y presenta una estructura de hormigón armado exenta. Se pretende construir un albergue con capacidad para 30 plazas, ofreciendo además servicio de comedor.
- Recuperación de edificio adosado a la antigua plaza de toros en el localidad de Alcuéscar (provincia de Cáceres). Se trata de un inmueble situado en el pueblo de Alcuéscar, en la calle de paso de peregrinación desde el pueblo hacia la Basílica de Santa Lucía del Trampal, de época visigoda, situada a 5 km de esta localidad y declarada Bien de Interés Cultural.

Construcción de un albergue de la Vía de la Plata con una capacidad de 30 plazas así como la rehabilitación y limpieza de la plaza de toros adosada. A la vez el valor positivo que posee la disponibilidad de una gran extensión de terreno para destinarlo a espacio de ocio para el albergue.

5. Rehabilitación de cuatro puentes romanos a lo largo de Vía de la Plata: Puente Albarregas, Puente Guadiana, Puente Alconétar y Puente Romanillos en Aldeanueva del Camino. Las actuaciones previstas están destinadas a la eliminación de las patologías existentes en los mismos, que en líneas generales son: eliminación de juntas, saneado de juntas y rejuntado de sillares, protección de la fábrica con productos hidrofugantes, recalces en la cimentación y paramentos.

6. Creación de Centro de Interpretación en el conjunto patrimonial industrial de la Cementera de los Santos de Maimona (Badajoz) y recuperación de túnel

mediante la dotación de equipamientos de carácter museográfico: el centro de interpretación de "*Los procesos industriales en los Santos de Maimona*" ubicado en una túnel de la cementera **de los Santos de Maimona (provincia de Badajoz)**.

7. **Actividades de publicidad y promoción:** Diseño de página web de la Vía de la Plata en Extremadura en español e inglés, material promocional y divulgativo (folletos y carteles), promoción en medios de comunicación, cartelería de inicio de obra y placas conmemorativas de finalización de obra.

REHABILITACIÓN EN EL PROYECTO ALBA PLATA: USO SOCIAL DEL PATRIMONIO RECUPERADO

Las actuaciones destinadas a la restauración-rehabilitación de bienes inmuebles en el entorno de la calzada, han servido de apoyo y dinamización al camino. Este conjunto de intervenciones, caracterizadas por su significación histórica y diversidad tipológica: castillos, ermitas, palacios, conventos, instalaciones de tipo industrial, casas populares, obras públicas y yacimientos arqueológicos pueden también ser pilares de desarrollo local. La elección de estos elementos patrimoniales se basó en criterios de singularidad, en su estado de conservación y en la adecuación de estos inmuebles a nuevos usos que garantizaran su mantenimiento en el futuro, conjugando de esta forma la puesta en valor del patrimonio con la perspectiva de desarrollo de la región extremeña.

Los nuevos usos de los edificios han permitido establecer varias categorías: la propia **Vía de la Plata**, el **patrimonio restaurado visitable**, **centros de interpretación**, **albergues de la Vía de la Plata**. Todo ello ha supuesto la dotación de la infraestructura necesaria a lo largo de la Vía de la Plata que permite que el viajero pueda disfrutar del camino de una forma cómoda y gratificante.

El papel destacado del proyecto lo ocupa la propia **Vía de la Plata**. La magnitud y relevancia de la actuación en la calzada ha supuesto además de una ingente tarea de investigación de este Bien de Interés Cultural, un intenso estudio que hoy nos permite reconocer la calzada en todo su trazado así como los yacimientos arqueológicos y bienes inmuebles que se encuentran en las inmediaciones de la vía. A este conocimiento ha contribuido la excavación de algunas zonas de la Vía de la Plata, hoy consolidadas y adecuadas para que el viajero pueda reconocerlas.

La "musealización", como otra actuación relevante, ha supuesto la puesta en marcha de iniciativas que potencian su conocimiento y disfrute. En este sentido podríamos hacer mención de la creación de un plan de interpretación global de la vía para lo cual se han creado tres Centros de Interpretación Generales de la Vía con un desarrollo expositivo basado en una temática única: la Vía de la Plata. En

estos centros se ofrece información de toda la ruta así como de la infraestructura que se está creando para apoyar la misma, pretendiendo así dotar de una unidad al proyecto. Son los puntos de contacto que tendrá el caminante para obtener toda la información del camino a lo largo de nuestra región, y que intentan que el viajero conozca, disfrute esta vía y pueda localizar en todo momento los recursos que se han puesto en valor a lo largo de la misma.

Estos espacios museográficos tienen como objetivo:

- Ofrecer a sus visitantes el conocimiento de este camino a su paso por Extremadura, las causas geográficas que determinaron su trazado, su conformación en época romana y las diferentes etapas que a lo largo de su historia se han sucedido.
- Mostrar el patrimonio histórico-cultural conservado en su ámbito.
- Señalar la importancia del camino a lo largo de la Historia.
- Mostrar la posibilidad de realizar ese recorrido no sólo a través de los modernos medios de transporte, sino también a través de los antiguos caminos y calzadas.
- Explicar la influencia de la apertura de la región a través de sus caminos.

Los trabajos de la adecuación del camino, han supuesto otro campo en que se ha realizado una importante labor, la señalización en todo su recorrido por la comunidad extremeña, la primera región por la que pasa la Vía de la Plata que tiene una señalización completa. Hoy podemos recorrer la Vía de la Plata en Extremadura, desde el sur de la región en su límite con la provincia de Sevilla, hasta Baños de Montemayor, limítrofe con Salamanca, con el apoyo de una señalización basada en cubos de granito que señalizan e informan sobre el recorrido a través de un código de colores: el color amarillo sobre el grabado del camino y el arco de Cáparra, en la cara superior nos informará sobre la orientación y dirección del trayecto y un código de colores en su frente, de color azul turquesa si estamos en la calzada y amarillo si es camino transitable.

A su vez, durante el trayecto encontramos unos grandes hitos de granito de 2,2 m de altura coincidiendo con cada uno de los términos municipales por los que transcurre la vía. Estos contarán con información sobre la calzada: sus tramos, su historia, su entorno, los municipios de la vía y su patrimonio visitable. Finalmente el acondicionado se completa con la adecuación de áreas de descanso con fuentes, bancos y arbolado.

Se ha generado una infraestructura turística desarrollada con el objeto de dar cobijo al viajero. Con ese objetivo se han creado un total de nueve **albergues de la Vía de la Plata** (en breve once) como unidades de alojamiento turísticos públicos donde se puede dormir, comer, descansar y a la vez, disfrutar de

edificios singulares con tipologías muy atractivas, fruto de rehabilitación de viejos edificios y alguno de nueva construcción: estaciones de tren, conventos, almazara, palacios, etc.

En ellos se facilitan servicios de alojamiento principalmente en habitaciones colectivas, con o sin servicios complementarios y asimismo, ofrecen la posibilidad de practicar actividades turísticas complementarias, tales como deportivas, medioambientales, culturales, recreativas o de ocio y tiempo libre.

Estos albergues podemos encontrarlos en la provincia de Cáceres en Baños de Montemayor, Hervás, Oliva de Plasencia y Garrovillas de Alconétar y en la provincia de Badajoz en las siguientes localidades: Torremejía, Villafranca de los Barros, Zafra, Puebla de Sancho Pérez y Fuente de Cantos y en breve en Alcuéscar y San Gil, ambos en la provincia de Cáceres.

Con todo ello se ha intentado hoy, en los albores del siglo XXI, a través del proyecto Vía de la Plata, recuperar esta calzada de gran valor histórico y patrimonial como camino y como eje vertebrador cultural del territorio, y al mismo tiempo, pretendemos que este “museo abierto”, que ofrece diversas ofertas culturales, de algún modo ayude a contribuir y favorecer a la dinamización cultural y turística de los lugares donde se emplazan.

A todo ello, hay que añadir el matiz de la relevancia del proyecto y su proyección como pilar de DESARROLLO SOSTENIBLE desde el punto de vista local y rural, convirtiéndose en motor de empuje para las economías locales en orden a la vinculación del Camino con el turismo y el sector servicios, generando empleo unido a la recuperación de la Vía. En especial, es importante por la naturaleza de esta vía como camino histórico de singular naturaleza usada como camino mozárabe de peregrinación a Santiago y como garantía del tránsito de peregrinos y turistas máxime en un año como el que nos ocupa.

Baena, 5 de noviembre de 2010

El viaje por la Vía de la Plata se enriquece con la muestra arquitectónica que ofrece el **Patrimonio restaurado visitable** que se puede contemplar a lo largo de este gran corredor; muestra de este patrimonio es la ermita de Villar de Plasencia, la muralla e iglesia parroquial de Galisteo, el castillo de Portezuelo, etc. Muchos de ellos están dotados de claves interpretativas que los hacen más comprensibles al visitante y ofrecen recorridos señalizados a través de atractivos paneles: ejemplos son los castillos de Montemolín y Mirabel y el yacimiento arqueológico de Castillejos.

Los **centros de interpretación** complementan y dan una gran diversidad cultural al camino, son equipamientos culturales que pretenden dinamizar y revitalizar

las economías locales que conforman este gran corredor cultural. Estos espacios museográficos de carácter didáctico, están destinados al entendimiento de los lugares. Especializados en diferentes unidades temáticas, se sitúan en bienes inmuebles restaurados de gran singularidad o bien en yacimientos que por su relevancia dentro de la arqueología extremeña requieren una labor investigadora, de protección y divulgación. En este sentido se han recuperado varios yacimientos: el campamento republicano de Cáceres el Viejo, el Circo romano de Mérida, el poblado prerromano de Hornachuelos y la ciudad romana de Cáparra, pequeña ciudad romana amurallada Cáceres y mansio de la Vía de la Plata, situada al norte de la provincia de Cáceres, cuya imagen mejor conocida es el arco tetrápulo, emblema del proyecto Alba Plata.

CON LA COLABORACIÓN DE

Gobierno de Extremadura



Financia



Organiza

